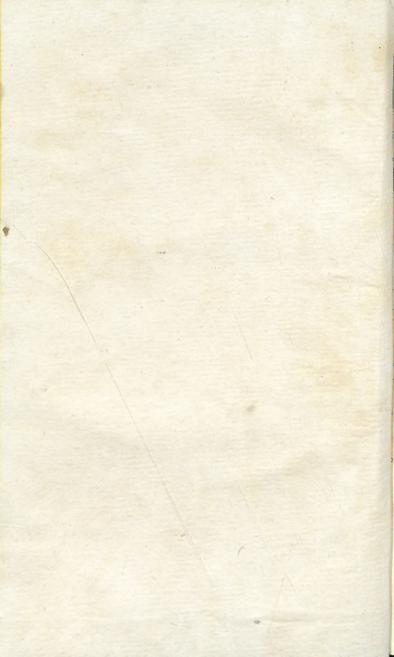


278-179

Jul 278



BIBLIOTECA



o sea

Colección de obras contra la incredulidad y errores de estos últimos tiempos.

Comede volumen istud, et vadens loquere.

EZECH. 111. V. 1.

TOMO XXV.

Con orden Real.

MADRID:

IMPRENTA DE D. E. AGUADO, IMPRESOR DE LA REAL CASA.

1829.

ADRITOLIUM.

noigh Co

unda a

miles designed or other party for the second

to be a state of the state of t

Apartie column said, et cod ou laquel.

TOMO XXX

and the second

Son from Time.

MADIUD:

Interest of D. E. Actron. Secretary may have Com-

PLIT

ADVERTENCIA.

Vamos á concluir nuestros trabajos, y antes de cerrarlos enteramente no podemos menos de llamar la atencion de nuestros lectores sobre el resultado que ofrecen todas nuestras investigaciones. En la serie de las diversas Obras que se han insertado en la Biblioteca se habrá advertido palpablemente que el germen y principio de todos los errores, asi religiosos como políticos, que hoy agitan el mundo, es el orgullo de la razon individual, que todo lo quiere arrastrar á sí, y sujetar á su exámen; un espíritu de rebeldía á toda autoridad; una ansia de independencia que no reconozca superior alguno; de modo que cada hombre se forme á sí mismo su creencia, su fé, su Religion, y tambien su gobierno y aun la sociedad. Las tres clases de error que hoy dividen la Europa y el mundo, y que hemos combatido, á saber, Filósofos (mezcla de Deistas, Incrédulos y Ateistas), Protestantes y Jansenistas, nos lo han hecho percibir sin que puedan negarlo, sin negarse á sí mismos. Tolerancia, igualdad, independencia, resistencia á toda autoridad, desprecio de todo superior, exámen individual, este es su grito comun, la divisa de sus enseñas, el nombre de guerra bajo que combaten, la base y fundamento de su doctrina. Dése una ojeada sobre cuanto se lleva dicho: hemos visto á los Filósofos, rebeldes á la luz de la fé, corrompiéndose en lo mismo que conocian naturalmente, robusteciéndose contra el Omnipotente, y diciendo con aire desdeñoso, no queremos la ciencia

de tus caminos, llegar en su orgullo insensato hasta querer hacer de las ciencias un instrumento contra Dios, y del estudio de la naturaleza é historia de las antigüedades erigir argumentos contra la Religion. Las generaciones futuras no querrán creer, ni se podrian acaso persuadir de la verdad de lo que nosotros hemos esperimentado, si los libros, tristes monumentos de la impiedad, no viniesen á precisar su asenso. ¡Qué libros! libros llenos de falsas investigaciones para arrojar á Dios, si les fuera posible, de la tierra y de los cielos; una astronomía atea, una física materialista. ¡Qué espediciones, resultado de aquellas lecturas! Espediciones de sabios (sabios en sus ojos, y nada mas) navegando á paises lejanos para buscar alli, entre mil privaciones, testimonios contra los santos libros; afanados en escabar la tierra, recoger ya los restos de un templo antiguo, ya una piedra grabada, un zodiaco, y acabar, si les fuera dable, por tales autoridades la memoria profunda y venerable de la Creacion. Diríanse un nuevo egército de Faraones, persiguiendo al pueblo escogido, para acabar con la generacion santa de los adoradores de Dios. Pero no hay consejo contra el Señor: sus delirios insensatos han hecho avergonzar á la humanidad; y joh y qué caras no han costado á las naciones que mas las fomentaron estas teorias! En rios de sangre han lavado la mancha impura de su apatía religiosa, y el no haber opuesto á tiempo un dique oportuno á tanta blasfemia sistemática.

El Protestantismo rodeado de ruinas, y salpicado aún de la sangre que su espíritu privado hizo derramar desde los principios en las regiones del Norte, dividido en millares de sectas capitaneadas por dos monstruos, sacrılegos profanadores de la castidad cien veces solemnemente prometida, manchados con toda la hediondez del vicio impuro, marcado el uno en las espaldas con el hierro de la ignominia, y alzando el otro ferozmente su vista y mano contra el cielo, reclamando en su frenesí su libertad para escribir, pues queria (*), nos ha ofrecido el mismo caracter; y mientras por una parte le hemos visto evocando á la via de exámen todos los dogmas, correr sucesivamente de error en error hasta precipitarse en un declarado Deismo, por la otra le hemos observado presentando á las naciones seducidas en la copa dorada de la Independencia de la Razon individual la Soberanía del Pueblo, socabar los tronos, trastornar los estados, y preparar la ruina de los imperios.

El Jansenismo, hijo impuro de un padre impurismo, el Calvinismo, rasgando el velo hipócrita con que se cubria, ha venido á sentarse á su lado, y fraternizando con ellos, y haciendo suceder á las voces lastimeras con que plañía los males de la Iglesia el grito feroz de los perseguidores, los Aristócratas á la lanterne, ha demostrado que donde no hay obediencia á la Iglesia no hay verdadera sumision tampoco á los tronos, y que el que no besa humildemente el pie al Papa, no bajará su cabeza rendido á sus Soberanos.

^(*) Escribia Lutero una de sus mas impudentes obras, é invisiblemente se siente detener la mano; forcejea por escribir, y se siente detener de nuevo; insiste tercera vez, y sintiéndose detener de nuevo, vuelta la cara y la mano al cielo, ó tengo libertad ó no, dice; si la tengo, quiero escribir. Entonces corre la pluma, y Dios le deja en manos de su consejo. ¿ Pudiera el Señor justificar mejor su causa?

Combatidos detenidamente estos errores, y establecida al mismo tiempo la divinidad de la Religion cristiana, la de la Iglesia Católica, la necesidad en ella de una autoridad perpetua donde, como en un punto céntrico, se reuniesen y viniesen á terminar todas, y fuese como la clave que asegurase todo este cdificio divino, es decir, en el Papa; vindicado el Clero, sus propiedades, sus rentas, el Celibato eclesiástico: demostrada hasta por los testimonios de sus enemigos la utilidad del estado religioso, la de las prácticas piadosas, &c., &c.; presentados aunque de paso los males de las escuelas de enseñanza mutua, los de las sociedades bíblicas, &c., no parece teníamos que desear, y habiamos cumplido nuestros ofrecimientos al público; sin embargo, no habríamos llenado del todo la esperanza de los buenos, si nada digésemos de las sociedades secretas. A la verdad, cuando nuestro santo Padre Pio Papa VIII, que felizmente reina, en su hermosa Enciclica circulada á todos los Patriarcas, Primados, Arzobispos y Obispos del orbe católico con fecha del 24 de mayo de este presente año de 1829, primero de su pontificado, con tanto encarecimiento les encarga que "Vuelvan todos sus cuidados há-»cia estas sociedades secretas que en su odio contra "Dios y los Príncipes, trabajan con ardor en la »destruccion de la Iglesia, en la ruina de los esta-"dos y trastorno del universo, rompiendo el freno » de la fé para abrir el camino á todos los crime-"nes," Vestrarum est partium, Ven. Fratres, adversus occultas illas hominum factiosorum societates curas convertere, qui in Deum et Principes infensi toti in eo sunt, ut Ecclesia labem, Regnis perniciem, orbi universo perturbationem importent, viamque ad flagitia sternant, fræno veræ fidei contracto; reno-

vando los anatemas fulminados contra ellas por sus predecesores: quarum ordinationes, dice, confirmamus, et omnino servari mandamus..... Cuando nuestro augusto Soberano el Sr. D. Fernando VII (que Dios guarde) tan oportunamente ha hecho publicar en la Gaceta del gobierno para que llegase á noticia de todos sus vasallos, traducida autenticamente, la Bula del santo Padre Leon XII. Quo graviora.... que insertaba las anteriores, y los procesos formados en Rusia y Polonia contra estos sectarios, faltaríamos á lo que debíamos á la Iglesia y al estado, á Dios y al Rey, por cuya gloria anhelamos, si no hiciésemos siquiera una aunque ligera indicacion sobre ellas. Pudiéramos para ello, y lo habíamos pensado en un principio, publicar la célebre y ya muy rara obra de Mr. Le-Franc, Sacerdote de la Congregacion de los Eudistas, y superior del Seminario de Caen, martirizado en el Carmen de París el 2 de septiembre de 1792, titulada: Conjuracion contra la Religion Católica y contra los Soberanos; proyecto concebido en Francia que debe egecutarse en todo el mundo, con el epigrafe: Videte, ne quis vos decipiat per philosophiam et inanem falaciam; con Tanto mas gusto, cuanto que patentiza con una induccion de hechos irrecusables la coalicion de Jansenistas y Filósofos para preparar los trastornos que hemos esperimentado; pudiéramos producir otras no menos interesantes; pero esto nos dilataria demasiado, y debemos ya concluir nuestra obra; y así nos hemos decidido á hacerlo con los artículos que sobre esta materia se han insertado en el Memorial Católico del año 1824, que con tanto aplauso han corrido en toda la Europa, y sido recibidos por los amigos de los Reyes y de la tranquilidad pública. Pudiera aun anadirse sobre ellos, especialmente sobre lo que dice de que la direccion suprema de estas asociaciones reside en París; pero nos contentamos con hacer observar á nuestros lectores que en uno de sus últimos grados (el de sublime-escogido) se celebran cuatro fiestas que corresponden á las épocas mas funestas de la revolucion francesa, siendo una de ellas la en que perdió la vida el santo Rey Luis XVI: que ya ha mucho tiempo hicieron grabar y estender un Mapa-mundi en que poniendo en uno de sus emisferios el agua y en el otro toda la tierra, colocaban en el centro de ésta á París, de donde una estrella flamigera derramaba sus rayos por todo el mundo: que en las correspondencias interceptadas en la Lombardía se halló la que conservaban el 1821 y 22 con el centro supremo de Francia así las sociedades de aquel pais, como las de los otros reinos que estaban entonces en insurreccion; que en todas partes su moral es la misma: pueden verse en el Zurriago, periódico de Madrid, los números 86, 87, 88 y 89, con su apéndice del 7 de febrero de 1823, y alli se vera la profanacion que se hace por los masones Rosa-Cruces del adorable y divino misterio de la institucion de la Eucaristía; que una de las ceremonias es quemar en un caliz las cuatro letras del INRI, que sabemos significan Jesus Nazarenus Rex Judworum, y acabar con las palabras del Salvador: Consummatum est, &c., &c. Con esto ponemos fin á nuestros trabajos: la debilidad de salud en que al terminarlos nos vemos ambos Editores constituidos, no nos promete larga vida; no obstante, si con ellos hemos podido contribuir algun tanto á abrir los ojos de los incautos, al bien de la Iglesia y del Estado, nuestros afanes quedan bastantemente recompensados; Dios es aceptador hasta de los buenos descos; y esperamos en su misericordia que recibirá los nuestros, y no olvidará los del P. Fr. Manuel Amado, de cuyo celo
por la santa causa de la Iglesia y de los Reyes debemos dar aqui un testimonio. A pesar de sus ocupaciones y de haber trabajado por sí varios opúsculos que corren impresos, nos ha ayudado con esmero, ha suplido en nuestras ausencias, y si no ha
hecho mas, ha sido porque una cortedad modesta
no le ha permitido ni aun el indicarse. Es acreedor
al aprecio de todos los buenos, y deseamos que
Dios le dé salud para que continúe trabajando en
obsequio de la verdad y del bien comun de nuestra
España.



THE PERSON NAMED OF THE PERSON NAMED IN THE PE

SOBRE

LAS SOCIEDADES SECRETAS.

§. I.

Por lo comun se han considerado hasta ahora las sociedades secretas bajo un punto de vista muy reducido, para poderse formar una idea justa de lo que son. Se las ha mirado unicamente como instituciones particulares que las circunstancias han producido, y otras circunstancias destruyen, y no se ha advertido que tienen una causa perpetuamente subsistente; en una palabra, que no son accidentes, sino resultados necesarios. La lucha perpetua de la verdad con el error, hé aquí su origen. Este quiere disputar á la primera el imperio de la tierra; y viéndola dominar en la sociedad pública, se acoge á las sociedades secretas para reorganizar sus fuerzas, y reconquistar el poder perdido. Bajo este punto de vista nos proponemos considerarlas, presentando primeramente su historia, y despues sus dogmas, su política, y por último su moral.

La historia de las sociedades secretas se divide en tres grandes épocas: las asociaciones misteriosas de la antigüedad, las de la edad media, y en fin las de los tiempos modernos.

Aunque las sociedades secretas de la antigüedad no sean para nosotros mas que un objeto de erudicion, haremos sin embargo sobre ellas algunas ligeras observaciones, porque pueden subministrarnos muchas luces útiles sobre la organizacion é influencia de las Asociaciones ocultas en general; y creemos que nuestras investigaciones serán tanto mas apreciables, cuanto estan tomadas de obras poco conocidas, aunque muchas de ellas merecian serlo. En general los eruditos que han tratado de la Masonería y del Iluminismo, se han ocupado mucho en hablarnos de los misterios del Egipto, de Eleuxis y de Samotracia; de las iniciaciones de los Brachmanes en la India, y de los Druidas en las Galias; pero debe observarse que sus obras comprenden dos partes muy distintas; una realmente histórica, que se compone de documentos tomados en los historiadores de la antigüedad, y cuya reunion no deja de prestar luz sobre estas misteriosas tinieblas; y la otra casi enteramente sistemática, que tira

a probar que las asociaciones modernas suben directamente hasta las iniciaciones de la antigüedad, que se habian perpetuado bajo diferentes formas en la serie de los siglos. Los sistemas que por este medio se han esforzado á acreditar los gefes de la Francmasonería tienen su fin. Persuadiendo así á los Adeptos de buena fé que las asociaciones actuales han existido siempre, y en todos los pueblos, les es mas facil hacerles creer que no podrian ser foco de una conspiracion contra las instituciones del pais; y por otra parte insensiblemente se les inspira una profunda veneracion hácia estas sociedades, haciéndoles creer que su origen se pierde en la noche de los tiempos. Así es que se encuentran algunas veces Adeptos inocentes, ó mas bien simples, que apostarian con su cabeza á que la Francmasonería se remonta hasta el siglo de Hermes Trimegisto, sin querer bajar un solo dia, y jurarian como de ciencia cierta que los obreros que trabajaron en el templo de Salomon fueron recibidos de Aprendices, de Compañeros y Maestros por el Venerable Adoniram.

Las sociedades secretas de la edad media deben interesarnos mas, á causa de sus relaciones con las asociaciones modernas. Es

indudable ya que en el periodo de tiempo que se estiende desde los principios del Maniqueismo hasta los del Protestantismo, se formarou sociedades secretas que han dado margen ú origen á la Franc-masonería. Casi todos los sabios estan de acuerdo en este punto: á nosotros nos basta recordar la confesion de Condorcet, que en su obra Esquisse sur les progrès de l'esprit humain, nos habla de estas sociedades secretas formadas en los siglos de la ignorancia, destinadas á perpetuar secretamente y sin peligro entre un pequeño número de Adeptos un corto número de verdades simples, como preservativos seguros contra las preocupaciones dominantes.

En efecto, bajo el velo del secreto, saliendo algunas colonias de Maniqueos del Oriente, vinieron á depositar en Europa las primeras semillas de la doble rebelion religiosa y política que se han desarrollado despues; y estas asociaciones secretas de la edad media, fueron precisamente las que dieron lugar al establecimiento de la Inquisicion; la cual por lo mismo fue y debió ser secreta en su policia para penetrar y descubrir mas facilmente las conspiraciones de la impiedad y rebelion, y por otra parte una institucion legal revestida del poder y autoridad pública

para reprimirlas. La Inquisicion no era solamente un tribunal, era tambien y sobre todo una contra-mina: punto de vista bajo el cual no se la ha considerado, y que nos esplica perfectamente la causa del odio que la han jurado las sociedades secretas que conspiran

contra la Religion y contra el Estado.

Bossuet en su Historia de las variaciones (lib. 9) describe las asociaciones de la edad media, transformadas en sociedades secretas, y hace sobre este punto una reflexion aun mas notable para nosotros que lo podia ser para él. Despues de haber hecho observar que el Maniqueismo, cuya continuacion eran aquellas asociaciones, es la única heregia que haya sido predicha con sus caracteres particulares (1. ad Tim. c. 4. v. 1. 23. 45.), añade: "¿Por qué entre tantas here-» gías no ha querido el Espíritu Santo carac-» terizar espresamente sino esta? Los santos » Padres se han admirado de ello, y dieron » las razones que podian en sus siglos; pero » el tiempo, fiel intérprete de las profecías, nos ha descubierto la causa profunda de » esta singularidad, y no se admirará ya que » el Espíritu Santo haya tenido un cuidado » tan particular de prevenirnos y precavernos » contra esta secta, despues que se ha visto

» que ella es la que por mas tiempo y mas » peligrosamente ha infestado el Cristianismo: » mas tiempo, es decir, por tantos siglos co-» mo se la ha visto ocuparle: mas peligrosa-» mente, porque sin romper abiertamente co-» mo las demas, se ha ocultado cuanto le ha » sido posible en la Iglesia misma..... Desde » Marcion y Manés esta secta detestable ha » tenido siempre secuaces funestos Es parti-» cularmente la heregía de los últimos tiem-» pos, y el verdadero misterio de iniquidad; » como le llama san Pablo. Cuando se esten-» dió en todo el Occidente, se ve llegar el » término fatal del desencadenamiento de Sa-» tanás..... Los restos del Maniqueismo, muy » bien conservados en Oriente, se derraman » sobre la Iglesia latina..... Una centella en-» ciende un grande fuego, y el iucendio se » estiende casi por toda la tierra."

¿Y no podemos por nuestra parte preguntar tambien por qué entre tantas heregías no ha querido el Espíritu Santo caracterizar espresamente sino el Maniqueismo? Bossuet se admiró de ello, y dió las razones que podia en su tiempo; pero el tiempo, fiel intérprete de las profecías, ha venido á enseñarnos que este Maniqueismo, que no es en substancia mas que el Ateismo, tiene siempre sus secuaces funestos. Él es el que por medio de las sectas de la edad media ha producido estas asociaciones secretas, que desarrollándose y desenvolviéndose, han envuelto al mundo entero en sus redes satánicas. En nuestros dias sobre todo es donde se descubre la causa profunda que hizo predecir de un modo especial este misterio de iniquidad; y nosotros hemos visto salir de él el incendio de toda la tierra.

Así que las sociedades secretas modernas, que ordinariamente se designan con el nombre comun de Francmasonería, serán el objeto particular de nuestras investigaciones. Pero debemos esplicar á nuestros lectores antes cómo hemos podido ponernos en estado de comunicarles sobre este objeto luces preciosas. Todos saben que las sociedades secretas hacen circular entre sus Adeptos obras relativas á los trabajos de estas sociedades. Estas obras deben distinguirse en dos clases; unas, que únicamente contienen el ceremonial, digámoslo así, de las Logias, y el Catecismo de los Recipiendarios ó Escogidos, y nada nos enseñan: se les da á los simples de espíritu, que se contentan con ellas. El que estudiase la Francmasonería en estos libros se asemejaria á un hombre que creyeel Manual para el uso de los Alcaldes rurales. Pero hay otra clase de obras masónicas, que ordinariamente no estan sino en manos de los verdaderos Iniciados, y son las que contienen la policía de la Orden. Sucede á veces que una librería masónica de esta especie cae, por la muerte de su poseedor, en manos profanas; y si el que la adquiere tiene genio para pensar, valor para decidirse, y mano para escribir, nada impide que adopte la divisa:

Fas mihi Graiorum sacrata resolvere jura,
. . . . atque omnia ferre per auras.

AEncid. lib. 2.

Séame permitido El desatar los griegos juramentos, Público haciendo lo hasta aquí escondido.

S. II.

Consideraciones preliminares sobre las sociedades secretas de Francia.

Hemos anunciado en el parágrafo anterior el plan general de nuestras investigaciones sobre las sociedades secretas. Si nos propusiésemos escribir su historia, deberíamos comenzar por las asociaciones de la antigüedad para descender despues á las de la edad media, y luego á las de los tiempos modernos; pero como las sociedades actuales, que egercen tan terrible influencia, deben ser el objeto principal de nuestras investigaciones, y es necesario apresurarse á atacarlas claramente, porque ellas se apresuran á realizar sus funestos designios, dehemos, desde un principio, fijar sobre ellas la atencion pública. Cuando demos cuenta de las obras escritas por sus Adeptos acerca del origen é historia de estas sociedades ocultas, tendremos ocasion de abrazar en nuestro trabajo las de los siglos precedentes; pero ellas son para nosotros mas bien un objeto de curiosidad que motivo de espanto; y cuando el fuego está ya á nuestras puertas, no se debe perder el tiempo en describir los incendios apagados por nuestros mayores.

Daremos, pues, primeramente una ojeada sobre las Sociedades establecidas en Francia, porque aquel pais encierra en su seno el foco del volcan, y es, por decirlo así, la capital de todas estas repúblicas subterráneas (1). Ni podia suceder de otra manera:

⁽¹⁾ Véase lo que se dice en la Advertencia preliminar.

la Francia, que se gloría de reina de la civilizacion cristiana, es sin contradicion bajo otro aspecto la reina de la revolucion europea. Ella fue la primera que enarboló su estandarte, la primera que empuñó su cetro, y lo conservará largo tiempo en sus manos. No hay hoy en Europa un hombre ilustrado que no sepa que el movimiento revolucionario, impreso estos años pasados en España, en el reino de Nápoles, en el Piamonte, salió de la Francia. En la época que precedió inmediatamente á estas revoluciones simultáneas, se vieron reunir en París Diputados enviados por las sociedades que conspiraban en el seno de estas tres monarquías. Novicios aun en la ciencia de destruir, venian á tomar instrucciones de los hijos primogénitos de la anarquía; y en la víspera de su primer combate querian, para afirmar su audacia, fraternizar con los veteranos de la revolucion. Se les hicieron en las Sublimes Logias de París recepciones brillantes; se les inició en los mas profundos misterios; se les puso en relacion con los Dictadores invisibles; no se omitió medio para acabar su educacion revolucionaria; y para no citar mas que un solo egemplo, ¿quién no sabe las sociedades en que el heróico Mina fue á buscar, durante

su mansion en París, las máximas de Robespierre, y el cuchillo de Atila? De este modo se formó en la capital de la Francia un Congreso de Conspiradores de diversas naciones, para contrabalancear los Congresos de la Santa-Alianza (1). Cada uno dió las noticias necesarias sobre el pais que representaba; se calcularon las probabilidades del suceso, y se deliberó sobre los medios de ataque. En fin, la Direccion suprema decretó el plan definitivo; se dió la órden, las instrucciones fueron redactadas; se convino en la época, y al punto los emisarios de cada pais partieron para ir á llevar la señal de las revoluciones. Estallaron éstas, y las sociedades secretas, investidas del poder, vinieron á ser en algun modo la sociedad pública. Los presidentes de las Ventas ó Chozas de los Carbonarios se transformaron en Generales; los Venerables de las Logias masónicas en Gobernadores ó Gefes Políticos, y trocaron su burlesco mandil por las insignias de la magistratura. Así que las elecciones de los nue-

⁽¹⁾ Una obra masónica, impresa hace algunos años, nos dice que en la época de que hablamos, poco mas ó menos, se reunieron en París diputados de todas las Logias de las cuatro partes del mundo: fueron las Córtes generales de la anarquía.

vos legisladores no fueron mas que una comedia que á nadie engañó; eran sencillamente las Logias de cada provincia que enviaban sus diputados á la Logia central, la cual, pasando al Estado público, tomó el nombre de Córtes generales, ó de Parlamento nacional. Ínterin duraron estas revoluciones, la correspondencia de la Direccion suprema, residente en París, con los Gobiernos de las dos Penínsulas, se continuó con una actividad increible; se vieron algunas pruebas de ello en los Diarios de aquella época, y llegará dia en que se manifestarán otras aún mas sensibles. En recompensa de las destrucciones, cuya noticia enviaban una sobre otra los revolucionarios de los tres reinos al Senado Director, este por su parte les remitia instrucciones, elogios y dinero; y se creía tan seguro de su triunfo, que no ponia cuidado en disimular sus operaciones, y lo que osaban publicamente; dejaba entreveer á los menos previsivos lo que hacian en las sombras y en la obscuridad del secreto. ¿Quién no se acuerda aún que los discursos pronunciados por los oradores revolucionarios en la tribuna francesa eran al punto repetidos en las tribunas de Napoles, de Madrid y de Turin? Eran ecos diferentes de la misma voz,

partida de lo alto de la antigua montaña. En fin, cuando estas revoluciones fueron comprimidas por los egércitos de la Santa-Alianza, la Direccion suprema de los Unitarios Europeos se esforzó á reunir en derredor del centro principal, establecido en la capital de la Francia, á los Hermanos y Amigos desterrados de los tres reinos: reclamó en su favor el derecho de asilo: invocó la humanidad, y el derecho de gentes. Asectando mentirosos cuidados é hipócritas alarmas, pareció temer que si se denegaba esta justicia, los revolucionarios franceses, exasperados por esta denegacion, se sublevasen para conquistar el derecho de abrazar á sus hermanos. En su dictamen el mejor medio de evitar turbaciones en Francia, era el acoger en ella á los perturbadores de la Europa entera. Súplicas, amenazas, intrigas secretas, todo lo empleó y de todo se sirvió para obtener el permiso de reunir bajo de sus alas á sus hijos proscriptos; á la manera que una ave de rapiña cuando sus polluelos, salidos imprudentemente del nido paternal, han sido dispersados por una tempestad repentina, desde lo alto de una roca da penetrantes graznidos y gritos lúgubres para atraerlos hácia el nido. Interesa, pues, á todos los Soberanos te-

ner los ojos fijos sobre las sociedades secretas de la Francia, como que son el foco principal de una inmensa conspiracion (1). Para formarse una idea exacta de su organizacion actual, y comprender su influencia, es necesario colocarlas en dos clases, que tienen cada una por sí su carácter distinto. La una, subsistente hace mucho tiempo, comprende bajo el velo y nombre de la Masonería diversas sociedades, que ocupándose mas ó menos directamente en cosas de Religion, de moral, de política, atacan las creencias sociales: la otra, bajo el nombre de Carbonarios, encierra sociedades secretas armadas, prontas á combatir á la primer señal á la fuerza pública. La una obra, por su accion moral, la revolucion en los espíritus; y la otra, por sus medios materiales, está destinada á obrarla en las instituciones por la vios lencia. En las asambleas de la primera tienen su asiento los Sacerdotes de la Filosofía, que dan sus oráculos, y profetizan la regeneracion, de los pueblos; en los conventícu-

⁽¹⁾ Es inútil prevenir que no envolvemos en esta acusación á todos, todos los miembros de estas sociedades sin escepción: no se trata de los simplemente seducidos, aunque estos mismos hacen daño con aumentar su número.

los de la segunda se descubren los Seides de la anarquía en la aptitud amenazadora de conjurados. La una podria adoptar por emblema una tea encendida que lo abrasa todo; el emblema de la otra es un puñal.

Estas dos especies de sociedades, combinando sus fuerzas, poseen un poder incalculable. Antes de la organizacion de las sociedades armadas, el sistema destructor no era aún completo: las asociaciones que se ocupaban en puntos de Religion y de política, eran ciertamente en algun modo el poder legislativo de la revolucion; pero les faltaba el poder egecutivo. Por otra parte, si no existiesen mas que las sociedades armadas, que en general no se reclutan en las clases instruidas, una multitud de espíritus, cuyas opiniones se fomentan en las asociaciones puramente filosóficas, se escaparian, bajo este respeto, á la influencia de la revolucion. Pero por la combinacion de estas dos sociedades, la perfeccion en el arte de conspirar ha llegado á su colmo; el desórden se halla organizado con un órden maravilloso, y el genio de la destruccion, si es lícito espresarse así, sonriéndose al ver su obra maestra, no se detuvo en clamar, como en otro tiempo el Criador, que su obra era buena. Así que, aun cuando estas dos sociedades parezcan separadas, y cada una de ellas tenga su constitucion, su administracion, sus reuniones particulares, estan necesariamente gobernadas por la misma autoridad, que se oculta, respecto de todos los directores subalternos, en una obscuridad profunda. El hombre versado en la ciencia de las revoluciones, no formará sobre esto la menor duda; sucede así porque en ellas así debe ser, y la acción de estos gefes misteriosos se hace tanto mas notar, cuanto mas invisible es su presencia.

Sin embargo, á pesar de esta direccion comun, las sociedades que conspiran en las sombras tienen en sí principios de desunion: la Iglesia de Satanás (permitasenos esta espresion, tanto mas, cuanto que ellos han llegado á usar, ó abusar mas bien, del nombre de Iglesia para nombrar sus juntas) tiene sus cismas como la de Dios. En Francia las asociaciones cubiertas con la capa de la Masonería, no forman una sociedad única, y se dividen en cuatro divisiones principales, á saber: las Logias del Rito moderno, las del Rito escoces antiguo y aceptado, las del Rito de Misrhaim, que el gobierno frances hizo cerrar estos últimos años, y que probable-

mente no hacen mas que dormitar, y en fin las de los Templarios. Estas diversas instituciones tienen sus intereses particulares, sus rivalidades y disputas, lo que no debe causar admiración, porque ademas de que toda institucion humana contiene gérmenes de disension, la Francmasonería incluye algunos que le son propios; pues el espíritu de libertad y de igualdad que la constituye, hace soportar con impaciencia á muchos de sus miembros el yugo de los Serenísimos Superiores. Por otra parte éstos, por premio 6 precio de los torrentes de luz que esparcen, reciben por las contribuciones de las Logias rios de oro, de que sin duda disponen para el hien comun; pero cuyo empleo sin embargo está encubierto de ciertas nubes. De aquí las sospechas, la ambicion y envidia tame bien, que aspiran al doble privilegio de beber á un mismo tiempo en las fuentes de la luz, y en los mineros de la riqueza. Fuera de esto, no todos los espíritus tienen un mismo sistema, ni todos los caracteres igual energía: unos querrian, segun la espresion de Champtort, revoluciones pacíficas; los otros marcharian hácia el fiu deseado por medio de rios de sangre. Todas estas causas conservan en las sociedades secretas divisiones siempre nuevas, y que sin cesar se suceden.

Pero no por eso debemos alucinarnos: aunque divididas por disensiones intestinas. estan siempre reunidas contra su enemigo comun: no convienen, es verdad, en los medios de destruccion; pero todas se convienen en destruir. La máxima fundamental de su política es servirse de todas las opiniones, de todos los intereses por opuestos que sean entre sí, con tal que sean, bajo algun respecto, hostiles contra la Religion y la sociedad. Así, por egemplo, aunque haya una grande diferencia entre un jansenista y un jacobino de profesion, ellas acogerán al primero como al segundo, solo porque el jansenista tiene un espíritu de oposicion á la autoridad religiosa; y aunque va menos apresuradamente, al fin camina no obstante á él. y esto basta. Así es que en Francia, donde el espíritu de impiedad está estendido en las últimas clases de la sociedad, favorecen los intereses democráticos; y en España, donde encuentran en el pueblo una se iumoble, y en las clases medias estendido el espíritu filosófico, apoyan el interes de éstas contra los cuerpos monárquicos. Sígase su política en todas sus operaciones, y en todas partes se hallará el mismo proceder: no hay una opi-

nion falsa de que no procuren aprovecharse; un pensamiento de insubordinacion que no acojan; un odio que no se esfuercen á atracr y colocar bajo su bandera; en una palabra, bajo el punto de vista mas general, no son otra cosa que la liga de todos los errores y

de todas las pasiones.

Tales son las consideraciones preliminares que debíamos indicar desde luego para preparar á los hechos que vamos á esponer. Examinaremos ahora circunstanciadamente la constitucion de estas sociedades, su régimen, sus grados; calcularemos sus fuerzas, y publicaremos sus misterios. ¿ Quién se atreverá á replicar cuando con sus libros en la mano citemos sus estatutos, sus iniciaciones, los discursos de sus oradores, y las confesiones formales de sus Adeptos? En el estado en que estan las cosas, el tiempo de callar ha pasado; el silencio sería un crimen. Estas sociedades tenebrosas no serán vencidas sino cuando sean descubiertas al público; y ellas temen menos las bayonetas que la luz.

S. III,

Del Grande-Oriente.

Como las Logias masónicas del rito moderno estan gobernadas en Francia por el Grande-Oriente de Paris (1), es necesario dar una idea del mismo Grande-Oriente. Su-

bamos hasta su origen,

La Francmasonería parece haber sido introducida en Francia hácia el año 1724 por Milord Derwenwater, el caballero Maskelyne, Mr. d'Heguetty, y algunos ingleses de distincion, quienes establecieron una Logia en casa de un fondista llamado Huré, calle del Matadero ó de las Carnicerías. Esta Logia, que obtuvo desde luego una grande reputacion, atrajo quinientos ó seiscientos hermanos á la Masouería en el espacio de diezaños (2), y trabajaba bajo los auspicios de

⁽¹⁾ Entre las Logias sometidas al Grande-Oriente, muchas han obtenido de él autorizacion para seguir el rito escocés antiguo y aceptado, y aun un rito menos comun, cual es el de Héredom; pero en general las Logias dirigidas por el Grande-Oriente estan constituidas segun el rito moderno. Véanse los Calendarios masónicos,

⁽²⁾ Hist. de la fond, du Grand-Orient de Franee, p. 10.

la grande Logia de Londres. Las francesas no tardaron en multiplicarse: en 1742 se contaban veinte y dos en París, y mas de doscientas en el reino (1); y hácia el 1743 se puede referir la existencia legal y auténtica de la Logia-madre de París, que se intituló Grande-Logia inglesa de Francia; título que conservó hasta el 1756, en cuya época se declaró independiente (2). En fin, el 1772 se formó otra nueva gran Logia nacional, que tomó el nombre de Grande-Oriente de Francia (3). Aunque la antigua Logia grande haya combatido por largo tiempo la dominacion del Grande-Oriente, y no se reuniese á él hasta el 22 de junio de 1799, no obstante hácia el fin del siglo XVIII habia adquirido una grande preponderancia, y muchas Logias reconocian su autoridad. Algunos años antes de la revolucion el Duque de Orleans fue elegido Gran-Maestre. Si la Francmasonería no hubiese sido en sí misma una vasta conspiracion contra el Trono

(3) Ibid. p. 102. et Hist. de la fond. du Grand-Orient, p. 33.

⁽¹⁾ De la Lande, Mem. hist. sur la fr. mason. (2) Acta Latomorum, ó sea Chronologie de l'hist. de la fr. mason, française et étrangere. Paris 1815. t. 1. p. 53.

y el Altar, no hubiera sufrido ser gobernada por el gefe mismo de los conspiradores, y habria pronunciado su destitucion. Pero lejos ella de repelerle, él fue por el contrario quien abdicó, cuando se vió obligado por los revolucionarios (á quienes habia por tanto tiempo protegido) á renunciar á todo lo que podia hacer temer de su parte alguna insluencia. Y así el 22 de febrero de 1793 hizo insertar en el Journal de París una carta en la cual se espresaba así: "Como no sé el modo con que » el Grande-Oriente está compuesto, y por » otra parte pienso que no debe haber ningun » misterio en una república, sobre todo en el » principio de su establecimiento, no quiero de » hoy mas mezclarme en las cosas del Grande-»Oriente, ni de las asambleas de los franc-» masones (1)." El Gran-Maestrazgo, pues, se declaró vacante. El 1795 se le ofreció á un mason antiguo, que lo rehusó y aceptó únicamente el título de Gran-Venerable, Al fin, el 1805 fue elegido Gran-Maestre José Buonaparte (2); pero parece que no tomó parte en los trabajos del Orden. Como el título de Gran-Maestre es vitalicio, José Buo-

Hist. de la fond. du Grand-Orient , p. 76.
 Acta Latomorum , t. 1. pág. 225.

naparte no ha sido aún reemplazado; y solamente se ha suprimido su nombre en los calendarios masónicos que el Grande-Oriente envia cada año á las Logias de su obediencia.

Previos estos conocimientos, examinemos ahora la organizacion actual del Grande-Oriente. Hé aquí cómo se define él mismo en sus calendarios oficiales. "La reunion libre y vo-» luntaria de los talleres regulares del reino » de Francia, representados por sus diputa-»dos, á quienes ellos han dado el poder de » regir el Orden y juzgar sus diferencias, es » lo que constituye la dieta masónica. Así que » cada uno de estos talleres hace parte del »Grande-Oriente, y todos juntos formando » su constitucion fundamental, lo han hecho » el depositario y conservador de sus reglamentos. Reune, pues, todos los poderes; y » á el solo pertenece y toca constituir Logias, » Capítulos, y Consejos particulares, espidién-» doles al intento cartas análogas á sus cono-» cimientos y á su rito (1)."

Segun este pasage se creeria que la Masonería está regida por un gobierno representativo; pero no tiene de ello mas que un

⁽¹⁾ Calendrier masonique du Grand-Orient de France pour l'an de la vraie lumiere 5822, qui repond à l'an 1822 de l'Ere chretiene.

simulacro, pues no pudiendo enviar las diferentes Logias cada año sus diputados al Grande-Oriente, éste está obligado á escogerlos en su seno mismo. Así que el gobierno masónico no es mas que una aristocrácia despótica, puesto que reune todos los poderes.

El Grande-Oriente se compone: 1.º de los grandes dignidades: 2.º de las comisiones administrativas: 3.º de los diputados de las Logias, escogidos casi todos, como acabamos de decir, entre los miembros del Grande-Oriente.

En cuanto á los dignidades, se sabe que hace mucho tiempo que los verdaderos gefes de la Francmasonería, es decir, los que han sido iniciados en todos los misterios, acostumbran conferir títulos puramente honoríficos á grandes personages para poner sus trabajos bajo su proteccion. Estos nombres distinguidos, adornando el frontispicio de los calendarios que se distribuyen á todas las Logias, contribuyen á persuadir á los seducidos que la Masonería nada incluye que sea contrario á la Religion ni al Estado.

Las comisiones administrativas son: 1.º una gran Logia de administracion: 2.º una gran Logia simbólica: 3.º un Consejo supremo de ritos, en otro tiempo llamado el Gran

Capítulo: 4.º una gran Logia de consejo y de apelacion: 5.º una gran Logia de los gran-

des Espertos,

"La Logia grande de administracion "conoce de todo lo que es relativo á la cor"respondencia, á los sellos y á las rentas. La
"Logia simbólica tiene á su cargo dar las
"cartas constitucionales y certificados de ma"son regular, tanto dentro como de fuera
"de Francia; conoce tambien de los asuntos
"contenciosos que pueden suscitarse en las
"Logias, y de todos los objetos que les in"teresan,"

"El supremo Consejo de ritos, llamado "en otro tiempo el Gran Capítulo, conoce de "todos los puntos contenciosos dogmáticos, "de las demandas de cartas capitulares, de "patentes constitucionales y diplomas supe-"riores al tercer grado, así en lo interior co"mo en lo esterior de la Francia, y deter"mina igualmente sobre los asuntos conten"ciosos suscitados en las Logias de perfec"cion, Capítulos, Colegios, Tribunales y Con"sejos masónicos, y sobre todos los objetos "que les interesan ó tienen relacion á ellos. "Las decisiones son egecutadas, salva la ape"lacion á la Logia grande de Consejo."
"La gran Logia de consejo y apelacion

» examina los asuntos generales antes de que » se presenten en el Grande-Oriente. Conoce » ademas de todo lo que concierne á los dog-» mas de cada uno de los ritos, y se ocupa » de las ciencias sublimes del arte masónico. » Á este efecto está en correspondencia con » las Logias, Capítulos y Consejos."

"La Logia de los grandes Espertos conoce de las faltas cometidas en el Granden Oriente, relativas á su administracion."

Segun el calendario masónico de 1822, las Logias en pleno egercicio sometidas al Grande-Oriente de París, eran doscientas ochenta y nueve en Francia, dos en la Isla de Borbon, cinco en la Martinica, unas veinte en los paises estrangeros, y ademas las Logias militares.

Hay ademas otro grande número, cuyos

trabajos no estan en vigor.

Cada Logia envia todos los años una contribucion al Grande-Oriente: los estatutos masónicos son formales en esta parte. "Canda Logia, dicen, pagará un tributo anual ná título de don gratuito, que no bajará janmas de tres francos por cada miembro esennicial de la Logia." = "Las Logias que den jasen pasar nueve meses despues de contribuido el año por el que debia darse el don

» gratuito sin haber cumplido esta carga, no » recibirán la correspondencia, ni serán pre-» sentadas sobre la mesa hasta que la satis-» fagan (1)."

Sobre el uso que hace el Grande-Oriente de estos fondos, es punto sobre el cual no juzga conveniente dar ilustraciones. No deja jamas de recordar en sus calendarios los estatutos que autorizan sus ingresos, pero omite siempre el artículo de gastos: hay cargo, pero no data. En el ínterin, acousejaríamos á los masones que para mayor seguridad estableciesen la responsabilidad de sus tesoreros, y la especificación ó especialidad del crédito en sus listas.

§. IV.

Del Grande-Oriente, por respecto á la Religion.

Tenemos á la vista un libro intitulado: El Orador Francmason, ó sea Coleccion de discursos pronunciados en las solemnidades de la Masonería, relativos al dogma, á la historia de la Orden, y á la moral enseñada

⁽¹⁾ Calendrier masonique, eatrait des statuts generaux de l'ordre; ch. 14. sect. 9.

en sus talleres (1). Es facil de conocer que en una obra impresa, y que por diversas circunstancias puede venir á parar en manos de un profano, el Grande Oriente no permitiria insertar discursos que descubriesen claramente y sin rebozo el secreto de sus doctrinas. Sin embargo, á pesar de las precauciones que su posicion le prescribe, y las numerosas reticencias que necesariamente ha debido sufrir, las opiniones irreligiosas que propaga en las Logias sometidas á su direccion, estan bastantemente espresadas en la obra de que hablamos, para poder estraer de ella una profesion de fé masónica, que substancialmente no sea mas que un símbolo de irreligion. Por lo demas, no podrá decirse que reproducimos aquí antiguas acusaciones; la obra tiene la data del 1823, y mucha gran parte de los discursos que contiene han sido pronunciados en las Logias durante el curso de los últimos años.

⁽¹⁾ O.: de París. FF.: Caillot, père et fils, libraires-editeurs, rue Saint-Audrè-des-Arcs, n. 57. 1823,

PROFESION DE FÉ MASÓNICA,

estractada de la obra titulada: El Orador Francmason.

DE DIOS.

"¿Quién es Dios? ¿Dónde está Dios?

»¿Es un Sér separado de la Naturaleza? ¿Es

» la Naturaleza misma toda entera? No cree
» reis, supongo, hermanos mios, que trata
» mos de responder á estas cuestiones: siem
» pre remitiremos á los nuevos hermanos á

» los libros que tratan de estas materias, y

» no tomaremos la responsabilidad de fijar

» sus ideas en este punto. La instrucción que

» daremos es menos embarazosa, mas pro
» porcionada á nuestras fuerzas, y se acomoda

» mas útilmente al uso de la vida masónica."

Comentario.

Como el nombre de Dios se halla en casi todos los Discursos de esta Coleccion, y muchos de ellos enuncian espresamente esta creencia, nos habíamos figurado en un principio, y aun llegado á creer, la ortodoxía masónica sobre esta verdad fundamental, cuando el pasage que se acaba de leer nos descubrió las anchuras concedidas en este pun-

to á la razon de cada mason. Ciertamente sería una injusticia acusar á la Masonería de ateismo, pues que su Dios puede ser la Naturaleza entera, y verosimilmente ningun mason negará la existencia de la Naturaleza. Por lo demas ella no se ocupa en fijar sus ideas en este punto; sean ateos ó no, le importa poco: toda esta teosofía no se acomoda útilmente al uso de la vida masónica. La Masonería trata de la moral, de la virtud, de la felicidad de la humanidad; y para todo esto, ¿qué necesidad tiene de creer en Dios? Creed á la Naturaleza, á la cual, si os place, podeis dar el nombre de Dios, y esto basta. Seguramente esta instruccion es proporcionada á las fuerzas de cada uno; lo demas es muy embarazoso. Esto no impide que inmediatamente despues de aquellas palabras se lean estas: Nuestros dogmas son Dios y la virtud; pero despues de las esplicaciones que el orador acababa de dar, un ateo mismo no tendrá por qué estrañarse de ellas. En cuanto à la virtud, se concibe facilmente qué es lo que ella puede ser en el sistema masónico: con un Dios que puede no ser otra cosa que la Naturaleza entera, la virtud debe necesariamente tener cierta latitud que la haga poco embarazosa.

No es inútit observar que el Discurso que nos descubre este dogma fundamental, ha sido pronunciado en la Confederación de los Cinco grandes Consejos de los gr.: (grandes) cab.: (caballeros) el.: () K.:-h. (Kadosch) de la capital, por un caballero Kadosch, trinósofo, el 1521 (1821) (1). Es sabido que el grado de Kadosch (palabra hebrea que significa Santo) es uno de los mas principales y elevados. Los grandes Consejos de los Caballeros

⁽¹⁾ L'Orateur francmas. pág. 296.

de este grado son necesariamente depositarios de las profundas doctrinas de la Orden; y un Discurso pronunciado en la Confederación de los Cinco grandes Consejos debe contener lo sublime de todas estas doctrinas. Ahora bien, acabamos de ver que lo sublime no era realmente otra cosa que el Ateismo. Puede ser que estas cosas no se digan ordinariamente en ciertas Logias inferiores; pero despues de esta profesion de fé, emanada de los consejos directores, si continúan las gentes aún en dejarse engañar, será porque quieran serlo.

INMORTALIDAD DEL ALMA.

El símbolo de las creencias masónicas, que bajo diversas formas está reproducido en muchos Discursos de la obra de que hablamos, se reduce á éste, que hallamos á la pág. 261, al fin de un Discurso pronunciado por un Trinósofo en la Logia de la Fidelidad.

El culto de la Masonería es Dios y la virtud; . Sus dogmas son el sigilo y el valor; Sus misterios la luz y la razon; Sus mandamientos la caridad y la humanidad; Sus ministros los hombres virtuosos.

Comentario.

Como en este símbolo nada se dice de la inmortalidad del alma, es de creer que esta sea tambien una de las cuestiones embarazosas sobre las cuales la Masonería no pretende fijar las ideas de

Tomo XXV.

sus Adeptos. Es cierto que otros oradores de Logias profesan la creencia de la inmortalidad del alma como opinion individual ó particular suya: si sus ideas estan fijadas en este punto, ellos lo sabrán; pero no es un dogma: el sigilo y el valor son los dogmas positivos, mucho mas importantes. Pero ann los oradores que hablan con mas calor en favor de su opinion individual accrea del alma y de su inmortalidad, parece que no tienen tampoco ideas bien fijas sobre esta cuestion, muy superior á nuestras fuerzas. Uno de ellos, hablando de los materialistas, pág. 128, dice: "Sé que hay hom-»bres dotados de un genio superior, y de conociminientos profundos, fruto de largos y sabios estuadios, que queriendo abrazarlo y conocerlo todo, nexaminando cada cosa de por sí con una rigida nexactitud, desechan toda probabilidad, y no admiten como cierto sino lo que les es evidentemennte demostrado: demasiado ilustrados para no amar »la virtud y huir el vicio, se avergonzarian de pracaticar la una por sola la esperanza de recompen-»sas, y abstenerse del otro por solo el temor de »los castigos; y que por lo demas piensan como Ce-"sar, que fuera de esta vida, nihil est, nada hay. "Estos hombres, virtuosos por principios, humanos » por sentimiento, no serian de peligro alguno á la » sociedad si sus opiniones, demasiado estendidas, no » aglomerasen alrededor de sí esos otros seres vi-»les y corrompidos, que teniéndolo todo que temer. y nada que esperar, deben mirar como un bene-»ficio una eterna muerte." Ciertamente no se puede ser mas mirado para con el Materialismo: éste. por lo visto, no impide que los hombres sean virtuosos por principios; y es una grande recomendacion para la opinion que el autor defiende, decir-

nos que hombres de un genio superior la desechan, porque examinando todas las cosas con rígida exactitud, no admiten por cierto sino lo que les es evidentemente demostrado. ¿ Quién es, pues, este orador que principia prosternandose ante los materialistas, para pedirles permiso de no ser de su modo de pensar? Es el hermano or .: (orador) del Gr .: O .: (Grande-Oriente) de Francia al pronunciar un discurso en la Conmemoracion de los miembros del Grande-Oriente, muertos dorante el año 5822 (1822). Estamos seguros que no hubiera hecho tan lisonjeros cumplimientos al Materialismo si no hubiese pensado que el Senado Masónico, ante quien hablaba, contaba entre sus miembros muchos de aquellos genios superiores, que dicen que despues de la muerte nihit est; y bajo este respecto las palabras que acabamos de citar prueban á lo menos que este orador posee en un grado superior el sentimiento de las atenciones. Otro, examinando la existencia del alma, nos dice que va á caminar por una senda desconocida. "No hay pruebas de la » existencia del alma, aunque haya una infinidad » de probabilidades, de analogías y de inducciones." Y termina declarando que él cree la existencia del alma con tanta firmeza, con cuanta se puede creer una cosa que no está probada. Esto es bien claro. (Véase el Discurso pronunciado en la Logia de los Trinósofos por el herm.: L... Hip. 5821 (1821), pág. 400).

RELIGION.

Muchos de estos Discursos nos enseñan (passim) que la Masonería es la única religion verdadera; sin embargo, esta religion

verdadera, dice el orador Kadosch que citamos al principio de este artículo, nada enseña misterioso ni sobrenatural; y mira como engaño y mentira todo lo que no es conforme á la razon, al buen sentido, y á las leyes invariables de la naturaleza (páginas 305, 306).

Comentario.

Esto quiere decir que para los masones el Cristianismo no es la réligion verdadera, pues que contiene misterios, y supone la accion sobrenatural de Dios; y como los hechos milagrosos sobre que se apoya, y que han probado la divinidad de su Autor, son contrarios á lo que se llaman aquí leyes invariables de la naturaleza, deben por consiguiente mirarse como otras tantas mentiras (1). Recórranse estos Discursos, y apenas se hallará uno en que el Cristianismo no sea atacado en su origen, en sus dogmas, en su culto y en sus ministros. En una parte se dice: "Que la Masonería es la depositaria de aquella revelacion sagrada que la Resiligion romana pretende haber bajado del cielo para ella sola, y sobre la cual hace reposar el dograra ella sola, y sobre la cual hace reposar el dograra

⁽¹⁾ El Orador que citamos aquí es el mismo que antes nos ha declarado que Dios podia no ser otra cosa que la Naturaleza toda entera. Su ateismo no es mas que una consecuencia rigurosa del principio que aquí espresa; pues si se desecha el Cristianismo porque supone una accion sobrenatural, y contiene misterios, por el hecho mismo se debe desechar la creacion, que es la accion mas sobrenatural, y á Dios que es en sí el mayor misterio.

ma de su creencia (1)." En otra (y es un elogio del mas furioso enemigo del Cristianismo): "Que la razon de Voltaire desechaba un culto de invencion humana (2)." Otro orador, indicando los escritos depositarios de la verdadera moral, se guarda bien de nombrar al Evangelio, y no contento con este silencio, que él solo es una apostasía, se atreve en nn paralelo del Cristianismo y del Paganismo á echar de menos los Dioses de la augusta antigüedad (3). Y para coronar dignamente tantas locuras otro insensato, arrastrándose por las huellas de Dupuis, sostiene que Jesucristo no es mas que un emblema del sol (4):

He aquí las doctrinas que propaga el Grande-Oriente, y las lecciones que da á sus Adeptos. Véngannos ahora los masones á alabar su veneracion al Cristianismo. ¿ Creen acaso que algunas frases ó espresiones respetuosas, entremezcladas de tiempo en tiempo en los Discursos de sus oradores, pueden alucinar ya sobre el espíritu que los anima? El tiempo de las ilusiones ha pasado; la conciencia pública, demasiado ilustrada ya sobre el objeto y fines de las sociedades secretas, no se dejará alucinar por protestaciones hipócritas, y la cristiandad toda entera, conmovida por sus conspiraciones, invoca con-

tra ellas el brazo de la política europea.

⁽¹⁾ Discours sur la Massonnerie, pág. 392.

⁽²⁾ Discours à la Loge des Trinosophes en 5821 (1821), pag. 406.

⁽³⁾ Discours prononcé à la Loge de la Fidelité, pag. 255.

⁽⁴⁾ Discours prononcé dans la Loge de la Trinité, par le F.: Ler.... en 5818 (1818), pág. 319, 321.

§. V.

Sublimes-Maestros-Perfectos.

El 1824 se publicó en Módena un documento oficial relativo á los Francmasones, del mayor interes para el público, pues que descorre à sus ojos el velo que ocultaba hace tanto tiempo el verdadero fin de esta demasiado dañosa secta, y prueba por una pieza incontestable que ella es el centro único de todas las sectas revolucionarias que en estos últimos tiempos se han esforzado á volver á sumir á la Europa en el abismo de la anarquía. Todos saben ya que hay Francmasones: los que han leido los papeles públicos se acordarán tambien de las pesquisas y procedimientos á que dieron ocasion el juicio de los conspiradores de Milan y la causa del general Berton; pero cuál es precisamente el fin y objeto de tantos individuos, tan estrechamente unidos entre sí en todas las partes del globo; cuál es el gran secreto que ocultan con tanto cuidado, esto es de lo que el público no está aún perfectamente instruido, ni han podido dar á conocer las indicaciones vagas de algunos Diarios, que atreviéndose à repetir entre dientes el nombre formidable de la secta, no tuvieron todo el valor, ó los datos necesarios, para manifestar claramente la verdad. Esto es lo que hacemos ahora con esta pieza y documento oficial, que contiene los Estatutos de la secta, por fortuna aprehendidos por el gobernador de aquella ciudad. Publicóse este documento junto con el decreto de Francisco IV, Duque de Módena, y las consideraciones en que se apoya son demasiado interesantes para que no las indiquemos. En ellos dice: "Que por el conocimiento profun-» do que se ha llegado á adquirir con estas » pesquisas sobre el origen, ramificaciones, » manejos é intrigas de las sectas que han » infestado la Italia y tantos otros paises, re-» sulta evidentemente que todas ellas se de-» rivan y dimanan de la sociedad preexisten-» te de los Francmasones, cuyo fin es el tras-» torno de toda autoridad eclesiástica y civil; » que habiendo sido sorprendidas por la jus-» ticia en estos últimos tiempos, y en diver-» sos paises, las ramas de esta sociedad, co-» nocidas con el nombre de Carbonarios, Adel-» fos, Maestros-Sublimes-Perfectos, Escogi-» dos, &cc., la secta-madre-masónica se apre-» suró á cortar todos los vínculos que la » unian con las sectas afiliadas, y á desapro» barlas en el público..... pero que sin em» bargo esta secta-madre continúa hoy, y con
» mas pertinacia, en procurar la egecucion de
» sus planes, y en aumentar el número de
» sus prosélitos....." Escusamos añadir por
nuestra parte reflexion alguna á estas consideraciones: ellas hablan bastantemente claro á los Gobiernos, si quieren oirlas; no somos nosotros, es un Príncipe que habla á
toda la Europa, y con los documentos mismos cogidos en las manos de los masones,
segun que se hallan registrados en las actas
mismas del proceso: léanse, y júzguese despues por todo hombre sensato.

Estracto de las Instrucciones y Estatutos de la secta de los Sublimes-Maestros-Perfectos.

Artículos que prueban que esta secta se deriva de la de los Francmasones, que está asociada con la de los Adelfos, y que ambas á dos dependen del centro comun, llamado Gran-Firmamento.

PRELIMINARES DE LAS INICIACIONES.

Art. 1.0 = De la Presentacion.

Cada miembro de una () (Iglesia) tiene derecho de proponer Neofitos. Estos son escogidos entre los MM.: (Masones) decorados con el tercer grado simbólico. A fin de conocer perfectamente á los MM.: (Masones), los SS.: MM.: PP.: (Sublimes-Maestros-Perfectos) estan obligados á frecuentar las (Logias), y especialmente aquella á que está aneja su (Iglesia). ——— En el caso en que el ciego (Neofito) sea desechado, será escluido para siempre del Orden, y su nombre será transmitido por el S.: (Sabio) al G.: (3) .: (Gran-Firmamento), á fin de que no sea admitido en parte alguna.

§. IV. APERTURA DE LOS TRABAJOS.

Formulario de la Apertura.

El S.: (Sabio) dice: Los trabajos de los SS.: MM.: PP.: (Sublimes-Maestros-Perfectos) estan abiertos en la () (Iglesia) de NN., bajo los auspicios del G.: () : (Gran-Firmamento).

S. V. DE LA RECEPCION.

Formulario de la Iniciacion.

En virtud de los poderes conferidos á esta augusta () (Iglesia) por el G. () . (Gran-Firmamento), y de los que esta () (Iglesia) me ha revestido, nombro á N. N. S. M. P. (Sublime-Maestro-Perfecto).

SS.: MM.: PP.:

(Sublimes-Maestros-Perfectos).

Art. 16. Las (Logias) establecidas cerca de las (a) (a) (Iglesias) tendrán cuidado de hacerse constituir por el G.: O.: (Grande-Oriente) del país

en que estan en actividad, y no seguirán otro rito que el que está fijado por el ritual del G .: O .: (Grande-Oriente) de Francia.

Art. 19. La palabra de reconocimiento se envia al S.: (Sabio) de cada () (Iglesia) en los equi-

noccios de primavera y otoño.

Esta palabra emana del G.: (3) (Gran-Art. 20.

Firmamento).

Art. 34. Las dos terceras partes de los fondos de cada 💮 (*Iglesia*) se pondrán constantemente á disposicion del G .: , (3) (Gran-Firmamento), quien debe estar informado del estado de la caja de cada una de ellas antes de enviarles la palabra de reconocimiento.

Al pie de los Estatutos.

D.: D.: G.: (3).:

(Decreto del Gran-Firmamento).

Art. 2. Las sociedades de los AA .: y Ph .: (Adelfos y Philadelfos) estan reunidas á la Orden.

Art. 3. Todos los AA .: y Ph .: (Adelfos y Philadelfos) que no fuesen M .: (Masones) recibirán los tres primeros grados simbólicos sin mas gastos que los indispensables para su recepcion.

Artículos que prueban el fin de la secta, y los medios de que ella se sirva para obtenerlo.

Forma y ornato de una () Iglesia.

Se levantan en el polo dos columnas; sobre la del Oriente está grabada la I* (Isosteis ó Igualdad), y sobre la del Occidente la letra E* (Eleutheria 6 Libertad (1). Delante del altar se ve una figura cuadrada que en lo alto representa un rayo flamígero de luz que alumbra el firmamento y al sistema planetario colocado debajo. Á la derecha del firmamento está la letra R.3 (Religion), á la izquierda la letra N.4 (Natural).

6. III. PRELIMINARES DE LAS INICIACIONES.

Art. 1.º Pruebas. = Todos los FF.: (Frères, Hermanos) estan obligados á no perder de vista y seguir los pasos del recipiendario, é informarse de las circunstancias mas pequeñas de su vida pasada, de sus costumbres, opiniones M.: (masónicas), modo de pensar relativamente á las ciencias que son propias del Orden (2) de los SS.: MM.: PP.: (Sublimes-Maestros-Perfectos), no menos que de sus facultades intelectuales y medios pecuniarios. Cuando el Consejo hiciere una relacion favorable al candidato, debe — — presentar — 4.º la declaracion del candidato, y firmada de él, de consentir en prestar un juramento análogo al del grado.

(2) Es cosa graciosa que esta secta, cuyo único fin es el esceso del desórden, haya tratado en estos últimos tiempos darse el nombre de Orden.

⁽¹⁾ Las famosas palabras Igualdad y Libertad, hacen un estraño contraste con todo el contenido de estos estatutos que someten la secta, y se esfuerzan á someter por ella á la humanidad entera á la autoridad de este Gran-Firmamento, cuyo despotismo dicta desde sus guaridas tenebrosas las leves mas inicuas, impone arbitrariamente contribuciones, y lisonjea el orgullo y debilidad de sus esclavos con palabras que escriben en letras grandes sobre las paredes.

DE LA PREPARACION.

Las iniciaciones se hacen de noche. - En el dia determinado por la () (Iglesta), el F .: (Frère, Hermano) à quien el candidato hubiese maniscestado su deseo de ser admitido en la sociedad de los SS. . MM. . PP .: (Sublimes-Maestros-Perfectos) (sobre cuyo grado no se le deben dar sino nociones imperfectas, atento á que él debe absolutamente ignorar el nombre), conduce al candidato á un lugar apartado, le persuade que se deje vendar los ojos, y despues por varios rodeos le lleva al sitio de la iniciacion. - - El hermano que hace las funciones del Anciano, y la Col .: (Columna ó Portero), tendrán cuidado de disfrazarse de manera que no puedan ser conocidos. Despues de un largo rato de silencio, durante el cual el Anciano observa con atencion los movimientos y continente ó firmeza del candidato, procurando descubrir el interior de su corazon, le habla así: -- - "En estos luga-»res místicos se da un culto sublime al G.: A.: » (Grande Astro), erigiendo altares á la verdad y na la virtud." --- En el caso en que la () (Iglesia) decida que el candidato no sea admitido, la Col.: (Columna ó Portero) le declara que su sentencia depende de él, y que debe quedar preso hasta nueva órden, á menos que no jure sobre el objeto mas sagrado del culto que profesa (1) no hablar

⁽t) Se herizan los cabellos de horror al reflexionar que siendo el objeto mas sagrado del culto católico el Santísimo Sacramento de la Eucaristía, es de presumir que la secta exija de sus miembros católicos que presten el juramento execrable sobre el Santísimo Sacramento: y ann es muy

á persona nacida de lo que ha visto ú oido, sometiéndose á la pena de muerte en caso de violar su juramento.

S. V. DE LA RECEPCION.

Este interrogatorio tiene por único fin obligar al candidato á descubrir su corazon, declarar sus principios y opiniones, y confesar sus pasiones y defectos. -- - Yo no puedo hacerte participe de nuestra dicha, si no me das una prenda incontestable de tu discrecion y de tu obediencia á las leyes que nos hemos impuesto: ella está contenida en la obligacion que te voy á leer, y á la cual debes conformarte si quieres ser admitido á tomar parte en nuestros misterios; héla aquí: "Yo juro á presen-»cia del G .: A .: D .: U .: (Grande Arquitecto del »Universo), y sobre mi honor, de guardar el mas »inviolable secreto acerca de todo lo que he visto »desde el principio de mi presente recepcion, como »tambien de todo lo que vea, oiga ó entienda en »lo sucesivo. Juro ademas no hablar sobre esto ja-» mas á persona alguna que no sea del mismo gra-»do á que yo voy á ser admitido; juro no escribir »jamas una palabra sobre lo que concierne á los » misterios de la Orden, sin tener antes permiso »del gese de la (?) (Iglesia) de que yo sea parte: » juro anteponer á todas las cosas (1) el interes de

probable que cuiden de tenerentre los sectarios sacerdotes católicos para hacerlés celebrar en las Logias mismas los augustos misterios de la Religion católica cuando haya alguna recepcion.

⁽¹⁾ El juramento de anteponer á todas las cosas el interes de la sociedad está espresado en términos tan concisos, que no puede tener mas que un solo sentido, y este es de

»la sociedad á la que soy admitido, y obedecer fiel »y francamente á las ordenes que los gefes me co-» municaren. Y consiento en sufrir la pena de muer-»te si fuese perjuro." En seguida el S.:. (Sabio) añade: ¡Te conformas con este juramento? R. (Responde) Me conformo.

El S.: (Sabio). MM.: FF.: (Maestros, Hermanos, Frères), levantaos, poneos en orden, y sacad

vuestras espadas.

El S.: (Sabio) lee de nuevo la fármula del juramento, y el candidato la va repitiendo palabra por palabra.

D. (Demande..., pregunta). N. N.: ¿De qué Religion particular sois, ó á cuál estais adherido (1)?

una estension y una consecuencia ilimitadas. El afiliado, pues, es un miembro de un cuerpo social primario, que es la secta; el Estado no es para él mas que un cuerpo social secundario, cuyo interes jura sacrificar siempre que se halle en oposicion con el de la secta.

(1) Todo lo que sigue demuestra claramente que la secta masónica procura arrancar de raiz del corazon del candidato toda adhesion á la Religion, cualquiera que sea: principia sagazmente por escudriñar los que llama verdaderos sentimientos del candidato sobre la Religion: si ve que son débiles, fluctuantes, 6 poco decididos, cuida de declararle que en la verdadera Masonerza la sabidurza, en otros términos, el culto de la primera entre las pasiones humanas, á saber, el orgullo, tiene el lugar de cualquiera otra Religion: despues le arrança la promesa de combatir 6 impugnar toda Religion revelada, lo que comprende claramente bajo las palabras de sofismas de la ignorancia y del dolo; y termina declarándole que para de alts en adelante ha abrazado una nueva Religion, prometiéndole que esta Religion hará caer de sus ojos la venda del error, y le restituirá á un estado de inocencia.

R. El candidato responde.

N. B. Se tendrá cuidado de cerciorarse bien de los verdaderos sentimientos del candidato sobre este particular.

El S.: (Sabio). La religion del verdadero M.:

(Mason) es la sabiduría.

D. (Demande... pregunta). ¿Estás dispuesto á combatir con promencia, firmeza y moderacion los sofismas de la ignorancia y del dolo?

R. (Respuesta). Si.

D. (Demande... pregunta). ¿ Estás preparado á hacer amable por la pureza de tus costumbres la Religion, cuyas reglas seguirás desde aquí adelante?

R. (Respuesta). Lo estoy.

——— El S.: (Sabio) añade: F.: (Frère ó Hermano) 1.º G.: A.: (1.º Grande Astro), quitadle la venda del error que ha estraviado su entendimiento, y que N. N. restituido á la inocencia, á la sencillez y á la razon, venga al ecuador á recibir el cumplimiento de su iniciacion.

S. V. DE LA RECEPCION.

Formulario de la Iniciacion. = Preguntas enigmáticas.

D. (Demande... pregunta). A. C. P. I.? (A chi parlo-io? - ; A quién hablo yo?)

R. (Respuesta). A. G. G. (A Gian-Giacomo .-

A Juan Jacobo).

D. (Demande... pregunta). C. H. T.? (Che hai tu? - ; Qué tienes tú?)

R. (Respuesta). I. S. C. (Io sono cieco. - Yo soy

ciego).
D. (Demande... pregunta). C. P. R.? (Come puoi risorgere? - ¿Cómo puedes resucitar?)

R. (Respuesta). C. U. I. (Con un incendio.—Con un incendio (1).

INSTRUCCION.

D. (Demande... pregunta). Dadme la palabra sagrada.

R. (Respuesta). La está deletreando.

(Esta palabra es OTEROBA, que significa: Occide tyrannum, et recupera omnia bona antiqua (2).

S.: M.: P.:

(Sublime-Maestro-Perfecto).

ESTATUTOS.

⁽¹⁾ Por este incendio, que se le dice al Adepto que es el único medio de resurreccion, se le indican bien claramente las revoluciones; y así es que no han dejado de fomentarlas por todas partes.

⁽²⁾ El sentido de la palabra sagrada es bien claro, á saber, que el regicidio es el verdadero medio de volver á la edad de oro.

⁽³⁾ La distincion puesta en estas dos palabras respetar y obedecer, dice á los Soberanos que sus leyes no obtendrán de los sectarios mas que un respeto esteril; pues la obediencia está reservada para las leyes de la secta.

dad (1), y guardan, para con los que no son miembros de ella, un secreto inviolable sobre todo lo que puede pertenecer á su organizacion, sus ceremonias, sus símbolos, en una palabra, sobre todo lo que en ella pasa.

> Al pie de los Estatutos. D.: D.: G.: (3) .:

Decreto del Gran-Firmamento (2).

Art. 1.º El derecho de perseguir los delitos contra la seguridad de la Orden, sea de oficio, ó en virtud de una denuncia, pertenece esclusivamente á los DD.: (Diáconos).

Art. 2.º Cada uno de los miembros de la Orden está obligado á revelar á un D.: (Diácono) las traiciones ó indiscreciones que pudiere llegar á saber, y unirá á ellas todo lo que entienda ó sepa

⁽¹⁾ Hé aquí el proselitismo impuesto como una obligacion á los sectarios; jy estos son sin embargo los que tanto claman contra el proselitismo religioso!

⁽²⁾ El Gran-Firmamento, erigido así en tribunal supremo ó soberano, pronuncia y decide sobre la vida ó muerte de los individuos, que no tienen siquiera la satisfaccion de conocer ni á los jueces que los condenan, ni las leyes por las cuales son juzgados y condenados: los asesinatos, tan frecuentemente cometidos por órden de este Gran-Firmamento, prueban bastantemente que no se limita á simples amenazas. Y estos son los que se desgañitan en proclamar que los juicios de las autoridades legítimas no pueden ser justos si no precede autes discusion pública, y no se pronuncian por medio de jurados, y se lastiman sobre la suerte de los delincuentes condenados por los tribunales mas bien formados y establecidos.

relativo á las circunstancias del delito y de los de-

Art. 3.º Las denuncias deben estar escritas y

firmadas por el denunciador.

Art. 4.º El que fuere convencido de haber faltado á esta obligacion, será castigado como cómpli-

ce del delito que no hubiese denunciado.

Art. 5.º El falso denunciador, convencido de haber obrado con mala intencion, sufrirá la misma pena á que habria sido condenado el acusado en caso que hubiese sido hallado reo.

Al pie de los Estatutos.

D.: D.: G.: (3) .:

(Decreto del Gran-Firmamento.)

El G.: (3) .: (Gran-Firmamento) ha decretado que los artículos siguientes serán inscriptos despues de los Estatutos de los SS.: MM.: PP.: (Su-

blimes-Maestros-Perfectos).

El G.: (3).: (Gran-Firmamento) nombra los DD.: (Diáconos), agentes á quienes comunica todos los poderes necesarios, á fin de que los SS.: (Sabios) puedan conocerlos, y en caso necesario hacerlos reconocer por otros.

A este Estracto siguen los Procesos de Milan, publicados en los Diarios de aquella época.

Hé aquí, pues, auténticamente y por una pieza oficial descubierta esta secta deforme, terror de los débiles, esperanza de los malos, horror de los buenos, foco de todas las revoluciones proclamadas abiertamente, ó secretamente egecutadas: secta esencialmente debil á pesar de su estension, puesto que no se compone sino de personas envilecidas en la esclavitud de algunos gefes, tanto mas despóticos, cuanto son mas cobardes y mas tímidos. Así que todos esos planes osadamente concebidos, pero siempre debilmente egecutados, se vuelven ya contra sus autores, los esponen á la execracion pública, y en lugar de precipitar la sociedad hácia su ruina, deberian al contrario reducir el mundo, ya desengañado, á los principios inmutables de la verdad y de la justicia; en una palabra. á la Religion santa, ante la cual el error y el crimen nunca podrán sostenerse.

§. VI.

Declaracion de los principios de la moral M.: (Masónica), propuesta en la L.: (Logia) de los Amigos de la verdad (1), por la Comision nombrada al efecto.

El fin de la F.: M.: es enseñar á los F.: (Frères, Hermanos) la ciencia de la verdadera moral,

⁽I) Esta Logia, establecida en París, estaba compuesta en gran parte de jóvenes que al calor de la edad añadian el de las doctrinas mas emponzoñadas. Otras varias del

á fin de que cada uno estienda entre los profanos sus principios, su egemplo, y la palabra de verdad.

Investigar las verdades morales, penetrarse de ellas por una discusion y un trabajo profundo, son

las primeras obligaciones de un M..

El carácter de las verdades es ser inmutable. Los principios, pues, de la verdadera moral deben apoyarse, no sobre opiniones cuyas formas varían segun los individuos, sino sobre bases fijas é incontrastables.

Las ideas metafísicas son opiniones esplicativas de los fenómenos de la naturaleza: no hay una que no sufra contradiccion. Las religiones son ideas metafísicas formuladas por dogmas y un culto, y varían segun las naciones y los siglos. Así la F.: M.: prescribe la tolerancia de todas.

La moral, al contrario, no depende de tiempos, ni de lugares, ni de individuos. Toca y pertenece á todo el género humano, porque dadme un hombre solo en el mundo, y ya no hay actos mo-

rales ó inmorales.

La moral es la ley de las relaciones entre los hombres; y siendo la única cosa en todo lo que es humano que no varía, el hombre mismo, ó por otros términos, su organizacion, esta organizacion debe ser la base de la moral.

De la organizacion, así física como moral, re-

mismo tenor, y tambien de jóvenes, descubiertas en los últimos tiempos en Alemania, nos hacen pensar con mucho fundamento que se habrán estendido en los demas países. Es tal el trastorno que se advierte en este punto en la juventud, principalmente en la dedicada á los estudios, que llega casi á una certeza moral. Véanse ahora los principios en que en ellas se les imbuye.

sultan facultades, las cuales todas queriendo ser satisfechas, se resuelven en necesidades.

Las necesidades son invariables en su esencia; son absolutas, no varían mas que en la aplicacion.

Cada hombre, respecto de los otros, tiene derecho á satisfacer sus necesidades. Así que, vivir, egercer una industria, domiciliarse, casarse, viajar, poseer, comunicar su pensamiento, instruirse, defenderse, son derechos naturales.

Pues que cada uno posee los mismos derechos, resulta que ninguno tiene derecho á impedir á su semejante, y que todos son absolutamente iguales. Sin la igualdad, los derechos serian como si no

fuesen.

La igualdad entera en cada individuo comienza, respecto de la sociedad, en el momento en que

llega á su perfecta organizacion.

Sin embargo, ninguno tiene derecho á dañar la aptitud de otro, es decir, de atentar á su organizacion, para destruir las facultades que se desarrollarán en él.

El hombre es justo siempre que respeta la igualdad; es libre cuando goza del pleno egercicio de

todos sus derechos.

La sociedad es el resultado de la impulsion de las facultades naturales; y, para todos, es el me-

dio de egercer sus derechos.

Hay dos especies de relaciones en la sociedad; las relaciones voluntarias, ó las de los intereses individuales; y las relaciones reconocidas, ó las de los intereses comunes.

Las relaciones entre los intereses particulares ó individuales estan en el egercicio de los derechos naturales. De este número son las relaciones de amistad, de familia, de parentesco, cambio, &c.

Las relaciones que constituyen los intereses comunes consisten en el goce de las cosas no divididas, como en el goce ó disfrute de las propiedades y trabajos de la comunidad, en su independencia y en su gobierno, de donde resulta que cada uno tiene derecho á gobernar, y por consiguiente á delegar.

Las comunidades tienen, unas respecto de las

otras; los mismos derechos que tienen entre sí.

Las leyes positivas no pueden ser mas que me-

dios de seguridad ó garantía.

La ley penal positiva castiga los atentados contra los derechos de los individuos y de las comunidades.

Toda penalidad consiste en la privacion de uno ó de muchos derechos. No es útil sino como medio preventivo: debe pues ser siempre proporcionada á la necesidad de garantía ó seguridad de cada uno: y la sociedad al establecer las penas, no debe pasar de este límite.

Cualquiera otra ley positiva no puede tener otro fin que el justificar ó probar, y por el hecho asegurar las convenciones hechas por los individuos ó comunidades en el egercicio de sus derechos.

El deber dimana del derecho, porque siempre que un hombre no tiene derecho de impedir, tie-

ne deber de respetar.

Todo sacrificio de una porcion cualquiera de su existencia á las cosas públicas, ó á un interes comun, es un obsequio o servicio (devouement). Todo servicio es consecuencia necesaria de pactos ó convenciones, ó espresas ó tácitas, resultantes de los intereses comunes.

En consecuencia de los principios enunciados, todo F .: M .: , y todo hombre , debe por el interes de la especie humana, por el de la sociedad, el de su felicidad propia, de su vida y de su gloria, respetar los derechos de sus semejantes, tener para con ellos la indulgencia y tolerancia que reclama para sí, honrar á los que le han sido ó le son útiles, concurrir á los esfuerzos comunes de defensa, no olvidar jamas que hay siempre alguna cosa entre él y otro hombre, y perseguir con su desprecio y su odio toda inmoralidad, de cualquiera parte que proceda.

Adoptada para presentarse en la Logia por los

F.: M .: = Siguen las firmas.

El año de la V.: L.: 5823 (1823).

Aunque los principios de esta profesion de fé masónica pudieran dar lugar á largos comentarios, nos limitaremos á hacer algunas reflexiones sobre ella, las bastantes para que se pueda formar el debido concepto. Desde sus primeras palabras resulta: 1.º que la Masonería tiene por objeto formar Apóstoles y Misioneros que puedan estender entre los profanos la palabra de la verdad. Así que, cuando el Grande-Oriente dice que la Masonería francesa no pretende egercer accion alguna en lo esterior, y que se contiene toda entera en lo interior de sus templos, se burla de los pueblos. En segundo lugar, la sociedad de los Amigos de la verdad nos enseña que las ideas metafísicas

no son mas que opiniones, de las cuales no hay una que no sufra contradiccion; y como, segun ellos, las religiones no son otra cosa sino ideas metafísicas formuladas por dogmas, síguese que no es necesario admitir ninguna, y que solo el ateismo es racional. Así su declaracion escluye toda idea de la Divinidad; es la moral del sistema de la naturaleza.

En efecto, nos dicen que la organizacion del hombre debe ser la base de la moral. No llegó á tanto Robespierre: éste á lo
menos habia hecho declarar como base de
la moral la existencia del Sér supremo, y
la inmortalidad del alma. Se ve que las luces han hecho muchos progresos despues de
él, y los amigos de la verdad han adelantado bastantemente, y si llegasen á formar
un dia una nueva convencion, decretarian
solamente que el pueblo francés reconocia la
organizacion del hombre.

Declaran en seguida que de la organizacion, sea física, sea moral, resultan facultades, que todas, queriendo ser satisfechas, se resuelven en necesidades. Hé aquí precisamente los principios de Babeuf, proponiendo la ley agraria. Debiendo las necesidades de seres iguales ser igualmente satisfechas, la desigualdad de las condiciones es opuesta

ă la naturaleza; y los amigos de la verdad, intérpretes y ministros de la naturaleza, deben trabajar en reducir las condiciones al nivel de la igualdad. Es cierto que el ensayo que se hizo hace treinta años no tuvo el mejor éxito; pero los amigos de la verdad de entonces se ocupaban demasiado de sus facultades, que todas deseaban ser satisfechas, y cuidaron poco de las necesidades de los otros: no obstante, debe principiarse otra vez de nuevo, porque estas verdades son inmutables.

En fin, no olvidemos que la consecuencia, formalmente espresada, de esta declaración de moral es, que cada uno tiene derecho á gobernar, y por consiguiente, á delegar. Hé aquí el fin del negocio? una consecuencia tan feliz ha debido por sí sola bastar para probar á la asamblea la verdad de estos principios: ¿cómo habria podido la sociedad de los amigos de la verdad poner en duda una moral que llama á todos sus miembros á gobernar?

El corazon se estremece cuando se reflexiona que la incauta juventud va á aprender en las Logias masónicas la teoría completa del desórden, para propagarla despues en el seno de las familias. De aquí esa impiedad, esa demagogia sistemática que caracteriza una parte de la juventud, ya no es solo el corazon el viciado, lo es el entendimiento mismo, que presenta en apoyo un principio á cada delito, un raciocinio á cada pasion. Velen los padres de familias sobre sus hijos, y al salir de su casa á terminar sus estudios ó comenzar su carrera, conjúrenlos, antes de partir de la casa paterna, que no se dejarán jamas arrastrar á estas asociaciones tenebrosas; si no les mueve á ello el amor de la Religion y de la sociedad, muévales siquiera el honor de sus familias, y el amor de la paz de sus últimos dias.

§. VII.

De las sociedades secretas en España.

La España defendida por el catolicismo de sus habitantes, y protegida por un tribunal zeloso y activo, habia repelido por largo tiempo aun las ideas del filosofismo, cuyas funestas consecuencias habia esperimentado la Francia á los fines del siglo anterior; y las sociedades secretas, tan favorables á la propagacion de las ideas de los novadores, no habrian penetrado en esta nacion privi-

legiada, que no conocia los furores de las revoluciones, si la Providencia, para castigo del género humano, no hubiese suscitado un hombre, que no solo nos hizo una guerra terrible, sino que introdujo tambien entre nosotros la peste moral que ha costado tanta sangre á nuestros vecinos y á nuestros aliados.

En efecto, hasta la invasion francesa la España apenas podia contar algunos de sus hijos iniciados en los misterios de la Masonería, y éstos lo habian sido lejos de su patria en los países estrangeros (1), desconocida entre nosotros, y aun por muchos creida como imaginaria. Guando de hecho estinguieron la Inquisicion, no se hallaron en los archivos del Santo Oficio sino un muy corto número de procesos relativos á la Masonería; y aun los documentos ofrecian tanta confusion y circunstancias tan vagas y dis-

⁽¹⁾ Sin embargo, por aviso del Embajador de España en Viena se hizo entender á nuestra corte, que el 1748 se habia hallado en una Logia alemana allí descubierta un manuscrito intitulado: Antorcha resplandeciente, en el cual entre otras Logias correspondientes se contaban las de Cadiz, y filiados en ellas 800 masones. Véase el Hervas y Panduro, Causas morales de la revolucion francesa.

cordantes, que la Inquisicion parecia no estar versada en las causas relativas á ella. Mas aún, cuando en toda la España se abrieron las prisiones del Santo Oficio, no se hallaron en ellas sino tres ó cuatro personas detenidas como masones; de donde se debe concluir que hasta el 1808 los franc-masones no existian aqui como sociedad, porque en otro caso dificilmente hubieran podido esca-

par á la vigilancia de la Inquisicion.

Los Apóstoles, ó si se quiere los primeros propagadores de esta secta en la península, fueron muchos militares al servicio de Napoleon, entre los cuales los generales L... y M... se hicieron notar por su espíritu de proselitismo. El primero propagó la Masonería en la Andalucía, y el segundo en la proviacia de Soria. Otros militares trabajaron al mismo tiempo, y consiguieron establecerla en Madrid al lado del trono esímero y usurpado de José: y ó bien fuese atractivo de la novedad, ó necesidad de reunirse y estrechar los lazos de la amistad para con unos hombres que habian seguido el mismo partido, se vió correr á las Logias á los ministros del Rey intruso, á sus consejeros de Estado, escritores políticos, en fin, todos los primeros personages entre los que habian

abrazado la causa de la nueva dinastía; y el Grande-Oriente se estableció en Madrid bajo la denominacion de santa Julia.

Desde esta época hasta la que precedió inmediatamente á la revolucion de 1820, la historia de la Masonería ofrece poco interés é importancia, porque no se le permitió influencia alguna en los acontecimientos políticos; pero el 1815 y 1816 la secta tomó un nuevo carácter. Los mal contentos, los liberales y muchos oficiales prisioneros de vuelta á su patria, ayudados por muchos de los geses de los afrancesados, organizaron Logias independientes, que reconocieron inmediatamente la supremacía de un Grande-Oriente liberal instituido en Madrid, mientras que el de santa Julia ó santa Bárbara perdió el cetro de la Masonería española. Este último se sostuvo sin poder y sin influencia, y desapareció con los anilleros, de que hablaremos despues.

El espíritu revolucionario creó el nuevo Grande-Oriente, que trabajó por largo tiempo en el secreto de sus tinieblas: las Logias se multiplicaron, y la grande revolucion de la isla de Leon no tardó en estallar. Esta obra de la Masonería, preparada hacia muehos años, meditada y sostenida en las Lo-

gias por cinco de los diputados a las Cortes mas atrevidos y mas inconsiguientes, fue egecutada por Quiroga, Riego, y los otros gefes militares que cometieron el perjurio mas escandaloso.

Proclamada la Constitucion, el gobierno organizado segun sus bases fue puesto enteramente en manos de los masones; éstos ocuparon todos los destinos, y la España se asemejó bien pronto á una provincia conquistada que les pertenecia esclusivamente; pero el repartimiento y distribucion de los frutos de la victoria no pudo hacerse sin chocar y herir la ambicion de los particulares. Las rivalidades personales produjeron las contiendas mas serias entre los masones; muchos de ellos creyéndose despreciados ó desatendidos en la reparticion del botin, se separaron de la Sociedad-madre; y guiados por algunos particulares que tenian cierta influencia, levantaron otro poder por la creacion de una nueva secta.

Los miembros de ésta tomaron el nombre de comuneros, título que les recordaba la antigua rebelion de algunos vasallos de Carlos V, y que ellos adoptaron con entusiasmo á causa de la semejanza de principios, sin que en el espíritu de estos ciegos imitadores cayese el pensamiento de que podrian tener la misma suerte que tuvieron los que habian tomado por modelos. De todas partes corrian gentes alucinadas á esta reunion, que fue acompañada de ciertos prestigios; y como por otra parte los Adeptos no se mostraron escrupulosos en la admision de los profanos, el número de los comuneros se aumentó muy luego considerablemente. Sus fundadores fueron M. G., D. M., R., R., J.

Las Logias ó reuniones de esta secta, conocidas con el nombre de Torres, reconocian en cada provincia la autoridad de una grande junta ó asamblea, presidida por un gefe que tenia el título de Gran-Castellano. De esta creacion resultaron en España dos sociedades rivales, que ambicionando ambas el poder, trabajaban sin cesar para obtenerle cada una para sí, empleando los mismos medios democráticos y rivalizando en la innioralidad mas escandalosa. La guerra de empleos se manifestó bien pronto entre los dos partidos. Los comuneros, en mayor número y mas estendidos, obtuvieron ventajas en Andalucía, en el reino de Valencia y parte de Castilla la Vieja; pero los masones, mas astutos y mas prácticos en los negocios, los burlaron casi siempre, y tuvieron la mayoría en las elecciones de Cortes, y conservaron el ministerio. Así que en 1822 y 1823 se contaban entre los representantes ó diputados cincuenta y dos masones, y solo veinte y un comuneros.

El suceso mas notable y mas horrible, causado por la lucha entre los dos partidos. fue el atentado del 19 de febrero de 1823. Todo el mundo sabe que los masones provocaron este suceso para conservar el ministerio, que iba á pasar á manos de los comuneros; y en efecto, éstos habian llegado á hacer escoger los ministros entre sus partidarios, y fue necesario para impedirlo que los masones recurriesen al medio mas vil é infame que se encuentra en la historia de las revoluciones, á saber, el de reunir una horda de malvados que violentasen el palacio real, y con las amenazas é insultos mas atroces, forzaron al Rey á conservar los ministros que acababa de destruir, como la Constitucion le autorizaba para ello.

Los corifeos de la sublevacion publicaron por entonces un escrito que parecia defender la justa causa de la razon; y así lo creyeron de buena fé muchas personas que no veían que esto era puramente el resultado de la rabia impotente de los comuneros, precisados á ceder el terreno á sus rivales. Estos adquirieron desde entonces tanto ascendiente, y elevaron tanto la Masonería, que el Rey se halló mas esclavo que nunca, y así S. M. como las personas de la real Familia estuvieron espuestos á perder la vida. Entonces fue tambien cuando muchas gentes, engañadas hasta aquel momento, reconocieron con evidencia que la Constitucion no era otra cosa que un medio de que se valian los políticos modernos para hacer á la España esclava de su ambicion y de sus caprichos.

Las contiendas entre las dos sociedades produgeron en Cadiz, en Valencia y en Tarragona escenas menos escandalosas sin duda, pero siempre funestas á la causa pública. Sin embargo de todo, estos sectarios sabian reunirse cuando su interés comun los obligaba á perseguir á los realistas ó á los hombres tranquilos. Los decretos de proscripcion lanzados contra los primeros, los horribles asesinatos del Obispo de Vich, de Vinuesa, de Elío, de Goiffieu, y las sumas enormes obtenidas por exacciones forzosas, la traslacion de los eclesiásticos de unas á otras provincias, &c., fueron por donde quiera los tristes resultados de esta alianza infernal.

Las logias masónicas, ya fijas, ya am-

bulantes con los regimientos, se estendieron en todos los puntos de la Península. Los comuneros tenian sin embargo duplicado número de Torres, en donde, como hemos dicho ya, se admitia toda clase de gentes, hasta descamisados. El Grande-Oriente sostenia una correspondencia seguida con los capítulos generales de las provincias, y estos hacian lo mismo con las Logias regulares.

Las cuestiones mas graves eran el objeto de esta comunicación no interrumpida; en las asambleas se discutian los proyectos de ley, la mutacion de ministros y de todas las autoridades; se designaban los que habian de ser elegidos diputados á Cortes; no se omitia disposicion ni medida alguna relativa á la administracion del Estado, y frecuentemente se descendia hasta consultar á las simples Logias, las que siempre eran oidas cuando se trataba de cosas puramente locales, sobre lo cual la asamblea pronunciaba en úl= timo término. De donde se debe concluir que nuestros ilustres legisladores sentados sobre los bancos del convento de doña María de Aragón, eran unos órganos serviles, ó instrumentos ciegos de la faccion masónica que los trataba como esclavos.

Cuando el Grande-Oriente no se atre-

via á tomar por sí la iniciativa, procuraba ser escitado por los masones de las provincias, de quienes recibia todas las noticias que podian contribuir á llevar á efecto sus planes; y así se veian llover peticiones, quejas, representaciones, á que se daba el nombre de Voto del Pueblo, de Opinion general, &c.

Una série de relaciones semejantes unia igualmente á los comuneros en sus deseos, y en su medio de accion. La grande Asamblea de Madrid estaba en correspondencia con la principal de cada provincia, cuyo gefe, que transmitia las órdenes á las Torres par-

ticulares, era el Gran-Castellano.

Los periódicos pertenecian tambien á las sociedades secretas: así el Espectador en Madrid, el Grito de Riego en Cádiz, el Centinela en Valencia, y el Indicador en Barcelona, no eran otra cosa que los ecos de la Masonería: por los comuneros estaban el Zurriago y sus Suplementos, la Tercerola, el Eco de Padilla, el Patriota, el Diario constitucional de la Coruña, &c.

Dueñas estas dos sociedades de todos los medios de comunicación entre los españoles, despues de haber sofocado la opinion pública, y ahogado el grito de todos los hombres de bien, que ni aun quejarse podian sin esponerse á sufrir un cadahalso, gobernaban,
ó mas bien trastornaban despóticamente toda
la Península, que habia venido á ser su patrimonio; y disputándose entre sí el cetro de
hierro que tenian empuñado, é invocando la
Libertad, á cada contienda suya hacian derramar al pueblo torrentes de lágrimas, y sepultaban en la desolacion á las familias.

Estas luchas y divisiones esplican las variaciones que se observaban en los destinos públicos, segun que la una ó la otra secta dominaba en la capital ó en las provincias: los masones sin embargo tenian casi siempre la ventaja en este choque de ambiciones opuestas; y así si no se viene á apoderarse de sus archivos (*), no se podrá jamas conocer con exactitud la historia secreta de la revolucion española; y un hombre instruido que llegase á registrarlos, podria hacer un grande servicio á la humanidad y á los Tro-

^(*) Se aprehendieron en el año 1823 muchos cajones de papeles descubiertos por Riego en su prision: en Baviera, luego que se cogieron los de los Iluminados, se dieron al público para desengaño y preservativo de todos; lo mismo hemos visto practicado en los procesos de Milan: nosotros somos mas reservados.

nos descubriendo á la Europa todas las tramas de esta faccion.

Las dos sociedades rivales continuaban combatiendo sobre las ruinas del imperio español, cuando algunos hombres, acaso menos ambiciosos, reflexionando sobre los males que inevitablemente iban á seguirse, y que necesariamente debian arrastrarlos tambien á ellos en la ruina de su patria, idearon oponer un dique á tantas desolaciones, y se reunieron para formar un partido en sentido contrario. Esta nueva asociacion recibió el nombre, ó mas bien el sobrenombre de Anilleros. Se vieron correr á ella multitud de masones y de comuneros, que no esperando progresar, ni aun subsistir segun el método adoptado en sus clubs respectivos, los abandonaron en parte para refugiarse en esta nueva sociedad, que miraban como una tabla que podia salvarlos del naufragio. Su objeto era reformar la Constitucion, convencidos de que estaba llena de vicios esenciales, y de que era enteramente democrática; pero desengañados muy tarde, su proyecto fue vano, porque el edificio no podia restablecerse sino se substituian bases sólidas á las falsas sobre que estaba apoyado, y no habia para esto otro medio que el de derri-

barlo. Pero el odio de los partidos habia llegado á su colmo: nadie queria ceder un dedo del terreno que creia haber ganado, y los anilleros en su inútil proyecto vinieron á ser la besa de los comuneros y de los masones, que los llenaron de injurias en sus periódicos, hasta la época fatal del 7 de julio de 1822, en que los primeros se vieron obligados á abandonar el campo.

Entonces se les atribuyeron á los anilleros los proyectos de la Guardia Real, y los movimientos de las provincias: se les proclamó enemigos de las libertades públicas, y bajo de todos respectos se les hizo el objeto de la indignacion general. Los nuevos proscriptos, viéndose obligados á dispersarse y á huir para evitar la persecucion, por la mayor parte se refugiaron cobardemente en las filas de sus contrarios, y se hicieron masones o comuneros.

La Carbonería, proscripta en su pais natal, vino tambien á pagar su tributo al genio de la revolucion española. Apenas esta secta era conocida en España antes de la llegada de los italianos y emigrados piamonteses; pero estos trataron muy luego de establecerla en Barcelona, y en otros muchos puntos de la Cataluña, adonde habian llegado. Los primeros apóstoles de esta secta fueron los nombrados Pachiaroti y D'Atelly: algunos otros procuraron estenderla en Valencia y en Málaga, y aun ensayaron fundarla en Madrid, en lo que principalmente trabajó un tal Pecchio.

Los masones y los comuneros desconfiaron bien pronto de los carbonarios, y los trataron con poca consideracion; se negaron á prestarles apoyo, y así hicieron pocos progresos. Sin embargo los geses de la nueva secta no confirieron los grados superiores sino á un corto número de neófitos, y los otros trabajaron únicamente en los primeros y segundos grados. Pero habiendo ocasionado las elecciones de 1823 en diferentes provincias, especialmente en Cataluña, una contienda muy seria entre masones y comuneros, los primeros invocaron el auxilio de los carbonarios, que los sirvieron efectivamente. En reconocimiento de este servicio, los carbonarios fueron admitidos en un número igual á las otras sociedades para la formacion de una Junta-mixta, que debia tratar de los asuntos mas graves y del mayor interes. Esta junta tenia privilegios inmensos: ella elegia por sí los jueces; presentaba los candidatos para las comisiones de vigilancia y para la

formacion del consejo de guerra, los gefes políticos, comandantes militares, &c., &c.

Entonces, y únicamente entonces, fue cuando los carbonarios fueron iniciados en los negocios políticos; pero bien pronto se hicieron nuevos tratados y acomodamientos entre los masones y comuneros; y estos últimos, que no habian olvidado ni su derrota, ni los que la habian causado, exigieron la destruccion de los carbonarios. Los masones consintieron en ella, sacrificaron á sus propios auxiliares, y para destruirlos se valieron del socorro de los Europeos, de quienes debemos dar ahora idea.

Ademas de las sociedades puramente españolas, ó bien sea naturalizadas, de que hemos hecho ya mencion, la Península, que habia venido á ser el refugio de los revolucionarios de todos los paises, vió reproducirse en su seno otras asociaciones exóticas, enteramente compuestas de estrangeros, de las que se servian los Gobernantes para obtener el fin que se habian propuesto. En la primera clase de estas asociaciones es necesario colocar la pretendida Sociedad Europea, 6 mas bien, la Sociedad de la regeneracion de la Europa.

El general Pepé, huyendo de Nápoles,

llegó á Barcelona, y presentó inmediatamente al Grande-Oriente liberal un plan para regenerar la Europa. La discusion de este proyecto ocupó muchas sesiones. El Grande-Oriente parecia aprobar sus bases; pero habiendo echado en cara al General algunos Diarios que habia abandonado cobardemente la posicion de Antrodoco, y aceptado algunas gracias del Príncipe Regente, el Grande-Oriente temió comprometerse, y abandonó á Pepé y á su proyecto. Este, desesperando de obtener en España lo que deseaba, trató de tentar fortuna en otra parte, y partió á Lisboa y á Londres con la esperanza de ser allí mejor acogido. Mas aunque abandonó su primer asilo, Pepé dejó no obstante en él compañeros de su fortuna y principios con la mision especial de propagar sus ideas, y de establecer en España la Sociedad Europea. Los afiliados en esta última secta tenian una especie de afeccion para con los comuneros, por el hecho solo de que Pepé y sus partidarios habian sido desechados por los masones; lo que les bastó para obtener en Cataluña la proteccion de los primeros, y para que D. M. y M. G., gefes principales de los comuneros, fuesen sus apologistas.

Bajo sus auspicios echaron los Europeos

en Barcelona los fundamentos de su existencia; y su sociedad llegó á ser muy numerosa, reforzándose con todos los italianos refugiados, que habian abandonado el carbonarismo. Su gefe manificsto era el abogado piamontés Prina, á quien se reunieron todos los generales de la misma nacion. Pero los Europeos fueron siempre desde el principio como tropas mercenarias, que marchaban en pos de las dos sociedades dominantes, segun el grado de favor de que gozaban con cada una de ellas.

Cuando todas las sectas se reunieron para destruir á los carbonarios, se confió esta comision delicada á los italianos, que la desempeñaron con toda su sagacidad característica. Empezaron corrompiendo con dinero á los gefes que gozaban mas influencia entre ellos (los carbonarios), escitaron despues la discordia entre los otros miembros, é hicieron tanto que la secta fue disuelta; de suerte que sus miembros fueron á reforzar las filas de las otras sociedades.

La asociacion europea trabajaba aun en el mes de agosto de 1823; y en la misma época se sabe que habia tambien en Barcelona otro club italiano dirigido por el ex-mayor napolitano Horacio D'Atellis. Éste, habituado a la intriga, astuto y sagaz en estremo, escritor por otra parte elocuente, era á la verdad mas temible que todos los europeos juntos. Enemigo declarado desde los principios del general Pepé, lo ridiculizó en mil folletos, y lo desacreditó enteramente publicando el Ottimestre ó historia de la revolucion de Nápoles, obra infame y llena de veneno republicano. D'Atellis, á la cabeza de su logia, se puso en comunicacion con las sociedades de Génova, de Ginebra, de Londres y de Edimbourg, y esta logia hubiera llegado á ser la mas peligrosa de todas las de España, si hubiese podido lograr el ser reconocida por el Grande Oriente. Viendo D'Atellis inútiles todos sus esfuerzos, cargado de deudas y de delitos, se hizo el agente de la Masonería y del carbonarismo, y últimamente fue arrojado de Barcelona por comun consentimiento de las dos sectas.

La Asociacion francesa se formó en Madrid bajo los auspicios del Grande-Oriente español. No se saben los nombres de todos sus miembros; se veian, sí, inscritas todas las personas que habian perdido el honor, el crédito y la fortuna, ó que hallándose perseguidas y amenazadas por la espada de la ley en su pais, le habian abandonado y re-

fugiádose en España para hacer desde ella una guerra cruel á su patria. El ministerio constitucional español se servia de ellos para prevenir los ataques de los que los amenazaban.

Entre estos conspiradores se hallaba un tal Ch..... que hizo imprimir en los periódicos liberales de entonces las calumnias mas atroces contra la augusta familia de los Borbones de Francia. El grotesco destacamento que se presentó en el Bidasoa tan luego como se supo que el egército aliado iba á entrar en la Península, se componia en gran parte de individuos de esta asociacion. Pero hacia ya mucho tiempo que el Club central de estos traidores se hallaba en Bilbao, protegido por la autoridad superior constitucional, quien habia recibido la órden de facir litarle y procurarle la mayor estension.

La asociacion dirigida por un ex-Coronel, conocido con el nombre supuesto de
Legras, tenia numerosas relaciones en Francia, de donde sacaba sumas considerables, y
de donde hizo venir uniformes para un escuadron de cazadores. Se cree que esta asociacion se entendia directamente con un comisario regulador en París, y que mantenia
relaciones marítimas en las costas de Nor-

mandía. Tenia tambien en Barcelona un agente nombrado M. R....., ex-oficial de marina. Este último estaba reputado alli como un empleado de la policía francesa; pero se le dió bien pronto toda confianza, porque el Grande-Oriente liberal habia ordenado que se le ayudase en todas sus operaciones.

El patriarca de la Masonería, uno de los primeros revolucionarios españoles, se lissonjeaba de obtener el triunfo mas completo para la causa de los conspiradores, por la facilidad que tenia de arrojar la tea de la discordia en el mediodia de la Francia; y estableció para esto clubs de correspondencia con las principales ciudades de la frontera. Todos estos manejos hubieran podido traer los mas deplorables resultados, si la divina Providencia no los hubiese herido con el golpe mas terrible.....

La simple lectura de estos pormenores basta para descubrir las intenciones de los novadores, quienes jamas hubieran podido, como tantos necios ó seducidos creian, hacer la felicidad de la patria: se ve bien que no pensaban en otra cosa que en satisfacer su ambicion desmedida, soltar la rienda á todos los vicios, y vengar sus resentimientos particulares. Para convencer á todo el mundo

de esta verdad, bastaria presentar una Biografía completa de los principales revolucionarios conocidos hasta el presente; y la vida pública y privada de cada uno de ellos haria juzgar del patriotismo y de las virtudes que el mundo se podia prometer de tales personas.

§. VIII.

Revelaciones de un Francmason.

El siguiente documento fue remitido por un Francmason al tiempo de morir á uno de sus amigos, con encargo particular de que hiciese de el el uso que juzgase mas conveniente. En aquella hora en que se ven las cosas à la luz de la eternidad, desaparecen todas las ilusiones, y se dice libremente la verdad, que el temor ú otras causas habían hecho detener hasta entonces en injusticia: por lo mismo creemos que se leerá con el mayor interes. El es una especie de Código de Política, ó Instruccion de la conducta que los Masones deben observar entre si, en el trato humano y en la direccion de sus Adeptos, y que el moribundo, como que era de los grados mas elevados entre ellos, tenia para su direccion en la parte que le correspondia. Por fortuna de la humanidad el celebre Haller, cuyo estudio sobre las Sociedades secretas es tan conocido, como su ciencia y virtud á toda prueba, se ha tomado el trabajo de ponerle algunas notas esplicativas, que al paso que sirven de antidoto contra el veneno, podrán contribuir para el desengaño de los alucinados; causa por que hemos creido un deber nuestro el unirlas, y seguirán al mismo texto (en letra menor) para que se distingan.

NATURALEZA.

UNION, FUERZA (1).

Emblema: Un Pelícano.

Preceptos, doctrinas, obligaciones de los Iluminados.

Este Orden sublime fue fundado por un hombre ilustre, cuya posteridad se ha estendido por toda la superficie del globo, y debe asociarle un dia todos los ciudadanos. Su nombre se ha hecho célebre por toda la tierra, y así en todas las naciones cultas como entre las mas bárbaras se le crigen altares.

¡Cuántas cosas no se han inventado por él para la felicidad, placer y utilidad de los hombres! Si nuestra sociedad fuese en alguna cosa funesta al hombre, de este mismo

⁽¹⁾ Esta divisa se halla en el original con los emblemas de la masonería sobre los escudos de los cinco francos de la república francesa: nueva prueba de lo que hemos insinuado de la relacion del masonismo á las cosas de aquella especie de gobierno.

mal sacaria él mas lustre, y aun ventajas; en una palabra, su justificacion está en el bien general que procurará á todo el género humano.

Era necesario un genio tan vasto como el suyo para llevar á cabo esta empresa, y disipar de golpe la obscuridad que rodeaba á los hombres, y sacándolos de sus tinieblas hacerles discernir la verdad por entre las sombras que la cubren. Es necesario, pues, perpetuar los medios que este hombre grande nos ha legado, y trabajar incesantemente en sostenerlos y hacerlos fructificar hasta la egecucion estraordinaria, que asombrando al mundo por la mas terrible, pero la mas feliz de las metamorfosis ó transformaciones, satisfará hasta en la tumba la gloria de este sabio enemigo de los Reyes.

Hemos visto esta metamorfosis, ó mas bien esta catástrofe, terrible á la verdad, pero aun en dictamen de sus mismos partidarios, nada menos que feliz. Por lo demas es notable, como desde el principio este pretendido sabio confiesa, que él es enemigo de los Reyes, de los Reyes á quienes todos los antiguos filósofos llamaban los fundadores, los padres y bienhechores de los pueblos. En lo sucesivo veremos que la sabiduría masónica no se limita á hacer la guerra á los Reyes, sino que envuelve en este mismo odio á todos los superiores subalternos, pues rompiendo el primer anillo de la cadena, estos superiores serian ellos mismos Reyes.

Debemos, pues, por todos medios tratar de reunir en unas miras, y bajo el título especioso de la *fraternidad*, á cuantas personas nos sea posible, sin que la diversidad de inclinaciones, de carácter ó de religion, sirva de obstáculo para ello.

Una política admirable diseminada en nuestras doctrinas debe animarla (á la fraternidad), sostenerla y estenderla no solamente sobre nuestros hermanos asociados, sino sobre todos los habitantes del mundo, sin escluir aun á los mas feroces y salvages que la África y la América encierran en su seno.

Esta doctrina sublime, que es el alma de la sociedad, y que vivifica en ella todos sus miembros, no es otra cosa que el principio natural, aquella ley que la naturaleza ha grabado en los corazones de todos, y que debe ser siempre la base de todas nuestras acciones, á saber, la Libertad, é Igualdad.

¡Admirable doctrina! libertad general, exencion de todo deber y de todo auxilio, igualdad de miseria: he aquí lo que debe ser el alma de la sociedad, y virificar en ella todos sus miembros. Hasta aquí habíamos creido que los vínculos de la sociedad humana eran al contrario, los servicios recíprocos, la dependencia mutua producida por la diversidad natural y saludable de medios y de necesitomo xxx.

dades. La libertad y la igualdad es pues el secreto de la Masonería, asi como de cuarenta años á esta parte es el grito de guerra de todos los Jacobinos, de los Liberales, Carbonarios, &c. Dígase luego que la Masonería nada tiene que ver con las revoluciones; siempre creeremos que todas las revoluciones modernas no son otra cosa que la Masonería constituida soberana. La inquietud, las conmociones mas ó menos fuertes que las preceden no son mas que los trabajos de las logias para apoderarse del poder supremo. Sus actas, cuándo ya lo han obtenido, nos han descubierto este secreto, y lo hemos visto poner en práctica.

A todo candidato se le debe enterar el dia de su recepcion de estos principios, aunque bajo el aspecto del bien y utilidad pública, y á proporcion de la inteligencia, inclinacion y penetracion que manifieste. = Es necesario siempre conciliarse la inclinacion de los hombres y sus preocupaciones por el entusiasmo, al que es necesario moverlos sin cesar. = La esplicacion de nuestra moral por los medios alegóricos de nuestros emblemas debe siempre regularse por el grado de capacidad del aspirante, guardándose múcho de darla un sentido que pueda descubrir nuestros designios, ó disminuir la opinion favorable que hubiese podido concebir de ellos.

Sin duda estos designios no son tan saludables como querian persuadirnos, puesto que es necesario

ocultarlos aun á los Adeptos, y se teme que un conocimiento profundo de ellos disminuya la opinion favorable que en un principio habrian podido concebir.

No nos persuadimos que todo hermano, tan luego como es recibido, depone de repente las preocupaciones de que hasta entonces habia sido esclavo: el aire de la logia no puede inspirarle inmediatamente esta gracia, que en ellas se llama gracia de estado.

No es poca fortuna: sin esto el mundo hace ya tiempo que estaria enteramente trastornado. Gracias á Dios, los hombres son algunas veces mejores que su doctrina; el error es necesariamente inconsiguiente.

Ella no obra en todos los corazones esta mutacion maravillosa que equivale á un prodigio. Bien lejos de destruirse los diversos sentimientos de cada uno, quedan precisamente los mismos que eran antes. Allí toda Religion conserva sus derechos. = El Católico, el Protestante, el Judío, el Mahometano, todos los cultos, cualesquiera que sean, deben reunirse allí bajo el mismo estandarte, sin separarse del de su secta.

¿Toda Religion conserva allí todos sus derechos?

Decid mas bien que ninguna Religion los conserva, antes sí que todas quedan allí aniquiladas. Seguramente sería dificil de comprender cómo creencias diametralmente opuestas, y por consecuencia las miras y acciones que les son consiguientes, puedan conciliarse y reunirse bajo un mismo estandarte sin separarse del de su secta, es decir, de un estandarte contrario. Cómo el Cristiano que adora á Jesucristo como Dios é Hijo de Dios, y el Judío que, en su blasfemia, le considera como un hombre digno del último suplicio; el Católico que crea una Iglesia católica universal, y el Protestante que la desecha y no quiere mas que conventículos particulares; el que reconoce una autoridad superior, y el que se rebela contra ella porque no reconoce mas que la suya propia; los que obedecen y estan unidos al Papa porque le reverencian como Cabeza y gefe de la Iglesia, y los que se afanan y trabajan en destruirle porque le tratan de Antecristo; los que erigen altares y consagran imágenes porque las estiman esenciales á su culto, y los que las rompen y ultrajan porque no ven en ellas sino idolatría y supersticion; los Católicos que miran el lazo y vínculo del Matrimonio como indisoluble, y los Protestantes que mudan de muger y de marido como de camisa; los sectarios de Mahoma que admiten la poligamia, y los Cristianos que la proscriben; los otros cultos que autorizan y preseriben los sacrificios humanos, y los que aborrecen y detestan tales sacrificios y los han abolido; todos estos vivirán, podrán vivir en la mejor armopía, nunca habrá entre ellos choque alguno para realizar su doctrina, seguirán el mismo estandarte sin separarse del de su secta. Otro tanto valdria decir que el Jacobino que conspira contra los Reves porque los trata de usurpadores y tiranos, y el Realista que los ama y los respeta porque reconoce en ellos un padre, un bienhechor y una autoridad tutelar; que el súbdito fiel por sentimiento de su deber, y el que se rebela por opinion contraria; el bandido que mira las propiedades como una institucion abusiva, y el hombre de bien que las respeta como un derecho natural y legítimo, serán los mejores amigos del mundo y practicarán los mismos deberes á pesar de sus teorías diversas. No hay inepcia mas ridícula, ni necedad mas consumada, que la que ha osado sostener en nuestros dias que la moral puede ser independiente de los dogmas; como si los hombres no obrasen por lo comun conforme á su creencia, ó las acciones fuesen otra cosa que el dogma realizado, y los principios puestos en práctica. ¿Es posible que cuando en política se insiste tanto sobre el rigor de los principios de donde se originan las consecuencias, en materia de Religion, al contrario, en donde se trata de las nociones mas elevadas sobre el bien y el mal, sobre las relaciones del hombre con Dios y con sus semejantes, se afecten despreciar los dogmas y se imagine que las consecuencias podrán ser las mismas á pesar de la diversidad y oposicion formal de los principios? ¿ Mas de dónde viene esta mezcla monstruosa, esta fusion antinatural del bien y del mal, de lo verdadero y de lo falso en una sola y misma sociedad? Por poco que se reflexione sobre ello se verá que el protestantismo, sin quererlo tal vez, es sin embargo la única causa. Él fue en efecto el que rompió el magnífico vínculo moral y espiritual que hacia del género humano una misma familia, y reunia á todos los pueblos en una patria comun, Él ha pro-

ducido ese sistema de separacion, de egoismo, de exclusion y de hostilidad perpetua, que no puede satisfacer á un corazon grande, ni á un espíritu elevado y estenso. Se ha sentido el vacio; pero en lugar de volver á la antigua fé comun, único principio de union, se ha querido ver el origen y fuente del mal, no en la diversidad de religiones, sino en la Religion misma; se ha pretendido substituir al lazo y víuculo de los espíritus y de los corazones, por una sociedad fundada sobre la indiferencia y desprecio de todos los dogmas y de todos los cultos religiosos; como si la union pudiese salir de la discordia, y la paz de un principio de guerras y de divisiones. De aquí esas Sociedades secretas esparcidas sobre la faz del mundo, que no obstante quieren remedar en todo á la Iglesia católica , y prometer fastuosamente resultados que ésta sola puede producir. Sus miembros, á pesar de la especiosa apariencia de su fraternidad, no estan unidos sino por un odio comun; y falta mucho para que la paz reine en su propio seno: dejadles llegar á ser los que dominen, y los vereis destruirse unos á otros. En el entretanto, permitasenos hacer un cotejo, si es que puede haberlo entre cosas tan distantes; permitasenos comparar estas dos sociedades, á saber, la Iglesia católica y la Masonería; ambas á dos quieren instruir y guiar los hombres y producir obras conformes á su doctrina. La una está fundada sobre la obediencia á una ley divina, la otra sobre la independencia; la una sobre el orgullo y soberbia, la otra sobre la humildad; la una sobre el egoismo, la otra sobre la abnegacion personal y sobre los servicios recíprocos; una sobre el amor de Dios, y por consiguiente el de los hombres, y la otra sobre el amor de sí mismo, y el odio de

Dios; la primera es una fuente, un venero, un manantial de verdad y de amor, la segunda un principio de error y de odio: aquélla une y junta los hombres; ésta los aisla y dispersa; la una edifica, la otra destruye; la una deja á cada uno lo suyo, la otra se lo quita y arrebata; la una es justa y compasiva, la otra dura é implacable; en fin, la una es pública, la otra secreta; la una está investida de un título incontestable, la otra no tiene mision alguna; la una cuenta superiores conocidos, la otra tiranos ocultos. Príncipes y pueblos de la tierra, escoged, porque de grado ó por fuerza servireis á una ó á otra de estas sociedades; y obedecereis ó á la autoridad legítima, ó á una autoridad usurpadora. = El Católico y el Protestante, el Judio, el Mahometano y todos los cultos, cualesquiera que sean, deben reunirse bajo el mismo estandarte, sin separarse del de su secta. = Nótese bien esta palabra Secta aplicada á todas las religiones en general, y cualesquiera que sean, cuando hasta aquí significaba la fraccion de un todo, una parle separada de su conjunto. Sin duda que entre los Masones todo es particular y local, menos la Masonería

El Príncipe ni el Magistrado no deben perder allí nada de los homenages de que cada súbdito les es aún deudor y tributario.

Les es aún, es decir, provisionalmente, hasta que se pueda deshacer de estos Reyes para hacer la paz y el reposo mas durable y mas universal. La esperiencia nos ha enseñado á conocer este género de paz y de reposo bajo el reinado de la Convencion dicha nacional, pero que en la realidad era mas bien una Convencion masónica, como las últimas Cortes de Portugal, de Nápoles y de España.

De allí no se destierra sino la discordia y la disension, cuyo fuego se ve estinguir en un instante; y el principio de union y de sociedad, de que cada uno de los hermanos está penetrado, viene á ser el de la paz, de la tranquilidad y reposo, que conservan sin alteracion alguna hasta el dia en que no debe turbarla sino para hacerla mas duradera y universal. = Profundicemos bien esta doctrina sublime para penetrarnos igualmente de esta ciencia maravillosa y tan profunda que reune el arte encantador, y la potestad inconcebible de reunir en una misma secta los secuaces de una infinidad de otras, y que debe llegar á ser el lazo milagroso y universal que las reunirá á todas sin perjuicio de ninguna.=La Igualdad y la Libertad, estas prerogativas preciosas son las que han de agotar las fuentes emponzoñadas de donde dimanan todos los males de los hombres, y por las cuales debemos hacer desaparecer toda idea importuna y humillante de superior, y que el hombre vuelva á entrar en sus primeros derechos, y no conozca ya ni clase ni dignidad cuya vista ofenda sus miradas y

choque á su amor propio. La subordinacion es una quimera, cuyo origen no está en los sabios decretos de la Providencia, sino en los caprichos de la suerte, y en las estravagancias del orgullo, que quiere que todo se doblegue bajo de él, y no mira á las criaturas que componen el mundo sino como seres viles y despreciables condenados á servirle.

¡ Cuántos errores en pocas palabras! ¡ Y por qué la idea de un Superior, es decir, de un bienhechor, de un protector, de una preponderancia de medios, que corresponde á nuestras necesidades, se ha de mirar como importuna y humillante? ¿ Qué mayor absurdo, ni mas contrario á la evidencia, que el decir que la libertad y la igualdad son la primera condicion del hombre? Al contrario, él nace en la dependencia mas absoluta, en la sujecion mas completa, y no adquiere gradualmente libertad sino á medida que sus fuerzas fisicas y morales se aumentan y desarrollan; pero nunca es ni puede ser enteramente independiente de Dios y de sus semejantes: en este sentido, los mismos Reyes no lo son, porque nada hay solo ni aislado sobre la tierra, y los hombres siempre tienen necesidad unos de otros. Dígase lo que se quiera del orgullo, no lo es poseer una superioridad, puesto que ésta es un don de la naturaleza; pero sí lo hay muy grande y muy estúpido en no poder sufrir superioridad alguna, pues es tanto como desechar los beneficios y volverse contra el sol que nos alumbra, ó contra el campo fértil que nos alimenta.

En esta deplorable ceguera de mirar á todo su-

perior y á toda potestad humana como hostil, maléaca y opresiva, está el origen de todos los errores impíos y revolucionarios. ¿ Puede darse doctrina mas insensata y que lleve en sí mas impreso el sello y marca del infierno que la que representa el mutuo cambio de los beneficios como un atentado contra la humanidad, y hace pasar á los amigos naturales por enemigos mutuos; que opone los hiios á sus padres, los siervos y discipulos á sus amos y maestros, los soldados á su capitan, los hombres, en fin, á Dios, su autor y conservador? Otro tanto valdria decir que el pecho de la madre que da de mamar á su niño, la guia ó lazarillo de un ciego, el apoyo de un paralítico, el médico que asiste y cura nuestras ensermedades, son tambien enemigos y tiranos; porque al fin en su clase son superiores. Admitid por el contrario, aunque no sea mas que por un instante y como simple hipótesis, que todo poder superior, toda sobreabundancia de facultades y de medios es un don del cielo, por su naturaleza útil, saludable y aun indispensable, no tanto á los que la poseen como á los que carecen de ellas; que ademas de los padres de familia, que por sí no lo pueden todo, la naturaleza ha hecho ricos para alimentar á los pobres, fuertes para proteger á los débiles, sabios para dirigir é instruir á los ignorantes; que lejos de arrancar ú oprimir la libertad de los pequeños, la aumentan, pues les co-: munican las fuerzas y los medios necesarios para. usar de ella. Deducid de este principio las consecuencias que de él necesariamente se originan; estableced que en todas partes la potestad superior: debe ser útil y jamas nociva, y todo tomará á vuestros ojos una nueva luz; y aun me atrevo á predecir que el hombre sensato y fiel quedará encantado de sus resultados, admirado acaso de no haberlos descubierto antes, y sorprendido de ver que quitadas algunas escepciones, las cosas estan de acuerdo con estos principios.

La Igualdad debe producir aquella paz deliciosa, y confianza tan dulce y envidiable, pero tan incompatible con la avaricia, cuyos designios trastorna restituyendo al hombre los bienes y riquezas comunes, cuya posesion le cuestan tantos cuidados, y su pérdida tantos remordimientos.

La igualdad, que puede muy bien existir entre algunos, pero jamas entre todos, es por lo comun un manantial perenne de discordias y de choques perpetuos; porque hombres iguales no tienen sino derechos (verdaderos ó imaginarios) que defender, y no servicios que hacer; y rara vez estan en el caso de servirse. Esto se ve palpablemente en las relaciones privadas entre iguales, y sobre todo en las repúblicas; en ninguna parte hay menos union y concordia. Una paz duradera no existe sino entre potencias desiguales ó diversas, y que por consiguiente se necesitan unas á otras; y he ahí por que esta desigualdad es el estado ordinario y habitual de las cosas.

Tal es la fuerza de nuestra doctrina; pero cuidemos mucho de no esponerla jamas de un golpe, ni en términos tan formales á todo aspirante. Un espíritu delicado y sutil po-

dria inferir de ella consecuencias muy funestas á las intenciones que oculta en sí, y así apenas se hayan hecho oir al aspirante las dos palabras sagradas de Libertad é Igualdad inmediatamente se debe prevenir, ó á lo menos detener el curso de sus reflexiones, empleando al intento nuestros emblemas y geroglíficos, que son un remedio ciertísimo para distraer su atencion con la variedad de objetos que ofrecen; que es el recurso admirable, fruto de la finísima (refinada diria mas bien) política de nuestro célebre fundador, demasiadamente versado en el conocimiento del corazon humano para no haber preparado con toda la sagacidad imaginable la copa misteriosa y encantadora que debemos presentar á todo hermano, y hacerla pasar á su alma; pero siempre encubierta y disimuladamente, y bajo una forma al parecer inocente, que oculte su verdadero sentido.

¿ A qué es esta precaucion que se recomienda casi á cada línea? la verdad no teme la luz. El Evangelio, que tenia tantos enemigos que combatir desde el principio, se predicó desde los techos, es decir, públicamente.

Así es como debemos proporcionar en nuestro orden, verdaderamente sublime, el dogma á la capacidad de los sugetos; y para facilitar todo lo posible sus mas rápidos progresos, y hacer conocer mas ó menos toda su importancia, distribuimos esta capacidad en tres clases diferentes, y bien distintas, á saber: una de espíritus penetrantes y profundos: otra de genios activos é inquietos; y la tercera de crédulos y supersticiosos. A cada una de ellas se le debe enterar en la misma doctrina, pero no comunicarla á todas á un mismo tiempo ni del mismo modo. El sentido verdadero no tarda mucho en dejarse sentir de la primera clase, cuyos miembros ilustrados disipando al punto la nube que la rodea, no necesitan mas que de una ojeada para percibirla: por lo mismo en éstos se debe al punto por todos medios escitar y fortificar el entusiasmo con toda la sagacidad posible, haciéndoles ver este astro brillante de la luz como una primera columna, y el principal apoyo de nuestra sociedad.

He aquí, en la sublime Masonería, á pesar de la igualdad, diversas clases, y como veremos bien presto, á pesar de la razon y de la libertad decantada, una creencia y una sumision ciega. Tal es la fuerza de las cosas, cuando son dictadas por la naturaleza. La libertad de los Masones, pues, consiste en seguir ciegamente y sin reserva á gefes que no conocen, pero que se dicen los únicos ilustra—

dos; y su igualdad en dividirse en espíritus intrigantes é imbéciles. Hay ademas entre estas clases y las del mundo una diferencia notable; y es que fuera de la Masoncría no se hacen ni se decretan las clases, sobre todo entre iguales: las divisiones son una consecuencia natural de una posicion diversa, é el apoyo de nuestra debilidad, ó un recurso del espíritu para abrazar mas bien un todo ó conjunto de cosas. Aquí al contrario los Sublimes-Maestros penetrantes clasifican hasta las capacidades invisibles, y colocan á sus hermanos masones arbitrariamente en diversos grados compuestos de genios turbulentos y de necios, y en esto, valga la verdad, á los Sublimes-Maestros podria no faltarles razon.

A la segunda clase de genios inquietos y tumultuosos no se la debe dejar llegar al profundo conocimiento sino por grados, y bajo varios emblemas y semejanzas que se les propondrá á resolver, los cuales por este embarazo deben cautivar estas imaginaciones inconstantes, cuyos estravíos podrian causar algun desórden. = De la tercera clase de espíritus crédulos y supersticiosos, á la que podemos añadir los imbéciles, nacidos espresamente para hospedar, digámoslo así, la ignorancia, no debemos exigir otra cosa que el seguir ciegamente y sin reserva el simple espíritu de doctrina (la cual nunca debe insinuárseles sino en proporcion de su inteligencia), que la abracen con celo, la sostengan con cuidado, y esten inviolablemente adheridos á ella por el temor de la violacion del juramento sagrado, primer punto por donde debemos empezar siempre á ligar á todo aspirante.

¡Qué aviso para todos esos infelices seducidos que dan su nombre y su dinero para servir de máscara y de recurso á algunos charlatanes que los insultan y desprecian! He ahí á lo que los destinan: ni es esto todo; en breve verán que su dinero se emplea contra ellos mismos, y para aniquilarlos y destruirlos.

Así es como dehemos siempre comunicar insensiblemente esta luz que debe un dia alumbrar á todo el universo, y se consumará este grande y maravilloso sistema que debe purificarlo, y restituirle su primera escelencia, guardándonos siempre de desenvolver de golpe el verdadero fin, por el temor de asombrar los espíritus, muy débiles á los principios, por un fuego tan vivo y penetrante. Débese sí de tiempo en tiempo dejar escapar algunas ráfagas para ir acostumbrando poco á poco la vista á esta grande luz, que debe un dia alumbrar á toda la tierra. y no causarles un desalumbramiento mas terrible para ellos y para nuestro orden que la obscuridad de que los queremos sacar

Libertad e Igualdad son las principales ventajas que debemos hacer marchar siempre á la frente de nuestros designios, empleando la astucia y el artificio, y no menos la disimulacion. Se debe siempre sondear y reconocer los corazones vacilantes, y conmoverlos tan suavemente que apenas puedan percibir violencia alguna: es necesario entretenerlos, atraerlos, seducirlos oportunamente, hacerles amar sus propios errores, adormecerlos en la suave habitud de su nuevo estado, y no manifestarles los designios que tenemos sobre ellos sino cuando llegados ya casi hasta el término, y perdidos en los rodeos de un laberinto lisonjero é inesplicable, no puedan ni quieran adoptar otro camino; y que, constantemente adictos á los que los han conducido hasta entonces, vengan en fin á considerar como un efecto sencillo y natural la revolucion mas asombrosa y estraordinaria. = Estos medios son los que debemos saber aprovechar con maña y arte.

Emplear la astucia y el artificio, la mentira y la disimulacion, seducir á los hombres, y hacer-les amar sus propios errores; adormecerlos y en-redarlos en un laberinto de que no puedan salir, para flevar al cabo designios perversos y desastrosos por su naturaleza misma; he aquí lo que se nos

vende por moral, y acaso por moral cristiana (1). ¿Es posible concebir superchería mas atroz y mas consumada?

Esta independencia, esta substraccion á toda autoridad y á todo poder no debe presentarse desde luego entre nosotros sino como el restablecimiento de la edad de oro, de aquel estado tan elogiado de los poetas, en que una Divinidad propicia, habiendo bajado sobre la tierra, reunia bajo un cetro de flores á sus primeros habitantes.

Nótese bien: Substraccion á toda autoridad y á toda potestad, no solamente á la de los Reyes, sino á todas; cosa á la verdad un poco dificil, y que no dejaria de traer algunos inconvenientes aun para los que hubiesen llegado á una exencion de esta naturaleza. En esecto, qué de autoridades y potestades no hay en el mundo? no se encuentra otra cosa por todas partes: autoridades grandes y pequeñas, subalternas y soberanas, individuales y colectivas, personales y delegadas, públicas y particulares, segun el modo todavía comun de hablar; autoridades territoriales, militares, religiosas, morales, intelectuales; autoridades domésticas, conyugales y paternas; en fin, esas innumerables autoridades colectivas de todas las asociaciones, companías y comunidades del mundo, en donde el hom-

⁽t) Es bien conocida en Francia la sociedad dicha de la Moral cristiana, que de todo tiene menos de cristianismo. Tomo xxv.

bre está sujeto aun á iguales, que muchas veces nada os ofrecen en cambio de vuestra obediencia. Dichoso y bienaventurado linage humano, y gracias á los sublimes Francmasones, tú verás desaparecer todas estas potestades, y todas las dependencias naturales ó voluntarias que caminan aún en pos de ellas. Por consiguiente ya no habrá Reyes, ni Pontifices, ni Sacerdotes, ni Nobles, ni Doctores, ni Profesores, ni Educandos y Discípulos, ni Generales y Oficiales, ni Capitanes de mar, ni Soldados de tierra, ni Marineros, ni Hacendados, ni Administradores, Intendentes y Labradores, ni Amos, ni Criados, ni Negociantes, Artesanos, Fabricantes, y mucho menos Secretarios, Factores de comercio, Mozos de escritorio, Oficiales, Mancebos &c.; porque todo esto son otras tantas relaciones de autoridad y de dependencia; en fin, para ser aun mas consiguientes, acaso, segun el progreso de las luces, vendrá dia en que no habrá maridos ni mugeres, padres ni hijos, pues que estas relaciones detestables crean y perpetúan la servidumbre sobre la tierra. Cada uno vivirá solo y aislado á su antojo, lo sabrá todo, lo podrá todo, no tendrá necesidad de nadie, y esto es lo que hará el alma de la sociedad humana y vivificará en ella todos sus miembros. Nosotros sin duda tambien nos substraeremos á la autoridad y poder divino, así respecto á las leyes de la necesidad, como á las que pretenden arreglar el uso de nuestra libertad, porque al fin todas estas leves son la fuente y el principio de todas las otras dependencias secundarias. El rigor del frio no mandará abrigarnos, ni el ardoroso sol del estío retirarnos á la sombra, ni la borrasca y fluvia el buscar un abrigo bajo un techo hospitalario. En el orden moral igualmente no

habrá verdades generalmente reconocidas, ni regla comun, porque esto sería encadenar la razon y la libertad; cada uno se formará su fé y ley particular, opuesta á la de todos los otros, y que no obstante procurará hacerla prevalecer, pues de otra suerte no sería libre; y esto es lo que hará la paz mas duradera y universal entre los hombres.

Rogamos á los Masones reserven para sí, si pueden, esta libertad admirable; les cedemos el privilegio de gozar solos de esta edad de oro, que, como dicen muy bien, ha sido encomiada, ó por mejor decir inventada por los poetas; bien que no sabemos que ninguno de los poetas se hubiese formado de ella una idea tan vasta. Nosotros, como profanos, nos contentaremos provisionalmente con estas autoridades, que nos comunican una parte misma de su poder, nos guian por su ciencia, nos protegen por su fuerza, nos alimentan con sus riquezas, y en una palabra, nos hacen dulce y agradable la vida.

En el entretanto los Sublimes-Maestros-Masones, y sus hermanos de diversas clases, así los intrigantes como los imbéciles, tienen un medio muy sencillo, factible, y aun diré legítimo, de substraerse de toda autoridad y poder, á lo menos humana..... Mas cómo es que estos amigos de la libertad y de la igualdad, que tanto temen toda dominacion y todo servicio, busquen no obstante con tanto ardor el apoderarse de la autoridad, ú ofrecerle sus servicios; que soliciten todos los destinos que por su naturaleza son y suponen dependencia; y aspiren á ser ellos solos los Ministros y servidores inmediatos de los Príncipes, y aun de los particulares opulentos? ¡Sería acaso para reinar bajo la apariencia de obedecer? Tal se diria, si se ha de juzgar por los efectos; pero en sus principios no

puede ser así; porque reinar y obedecer son para ellos dos cosas igualmente viciosas, criminales y atentatorias contra la dignidad del hombre.... Si han de ser consiguientes renuncien á todos los destinos que ocupan, á los oficios de corte, á las plazas de Ministros y Generales; salgan de nuestros tribunales y administraciones, y sobre todo de nuestras escuelas y universidades; dejen nuestros egércitos y armadas, nuestras casas de contratación y de comercio, nuestras fábricas y talleres: un hermano Mason de hoy mas no se empeñe en el servicio de otro hombre, ni trate de buscar su vida como empleado civil ni militar, ni oficial jornalero, ó criado de clase alguna: abandonen hasta la casa paterna, y esto sin buscar en otra parte otro padre que les proporcione alimento, habitacion y vestido: de este modo y solamente así se substraerán de toda autoridad y poder: por nuestra parte no les impediremos que usen de esta libertad. Si por acaso fuesen ricos (lo que sin embargo no habria podido verificarse sino por efecto de un poder y de una dependencia anterior), que despidan y licencien á todos sus criados y dependientes, á sus cocheros, ayudas de cámara, lacayos &c.; porque deben hacer partícipes á sus iguales de esa felicidad de que ellos gozan, y exentarlos de toda autoridad y dependencia: en una palabra, váyanse á vivir á los bosques, si hallan algunos que no tengan dueño, y les proporcionen el alimento necesario; porque si se suponen ya tierras labrantías, ó que les viniese á la imaginacion el apoderarse de las nuestras, entonces nada habrian adelantado, pues que estas tierras nada producen, ó no producen lo bastante sin el trabajo, y cultivo, y auxilio de otros hombres, y no podrian lograr este auxilio sin establecer de nuevo las detestables relaciones de autoridad y dependencia. No permita Dios que nosotros queramos forzar á los Masones á abjurar sus principios; lejos de eso, los exhortamos á que los pongan en práctica para sí, y nos den el egemplo de esta nueva especie de civilizacion, empezándola los primeros; que despues, si vemos que les va bien, los imitaremos.

La edad de oro es aquella época feliz, aquellos siglos afortunados en que los corazones, exentos de pasiones, ignoraban hasta el mas pequeño movimiento de envidia; aquellos dias felices en que el orgullo, la avaricia y demas vicios eran desconocidos á todos los hombres iguales y libres, que se movian por solas las leyes de la naturaleza, sin admitir mas distinciones que las que esta sabia madre había puesto entre ellos.

Luego, por confesion de los Masones, la naturaleza, esta sabia madre, ha establecido distinciones, que consienten generosamente en respetar á lo menos teóricamente? ¿mas qué sería, venerables Hermanos, si probásemos que hoy no existen otras que éstas? y en efecto, todas las distinciones, superioridades ó privilegios, como las llamais, se fundan ó sobre los derechos naturales del hombre, ó sobre derechos adquiridos, que son una consecuencia de los naturales, y resultado necesario y legítimo de su egercicio.

Pero como para una mutacion tan súbi-

ta y repentina sería necesario poco menos que un milagro, y una egecucion muy precipitada sería peligrosa, debemos usar de la mayor circunspeccion y astucia hasta que ellos se vayan desprendiendo de esos comunes y vicjos principios que debilitan y alarman á los espíritus simples, y los sumergen en esa larga multitud de errores, y los someten á las pasiones de esos tiranos imperiosos devorados de ambicion y de avaricia.

En otro tiempo se creía que los principios antiguos y comunes, es decir, antiguos y universales, eran necesariamente verdaderos, porque á no ser así no hubieran llegado á ser antiguos ni comunes á todo el mundo. Pero los Francmasones reconocen al contrario que sus principios son nuevos é individuales, y á pesar de eso nos los venden siempre por universales.

Para obviar á todo incidente que pudiera comprometer los designios de nuestro orden y sistema, ademas de que debemos obligar siempre á todo recipiendario por juramento al secreto y sigilo mas inviolable, por el temor de los suplicios mas secretos y terribles, no obstante se debe siempre, por medio de nuestras alegorías, disimular ó disfrazar el fon o de nuestra doctrina, y con arreglo á los talentos de cada uno reflexionar bien la parte de moral que conviene manifestarles, y nunca jamas colocarlos indiferentemente en cualquiera clase, sino en el grado que convenga á la capacidad y disposiciones que hayan ya decididamente demostrado.

Para obligar á juramentos y al secreto, para imponer penas y suplicios, parece sin embargo que es necesario autoridad, de modo que los hermanos Masones no estan substraidos de todo poder. Estos hombres libres por excelencia no tienen derecho de hablar, y con mayor razon ni de escribir contra sus maestros ni sus iguales; ni aun les es permitido publicar las obras de estos Supremos ó Soberanos señores: en esta parte toda traicion, desercion, progreso de luces, comunicacion de ideas y de conocimientos adquiridos es castigada severamente. Ademas los Sublimes-Maestros gustan tambien de los suplicios secretos y terribles, es decir, prontos, espantosos, atroces, eficaces; no se embarazan de las formalidades de los procesos para los crímenes de lesa-masonería; ni admiten la publicidad de los debates, ni juri, ni defensores oficiales. ¿Será que estas sublimes instituciones, admirable salvaguardia, no de la inocencia sino del crimen, no hayan sido inventadas y ensalzadas por los Francmasones sino para salvarse á sí mismos, si por casualidad alguno de sus hermanos tuviese la desgracia de caer en manos de los profanos? A lo menos es claro que no las reclaman sino para sí, y jamas las conceden á sus enemigos. Reyes y Principes de la tierra, aprended algo de vuestros enemigos, que en verdad pueden enseñaros mucho.

Nuestra política debe ofrecerse siempre al aspirante con bastante ambigüedad para poder limitarnos á no presentarle esta libertad é igualdad sino como un puro goce, una felicidad esclusiva y privativa de nuestro orden, sin perder de vista nuestro verdadero designio, de fomentarla en él incesantemente, y de perpetuarla allí sin interrupcion hasta que nuestra sociedad, luego que esté afirmada suficientemente, pueda reunir bajo sus banderas al universo entero. Hasta entonces no se le debe hacer mirar nuestra sociedad sino como una familia escogida que, exenta de pasiones y de los cuidados roedores de que el hombre es víctima, pára en el seno de esta bella naturaleza, dias propios de la edad de oro desde donde contemplamos con compasion ese largo monton de errores en que los hombres yacen sumergidos.

Verdadero designio que, como hemos visto ya, y veremos aún, es exterminar todos los Reyes, destruir todas las superioridades naturales ó adquiridas, substraer á los hombres de toda autoridad y poder, excepto el de los Sublimes-Maestros-Masones.

No debemos perder jamas de vista, siendo inalterables sobre este principio sagrado de nuestro orden, que todos los hermanos Masones no deben jamas ser mas que nuestros soldados y oficiales, ú obreros, cuyos gefes y grandes arquitectos somos para edificar en libertad el grande edificio; es decir, la reformacion del genero humano esterminando los Reyes, que son su azote. En cualquiera grado, por elevado que sea, no podemos jamas conceder á nuestros hermanos Masones la entrada de este templo de luz, sino despues de años de prueba, y que hayan obtenido los votos de todos los miembros iluminados bajo la presidencia de nuestro Gran-Maestre.

Esto se llama hablar con claridad, y creemos bien que así será efectivamente; sin embargo las relaciones de gefes á soldados, de arquitectos á obreros ú oficiales pasaban hasta ahora por relaciones de autoridad y de dependencia: ¿cómo pues se concilia este principio sagrado con aquel otro principio masónico y no menos sagrado que desecha toda autoridad y toda dependencia? Venerables hermanos Masones, vosotros sereis soldados y obreros, pero de un género particular; es decir, soldados sin sueldo, obreros sin estipendio ni salario, antes bien obligados por el contrario á sostener, alimentar y pagar gefes y maestros que no conoceis, y que os tratan y apellidan imbéciles y necios. Fuera de esto nunca sereis sino meros obreros ó viles instrumentos; jamas sereis libres; jamas participareis del poder; para vosotros no hay elevacion en grado ni adelantamiento. Este principio es sagrado para los

Sublimes-Maestros, y no le perderán jamas de vista, y serán inalterables en sostenerle, no lo dudamos; pero es dificil creer que será igualmente sagrado para los hermanos Masones, á menos que, segun el dicho de sus maestros, no sean todos unos

imbéciles y necios.

En cuanto al edificio masónico vemos que el templo de Salomon, la reformacion del género humano, no es otra cosa que el esterminio de todos los Reyes. No olvidaremos esta confesion, y deseamos que los Reyes no la olviden tampoco para su gobierno; y ojalá observen que no se valen de solo un medio para llevar á cabo este espantoso esterminio. Desde luego el acabarse los Reyes á sí mismos, les es mas cómodo; ninguno de ellos corre entonces peligro, ni tiene responsabilidad alguna: una Constitucion, una simple firma basta para esto. Sobre todo nótese que no es tanto al individuo ó persona particular que lleva la corona, á menos que no oponga alguna resistencia, sino al Rey, al trono, contra lo que tiran. Porque al fin , dejar á los Reyes el título y esterioridades, pero no la realidad; despojarlos de sus bienes, declarándolos nacionales; quitarles toda su autoridad y todo poder real y efectivo bajo pretesto de elevarlos mas, hasta el grado de una divinidad inviolable, á quien nada pueda alcanzar, ó por mejor decir, que ella misma á nada alcance; retirarlos, mediante una pension ó Lista civil, que será su único peculio; en una palabra, hacer de ellos unos ídolos mudos é impotentes, siervos de los mismos de quienes eran antes señores, primeros Ciudadanos, y para servirnos de la espre-sion del dia, el poder egecutivo, sea de una logia, sea de un directorio masónico, ¿ no es lo mismo que destruirlos y esterminarlos? Por lo pronto no

se pueden contentar con esto, tanto mas, cuanto que esta forma suave no es mas que provisional. De cuarenta años á esta parte la Europa ha hecho demasiados progresos en esta especie de esterminio. Es verdad que en caso semejante otros se apoderarán de la autoridad, que antes se llamaba Real. Habrá un Rey colectivo; ¿pero no se sabe que un Rey colectivo se llama una república, ya se componga, que esto importa poco, de tres, de cinco, de quinientas, ó mil y doscientas cabezas; y que bajo una república el hombre siempre es libre, aunque se halle bajo el martillo de una mayoría feroz é implacable, y de los que obedecen, una mitad esté en prisiones para ser llevada al cadalso, y la otra sea arrancada por la fuerza de sus casas, perseguida por los bosques, y arrastrada al matadero como carne de cañon; todo para la mayor gloria de los Sublimes-Maestros-Masones? de suerte que el comercio de negros, abolido por la filantropía moderna, es un juego, una diversion, una partida de recreo en comparacion del tráfico ó comercio de los ciudadanos. ¡Feliz Europa, ilustrada por la sabiduría masónica, cuánta razon tienes en ensalzar los progresos de tus luces, y de querer servir de modelo á las naciones bárbaras y estúpidas!

Por lo demas, este último pasage parece anunciar que los Iluminados y Francmasones no son en un todo lo mismo; que los primeros solos forman la clase de los Sublimes-Maestros; que como verdaderos aristócratas, se reclutan á sí mismos sin

eleccion popular.

Para trabajar sin cesar y llegar á nuestro grande y sublime designio, uno de los mas poderosos medios que debemos á nuestro célebre fundador es la libertad y la igualdad, simbolizadas bajo el nombre del Templo de Salomon.

El Templo de Salomon puede considerarse como figura del órden del universo, ó de aquella verdadera sabiduría, que reconoce en él leyes, las observa, revela y manifiesta á los hombres para hacerlas amar y respetar. Ahora bien, este admirable órden social, establecido por la mano del Señor del universo, donde todo es subordinacion, union y enlace mutuo, exigido hasta por las necesidades mismas de las criaturas, es el que los Masones se proponen destruir, turbar y arrasar en un todo, para substituirle, bajo el símbolo de aquel templo, otro imaginario, compuesto, digámoslo asi, de materiales esparcidos, sueltos y todos iguales, sin órden, union ni trabazon alguna, sin armonía ni apoyo mutuo; una sociedad que por su naturaleza misma constituiria sobre la tierra un estado de guerra perpetua, en que los hombres siempre opuestos los unos á los otros, se chocarian sin cesar por pretensiones rivales, y no podrian hacerse el mas pequeño servicio; una liga orgullosa y estúpida, que mire á toda Potestad saludable, toda superioridad de medios, como una tiranía; toda prestacion ó conmutacion de beneficios, como un yugo ignominioso; que hollando todo lo que es grande, sublime y protector, no sabe mas que destruir, dividir, dispersar, y pretende hacer del odio y de la envidia un principio de union y de concordia. En verdad que si esta es arquitectura, los Sublimes-Maestros-Masones son singulares arquitectos.

Es de la mayor importancia para el buen éxito de nuestro sublime proyecto, y para facilitar y asegurar mejor su egecucion, no omitir medio alguno para atraer á nuestro orden personas notables del Clero, de las autoridades civiles y militares, los ayos de la juventud, sin esceptuar á los Reyes y Príncipes, y especialmente á sus hijos, consejeros y ministros; en fin á todos aquellos cuyos intereses estarian en oposicion con nuestra doctrina. Es necesario introducir con la mayor sagacidad en su educacion, y bajo las formas mas seductoras, el germen de nuestros dogmas, y acostumbrarlos insensiblemente por este medio, y sin que lo piensen ni imaginen, al golpe que debe acabarlos y destruirlos. Por medio de autores célebres, cuya moral se conforme con nuestros designios, paralizaremos y trastornaremos la autoridad y poder, que han usurpado sobre sus semejantes. Es preciso tambien sembrar en el corazon de los súbditos é inferiores un granito de ambicion y de envidia para con sus superiores, inspirarles desprecio y aun odio de los que la casualidad ha colocado sobre ellos, y conducirlos insensiblemente á la insubordinacion, persuadiéndoles con destreza que la sumision y la fidelidad no son mas que una usurpacion del orgullo y de la fuerza sobre los derechos del hombre; en fin es necesario valerse de todos nuestros medios y astucia para seducirlos, prepararlos, y ponerlos en la necesidad de favorecernos y de servirnos aun á pesar suyo.

¿Cuántas cosas dignas de observacion en este tegido de perfidia, de maldad y de contradicciones? Desde luego, el consejo de arrastrar al servicio de las logias á todas las clases, de que el autor habla, ha sido seguido exactamente hace mas de medio siglo, y es en particular una cosa notable que en nuestros dias muchos hijos de Príncipes, y herederos presuntivos, infatuados de los principios revolucionarios ó masónicos, hayan traido y facilitado ellos mismos el golpe que debia destruirlos

y aniquilarlos.

Por lo demas, la consesion de que no solo los intereses de los Reyes y de los Príncipes, de sus hijos y ministros, sino aun tambien los del Clero, de las Autoridades civiles y militares, de los Maestros de la juventud, y de otros muchos mas, estan en oposicion con la doctrina de los Francmasones, es verdaderamente inapreciable. Añadid á esto de una parte tantos superiores secundarios y particulares que no se han nombrado en este catálogo, y por otra todos los que estan unidos á unos y otros, ó ya porque tengan necesidad de ellos para subsistir, ó ya por voluntad y afecto; y vereis que en último analisis los interes de todo el género humano son opuestos al sistema de los Francmasones. Los autores célebres, cuya moral se conforma con

sus designios, son, como todo el mundo sabe, los filósofos del siglo XVIII, un Voltaire, Diderot, D'Alembert, Raynal, Helvecio, Laclos, y tantos otros de cuyas obras se enviaron á millaradas los egemplares à España para preparar la sublime revolucion de 1820, y que se reimprimen sin cesar para distribuirlas con una profusion inaudita. Si se cree á los Masones, todos los que poseen algun poder ó una autoridad cualquiera sobre sus semejantes, la han usurpado, como si el padre que da y conserva la vida á sus hijos, el amo que estipula con un criado, el capitan que alista á un soldado que se ofrece voluntariamente, el doctor que une á sí sus discípulos, fuesen tiranos y usurpadores, ó como si la fuerza se hubiese de buscar en los débiles, la riqueza en los pobres, y la ciencia y sabiduría en los tontos.

Repetid continuamente estos absurdos, y no tendreis necesidad de sembrar en el corazon de los súbditos é inferiores la ambicion y la envidia, el desprecio y odio contra sus superiores; estos admirables sentimientos se introducirán, é insinuarán por sí mismos. Sin embargo, algunas líneas despues se dice que es la casualidad la que ha colocado á unos sobre otros: no se habia oido hasta ahora que la casualidad era tambien una usurpacion del orgullo y de la fuerza sobre los derechos del hombre. En fin , la confesion mas notable es que los Francmasones, estos enemigos declarados de toda dependencia, de todo servicio aun voluntario, quieren poner no obstante á todas las clases opuestas á su sistema, es decir, casi la totalidad del género humano, en la necesidad de servirlos á ellos, á pesar suyo, y mal que les pesc. Ahora bien, servir á su pesar, es decir, por fuerza y perpetuamente, hasta aquí

era propio de los esclavos, estado que nunca ha sido general, y en el cual no se podia caer sino por crimenes ó por efecto de guerra, de deudas insolubles, y de una estrema miseria. Y aun así, y con todo eso, habia aun en este estado de cosas derechos y deberes recíprocos. El amo ó señor estaba obligado á suministrar á sus esclavos perpetuamente el alimento, y tratarlos con humanidad, con iusticia y con dulzura. Al contrario los Francmasones, estos apóstoles de la libertad y de la igualdad, quieren reducir á esclavitud al mundo entero, y particularmente á las clases que son libres de hecho y de derecho, y que mas se señalan por sus virtudes, sus riquezas y sus beneficios. Ni tampoco alimentan á sus esclavos. Lejos de eso, estos desgraciados siervos filosóficos estan precisados ellos mismos á alimentar y engrosar á estos sus nuevos amos que no conocen; y ciertamente si no fuese así. la Lista civil de los Estados modernos no estaria cargada de tantas plazas inútiles, pensiones, &c.

Por medidas tan sabias, usadas con prudencia, y sobre todo aplicadas oportunamente á los corazones de los jóvenes muy tiernos y débiles aun para discernir el verdadero objeto y fin de ellas, los conduciremos á favorecernos en la egecucion de esta grande obra que debe volver á los hombres aquella noble independencia que el Criador les habia dado como un favor especial, único que los distingue de las demas criaturas. = Armados, pues, y escudados con todas las ale,

gorias de la historia, presentémonos sagazmente á nuestros prosélitos segun la capacidad de cada uno de ellos, = El templo de Salomon habia sido construido por una orden que Dios significó á este Príncipe. Era el santuario de la Religion el lugar consagrado especialmente á sus augustas ceremonias. Para el esplendor de este templo habia establecido este sabio Monarca tantos ministros encargados de velar en su aseo y adorno; en sin despues de muchos años de gloria y magnificencia, viene un egército formidable que destruye este magnífico monumento. Los pueblos que iban á rendir en él sus homenages y respetos á la divinidad son cargados de cadenas y conducidos á Babilonia, de donde, despues de la cautividad mas rigorosa, se ven sacados por la mano de su Dios; un Príncipe idólatra, escogido para ser el instrumento de la clemencia divina, permite á estos pueblos desgraciados y religiosos no solo restablecer el templo en su primer esplendor, sino que les da y facilita los medios para realizarlo.=Este templo, decimos desde su primer lustro, es figura del ser primitivo del hombre al salir de la nada; esta religion, las ceremonias que allí se egercian, no son otra cosa sino la ley comun y Tomo xxv.

natural, grabada en los corazones de todos, que tiene su principio en las ideas de equidad y de caridad, á que los hombres estan obligados entre sí.

Principios de que los Masones se dispensan, y que estan bien lejos de observar, pues que segun el parágrafo anterior, quieren acabar de un solo golpe, y reducir á servidumbre y esclavitud á todos aquellos cuyos intereses estan en oposicion con su doctrina. Recuérdese tambien que los Francmasones mismos no son mas que los soldados y obreros de los Sublimes-Maestros, y esto á pesar de la pretendida y noble independencia de que el Criador les habia dotado igualmente que á ellos.

La destruccion del templo, la cautividad de sus adoradores significan y son el orgullo, la avaricia y la ambicion que introdujeron la dependencia y esclavitud entre los hombres: los asirios y su egército formidable son los Reyes, los Príncipes, los magistrados, cuyo poder ha hecho doblegarse á tantos desgraciados pueblos como ellos han oprimido. En fin el pueblo escogido y encargado de restaurar aquel templo magnífico, son nuestros hermanos Iluminados y Francmasones, que deben restituir al mundo su dignidad primera, por medio de la libertad é igualdad, atributos tan esenciales al hom-

bre, dados por el Criador como bien propio y peculiar suyo, como su propiedad inconmutable, sobre los cuales nadie tiene derecho alguno. El Dios criador de todas las cosas que sacando á la naturaleza de la nada ha hecho al hombre su ornamento principal, sin someterle á otro poder ni autoridad que á la suya, es el que le ha dado la tierra para que la habite á título de gozar de ella y ser independiente de sus semejantes, á los cuales nunca puede tributar homenages sin hacerse sacrilego, y contravenir formalmente á las leyes de la naturaleza y á las intenciones de nuestro divino Criador.

He aquí pues á todos los Reyes y Príncipes, es decir, á los fundadores, bienhechores y defensores de los pueblos, y aun hasta los magistrados encargados de hacer justicia y proteger la libertad individual, súbitamente transformados en enemigos y opresores, sin que nadie hasta aquí lo hubiese pensado. Parece sin embargo que este epiteto de Asirios convendria mucho mejor á los mismos Iluminados y á los Francmasones, que abiertamente hacen alarde de sojuzgar á todo el género humano á una Sociedad oculta, tiranizada en su propio seno por algunos usurpadores que se dan el título de Sn-. blimes-Maestros. Recuérdese tambien cuán felices eran los pueblos bajo el régimen de la libertad y de la igualdad impuesto por los Francmasones, es decir, por este Pueblo escogido, y encargado de restituir al Universo una dignidad que no conocia despues de sesenta siglos. Verosímilmente que los conscriptos, los encarcelados, los deportados, los guillotinados, y aquella muchedumbre que á centenares se arcabuceaban, y sobre los que en masa se
disparaba la artillería, y se les anegaba sin misericordia en barcos agujereados, ó atados de dos en
dos en los formidables matrimonios republicanos (1),
no estaban sometidos á otra autoridad y poder que al
suyo propio. En fin, que hagan los Francmasones
por sí mismos la esperiencia de si se puede habitar la tierra y gozar de sus riquezas, sin depender de sus semejantes, es decir, sin auxilios ni
servicios recíprocos, que no les coartaremos esta libertad.

En vano la superioridad de talentos y sublimidad de genio en unos parece haber pedido en los otros este tributo de respeto y de veneracion. Todas estas ventajas reunidas en sus semejantes en un grado mas eminente que en ellos, no justifican en manera alguna su impiedad. El Dios zeloso que los ha formado no quiere particion, y su incienso es impuro á sus ojos, luego que se queman algunos granos sobre el altar de estos idolos frágiles y perecederos, que no merecen que se les sacrifiquen víctimas tan nobles; en una palabra, es degradar la naturaleza, en-

⁽¹⁾ Véase el t. 2 de esta Biblioteca, p. 190, nota.

vilecer su dignidad, perder todo su precio el reconocer en otro hombre, cualquiera que él sea, algo mas que un igual.

Nosotros tambien admitimos este principio de que la superioridad de los talentos y de genio no da derecho alguno á reinar sobre sus semejantes, á menos que este poder ó autoridad no sea á estos necesaria, y que ellos voluntariamente la busquen y soliciten. Y así, pues que podemos pasar sin los talentos y pretendida elevacion de genio de los Sublimes-Maestros, no lleven á mal que nos substraigamos de su autoridad: por su parte renuncien ellos tambien á la pretension de gobernar á sus hermanos inquietos é imbéciles; pues que su incienso es efectivamente impuro, y acaso acaso ellos serán menos turbulentos y necios no obedeciéndolos.

Si el hombre ha visto desaparecer sus privilegios, si ha decaido de este estado glorioso de independencia, si hoy se ve subordinado y marcado con ignominia, la ambición y la avaricia de sus semejantes, ó el olvido de su propio interes, son los que le han sumido en este abismo abierto por el orgullo y la ambición; á él le toca, pues, salir de él; en su mano está levantar en fin el estandarte de la independencia y de la igualdad, arrancado por sus tiranos, y enarbolarle sobre las ruinas de estos monstruos implacables que han abierto su ruina; ó si

él mismo es el artifice de su desgracia, si su abatimiento es obra de sus manos, que abra al fin los ojos sobre las cadenas á que se ha condenado á sí mismo, y acepte los socorros de esta mano que le alargamos para romperlas, y cargar de ellas á sus tiranos crueles. A nuestros hermanos solos está reservado verificar este milagro; reunir en un cuerpo universal todas esas familias diferentes, que á medida que se han alejado de su origen comun, aunque no formasen mas que un todo, han venido á desconocerse en términos de querer componer por sí este todo de que no eran mas que las partes. = En fin, á nosotros, hermanos mios, toca estinguir esas llamas de discordia que consumen el universo, y reanimar aquella cuya fecundidad debe reproducir nuestra especie mas pura y mas perfecta. Nuevos Moisés, bien pronto libertaremos á los pueblos que gimen; en breve los tiranos y sus poderes caerán á la vista de los nuevos prodigios que van á obrarse por la fuerza y la justicia de nuestra perseverancia.

¿Puede darse una provocacion mas abierta á la rebelion general? Nótese siempre fija la misma idea, la misma locura de una independencia primitiva y comun que se ha arrancado al hombre; cuando todo hombre que nace, todo niño que viene al mundo es el sér mas dependiente que se conoce sobre la tierra, y que solo gradualmente llega á mas libertad á proporcion y segun el aumento de sus medios. Por lo demas, no se sabe á qué propósito se mezcla aquí la avaricia entre las causas del pretendido abatimiento de los hombres. Hasta ahora no habíamos oido decir que un hombre avaro haya reinado por su avaricia; al contrario, como decia Ciceron, se reina por grandes liberalidades, y por la grandeza de beneficios. ¿Pero qué importan algunos absurdos mas á los Masones? Obsérvese en fin que segun el sistema masónico se deben quebrar, no solo las cadenas impuestas por la fuerza, sino tambien las que se ha formado el hombre á sí mismo por un acto libre de su propia voluntad, y que por consiguiente no se miraban como cadenas, sino como lazos y vínculos suaves y útiles. ¿Qué es en fin esa reunion de todas las familias diferentes, es decir, de todos los Estados, de todas las casas Soberanas, ó de todos los individuos diseminados sobre la tierra, en un solo y único cuerpo sometido á un centro comun, sino la República universal de Anacharsis-Cloots, ó para hablar mas claro, el prospecto de la Masonería Universal, que no mira los diversos Estados sino como provincias de su imperio, y que procurando apoderarse á un tiempo de la potestad espiritual y de la temporal, pretende ser el único Soberano y la única autoridad docente sobre la tierra? Ciertamente, si hay Príncipes ambiciosos y conquistadores, es preciso á lo menos convenir en que su ambicion y sus conquistas han sido y son muy mezquinas y modestas en comparacion de las de los Sublimes-Maestros-Masones.

La Libertad é Igualdad son las prerogativas preciosas, dadas en propiedad al hombre por el grande Arquitecto del Universo, sin las cuales debemos incesantemente persuadir á nuestros hermanos, que el hombre no puede estar sino en un estado de violencia, de opresion y de humillaciones perpetuas; que despues de haberlas perdido por la fuerza, se debe con sentimiento soportar su privacion; que no solo la violencia ha sido el principal resorte de que se ha hecho uso para despojarle de ellas, sino que se ha empleado tambien la ignorancia para fascinar sus ojos, y conservar los bienes que se le habian usurpado; que los Reyes, estos afortunados tiranos, estableciendo sus tronos sobre sus ruinas para afirmarlos mas, han sabido insinuar astutamente que la Religion y el culto mas agradable á Dios era una sumision y deferencia ciega á todos los Príncipes de la tierra, y que los hombres, sin ser sacrílegos, no podian faltar á la fidelidad que les es debida; en fin, que ésta ha sido la red y lazo mas doloso que se ha tendido á los hombres, el secreto maravilloso de que se hau servido para cebarlos y atraerlos, haciéndoles gustar una máxima, erigida en principio falso, que acallando las murmuraciones y adormeciendo su razon, les impide hacer una distincion exacta y reflexionada entre el derecho divino y el derecho natural, mirando la mutacion de condicion no solo como una cosa absolutamente imposible, sino tambien como una profanacion de los derechos mas sagrados.

No era necesario advertir que las vociferaciones masónicas contra los Reyes y los Príncipes serian seguidas de otras contra la Religion y los Sacerdotes, porque unas y otras caminan siempre al igual. Y así como, segun los Sublimes-Maestros-Masones, toda superioridad natural ó adquirida es una usurpacion, toda dependencia y servicio voluntario un yugo ignomiuioso, de la misma manenera tambien todo hombre que cree aun á una verdad palpable, sensible, y universalmente reconocida, en una palabra, la existencia de una potestad y de una ley suprema, ó que en conciencia se cree obligado á respetar esta ley, á dar á cada uno lo que es suyo, y á guardar la fé de los pactos y promesas, en fin, que cumple fielmente sus deberes para con Dios y sus semejantes, este no puede ser mas que un ignorante y un supersticioso. Es necesario en efecto que los Reyes y los tiranos hayan sido bien astutes para insinuar por todas partes y de comun acuerdo una doctrina, que aunque pudiera traer ventajas, no deja de atarlos á ellos mismos, y de imponerles de tiempo en tiempo leyes de que á veces querrian verse libres. Pero lo mas admirable y asombroso aún es que hayan consumado esta obra de profunda política sin pensarlo y sin saberlo, sin es-

fuerzo ni trabajo alguno, y sin mezclarse en manera alguna en la enseñanza, de tal suerte, que esta creencia tan saludable para ellos se ha hallado hecha aun antes de que ellos hubiesen subido al trono. En fin, su sagacidad ha llegado hasta tal punto, que cuando á veces se eleva un Rey generoso y filósofo, que quiere libertar á sus pueblos de semejante supersticion, que persigue, procura y trata de esterminar á los Pontífices y Ministros de una Religion que se dice haber sido inventada solo por el interes de solos los tiranos, los pueblos no obstante se adhieren á ella con obstinacion, la desienden con perseverancia contra los Reyes mismos, y la invocan como la única salvaguardia de sus derechos y de su libertad. Seguramente es necesario ser muy sagaz para obrar tales prodigios. No hubiéramos creido que los Francmasones, enemigos por confesion propia de los Reyes, les hubiesen atribuido una sabiduría tan sobrehumana.

Una vez dirigida y presentada con sagacidad y prudencia esta doctrina, no resta mas que aprovecharse de ella, y hacer ver claramente que nada es dificil al que tiene valor y osadía para emprender; que un coutrario se debe destruir por su contrario; que la rebelion debe suceder á la obediencia, el resentimiento á la debilidad, y que es necesario oponer fuerza á la fuerza y trastornar el imperio de la supersticion para levantar el de la Religion natural, única verdadera, y disipar el error y la ignorancia que tienen á

los hombres sumidos en la esclavitud, para seguir únicamente la luz de la naturaleza; que Dios mismo es el que ha grabado esta luz en el corazon del hombre, y la ha colocado allí como una antorcha eterna que debe alumbrar é iluminar sus acciones, como un oráculo seguro que debe inspirarle, como una guia invariable que le debe dirigir; que el Señor del mundo, indiferente por otra parte á las acciones de sus criaturas, no atiende ni se cura sino de sus homenages; que el único culto que exige de ellas es un simple reconocimiento de sus beneficios, y una memoria tierna de sus dones; pero que respecto á esta dependencia vergonzosa, acreditada hace tanto tiempo por la ceguedad y preocupaciones, es necesario disipar su prestigio, y borrar un espectáculo tan injurioso á la Divinidad, quebrar los ídolos de esos tiranos que osan disputarle el incienso, y como libre que es por su naturaleza, hacer entrar otra vez al hombre en posesion de sus privilegios, que son su propiedad sagrada. Esta libertad, esta igualdad, sin las cuales no puede ser feliz, y cuya recuperacion total debe ser por toda especie de medios el objeto de nuestros trabajos, planes y designios, deben llevarse al cabo con una firmeza y perseverancia imperturbables, bien persuadidos de que todo crimen cometido por el bien general, por el hecho mismo viene á ser un acto de virtud y de valor, que tarde ó temprano debe asegurarnos un éxito feliz.

Es en cierto modo verdad que es necesario oponer la fuerza á la fuerza, y que un contrario debe destruirse por otro contrario; y esto es lo que nos mueve á creer que la Revolucion ó la Masonería triunfante, no podrá ser destruida sino de este modo. Con todo eso, en otro tiempo se distinguia entre la fuerza justa é injusta, entre una autoridad y poder útil y nocivo, entre la que hace y produce el bien y la que produce y causa dano ó mal; de suerte que se creía era á un tiempo un delito y un absurdo el oponerse á la primera. Pero confundir y destruir toda fuerza, cualquiera que sea, precisamente porque es fuerza; proscribir de la misma manera la mano que se abre para dar, que la que se cierra para herir, es una perfeccion que debemos sin duda tambien al progreso de las luces modernas. Por lo demas, los Masones no han querido decirnos cuál es la Religion natural cuyo imperio quieren restablecer, porque cada uno da este título á la religion que él se forja á sí mismo (1); no obstante, el pensamiento de los Sublimes-Maestros se trasluce algunas líneas despues: su Religion natural es la que enseña que el

⁽¹⁾ Véase en el t. 1 de esta Biblioteca los Capítulos IV y V.

dueño y Señor del mundo es indiferente á las acciones de sus criaturas, que no se muestra celoso sino de sus homenages estériles, y que todo delito ó crimen cometido por el bien general, es decir, por el de la Masonería, por el hecho mismo viene á ser un acto de virtud; religion seguramente muy cómoda para los Francmasones, pero del todo nueva, pues que de este modo no hay necesidad de observar ley alguna, ni de examinar qué es bueno y qué es malo, justo ó injusto. Ya el Dios de los Francmasones no es el Señor, sino unicamente el Arquitecto del Universo, cuya propiedad y gobierno pertenece esclusivamente á los Masones. El nuevo Dios nada tiene que decir ni que ver en la casa que ha edificado; no pide ni quiere obediencia alguna de sus criaturas; no es su padre, ni su legislador, ni juez. Y pues que se reduce al Rey del Cielo á no ser mas que un ídolo débil sin fuerzas, indiferente, y lleno únicamente de vanidad, ¿por qué nuestros publicistas modernos no habian de hacer de sus representantes en la tierra, es decir, de los Reyes, otras divinidades semejantes? Estan, dicen, colocados tan alto á fin de que nada pueda tocar ni alcanzar á aquellos; pero tampoco ellos tocan ni alcanzan á cosa alguna en su reino. No exigen respeto ni sumision de sus súbditos; indiferentes al bien y al mal, les importa poco que se les ultrage, se les insulte, se mosen de sus mandatos; no tienen aun órdenes que dar; no pueden ni quieren recompensar ni castigar; para agradarles basta de tiempo en tiempo, y por simple civilidad ó decencia gritar: Viva el Rey, bajo la reserva de que les dé esclusivamente los destinos y pensiones, los títulos y honores. Protestaciones esteriores, una simple memoria de sus beneficios son el único homenage segun los Masones, que los reyes deben apetecer, y el único culto que les debe ser agradable!!!

Pero guardémonos de esplicarnos tan claramente antes de haber sondeado bien las disposiciones y firmeza de caracter de los Aspirantes: si vemos que alguno no es bastante sólido, si creemos que la posicion es delicada, debemos al punto formar una nueva batería, y con varios rodeos y artificio dar un aire mas favorable, debilitar ó atenuar la fuerza de cada palabra hasta hacer desaparecer nuestra intencion. = Entonces el templo de Salomon, el templo de la verdad, el templo de la luz, la Libertad y la Igualdad, no dicen orden mas que á la sociedad, sin pensar en estenderla á otra cosa: ya ni se trata ni se habla de revolucion, de independencià, de substraccion de toda autoridad; todo debe convertirse y transformarse sagazmente en un momento; no son mas que las obligaciones que tenemos que cumplir, un Dios que hay que adorar, virtudes que practicar, sumision y fidelidad inviolable que observar respecto de toda autoridad. Estos monstruos, estos tiranos, estos azotes del género humano, son padres de la patria, imágenes vivas de la Divinidad, Reyes cuya gloria sólida y personal, cuya grandeza y elevacion

necesaria no merecen sino respeto, homenages y veneracion; en una palabra, la sociedad no tiene mas objeto ni fin que inspirar el temor del Eterno, la obediencia y fidelidad á los Soberanos, deferencia y sumision á los magistrados, odio al mal, gusto por el bien y de todas las virtudes. Es necesario saber, segun convenga, aparentar el incensar y adorar al coloso que nos oprime, para trabajar mas seguramente en su ruina.

¿ Quién no reconoce aquí el lenguage hipócrita, falaz y lisonjero de los revolucionarios, cuando en un momento de embarazo y con mil apariencias de temor ocultan sus intenciones para adormecer la vigilancia de sus adversarios? Créase luego en sus pérfidas lisonjas, ni en su conversion, cuando ellos mismos dicen que es necesario "saber aparentar, sengun convenga, incensar y adorar el coloso (de la monarquía) para trabajar mas seguramente en su ruina."

Fijos siempre los ojos sobre el templo de Salomon y en nuestros emblemas, jamas debemos esplicar nuestra doctrina claramente sino en logia de los Hermanos Electos..... Jamas debemos dar los primeros toques, ni pronunciar las palabras sagradas de reconocimiento de cada grado y clase, sino despues de haber ligado á los Hermanos con los juramentos de N.: N.:

Valor, fraternidad, union, perseverancia: armémonos de esta luz invisible, teniendo toda la fuerza del alma mas elevada. Estemos siempre persuadidos, hermanos mios. que la linterna de Diógenes somos nosotros; en una palabra, que somos el fanal terrible para los tiranos. = Somos inmortales por la sucesion, invencibles por la union; sí, el coloso caerá bajo nuestros golpes. La ceguera será disipada por el león, la paloma, el mono. la zorra, el pelícano. En fin, el despertar de la naturaleza, el toscano, el dórico, el jónico, el corintio, el compuesto, no harán mas que una sola y misma cosa. Callemos, hablemos; callemos, seamos ilustrados, seamos impenetrables. Sí, no: sí, no, no. El grande Arquitecto del Universo nos haga aprovechar todas las ocasiones felices para la R., la N., la F., &c.

EMBLEMA.

Un Leon durmiendo y una Paloma encima.

JURAMENTO.

¡Oh Dios! Grande Arquitecto del Universo, que has criado todas las cosas por tu omnipotencia, y cuya sabiduría infinita las ha puesto en este hermoso orden que forma su armonia; que has dado á los hombres un corazon docil, en el cual has esparcido las semillas de todas las virtudes, á fin de que produzcan en su conducta frutos de inteligencia y de probidad, y que les has hecho sentir la necesidad que tenian de vivir en sociedad (1); dígnate al presente de hallarte en medio de nosotros por tu gracia, y concederme á mí.... los talentos y dones particulares y necesarios para conservar este espíritu de sociedad, por el cual pueda cumplir las funciones, empeños y deberes á que voy al presente á obligarme implorando tu auxilio y tu bondad. Yo prometo pues, y juro á ti, oh Dios, y salgo por fiador á la augusta sociedad de los hermanos iluminados y unidos, á nombre de los cuales todas ellas estan reunidas en este orden, de no descubrir ni revelar jamas á ningun profano los misterios y ceremonias, antes al contrario observaré un profundo silencio de palabra, y por escrito, de señas y gestos, de suerte que no emplearé jamas ni la voz. ni caracteres, ni geroglificos conocidos ni desconocidos, ni hablando, ni imprimiendo, ni escribiendo, ni grabando en piedras, planchas ó metales; en una palabra, prometo no ser directa ni indirectamente causa de la divulgacion de ninguno de los misterios de la sociedad que me serán revelados ahora ó en lo sucesivo, bajo la pena, á que me someto en caso de faltar á esta palabra, de que se me abrasen los labios con un hierro hecho ascua, de que se me corte la mano y arranque la lengua, y despues mi cuerpo sea colgado y espuesto á la vista de los hermanos para oprobio eterno de mi perfidia. y terror de otros; y que despues mi corazon sea arrancado y echado á las bestias inmundas, quemado mi cuer-

⁽¹⁾ Pues si el Arquitecto del Universo ha puesto las cosas de este mundo en este hermoso orden que hace su armonía; si hace sentir á los hombres la necesidad de vivir en sociedad, ¿por qué turbais este orden, y disolveis la sociedad? ¿á qué tantos misterios?

po, y las cenizas enviadas á las logias principales, á fin de que los demas hermanos las vean y queden atemorizados, y que despues de esto sean arrojadas y dispersadas por el aire; y así se conserve entre todos los hermanos una memoria terrible de mi traicion. Oh Dios, ayúdame, y estos santos Evangelios, &c.

EMBLEMA. = Un Mono.

JURAMENTO.

¡Oh Dios! Grande Arquitecto del Universo, yo te invoco y juro, y repito á la augusta sociedad, en cuyo nombre todas estan reunidas, que revelaré los misterios de la sociedad que me sean manifestados hoy ó en lo sucesivo, á todos los que despues de un rigoroso examen reconozca por verdaderos hermanos. Yo les enseñaré, si son ignorantes, y les pediré instrucciones si son sabios, de suerte que jamas bajo pretesto alguno rehusaré confesarme por hermano suyo. Haré sin embargo esta manifestacion por signos, toques de mano y palabras, de forma que estos tactos y signos no consistirán sino en gestos, y solamente proferiré las palabras, sin que en manera alguna sea permitido escribir, imprimir ó grabar nada que pueda revelar los misterios de la sociedad. Así Dios me ayude, y estos santos, &c.

EMBLEMA. = Una Zorra.

JURAMENTO.

¡Oh Dios! Grande Arquitecto del Universo, yo te invoco y juro, y repito á la augusta sociedad de los hermanos reunidos de aliviar la miseria de los hermanos que se hallasen pobres, en cuanto mis facultades lo permitan, bien sean estrangeros ó de mi nacion, de recibirlos con una caridad fraternal, y conducirlos al gefe 6 á otros hermanos revestidos de las dignidades de la sociedad, y á los hermanos reunidos, á fin de que puedan recibir de ellos los socorros que deseen. Oh Dios, ayúdame, y estos tus santos, y los tres tiempos de este juramento sagrado.

Hemos concluido nuestros trabajos, y en medio de las gratulaciones que por ellos hemos recibido de muchas partes, y lo que nos es de mas satisfaccion, de varios Illmos. Prelados, que como Maestros y Pastores de la Religion saben bien lo que es mas conveniente à las necesidades de su respectiva Grey, no hemos llenado nuestros deseos, ni tenemos tanto amor propio que creamos haber complacido á todos los sabios de la Nacion. Es forzoso confesar, que diferenciándose casi en igual proporcion con el número de los hombres el modo de aprender y combinar las ideas, sería aspirar á un imposible el solo deseo de agradar á todos; y en verdad que no todos los literatos se hallan en disposicion de juzgar del mérito de una empresa literaria, á lo menos por lo que respecta á su egecucion, pues que son poquísimos los que han tocado el pormenor de los innumerables obstáculos que se presentan, y á duras penas les es dado vencerlos en nuestra España. Ningun auxilio, contribuciones y gastos pesadísimos, desafecto á esta clase de Obras, genios descontentadizos, sábios reducidos á la órbita de sus libros, censuras amargas, delaciones de las obras que contradicen sus ideas, todo conspira á fatigar á los Editores de una empresa dilatada por su misma clase, abundancia y necesidad. Reflexiónese bien sobre cada uno de estos obstáculos; añádase, si se quiere, pues no debemos avergonzarnos, que
los Editores se han arrojado á una empresa tan costosa sin otros fondos, aunque contra toda esperanza, que sus buenos deseos; y que á fuerza de trabajos y privaciones han dado al Público veinte y
cinco tomos, no de veinte pliegos como ofrecieron,
sino hasta de veinte y cuatro, veinte y seis y aun
veinte y siete, haciendo eleccion de aquellas Obras
mas útiles é interesantes en las circunstancias del
dia, y tomando en consideracion la diversa clase de
personas á quienes puede convenir con especialidad
la lectura de esta Biblioteca.

Todo esto quisiéramos hubiesen tenido presente algunos sabios y celosos españoles que nos han honrado con sus advertencias, y cuyos buenos deseos han merecido todo nuestro aprecio; pero no nos ha sido posible complacer á todos: sirvan de egemplo las siguientes. Se nos quejan unos por haber incluido en la Biblioteca el libro 3.º de la obra titulada, de Fundamentis Religionis del célebre Valsechi, senalando por causa ser muy comun entre los sabios: otros que no deberia insertarse la obra del Conde Maistre, titulada Del Papa é Iglesia Galicana por haberse publicado en Valencia en el año de 24 traducida à nuestra lengua. Creemos que despues de las razones generales va insinuadas, para los primeros es una contestacion adecuada la sentencia de San Pablo: Sapientibus, et insipientibus debitor sum: No todos tienen la obra del Valsechi, ni todos los que la tienen acaso la entienden; y el objeto de los Editores es vulgarizar las ideas sanas. y ponerlas al alcance, si fuese posible, de toda clase de personas: á los otros dehemos decir que la no bien ponderada obra de Maistre, sobre no estar traducida con la perfeccion que deseábamos (es fácil cotejarlas), y ser hecha aquella traduccion por la edicion primera del original, á la que le faltan las correcciones que el autor puso á la segunda; aun así no se halla bastante estendida en todas las clases que deberian tenerla; pues que la mayoría de suscritores (entre todos componen como unos trescientos) son de aquel Reino: ¿ et quid sunt hæc inter tantos? ¿Es poca ventaja haber mejorado su traduccion, aumentándola con algunos capítulos, y varias Notas, y haberla estendido á mas de otras mil personas? ¿Y no es otra acaso mayor haberla puesto ciertos Correctivos, con los que se halla fuera del alcance de la Delacion hecha, sea cual fuese la causa, contra la impresa en Valencia?=Otros desean ver en esta Biblioteca algunos mas Opúsculos contra el Jansenismo, y en particular contra la mal zitulada Iglesia de Utrecht. Confesamos desde luego que estas mismas ideas entraron desde un principio en nuestro plan: pero las indicadas causas en union de la principal, la falta de numerario en la mayoría de suscritores, y no ser fácil la eleccion de una Obra que reuna la brevedad con el número casi infinito de noticias tan necesarias para formar una justa idea del Laberinto Jansenístico, nos han privado de esta satisfaccion: sin embargo, creemos que las Obritas incluidas en los tomos 18, 19 y 20 puedan dar á nuestros lectores una idea, si no completa, á lo menos algun tanto mas espresiva, que ex ungue leonem; pues que en ellas se tocan los principales resortes, las arterías y maquinaciones, las contraseñas, los frutos envenenados, y los libros en que con una manosidad é hipocresía tan propia de esta secta, como casi escentrica al hombre, se dá á conocer en todos los paises del

mundo. Ya estaba preparada y corregida, amen de otras, la graciosa Carta del Cura de la Aldea al Obispo de Pistoya, Ricci, que sirviese de continuacion á la obra de Gustá; preparada, corregida y anotada estaba tambien la Historia Compendiosa del Cisma de la nueva Iglesia de Utrecht, impresa en Madrid en la imprenta de Lopez Barco, año de 1791, y se han suspendido por lo dicho, contentándonos con la sucinta idea que de este foco ó arsenal del Jansenismo se da, por lo que hace á Pistoya, en el tomo 20, y respecto á Útrecht en el 18 pag. 57, y algun tanto mas estensa en el tomo 19 pag. 271 en la nota; si bien pudiéramos haber espresado en ella los Breves Pontificios, y los decretos de la congregacion de Propaganda, emanados desde el año de 1702 hasta nuestros dias, en que se declara Cismática la indicada reunion de Jansenistas, 6 Iglesia de Utrecht, que es una misma

Otros, y otros por fin echan menos en esta Biblioteca una impugnacion del Citador y de otros de esta misma calaña, el Poema de la Religion de Racine, y aun se estienden sus deseos verdaderamente españoles á que se huhiesen dado á luz otras Obras de pluma española, &c. &c. Creemos haber ya insinuado la contestacion á sus justos deseos: sin embargo anadiremos que es bien conocida la escelente impugnacion del Citador, que el P. Laso de la Vega ha dado á luz, y otra del Sr. Marin, aquélla bastante estensa, y ésta mas abreviada: pero si hemos de manifestar nuestro dictamen en esta parte, no podemos decidir sobre su utilidad en lengua vulgar: el mismo P. Laso confiesa el peligro de leer las horribles blasfemias que encierran tales folletos, y para impugnarlas se necesita escribirlas. No todos poseen un gran fondo de Religion, de piedad y de ciencia, cual es necesario para leer repetidas veces las imposturas blasfemas de tales papeluchos: los oidos y el corazon religioso se resienten de solo el sonido, y el que no esté dotado de una sensibilidad religiosa, jamas sentirá la fuerza de la razon, y será víctima de la impiedad y de la irreligion. El fango estancado daña á pocos, cuando removido estiende á largas distancias su fetidez y corrupcion. Esta misma razon nos ha movido para no insertar unas Cartas en nombre de un espanol á un americano sobre y contra los Diálogos Argelinos, trabajadas por uno de los Editores (1), no obstante haber sido vistas, examinadas y aprobadas por personas de cuyo mérito literario é imparcialidad no podíamos dudar. Acaso de semejantes folletos se verifique el dicho de Ciceron: opinionum commenta delet dies. El Poema de la Religion de Racine se halla traducido á nuestra lengua, y sin duda, atendidas las relaciones de su autor, sería de desear se hubiese conservado en su lengua nativa. A todos es notorio que en el Prospecto de la Biblioteca invitamos á todos los españoles, pues lo somos de corazon y de convencimiento, á que nos comunicasen las obras españolas, principalmente inéditus, sobre materias de Religion: las dos únicas que en tiempo oportuno han llegado á nuestras manos las hemos publicado, y ojalá los sa-

⁽¹⁾ Este es el R. P. M. Fr. Juan Antonio Diaz Merino cuya delicadeza no hemos podido vencer en esta parte, y ann nos ha sido necesario cautelarnos de su humildad para añadir estas breves líneas. Nota de su compañero en la edicion de la Biblioteca: Sua nomina cuique.

bios de nuestra Nacion, los hay, perdiesen la timidez característica de su clase, y los que pueden, y acaso deben, cooperasen al lustre de la Nacion y del talento, o poco conocido, o desconocido por interés ó por capricho. No hemos olvidado la recomendacion que nos hicieron algunos señores Obispos, y aun otras personas literatas, del Paralelo de las revoluciones, escrito en francés por el Abate Mr. Guillon, que derramó su sangre por la Fé en las matanzas de París en el setiembre de 1792; pero su traduccion, que tenemos empezada, necesitaba mas espacio que el que permitia la premura del tiempo señalado para la publicacion de los tomos de la Biblioteca; y mas debiéndole añadir la Historia de aquella Iglesia Constitucional para su complemento: la concluiremos, y no defraudaremos la esperanza de nuestros lectores. Por último si Mr. La-Mennais publica el tomo que tiene ofrecido para prueba de que la Religion Católica Apostólica Romana es la única verdadera, lo daremos á luz para complemento de nuestros deseos. Por lo mismo suplicamos á Mr. La-Mennais, que aunque leemos todos sus trabajos, y conocemos su utilidad en las circunstancias del dia, hæc oportet facere et illa non omittere.

ÍNDICE

de las Obras de que consta la Biblioteca de Religion, sus Autores, Notas biográficas, y tomos en que se hallan.

Augusti (P. Miguel): de la propiedad de los Bienes del Clero: tomo 14, página 185; su Nota biográfica, ibid.

Bolgeni (Abate Juan Vicente): Problema sobre si los Jansenistas son ó no Jacobinos: tom. 18, pág. 265; y tom. 19, pág. 1; su

Nota biográfica, ibid.

Carta de un Obispo español á un amigo, sobre si los Obispos pueden por sí dispensar en los impedimentos dirimentes del Matrimonio: tom. 24, pág. 283.

Chapelle: véase Josefina.

Congregacion del Índice: Algunas de sus prohibiciones de libros de mala doctrina: tomo 9, pág. 142 y sig.

Feller (Francisco Javier): Catecismo filosófico: tom. 3, 4, 5 y 6; su Nota biográ-

fica, tom. 3, pág. 111.

Gustá (Abate don Francisco): El Sínodo de

Pistoya como es en sí: tom. 20, pág. 91;

su Nota biográfica, ibid.

Haller (Cárlos Luis): Carta sobre su conversion: tom. 13, pág. 252; su Nota biográfica, ibid.

Inquisicion de España: Se copian algunos de sus Edictos en que prohibe la lectura de libros perniciosos: tom. 9, pág. 164 y sig.

Josefina (Joux de la Chapelle): Carta sobre su conversion: tom. 13, pág. 299; su No-

ta biográfica, idid.

Iturriaga (Abate don Manuel): Carta á Monseñor Juan Bautista Pergen sobre la exencion de los Regulares de la jurisdiccion de los Obispos, y de la Autoridad de éstos en las dispensas de los impedimentos dirimentes del Matrimonio: tom. 24, pág. 169; su Nota biográfica, ibid.

Latour (Mr. Pablo): Su retractacion: tomo 13, pág. 248.

Laval, ex-Ministro Protestante: Carta sobre su conversion: tom. 13, pág. 189.

Maistre (El Conde José de): Del Papa: tomos 15 y 16.

De la Iglesia Galicana: tom. 17; su Nota biográfica, tom. 15, pág. XXII.

Martinez (Fr. José Ventura): Cuestiones sobre la prohibicion de libros de mala doctrina, é Índice de algunos: tom. 9, página 131; su Nota biográfica, tom. 7, pág. IX.

Memorial Católico de Francia: Artículos sobre las Sociedades secretas: tom. 25.

Mennais (Mr. La): Ensayo sobre la Indiferencia en materia de Religion: tomos 1, 2, 10 y 11.

Un Fragmento sobre la Fé: tom. 6, pág. 282; su Nota biográfica, tom. 10, pág. VII.

Minler (Juan, Obispo de Castabala): Escelencia de la Religion católica: tomos 12 y 13; su Nota biográfica; tom. 12, página VIII.

Molle (Condesa de): Contestacion á la Marquesa de Rochefort sobre su obediencia y sumision á la Bula *Unigenitus*: tom. 20, pág. 84.

Mondelli (Francisco Antonio): Geografia del Jansenismo: tom. 19, pág. 185; su Nota biográfica, tom. 19, pág. 185.

Mozzi (Luis): Proyectos de los Incrédulos: tom. 14; su Nota biográfica, ibid.

Pastorales de los señores Obispos de España en que prohiben la lectura de libros de doctrina peruiciosa: tom. 9.

Arzobispo de Toledo (Emmo. Señor Inguanzo): tom. 9, páginas 75 y 258. Cabildo de Toledo, Sede Vacante, t. 9, p. 234. Arzobispo de Sevilla (Emmo. Señor Cienfuegos): tom. 9, pág. 248.

Obispo de Cuenca (Exemo. é Illmo. Señor

Falcon): tom. 9, pág. 251.

Obispo de Oviedo (Exemo. é Illmo. Señor Ce-ruelo): tom. 9, pág. 238.

Obispo de Plasencia (Illmo. Señor Varela):

tom. 9, pág. 255.

Obispo de Barcelona (Illmo. Señor Sichar): tom. 9, pág. 257 y sig.

Gobernadores del Obispado de Palencia: to-

mo 9, pág. 241.

Prebendado: Disertacion sobre los errores del Jansenismo por un Prebendado de la catedral de Toledo: tom. 18.

Rochefort (Marquesa de): Carta sobre su sumision á la Bula Unigenitus: tom. 20, pág. 1.

Sieyes: Estracto de un discurso suyo sobre los Bienes eclesiásticos, y su propiedad: tom. 14, pág. 314.

Valsechi (Fr. Antonio): Fuentes de la impiedad: tom. 7, 8 y 9; su Nota biográ-

fica, tom. 7, pág. XII.

Zafrilla (don Felipe Lesmes): Cartas contra don Roque Leal, ó don Lorenzo Villanueva: tom. 21, 22, 23 y 24; su Notabiográfica, tom. 21, pág. XII.

ÍNDICE GENERAL,

EN FORMA DE DICCIONARIO,

de las materias contenidas en la Biblioteca de Religion.

Abbeville (Jóvenes impíos de) castigados en Amiens, y justamente en pluma del mismo Federico II, tomo 14, página 66.

Abejas: Cómo ó en qué manera puede decirse que nacen del cuerpo ó del escremento de los bueyes, to-

mo 3, pag. 135.

Acaso (El): No ha hecho el mundo, tom. 3, pag. 71 y sig. Culto que los Ateos, si son consiguientes, de-

ben darle, ib. pag. 87.

Acciones esteriores: Tres ordenes de ellas, tom. 23, pag. 148: cómo ayudan al orden interior, ib. pag. 27: pertenecen á la gracia de dos modos, ib. pag. 88: la Religion dicta leyes al interior y al esterior; pero ambas las dicta esteriormente, ib. pag. 89 y sig.

Acéfalos: Especie imaginaria de hombres en Africa,

tom. 3, pag. 113.

Adan: No fue engañado por la serpiente, tom. 4, página 258: á pesar de su sabiduría pudo sucumbir á la tentacion, ib.

Adriano IV: Falsedad curiosa impresa contra él, 10-

mo 16, pag. 61.

Aguas sobre el Firmamento, 10m. 4, pag. 360. En la naturaleza hay las bastantes para formar un diluvio universal, tom. 4, pag. 304.

Agueda (Santa): Gloríase públicamente de servil ante

el Pretor Quinciano, tom. 24, pug. 71.

Alcoran: Es un tegido de cosas amontonadas sin gusto, orden, discernimiento, y sin resultado alguno racional, tom. 4, pag. 204: reconoce no obstante la divinidad de Jesucristo, ib. pag. 206: por que se encuentran en el pasages sublimes y patéticos, ib. página 211: cómo ha sido el someter tantos á su doctrina, ib. pag. 211; tom. 5, pag. 90: sin embargo no ha hecho tantos ni tan rápidos progresos como el Evangelio, tom. 5, pag. 90.

Alejandro VI: Es censurado injustamente por el bien

que hizo, tom. 16, pag. 89.

Alembert (D'): Fue exposito, y sin embargo trata de justificar el infanticidio de los frutos de la disolucion, tom. 2, pag. 260: en los ataques contra la Religion, su plan fue siempre servirse del ridículo, tomo 14, pag. 29: sus presagios sobre Luis XVI, ib. pag. 73: su muerte desgraciada, tom. 7, pag. 81.

Alma: La del hombre es espiritual, tom. 4, pag. 3 v sig.: es simple é indivisible, ib. pag. 17 y sig.: escelencia de sus operaciones, ib. pag. 26 y sig.: por qué no parece en todos igualmente perfecta, ib. página 29: de que no exista antes del cuerpo, no se sigue que deba morir con él, pag. 45: en el estado de union depende de los órganos corpóreos para obrar, ib. pag. 52 y sig.: en qué consiste la union del cuerpo y del alma, ib. pag. 50: en qué tiempo se verifica, ib. pag. 73: como obra separada de él, ib. pag. 61: todas han sido criadas, pero no existen desde el principio del mundo, ib. pag. 67 y sig.: es inmortal, tom. 4, pag. 103: y así lo han creido siempre todos los pueblos, tom. 10, pag. 152. Véase Inmortalidad, y en el Indice del tomo 6 la palabra Alma.

Alma de los hrutos. Véase Brutos.

América: Cómo se pobló, tom. 3, pag. 106 y sig.: no está aún bien probado que no esté unida con el Asia,

ib.: es verosimil que lo estuvo antiguamente, ib.: fue conocida en ella el Cristianismo antes de Cristobal Colon (véase Tradicion), tom. 3, pag. 111; y tomo 5, pag. 260: opinion absurda de Paracelso sobre su poblacion, tom. 3, pag. 112: otra no menos ridícula del P. Schott, ib. pag. 114: la época de su poblacion no es tan antigua como comunmente se cree, tom. 5, pag. 259: contradicion de los filósofos sobre este punto, ib. en la nota.

Americanos: Semejantes en ciertas cosas á algunas naciones del Asia, tom. 3, pag. 109: y á algunos pue-

blos antiguos, ib. Véase Salvages.

Amor de Dios y del prógimo: Cómo lo enseña el Cristianismo, tom. 2, pag. 351: de el del prógimo dimanan las leyes de la moral y de la sociedad, ib. página 367.

Amour (St.): Es enviado á Roma á defender é impedir la condenacion de las cinco proposiciones de Jan-

senio, tom. 19, pag. 301.

Anabaptistas: Errores y escesos anti-sociales de estos sectarios: todos ellos son nacidos de tomar por principio de su fé la inspiracion particular, tom. 12, página 54.

Ana-Botena (hija y muger de Enrique VIII de Inglaterra): Incontinencia brutal de esta mala hembra, 10-

mo 12, pag. 333.

Anales-Chinos: Fabulosos, tom. 4, pag. 266: por qué

los han defendido algunos misioneros, ib.

Analistas-Florentinos: Trompetas del Jansenismo y Presbiterianismo en Toscana, tom. 18, pag. 223 y sig., tom. 20, pag. 256; y del Jacobinismo de la asamblea de Francia, tom. 20, pag. 216 y sig.; y de la Constitución civil del Clero, ib. pag. 219: sus frenéticas declamaciones contra los Breves Pontificios, ib. pag. 244.

Angeles: Toda la historia nos demuestra que siempre se ha creido por todos los pueblos la existencia de estos espíritus subalternos, zom. 10, pag. 138 y sig.:

el error estaba en adorarlos como dioses, ib. pági-

na 149.

Angeles: Por qué Moisés no habla de su caida, tom. 4, pag. 159: ésta no es el fundamento del Cristianismo, como pretende el Diccionario filosófico, ib.: ¿cómo pudieron pecar? tom. 4, pag. 261 (véase Demonios).

Anglicana: Vease Iglesia.

Anguilillas: Las que se dicen descubiertas en la harina humedecida son una vision de algunos naturalistas, 10m. 3, pag. 135: dado caso que el hecho fuese cierto, qué se deberia inferir de él, ib.

Antinomianos: Sectarios, discípulos de Lutero, tom. 12,

pag. 73, nota; tom. 13, pag. 211.

Antipodus: No se trataba de ellos en el negocio de Virgilio de Saltzbourg, tom. 5, pag. 179.

Apatta religiosa: Describese este estado monstruoso,

tom. 2, pag. 8 y sig.

Apelacion como de abuso: Es un abuso enorme para privar de su jurisdiccion á la Iglesia, tom. 17, pá-

gina 363.

Apelaciones: En todos tiempos se han hecho al Romano Pontífice, tom. 15, pag. 181: la del Papa al Concilio faturo es escandalosa y cismática, tom. 20, página 74 y sig.: aun en confesion de los Protestantes destruye la unidad visible de la Iglesia, tom. 15, página 33: en realidad no son mas que invenciones de un espíritu de rebelion, tom. 15, pag. 247: primeros egemplos de ellas, ib. pag. 39: miras que regularmente Ilevan tales apelaciones, ib. pag. 112: de parte de los particulares no puede imaginarse cosa mas anti-católica, ni mas indecente e inadmisible, tom. 16, pag. 94.

Apelantes: Testimonios que dan de sus errores los sabios Obispos de Marsella y de Soisons, tom. 18, pá-

gina 71 y sig.

Apocalipsis: Consideraciones generales sobre este libro, tom. 4, pag. 355: no es ininteligible, ib.: esplicacion curiosa que hace Bonet de los cuarenta y dos meses de que en él se había, tom. 15, pag. 123, nota: sueños de los Protestantes sobre él, tom. 16, pag. 338.

Apócrifos (Los libros): No derogan ni perjudican á la autoridad de los verdaderamente inspirados y auténti-

cos, tom. 4, pag. 239 y 345.

Apologistas involuntarios: Lo son á veces los impíos, tom. 11, pag. 173: demuéstrase esto prácticamente con Rousseau, ib. pag. 173 y sig.

Apologistas involuntarios: Defectos de la traduccion española de la obra asi intitulada, tom. 11., pag. 173. Apolonio de Tiana: No hizo milagros, tom. 5, pagi-

na 13.

Apóstoles: Su caracter, tom. 5, pag. 82: sus trabajos, y fruto de ellos, ib. pag. 83 y siguientes: son testigos de la resurreccion de Jesucristo, ib. pag. 40 y sig.: no han creido que estaba próximo el fin del mundo, ib. pag. 76: fueron testigos oculares de las cosas que predicaban, ib. pag. 42 y 116; y murieron por atestiguar la verdad de su predicacion, ib. pag. 117 (véase Cristianismo).

Apostolicidad: Es uno de los caracteres de la verdadera Iglesia, tom. 13, pag. 99; tom. 6, pag. 128

(véase Iglesia).

Apostolicidad del Clero católico, tom. 13, pag. 130. Aquila (Diccionarista): Propone el silencio sobre el Jansenismo como medio oportuno para terminarlo: otro tanto valdria no gritar contra el lobo cuando entra en el rebaño, tom. 18, pag. 158.

Arca de Noé: Era de capacidad suficiente para contener todo cuanto dice Moisés habia estado en ella, 10-

mo 4, pag. 304.

Arco Iris: Si lo habia antes del diluvio, tom. 4, pá-

gina 369.

Arellano (Arzobispo de Burgos): Ridículas invectivas de este señor contra la Compañía de Jesus, 10m. 24, pag. 158.

Argens (Marques de): Idea de su caracter y de sus

cbras, tom. 7, pag. 42; tom. 14, pag. 68: estravagante modo suyo de pensar sobre la Creacion, tom. 8, pag. 33: crítica ridícula sobre Moisés, ib. pag. 169; y sobre la moral del Evangelio, ib. pag. 176.

Aristides: Véase Democracia, Atenienses y Ostracismo. Aristóteles: Injustamente lo desprecian los modernos,

tom. 21, pag. 303.

Arminio: Se da noticia de su doctrina, tom. I, página 300, nota.

Arnaldo: Estravagancias blasfemas de sus Apologías, tom. 18, pag. 28, nota.

Arrianos. Véase Socinianos.

Artículos fundamentales de los Protestantes: Su origen, tom. 1, pag. 266: examínase este sistema, ib. pag. 284 y sig.: impúgnanse las reglas para discernirlos de los no fundamentales, ib. pag. 298 y sig.: no se pueden profesar seriamente sin abrazar toda la revelacion, tom. 4, pag. 176; tom. 6, pag. 108.

Artículos del Clero galicano: Son uno de los monumentos mas tristes de la Historia Eclesiástica, tomo 17, pag. 261: la Defensa de ellos no es mejor que ellos mismos, ib. pag. 263: no obstante los parlamentos los convirtieron en Ley del Estado, página 312: y lo mismo ha procurado el Obispo de Hermópolis, tom. 15, pag. 98: pero sobre todo el Jansenismo ha hecho de ellos su evangelio, tom. 17, pag. 301 y 378.

Asambleu del Clero (de Francia) de 1682: Espíritu de sus asistentes y fautores, 10m. 17, pag. 138 y sig.; ib. pag. 162, 170 y 220 (véase Tournay): miras que se proponia en la Censura de las Proposiciones de moral laxa, ib. pag. 275: continuó su espíritu en la asamblea de 1700, ib. pag. 277, 289 y sig. (véase

Artículos y Declaracion del Clero galicano).

Asilo (Derecho de): Sentimiento natural de todas las naciones en esta parte, tom. 17, pag. 325: inconsecuencia de los franceses en no querer admitir el de los templos, que son la casa de Dios, y reclamar aun

con la violencia el de la casa del Embajador de su Rey (en Roma), ib. a company to your de

Ateismo: El especulativo, jes posible? tom. 3, página 10: no puede darse ni subsistir una sociedad de Ateos, tom. 1, pag. 71; tom. 3, pag. 278: el Ateismo es la última consecuencia del Protestantismo, tomo 1, pag. 323: desórdenes que produce, tom. 2,

pag. 179, 188 y sig.; 224.

Ateistas o Ateos: Por convencimiento y de buena fé no existen, tom. 7, pag. 63: por mas que blasonen de sinceridad, no estan persuadidos de lo mismo que dicen, tom. 3, pag. 17: sus remordimientos y retractacion à la hora de la muerte son una nueva prueba de esta verdad, tom. 2, pag. 73; tom. 3, pag. 21 y sig.; tom. 7, pag. 50: ni la obstinacion de algunos desgraciados en aquella hora prueba su persuasion, muestra si los terribles y justos juicios de Dios, tomo 3, pag. 3 y sig.; tom. 7, pag. 67: los hay, si, de deseo o de voluntad; es decir, que desearian que no hubiese Dios, tom. 3, pag. 11: la verdadera causa de su impiedad es la corrupcion de sus costumbres, tom. 10, pag. 11: por qué grados pasan de ésta á aquélla, tom. 8, pag. 3.

Ateistas o Ateos: Descripcion que hace de ellos Pascal, tom. 8, pag. 9 y 12: infelicidad del Ateo, tomo 3, pag. 249; el no ve en la naturaleza mas que un silencio eterno, ib. pag. 251: ni tiene delante de sí otra perspectiva que la nada, ib. Por otra parte. envilece y degrada la naturaleza humana, ib. página 271: restringe sus deseos en los mismos límites que los brutos, ib. pag. 283: no puede tener verdaderas virtudes, ib. pag. 281: ni tiene reparo alguno que oponer al crimen; ib. pag. 307: pues que atendido su sistema, para él ni hay leyes ni moral, tomo 8, pag. 82 y sig.; 89: á aquéllas les falta la sancion, ib. pag. 117; y así aun cuando proteste reconocerlas, no es de creer las observe, ib. pag. 118. Por consiguiente, son perniciosisimos á la sociedad,

ib.pag. 264; yaun mas abominables y temibles que el supersticioso y el fanático, tom. 3, pag. 310 y 311. Diferencia entre un Ateo y un Cristiano, por malo que éste sea, tom. 3, pag. 304.

Atenas: Caracter de esta república, tom. 16, pag. 336. Atenienses: Su conducta con los esclavos, tom. 2, pá-

: gina 137. Jung way rear mores again seway . 1

Atlantide de Platon, tom. 3, pag. 107, nota.

Atomistas (Filósofos): Su sistema corpuscular trasladado á la teología, produjo el Espíritu-privado, tomo 21. Advert. pag. v; y comunicado á la política ha abortado el Pacto-social, tom. 21, pag. 249.

Atomos: Su movimiento no ha formado el mundo, 10mo 3, pag. 71: ni producido cosa alguna perfectamen-

te regular, ib. pag. 72 y sig.

Atraccion: El mundo no es efecto de ella, tom. 2, página 148. Algunos filósofos han ideado sistemas imaginarios sobre la atraccion, ib. ¡ Es la causa de los movimientos celestes? ib. pag. 152.

Austeridad (La): No siempre es virtud, tom. 5, pági-

Autoridad: Es la base de la fé religiosa y social, tomo 1, pag. 43 y 52: lo puede todo en el bien y en el mal, ib. pag. 62: sin ella nada subsiste ni en el orden religioso, moral ni político, ib., pag. 246; tomo 2, pag. 146 y 240. Su falta (de Autoridad) es el origen de los mayores desórdenes, tom. 2, pag. 135 y sig.: todos los vicios y todas las crueldades dimanan de esta falta, tom. 2, pag. 128. Necesidad pues de la Autoridad en el mundo, tom. 13, pag. 258. Cómo se enlazan la Autoridad divina y humana, 10-(mo 2, pag. 242, 1111 0 1 40 ...

. Autoridad: La del Clero no está fundada en la credulidad de los pueblos, sino en su mérito real, y en su utilidad política y religiosa, tom. 14, pag. 12. Los filósofos han tratado de debilitarla con el fin de debilitar

la Religion, ib. pag. 55.

Autoridad: Los Príncipes cristianos no la tienen en la

Religion católica, por mas que los gentiles la tuviesen en sus religiones; y los Protestantes en las iglesias separadas, porque estas eran y son inventos suvos ó de la política, y aquélla es dada de Dios, zom. 23, pag. 101 y sig.

Autoridades constituidas: Fórmula dolosa de espresarse los rebeldes para exigir la obediencia á las que ellos habian establecido, como si no hubiesen sido tambien constituidas contra las que ellos se habian rebelado, tom, 24, pag. 88.

Azara: Carta suya á Villanueva, que manifiesta los manejos de ambos para perseguir á Hervás y á los Je-

suitas, tom. 19, pag. 281.

B

Bacon: Se lastima de los Príncipes que abandonan la propagacion del Cristianismo, desconociendo asi sus propios intereses, tom. 16, pag. 128. Juicio que hace de los Griegos, ib. pag.

Balaam: Cómo habló su burra: la Escritura no la atri-

buye la facultad de hablar, 10m. 4, pag. 370.

Barclay: Apologista de los Cuákaros, tom. 12, página 78. " mine mil la , no 1 20 2 15 . 4 . 6

Barral (Diccionario-histórico de): Jansenista exaltado,

tom. 18, pag. 14: Barral (Mr. de), Arzobispo de Tours: Sus prevenciones infundadas á favor del Galicanismo, tom. 17, página 144. Su posicion falsa que acredita poco su buena fé acerca del modo de pensar en Italia sobre la Defensa del Clero galicano, ib. pag. 26c y sig.

Barruel: Reseña de su preciosa obra sobre el Papa y sus derechos religiosos con ocasion del Concordato,

tom. 15, pag. 99, nota.

Barthez, médico de Buonaparte: Su muerte filosófica, tom. 2, pag. 79, nota.

Barre (La): Véase Abbeville.

Bartoli (Abate don Vicente): Impugna victoriosamente la Memoria o voto de Ricci a favor de la Constitucion civil del Clero de Francia, tom. 20, pag. 225 y sig.

Basiléa (Concilio de): Mezcláronse en él hasta lacavos à decidir sobre la fé, tom. 17, advertencia, pagiand testiles and the booth to

Raston (Abate): Dase una idea de la conducta cismática de este impugnador del Conde Maistre y de La-Mennais, tom. 15, advertencia, pag. xviii, nota.

Bautismo: Hay tres especies de él, tom. 11, pag. 321. No es un rito imitado de los Paganos, tom. 6, página 48. Por qué Jesucristo prescribió el bautismo para espiacion del pecado original, ib. Suerte de los

nifios que mueren sin bautismo, ib. pag. 50.

Bayle: Su caracter y el de sus escritos, tom. 7, página 30 y sig. 298; 10m. 8, pag. 246. Los motivos que supone en los Ateos para vivir bien son nulos, ridiculos y propios de un estravagante, ib. pag. 127 v sig. En vano se esfuerza á hacer creer virtuosos á los Saduceos, tom. 7, pag. 202: todo los condena, hasta las razones mismas de este sofista, ib. pag. 200. Lo mismo debe decirse respecto á Vanini, ib. página 213. Su dogma capital y favorito era el Pirronismo, tom. 8, pag. 246: su opinion sobre la virtud é inocencia, tom. 2, pag. 172. Justificase la providencia contra sus sofismas sobre los males físicos y morales del hombre, tom. 8, pag. 70.

Beauvais: Enérgica prediccion suya de los desórdenes de la revolucion francesa quince años antes del su-

ceso, tom. 20, pag. 350.

Beneficencia: Los filósofos no han tenido mas que la esterioridad de ella, tom. 5, pag. 220. Uso ridículo

que se hace hoy de esta palabra, ib.

Beneficio: Doble sentido de esta voz en la edad-media. tom. 15, pag. 344: su importancia, ib. pag. 347

Beneficios del Cristianismo: tom. 2, pag. 297.

Berault-Bercastel (*): Se escusan sus espresiones en favor del Galicanismo, tom. 15, pag. 183.

Bernabeu: Sus delirios frenéticos contra la Bula Auctorem fidei, la Inquisicion, &c., tom. 18, pag. 120;
idem contra las Decretales, ib. pag. 150. Declamaciones suyas contra las Prácticas religiosas, ib. página 181: sus efugios dolosos y mentiras sobre la Bula Unigenitus, ib. pag. 204 y sig. Invectivas contra
los Obispos españoles, ib. pag. 221.

Berthier (P.): Testimonio suyo sobre la confesion, to-

mo 16, pag. 149.

Biblia: Interpretada por su inspiracion particular, es la única regla de fé de los Protestantes, tom. 1, página 256; tom. 12, pag. 53 y sig. Los soldados de Cronwel andaban siempre con ella en la mano, y se vieron presto los efectos, tom. 13, pag. 162.

Biblias en lengua vulgar: Perjuicios que traen concedidas indistintamente, tom. 12, pag. 122. Con tan perniciosas miras han esparcido los Protestantes en

^(*) No queremos perder la ocasion de advertir á nuestros lectores que se está haciendo una nueva edicion en Francia de la Historia Eclesiástica del Berault-Bercastel, con correcciones y adiciones interesantísimas, valiéndose de documentos que el tiempo ha descubierto, y la esperiencia ha acreditado de auténticos, continuándola hasta el pontificado de Leon XII. Lo que creemos tanto mas necesario advertir, cuanto que la traduccion española de los cuatro últimos tomos está muy alterada, pues suprimió algunas Cartas de la correspondencia de Jansenio que ponia el original, otros trozos interesantes, y algunas veces varió el giro de la espresion: por egemplo, en el tom. 24, pág. 93, decia el autor, hablando de las Reflexiones morales de Quesnel: Este libro, obra maestra de artificio; y el español traduce: Esta obra se fue perfeccionando poco á poco: que en verdad no es lo mismo, &c., &c.

estos últimos años diez millones de ellas, tom. 13, pag. 108 (véase Sociedades biblicas).

Biblioteca del Jansenismo: Describese, tom. 19, pági-

na 238 v sig.

Biblioteca-Británica: Satisfácese á las calumnias en que abunda esta obra contra el Clero católico, to-

mo 16. pag. 101.

Bienes eclesiásticos: Utilidad inmensa de ellos, tom. 14. pag. 161, nota. Han sido siempre un recurso para los Estados, tom. 6, pag. 186 y sig.; tom. 14, pag. 22. Sirven ademas para el establecimiento de los hermanos y alivio de las familias, tom. 6, pag. 188. No han sido adquiridos, como los impíos blasfeman, por fraudes piadosos, sino legitimamente, tom. 14, página 20: ni son bienes dados á la nacion, sino propios del Clero, y tan suyos como los de los particulares, tom. 14, pag. 250 y sig.; y así no es un mero depositario de ellos, ib. pag. 265. Tomárselos, pues, sin su consentimiento, es robárselos, tom. 23, página 200. Por lo mismo no enriquecen á los que se los apropian, ó se apoderan de ellos, tom. 6, página 192 (véase Propiedad del Clero).

Bingham (Protestante): Es el oráculo de la Iglesia

rusa, tom. 16, pag. 283.

Blasfemias de la impiedad contra Dios por la eleccion del pueblo hebreo, t. 23, p. 179. Las predicadas por los Jansenistas en el tiempo de su favor, t. 19, p. 144.

Blount (Cárlos): Uno de los principales Deistas ingle-

ses, 10m. 1; pag. 194.

Bolgeni: Autor del Problema sobre el Jansenismo, 10mo 18 , pag. 270. 12 : " 0 1 2 1 2 varie lates a sec-

Bolingbrocke: Su símbolo del Deismo, tom. 1, pagina 196, y nota.

Bonifacio VIII: Vindica su determinacion de la Bula

Unam Sanctam, tom. 16, pag. 46.

Bonnald: Su testimonio sobre los Regulares, tom. 6. pag. 124, nota: idem sobre la batalla de Lepanto, 10m, 16, pag. 268.

Bonola (Abate): Descubre y escribe la Liga entre la filosofía y la teología, y los Jansenistas trabajan para que se prohiba este libro, tom. 18, pag. 12.

Bonzos: Qué se debe pensar de sus austeridades, tom. 5,

pag. 153. Bossuet (Obispo de Meaux): Testimonio brillante suyo sobre la primacía de san Pedro, 10m. 15, pag. 72. Es un dolor que un hombre tan grande confundiese la época en que se empezó á disputar sobre la infalibilidad del Papa con la de la creenciu general de esta doctrina, ib. pag. 37: su prevencion, ó mas bien, su situacion política le hizo espresarse de modo que parece desconocer la verdadera idea de ella, ib. página 36: estrecho en que de consecuencia en consecuencia le ponia el Obispo de Tournay de negar la indefectibilidad del Papado, negada la infalibilidad de él, ib. pag. 145 (véase Tournay). Qué significa su fastidiosa apelacion à los canones, bien entendida, ib. pag. 168, 227. Retracta lo que dijo sobre el Papa san Liberio, ib. pag. 193. En su última hora en un parasismo se le ofreció vivamente que era puesto in ruinam multorum, tom. 17, pag. vII. Qué pensaba de la asamblea de 1682, ib. pag. 208 y sig. Los cuatro artículos de ella, por mas que se diga, tan lejos está de que fuesen obra suya, que los reputaba por odiosos, ib. pag. 209; y solo por obedecer (si debio en esto ó no, alii viderint) à Luis XIV, tomó la Defensa de la declaracion del Clero galicano, cuya com-

posicion le llenó de amargura todos los dias restantes de su vida, ib. pag. 215 y sig.; y que seguramente no la hubiera publicado jamas, como en vida no lo hizo, y solo pudiera haberlo hecho su sobrino contrariando directamente las ideas de él, ib. página 239 y sig. En efecto, i qué sentia su conciencia sobre las Libertades galicanas que parece que allí se apoyan? ib. pag. 337. Para mayor prueba de esto pónganse en paralelo los brillantes rasgos de su Sermon de la Unidad, con las atrevidas aserciones de la

llamada: Defensa de la Declaracion, ib. pag. 315 y sig. ¡Qué diremos de su conducta tan contradictoria en la asamblea de 1700 sobre Jesuitas y el doctor Arnaldo? ib. pag. 290. ¿Se le culpará de Jansenismo? no; pero su conducta es inconcebible acerca de esta secta, ib. pag. 292 y sig.: no lo es menos su calor contra Fenelon, ib. pug. 207.

Bossuet (el Abate): Sobrino del Obispo de Meaux, pero poco digno de él, tom. 17, pag. 240: pues contra su espresa voluntad y mandato publicó la Defensa de la Declaracion, Ec.; y esta no por el egemplar que tenia corregido de su mano, ib. pag. 250 y sig. Relacion á todas luces falsa que hace de la conducta del Obispo en sus últimos instantes, y que solo acreditan sus malas ideas, ib. pag. 254 y sig.

Brienne (Cardenal Lomenie de): Idea de su conducta escandalosa y revolucionaria, tom. 18, pag. 297; to-

mo 20, pag. 356.

Brissot: Revolucionario frances: sus escritos horrorizan al hombre mas insensible é insensato, tom. 2, página 181.

Brounistas: Quiénes sean, y sus errores, tom. 1, pá-

gina 307.

Brutos: Las cuestiones sobre el Alma de los brutos nada tienen que ver, y son estrañas á la doctrina de la espiritualidad é inmortalidad del alma del hombre, tom. 4, pag. 75. Sas operaciones son diferentes de las de éste, ib. pag. 76: pues obran sin reflexion, ib. y sig.: ni perfeccionan su conducta, ib. y pag. 81: no se les puede conceder pensamiento sin concederlo á todo cuanto existe, ib. pag. 78. Qué es el Instinto, ib. pag. 80: se suponen en ellos muchas veces miras que efectivamente no tienen, ib. pag. 83. ¿ Es por falta de manos el que no raciocinen? ib. página 85: ¿ó por falta de sociedad y de educacion? pag: 87. Algunos brutos tienen los mismos órganos que el hombre, y sin embargo permanecen siempre brutos, pag. 89. La diferencia del hombre á ellos no

es de mas á menos, pag. 94. Apúntanse algunas opiniones sobre la naturaleza de su alma, ib. pag. 95: no son puras máquinas, pag. 96: pues se ve su sensibilidad, pag. 97. ¡Su alma es material? ib. ¡es espiritual? ib. i no es ni espiritu ni cuerpo? pag. 99: es criada? pag. 101. Sus dolores son infinitamente menores que los de los hombres, ib. pag. 97, 122. Bulas dogmáticas de los Papas: Nunca han sido contra-

dichas sino por aquellos á quienes condenaban, to-

mo 15, pag. 245.

Bula, Inter cætera (de Alejandro VI): Ponese á su verdadera luz, tom. 16, pag. 80.

Bula, În Cana Domini, ó de la Cena: Se analiza y vin-

dica, tom. 16, pag. 92.

Burke: Da testimonio de que los Jansenistas en union con los filósofos formaron la revolucion francesa, 10mo 19, pag. 136.

Cabalario: Sus instituciones canónicas condenadas en

Roma, 10m. 10, pag. 261.

Cabeza de la Iglesia: Ninguno de los disidentes se ha atrevido á decir: To lo soy. Tan privativo es este dictado del Romano Pontífice, tom. 16, pag. 364.

Cabeza ministerial: Título único que quieren dar al Papa los Jansenistas y Pistoyanos, tom. 20, pag. 207.

Cadena de los Seres: Une los mas viles con los mas preciosos, los que parecen mas indiferentes con los mas necesarios, tom. 3, pag. 174: sus anillos son innumerables, ib. pag. 175: abraza toda la máquina del mundo; forma su equilibrio, consistencia y reposo, ib. pag. 177.

Caja jansenística: tom. 19, pag. 51 y sig. 325.

Calificaciones: Cuáles eran las únicas que de los escritos admitian los constitucionales, tom. 18, pag. 53. Calvino: Caracter de este heresiarca, tom. 13, pag. 337. Su orgullo ocasionó su apostasía, ib. pag. 186. Es

marcado públicamente en Noyon con un hierro por abandonado al vicio nefando, tom. 19, pag. 286. Pidiendo para sí tolerancia, hace quemar vivo á Serveto por la interpretacion arbitraria de la Biblia, tom. 1, pag. 260. Su error sobre la inamisibilidad de la justicia destruve toda religion, ib.

Camus (Jansenista): Sus procedimientos frenéticos con-

tra Papa, Clero y Rey, tom. 20, pag. 316.

Cánones: Por respetables que sean los antiguos no deben regir cuando la Iglesia los ha derogado, tom. 24, pag. 289. Cómo se concilia que el Papa es superior á ellos, y por otra parte les está sujeto, tom. 15, página 232.

Cantico de los Canticos: Espíritu de este libro, tom. 4,

pag. 330.

Cánticos de la Iglesia: Fomentan la piedad de los fie-

les, tom. 6, pag. 154, nota.

Cárdenas (Fr. Bernardino): Encono de este Prelado contra los Jesuitas, y retractacion de su secretario.

tom. 24, pag. 155.

Caridad: Es virtud peculiar del Catolicismo: nunca la han poseido los sectarios, tom. 12, pag. 312, nota. De este pretesto se han valido en todos tiempos los hereges para que no se les moleste, tom. 1, pag. 263. Consecuencias de esta falsa caridad, ib. nota. A que se estiende la verdadera con los perturbadores del Estado, tom. 4, pag. 184.

Cárlos Stuard (Rey de Inglaterra): Conducido al cadalso en virtud de las ideas filosóficas de sus súbditos, tom. 2, pag. 148, nota (vide Luis XVI).

Cárlos IV (Emperador): En su tiempo se puso término á las querellas entre ambas potestades, 10m. 16, pag. 70.

Carrier: Revolucionario frances: sus crueldades, tom. 2,

pag. 190, nota (véase Gobel).

Cartas edificantes y curiosas: Juicio que se debe hacer de ellas, tom. 3, pag. 109, nota.

Cartas sobre la Religion esencial del hombre: Anali-

zanse, y se patentiza su impiedad y deismo, tom. 7,

pag. 235.

Cartas provinciales : Examinase su mérito literario, tomo 17, pag. 94 y sig. Son un libelo famoso, ib. página 84. Ambigüedad dolosa en que estriban todos sus sofismas é invectivas, tom. 18, pag. 153 (véase Pascal y Fansenismo).

Cartas de don Roque Leal: Son una indigesta compilacion de errores, mentiras, falsificaciones de textos, &c., tom. 24, pag. 147 y sig. Su analisis, ib.

pag. 9 y sig. (véase Villanueva.)

Castidad: Causa del odio que la profesan los Materialistas, 10m. 2, pag. 61. Efectos crueles de la impureza, ib. pag. 63 (véase Continencia).

Castores: Qué decir de sus operaciones maravillosas, 10-

mo.4, pag. 83. , adirerto la tr. tar. en ... Casuistas: Todas las religiones han tenido su especie de Casuistas, tom. 6, pag. 209. Los Penitenciales antiguos eran una especie de ellos, ib.: qué debe decirse de sus defectos, ib.

Catecismo: El de la doctrina cristiana qué aprecio mere-

cia al célebre Haller, tom. 13, pag. 257.

Católica: Ninguna Iglesia disidente se ha atrevido á condecorarse con este título, tom. 16, pag. 315; y siendo la Catolicidad el caracter de la verdadera Religion, tom. 10, pag. 118. La Religion primitiva lo fue verdaderamente, pues fue universalmente conocida en sus principales verdades, tom. 10, pag. 178 y sig. Lo es tambien la Iglesia, tom. 13, pag. 65; pero solo la Iglesia Romana que lo es en todos los sentidos de tiempo, de estension, de personas, &c., ... tom. 13 , pag. 72 y sig.

Católicos: Los hay en todas las partes de la tierra, tomo 5, pag 91; y en la Europa mas de sesenta mi-

llones, tom. 5, pag. 269 (véase Iglesia).

Católico: ¿Qué es ser católico? 10m. 13, pag. 282.

Causas finales: Son incontestables, 10m. 3, pag. 160; y forman un argumento solidísimo contra los Ateos, ib. Ceballos (P. Fernando): Noticia de su vida y escritos,

tom. 19, pag. 277.

Cédula de S. M. C. (el señor don Fernando VII): Declarando que en materias eclesiásticas de correccion no cabe recurso á los tribunales reales, tom. 21, página 19, nota.

Cequedad espantosa de los Indiferentistas, y de todos

los impios, tom. 2, pag. 28 y sig.

Cequera: Causas de la del entendimiento, tom, 21, página 225 y sig. Change of the best

Celibato eclesiástico: Vindícase victoriosamente, tomo 14, pag. 52, nota. No daña á la poblacion, tomo 6, pag. 66, 217; tom. 14, pag. 9: antes mirado como restriccion moral es útil á ella, tom. 16, página 222; y en cuanto facilita la subsistencia á muchas familias, de que sin él carecian, es un principio fecundo de ella, tom. 16, pag. 226. Vana opinion de algunos físicos sobre este punto, tom. 6, pag. 222. Influencia del celibato sobre el espíritu, y cualidades del alma, 10m. 6, pag. 226. Importancia de esta ley, tom. 16, pag. 180. La superioridad del Clero católico pende únicamente de ella, ib. pag. 188, 190. Las iglesias separadas de la Unidad no han carecido de conciencia sino de fuerza, cuando han permitido el matrimonio á sus Sacerdotes, ib. pag. 185 y sig. Desconcepto en que por esta razon se hallan éstos entre sus mismos sectarios, ib. pag. 199 y sig.: aprecio contrario que han hecho de los Sacerdotes católicos en estos últimos tiempos, ib. pag. 217 y sig. (véase Continencia).

Ceremonias de la Iglesia: Utilidad y necesidad de ellas, tom. 6, pag. 153; tom. 8, pag. 182; tom. 13, página 287: no son una imitacion de las del Paganismo, tom. 6, pag. 162; tom. 8, pag. 185 y sig.: muchas de ellas son dictadas por la naturaleza, otras por ol uso, tom. 22, pag. 364 y sig. Los Protestantes sensatos se duelen de la abrogacion que hicieron de ellas sus coriféos, y echan de menos los felices

efectos que producian, tom. 6, pag. 157; y aun procuran restablecerlas, ib. ; Por qué eran tantas entre los judíos? tom. 4, pag. 314: individualízase mas esto, tom. 23, pag. 229 y sig. (véase Culto).

Cestari: Idea de su obra y de los amaños del Ministro Urquijo para hacer pasar su traduccion en España,

tom. 19, pag. 257.

Chalons (Doncella de): Manifiéstase la historia de esta

niña salvage, tom. 4, pag. 271.

Chapelle (Protestantes): Padre é hija convertidos: ésta espone los motivos de su conversion, tom. 13, página 316; y defiende la de su padre, ib. pag. 352; maquinaciones de que se valieron los Protestantes para impedirla, ib. pag. 356: sus obras, pag. 361.

Cherbury: Patriarca de los Deistas ingleses, tom. 1,

pag. 192.

Chilling worth: Señala como único principio en que convienen los Protestantes la autoridad de la Biblia in-

terpretada por cada uno, tom. 1, pag. 256.

China: Qué se debe pensar de su antigüedad, tom. 4. pag. 265; y de su poblacion, tom. 5, pag. 146. El Evangelio parece haberse predicado allí en los pri-

meros siglos de la Iglesia, tom. 5, pag. 85.

Chinos: ; Sus letrados son Ateos? tom. 3, pug. 43; tomo 4, pag. 157; tom. 7, pag. 307: su division sobre las materias de religion, tom. 4, pag. 157: su crueldad, ib.: su ignorancia en la astronomía, ib. pag. 266: su mala fé, avaricia, injusticia y ferocidad, tom. 5, pag. 138: su gobierno debil y bárbaro, ib. Infanticidios numerosísimos entre ellos, tom. 2. pag. 261; tom. 5, pag. 144.

Ciclopes: ¡ Han existido estos y otros semejantes mons-

truos? tom. 3, pag. 115.

Ciegos de nacimiento: No pueden curarse sin milagro, tom. 5, pag. 24. Hallan contradicciones en las cosas mas sencillas, y no por eso las cosas dejan de ser cual son en si, tom. 5, pag. 284.

Ciencia: Qué es, y à quien compete su dictado, tom. 21,

pag. 160 y sig. Consideracion bajo que deben mirarse todas en sus relaciones con las demas para no confundir sus términos, tom. 21, pag. 281 y sig. Decaimiento en que estuvieron por algun tiempo las naturales, y remedios equivocados que se les aplicaron, ib. pag. 293 y sig.: fatales consecuencias que produio esta conducta imprudente, ib. pag. 312, 321 y sig. Contráese y se demuestra esto en la Metafísica, ib. pag. 340: en la Moral, pag. 343: en la Economía y en la Política, pag. 346 y 347.

Ciencias: Son en verdad útiles á la Religion; pero la Religion es necesaria á las ciencias, tom. 5, pag. 169. En ninguna parte estan mejor cultivadas que entre los cristianos, ib. pag. 172. La Religion las conservó en los siglos bárbaros, ib. pag. 171. Por qué las ciencias físicas son mas estimadas de los impios que las morales, 10m. 2, pag. 195. La de la Religion de cuántos modos puede considerarse respecto de su ense-

fianza, 10m. 23, pag. 56.

Circulo vicioso: Deshacese el que falsa é ignorantemente atribuyen los Protestantes á los Católicos de probar la Escritura por la Iglesia, y la Iglesia por la Es-

critura, tom. 12, pag. 192 y 193.

Circuncision: No fue tomada de los Egipcios, tom. 4, pag. 309. Antes bien los Sacerdotes egipcios imitaron este uso de los Hebreos, ib. ¡Y por qué sometió Dios á los Hebreos á este rito? ib. pag. 313.

Ciro: Su conducta y la de sus sucesores en punto al culto y respeto debido á los vasos sagrados, tom. 23,

pag. 324 y sig.

Civilizacion: En todas partes se le debe á la Religion catolica, tom. 2, pag. 244 y sig.

Claudio: Ministro Protestante: se da noticia de sus obras, tom. 1, pug. 276, nota.

Clausel (Mr. de) Reflexiones sobre lo que debe la Europa á la España en orden á su libertad, tom. 1, página 98, y en nota.

Clero: Sujetar su autoridad espiritual á la civil es, por

confesion de los mismos Incrédulos, uno de los medios mas eficaces para destruir y acabar con la Religion, quitándole su independencia, tom. 14, pag. 54. Contribuye al erario mas que todas las otras clases, ib. pag. 322, nota (véase Propiedad de los bienes del Clero). El matrimonio lo degradaria, tom. 16, página 182. Egemplos prácticos de ello en el Protestantismo, ib. y sig. (véase Celibato).

Clero de Francia: Testimonio heroico que dió de su fé en la última revolucion, tom. 19, pag. 119, 122, 155. Representaciones enérgicas que hizo en tiempo oportuno (en 1770) para prevenir sus males, y no fueron

oidas, ib. pag. 171.

Código eclesiástico primitivo, &c. Perniciosas aserciones de esta obra, tom. 18, pag. 200, 225.

Colbert (Mr.): Defiende los milagros del Diácono Pa-

ris, tom. 18, pag. 78; tom. 19, pag. 307.

Color: El azul es el mas conveniente para el cielo, tomo 3, pag. 167: el verde para la tierra, ib.

Cometas: Idea curiosa de algunos filósofos sobre ellos,

tom. 4, pag. 306, 361.

Compasion y misericordia: Eran desconocidas de los filósofos, tom. 2, pag. 296.

Conchas: Restos ó medallas del diluvio, 10m. 4, pági-

na 285.

Concilios: Examínase su naturaleza, 10m. 15, pag. 41. Su objeto primario no es el reducir á los novadores, sino manifestar el error en que viven, y tranquilizar á los fieles asegurando el dogma, ib. pag. 246. Si fuesen la autoridad suprema en la Iglesia, como en toda sociedad perfecta debe haber siempre una suprema autoridad, Dios no habria providenciado bien á su Iglesia, ó esta no sería una perfecta sociedad, ib. página xIII, 48, 52. Son infalibles, pero es cuando estan unidos a su cabeza, ib. pag. 44. Quítese de ellos esta, y ya no serán mas que asambleas, pues su ecumenicidad no depende del número de sus Obispos, página 54. Su autoridad, su infalibilidad, su existencia

moral y legislativa dependen del Papa; separados de él son nulos, se hacen sediciosos, ib. pag. 58; tomo 17, pag. 155. Analogías de esta verdad tomadas
del Poder temporal, ib. pag. 57 y sig. Sencilla esplicacion de la cuestion de: Si el Papa es ó no superior al Concilio, tom. 15, pag. 52, 61, 69. Cómo
se debe entender el que representan la Iglesia, tomo 18, pag. 145. Por qué en Trento el Papa se opuso á esta espresion, tom. 21, pag. 253. Qué se debe
pensar del concilio de Constanza, y de sus famosas
sesiones IV y V, tom. 15, pag. 156 y sig., 159 y sig.;
tom. 17, pag. 156, nota. Y del de Basilea, página 167.

Condorcet: Como buen Ateo negaba la existencia aun de la Religion natural, tom. 1, pag. 299, y en nota. Su sistema de la Perfectibilidad infinita del hombre es quimérico, tom. 2, pag. 73: su caracter, ib., ib.:

sus ideas revolucionarias, tom. 9, pag. 295.

Conferencias eclesiásticas de Pistoya: Compilacion de absurdos y errores anárquicos y morales, tom. 18, pá-

gina 107 y sig., 132.

Confesion: Su institucion singularísimamente ventajosa y útil á los pueblos, tom. 6, pag. 146; tom. 12, página 314. Los mismos filósofos impíos no han podido nuenos de aprobarla y ensalzar su utilidad, tom. 6, pag. 146; tom. 10, pag. 239, nota. Nada concluye contra sus buenos efectos algun abuso que haya podido haber, tom. 6, pag. 149. Nuevas reflexiones sobre ella, tom. 16, pag. 147 y sig. Aun cuando no hubiese otras razones y decisiones, ella sola exigiria de razon el celibato en los Sacerdotes, tom. 16, pag. 184.

Confesiones de Fé: Todas fueron desechadas por la Reforma, tom. 1, pag. 307

Congeluciones o Concreciones naturales: Qué son, y des.

cribense, tom. 3, pag. 79 y 80.

Conocimientos: Influencia que tienen en las inclinaciones de la voluntad, y unas y otros en nuestras obras, tom. 21, pag. 265. Trascendencia que han dado los

falsos filósofos á los naturales en contra de la Reli-

gion, ib. pag. 32% y sig.

Consentimiento de la Iglesia: No se necesita para la infalibilidad del Papa, tom. 17, pag. 160. Demuéstrase la falsedad de este subterfugio con un egemplo ilustre, ib. pag. 199. El del pueblo para el caso es el medio mas proporcionado para acabar con la Iglesia, tom. 20, pag. 49, nota.

Constantino Magno: Su diversa conducta con los vencidos despues de su conversion, tom. 2, pag. 253,

nota.

Constitucion: Para que sea legítima que se necesita, tomo 22, pag. 306: no es el pueblo quien puede variar la de los gobiernos, ib. pag. 311. Locuras de los filósofos en la formacion de ellas, tom. 2, pági-

nas 110, 117.

Constitucion civil del Clero de Francia: Fue trabajada por los Jansenistas, y en conformidad á sus ideas, tom. 19, pag. 101 y sig.; tom. 20, pag. 323. Es anatematizada como una quinta-esencia de heregías, tomo 19, pag. 117; y aun detestada por sus maios efectos hasta por los revolucionarios filósofos, ib. página 158.

Continencia: Hay en ella un no se que de divino que ensalza al hombre, y lo hace agradable à la Divinidad, tom. 16, pag. 152; y así lo cree todo el mundo, ib. pag. 169: en medio de la corrupcion general, ib. pag. 176. La continencia pública va naturalmente unida à la propagacion de la especie humana,

ib. pag. 168, 220 y sig. (Véase Celibato).

Contradicciones: No hay ninguna en los cuatro Evangelios, tom. 4, pag. 338: ni en los misterios de la Fé, tom. 5, pag. 280: mucho mas especiosas apariencias de contradiccion se hallan en la geometria y en lafísica que no en ellos, ib. Las contradicciones de los Incrédulos son innumerables, tom. 3, pag. 535, tom. 4, pag. 161; tom. 5, pag. 104; tom. 6, pag. 38, 44. (Vease Reformadores). Controversias con los hereges, ; por qué no son de mu-

cha duracion? tom. 6, pag. 134.

Conversion de filosofos a la hora de la muerte, tom. 2. pag. 76; tom. 3, pag. 21. Conversion de san Pablo (véase san Pablo). Conversion del universo à la fé, tom. 5, pag. 81.

Corazon de Jesus (Sagrado): Los Pistovanos combaten esta devocion, pero la Iglesia la aprueba, tom. 20.

pag. 175.

Corrupcion: ; La de los cuerpos puede engendrar seres vivientes? tom. 3, pag. 134. La del corazon es la primera fuente de la impiedad, tom. 7, pag. 15.

Costumbres: Su arreglo y perfeccion es obra de la Re-

· ligion , tom. 2 , pag. 266.

Cranmer: Primer Obispo anglicano de la Reforma. Su conducta, tom. 12, pag. 168, nota; 329, 337.

Creacion: No es imposible, tom. 3, pag. 55: es una consecuencia del poder esencial á Dios, ib. pag. 56 y sig. Verdadera idea de ella, tom. 8, pag. 20. Fin que Dios en ella se propuso, tom. 2, pag. 320. Por qué algunos filósofos de la antigüedad la negaron, 10mo 3, pag. 55. Estravagante modo de pensar sobre este punto del Marques de Argens, tom. 8, pag. 33; y el no menos contradictorio de Rousseau, ib. página 44. Debe negarse una creacion continua, tom. 4, pag. 67. Creacion del mundo en seis dias, tom. 4, . pag. 252. Creacion simultánea de los cuerpos y de las almas, ib. pag. 69.

Credibilidad: Los motivos de credibilidad no son mas que el instrumento y ocasion de la fé, tom. 5, páginas 226 y 230. ; Pueden producir una certeza metafi-

sica? ib. pag. 231.

Credulidad estúpida del Ateo, tom. 3, pag. 51. El cristiano no tiene por qué temer que se le dé en rostro

de que es crédulo, tom. 6, pug. 257.

Cristianismo: A el solo competen los caracteres de la Religion verdadera: la Unidad, así en los Dogmas (que se han desarrellado, pero no mudado), tom. 10, páginas 82 y 85, como en la Moral, pag. 90, y en el Culto, ib. pag. 93; tom. 23, pag. 164 y sig.: la Universalidad, tom. 10, pag. 114, 149, 169, 182; tom. 23, pag. 182; la Perpetuidad, pues es la ley misma dada al primer hombre, mas desarrollada, esplicada, dilatada, cumplida, tom. 10, pag. 191 y sig.; 208 y sig.: en fin la Santidad, tom. 10, página 215: no puede desecharse uno de sus dogmas sin deshonrarse el hombre á sí mismo, aniquilando ó destruyendo su razon, tom. 11, pag. 92: ni hay una epoca, ni un acto importante en la vida humana, á que no se unan en él gracias particulares por un Rito sagrado, tom. 10, pag. 238 (Véase Sacramentos).

Cristianismo: Es la única Religion verdadera, 10m. 4, pag. 215; tom. 11, per totum; tom. 12, pag. 23. El Koran le tributa homenage, tom. 4, pag. 206. El Judaismo depone tambien en su favor, ib. pag. 213. Las Profectas, los Milagros lo acreditan así, tom. 5, pag. 3 y sig.: igualmente la rapidez con que se estendió en el mundo, tom. 5, pag. 83; tom. 11, página 267: establecimiento, que no puede esplicarse naturalmente, tom. 5, pag. 81 y 87; 10m. 11, página 269: aun en confesion de Bayle y de Rousseau, tom. 11, pag. 282. Lo mismo confirman sus maravillosos Efectos, tom. 5, pag. 127 y sig.; tom. 11, página 287 y sig. Es falso que haya escitado guerras ni disputas, tom. 5, pag. 160 y 164: ni que impida los progresos de las ciencias, ib. pag. 169 y sig.: antes á él se debe la civilizacion del mundo, iom. 16, pagina III: la abolicion de la esclavitud, ib. pag. 135: la pureza de la moral y de las costumbres, ib. página 139 y sig.; tom. 5, pag. 216. Reasumense sus beneficios, tom. 2, pag. 243 y 296. Su influencia en la felicidad del hombre, tom. 5, pag. 198 y sig.; y en la de la sociedad en comun, tom. 5, pag. 207 y sig. Estado del mundo cuando apareció el Cristianismo, 10mo 1, pag. 23. Dos clases de persecucion que sufrió; la de los Sofismas, y la de los Sentidos, ib. Cuando principió la obligacion general y absoluta de entrar en la Iglesia cristiana, tom. 11, pag. 317. Esplícase como aquellos á quienes no fue predicado el Evangelio podian salvarse, tom. 5, pag. 339; tom 11, página 318. (Véase esta voz Cristianismo en el Indice del tom. 6).

Cristianismo racional de los Protestantes, qué sea, to-

mo 1, pag. 285.

Cristianos: Virtudes de los primeros cristianos, reconocidas por los filósofos, tom. 5, pag. 87. Pintura que de ellos hace Tertuliano, tom. 2, pag. 285. Entre los de los primeros siglos hubo hombres muy ilustres y muy sabios, tom. 5, pag. 88 y 89. Indicase cuanto padecieron por la Fé, ib. pag. 05: sin mas delitos que el de su Religion, ib. pag. 101. La conducta de un verdadero Cristiano es una victoriosa refutacion de la Incredulidad, tom. 5, pag. 127: pintase la paz de su corazon, tom. 2, pag. 100. La mala conducta de algunos nada prueba contra la santidad de la ley, tomo 5, pag. 129: se desacreditan á sí, pero no quitan el mérito á la Religion, pues no obran segun los principios de ella, antes sí en contradiccion á ellos, tom. 22, pag. 359 y sig. Un Estado compuesto de verdaderos Cristianos sería el mas feliz del mundo, tom. 5, pag. 155. Paralelo absurdo que han querido hacer algunos de los Cristianos con los infieles, tomo 5, pag. 131. Diferencia de las naciones cristianas de las infieles, ib. pag. 168. (Véase esta voz en el

Crueldad: Es indecible la que produce la filosofía y el ateismo, tom. 2, pag. 179 y 250. Las que se citan de las guerras de los Cristianos son efecto de la irreligion, y no del Cristianismo, tom. 2, pag. 253.

Cuentos: El de un viejo á quien iban à dar la uncion, tom. 21, pag. 13: el de un estudiante lógico, ib. página 52: del confesor emotæ mentis, ib. pag. 94: del loco baladron, ib. pag. 97: del viejo que contaba las

horas del relox por el cuadrante de su estómago, ib. pag. 112: del lobo escrupuloso, ib. pag. 113: del criado del Cura, ib. pag. 342: del maestro de escuela del barrio, tom. 22, pag. 70: el del gallego brincador, ib. pag. 98: del pastorcillo que decian no sabia la doctrina, ib. pag. 104: de un predicador, ib. pag. 180: del que exigia la geografía para ser teólogos, ib. pag. 207: el del Fraile conductor del que buscaba novia, tom. 23, pag. 265.

Cuerpos: Un cuerpo ; puede estar en muchos lugares? tom. 6, pag. 6. Estado de los cuerpos despues de la resurreccion, ib. pag. 55 y sig. El del hombre es el mismo en toda edad, ib. Los de todos los hombres resucitados no ocuparán tanto espacio como vulgar-

mente se cree, ib. pag. 63. (Véase Materia).

Culto: Qué es, tom. 23, pag. 150: su division en interno y esterno, ib.: necesidad de este, tom 23, página 151. Todos los pueblos la han conocido, 10m. 10, pag. 138. Es natural en el hombre en el hecho mismo de reconocer un Dios, tom. 22, pag. 362; y debe observarle ademas en cuanto social, tom. 22, página 366: en todas partes el de un solo Dios ha precedido á la idolatría, tom. 10, pag. 201. Para los .. Protestantes no puede haber uno fijo, tom. 13, página 212: la magestad del culto católico influyo mucho para la conversion de Haller y de otros Protestantes, ib. pag. 254. Los cultos supersticiosos no son leyes que obliguen, sino crimenes que se deben detestar, tom. 10, pag. 180. El esterno quién debe ordenarlo y disponerlo, tom. 23, pag. 151. (Véase Ceremonias).

Curia Romana: Es el talisman de que se valen los Jansenistas para deprimir las decisiones pontificias, é insultar la autoridad de la Cabeza de la Iglesia, 10mo 24, pag. 268: pretéstanse comunmente sus abusos para no obedecer al Romano Pontífice, ib. pági-

. ma 350.

D

Declaracion del Clero Galicano: Qué aprecio se merece y se le debe dar, tom. 6, pag. 170, nota. Es un protestantismo de disciplina que arrastra á un protestantismo de dogma, tom. 15, pag. xiv. Con ella, decia Bonaparte, que podia pasarse sin Papa, ib. El Obispo de Tournay, uno de sus redactores, es el que nos deja dudar menos de ello, ib. pag. 148. En el pensamiento de los primeros defensores de las Liber-: tades galicanas, la Soberanía del pueblo estaba unida á las ideas de la Declaracion, tom. 17, pag. 11; v en efecto en ella se establecen todas sus bases, ib. pag. 163; y así Gregoire (et Convencionista) formó con las identicas palabras de los Cuatro Artículos. otros Cuatro sobre los derechos de los súbditos contra sus Príncipes, que acreditan bien esta indicacion. . zom. 15, pag. 224. Lo que no tiene duda es que ha sido un instrumento de opresion de la doctrina, 10mo 17, pag. vII. Sus consecuencias lo manifiestan bien, ib. pag. 162. (Véase Fraysinous). Analizanse los Artículos de esta célebre Declaracion, tom. 17, pag. 142, 151 y sig.; y su último resultado se reduce à creer (en dicho sistema) lo menos posible sin ser herege, á fin de obedecer lo menos posible sin ser rebelde, ib. pag. 159. En fin ella ha sufrido ya tres condenaciones de la Santa Sede, ib. pag. 173. Luis XIV, que con tanto calor la promovió, revocó los edictos que dió sobre su observancia, ib. página 178. Los mismos Obispos asistentes la retractaron formalmente, y condenaron despues, ih. pag. 194 y sig. 199. El Clero no la anotó en sus actas, como temia Bossuet, ib. pag. 202 y sig. (Véase Asamblea del Clero y Bossuet).

Defensa de la Declaración del Clero: Es un libro malo, tom. 17, pag. 229: por qué no se ha condenado formalmente, ib. pag. 174: segun está hoy ni aun en el tstulo es obra de Bossuet, ib. pag. 234: refiérese

la historia de este libro, ib.

Deismo: Es un ateismo disfrazado, tom. 1, pag. 208: su origen, y cómo se propagó, ib. pag. 177 y sig. Sus símbolos, ib. pag. 192 y sig.: en virtud de sus principios justifica todos los vicios, ib. pag. 226; tom. 2, pag. 179. El primero que escribió un Código de Deismo fue un Jansenista, tom. 1, pag. 182, notating the man systemity t

Deistas: Su inconsecuencia, tom. 4, pag. 161, 177: cuál debe ser su moral, tom. 7, pag. 232: idea que se forman de la Providencia, tom. 8, pag. 90: reunion de varios de ellos el 1545 en Vicenza para tratar de los medios de destruir la Religion de Jesucris-

to, ib. pag. 282.

Deleites: Desgracias que acarrean al hombre que pone su felicidad en ellos, tom. 2, pag. 60 y sig. Enervan todas las virtudes, y producen la crueldad, tom. 3, pag. 297. Pintura de un hombre dado á los deleites de la carne, tom. 2, pag. 63. Vacío que dejan en el corazon, ib. pag. 65.

Deleyre (Alejandro): La amistad con los filósofos lo

perdio, tom. 2, pag. 71, nota.

Delitos: Consisten en quebrantar el orden establecido

por Dios , tom. 2 , pag. 321.

Democracia: En ella todo es desorden, tom. 2, pag. 136. Demonios: Su existencia es cierta, tom. 4, pag. 260: pero prodigios verdaderos no pueden hacer, tom. 5, pag. 7 y sig : causar enfermedades naturales si, en su causa inmediata, ib. pag. 29: mas su poder está debilitado, y por qué, ib. pag. 36: aman la ignorancia y las tinieblas, ib.: si se dejasen ver destruirian la incredulidade, ib.

Derecho netural: Qué sea en sentir de los filósofos, 10mo 2, pag. 176; y en la realidad qué es, tom. 22, pá-

gina 289.

Derecho de Gentes de los antiguos Paganos, tom. 2, página 249.: 2 1 200 mon 2 22 470 18 . mos e7

Derecho Canónico: Sus ventajas sobre el Civil, tom. 16, pag. 101.

Desigualdad: La de los hombres es necesaria á la sociedad, tom. 4, pag. 57.

Déspota: En que se diferencia del tirano, tom. 22, página 318.

Despotismo turco: A qué se reduce, tom. 16, pag. 239. Diálogos: Cuál debe ser el método y carácter de éstos; cuál es el de los de Villanueva, tom. 24, pag. 7 y sig.; 100.

Diderot: Su opinion sobre una república de Ateos, tomo 1, pag. 71, nota: su frenesí contra la Religion, tom. 9, pag. 92, nota: su muerte, tom. 7, pag. 78.

Diezmos: Su abolicion es injusta, aun estando á los principios de justicia universal, 10m. 14, pag. 324; y de ninguna utilidad para el pueblo, ib. (Véase Bienes eclesiásticos, y propiedad de los bienes del Clero).

Diluvio universal: Ninguna verdad es mirada hoy como mas cierta por los teólogos, tom. 10, pag. 195. Las capas de conchas son monumentos de él, tom. 4, pag. 285 y sig. Todas las naciones han conservado la memoria de esta terrible catástrofe, ib. pag. 303; tom. 10, pag. 195. Varias objeciones de los filósofos contra el diluvio, tom. 4, pag. 304: mutaciones obradas por él en la superficie de la tierra, ib. página 281; tom 6, pag. 36.

Dinero que va á Roma: Uso que se hace de él, tom. 15, pag. 300, nota; tom. 17, pag. 330; tom. 24, pági-

Dineros empleados contra los Jesuitas para su estincion,

tom. 24, pag. 155.

Dios: Su existencia, tom. 3, pag. 10; tom. 12, pag. 13: falsedad del criterio de los filosofos para negarla, 10mo 8, pag. 19: medio para no dudar jamas de ella, 30m. 3, pag. 50. Consentimiento de toda la tierra y de todas las naciones en todos los tiempos, en la creencia de un Ser supremo de todo, un Dios Criador, tom. 3, pag. 198; tom. 10, pag. 119 hasta la

137. No ha sido la ignorancia ni el temor los que han fundado la fé ó creencia de un Dios, tom. 3, página 200: ni la política de los legisladores, ib. página 202. Los salvages pueden conocerle, ib. pag. 211; y tambien los sordo-mudos, ib. pag. 218. Su presciencia en nada perjudica á la libertad del hombre, ib. pag. 223 y sig: ni la existencia del mal contradice sus atributos, ib. pag. 228 y sig.: sin que por esto deba castigar ó recompensar en el momento, ib. pag. 338. La idea de Dios vivifica toda la naturaleza, así en el orden moral como en el político, tom. 3, pag. 251 y sig., 281, 313; tom. 22, pag. 358. Da estimacion á las ciencias, cuyos pasos dirige, y asegura sus progresos, tom. 5, pag. 169. Prueba ademas la inmortalidad del alma del hombre, tom. 4, pag. 106; y la necesidad de una Religion, tom. 4, página 138: quiere ser adorado de los niños, tom. 5, pag. 184, 188. A nadie abandona, tom. 5, pag. 239: á medida que se le busca se le conoce, y mucho mejor por la obscuridad de los misterios de la Fe, tom. 5, pag. 290. No se deben querer escudriñar sus misterios, ib. pag. 277 y sig. A pesar de todo, ¿ qué ideas dan de Dios los Masones á sus Adeptos? tom. 25, página 31. (Véase esta voz en el Indice del tom. vI).

Diosa de la Ruzon: Sus fiestas sacrilegas mandadas hacer por los revolucionarios franceses, tom. 1, pági-

na 188, nota.

Disciplina: Que se entiende por Disciplina en sus diversas acepciones, tom. 23, pag. 23, 26 y sig., 40 y sig., 70, 140 y sig. Raiz de la distincion entre la Disciplina y el dogma, ib. pag. 172. Quien puede

restablecer la antigua, tom. 24, pag. 347.

Disciplina esterna: Respecto de qué cosas puede ser esta, tom. 23, pag. 129. Ponerla en manos de la autoridad natural ó civil es dar en un pelagianismo en punto de disciplina, tom. 22, pag. 379: no pudiendo venir en manera alguna de la naturaleza, ninguna potestad natural ó gobierno civil, de suyo, ó en uso

de su autoridad, puede definir 6 determinar sobre ella, &c., &c., tom. 23, pag. 135, 158. De que Moisés ordenase ó diese leyes á la disciplina de los Hebreos, no se sigue que los Reyes puedan hacerlo, ni disponer de la Religion, tom 23, pag. 243. (Véase-Orden Profético): ademas de que la legislacion, digámoslo así, cristiana está fundada sobre la abolicion de aquel orden antiguo, ib. pag. 334. Examínanse á su verdadera luz varios hechos de Príncipes del Antiguo Testamento, ya en el uso de los bienes eclesiásticos, ib. pag. 280 y sig. 302: ya en deponer ó establecer Sacerdotes, ib. pag. 307: ya en enviar misiones, pag. 116 y sig. Regla de conducta que debe gobernarnos en punto à la observancia de la disciplina, tom. 24, pag. 289. and in the History

Dispensas matrimoniales: Los Obispos no pueden por si darlas de los impedimentos dirimentes, tom. 24, pag. 266: rigor que antiguamente habia en concederlas, ib. pag. 294 y sig. Peticiones que sobre estos puntos se hicieron en el Concilio de Trento, y resultado de ellas, ib. pag. 304 y sig. Hoy quien puede

v debe concederlas, ib. pag. 308.

Disputas: La Religion no las ha escitado, tom. 5, página 164. Las de los teólogos son bien diversas de las que dividen entre sí à los filosofos, tom. 4, pag. 165. Estos propiamente han sido los que han suscitado todas las que se han movido contra la Religion, tomo 5, pag. 308; tom. 6, pag. 205. Reglas que se deben observar en las disputas teológicas, ib. pag. 208.

Divorcios: Aumento inmenso de ellos á consecuencia de las doctrinas filosóficas, tom. 2, pag. 258, nota. Docilidad à la Iglesia: Es la verdadera regla de cono-

cer a sus hijos, tom. 21, pag. 250.

Doctrina: ¡Por sí sola es una prueba suficiente de la verdad de la mision del que la anuncia? tom. 11, página 97. Absurdos de la de los Protestantes, tom. 12, pag. 278.

Dogma: Qué se entiende por Dogma, tom. 23, pági-

na 61. De éstos unos pertenecen propiamente á la Fé que hay que creer; otros à la Fé y à las Costumbres, que hay que creer y guardar, y otros que nos enseñan á quién hemos de acudir para que nos propongan qué es lo que hemos de creer, obrar, &c., ib. pag. 62 y sig.: linea de division entre el dogma y la moral, ib. pug. 64.

Dominicos: Han sido los primeros impugnadores del jansenismo liberal español, tom. 18, pag. 36. Odio que los tenian los Pistoyanos (Véase Pinturas).

Dominio eminente de los Príncipes: Qué sea, tom. 14. pag. 234, 244 y sig.: no funda derecho alguno para

ocupar los bienes eclesiásticos, ib. pag. 246.

Dominios temporales del Papa: Han sido siempre el objeto del odio de los sectarios, tom. 14, pag. 15: su utilidad, ib. pag. 16: plan de los impíos en su ocupacion, ib.

Dominis (Marco Antonio): Hace de la Iglesia una repú-

blica, tom. 18, pag. 74.

Donaciones: Las hechas al Clero, no lo son á la nacion, tom. 14, pag. 266 y sig.

Donacion de Constantino: tom. 15, pag. 303.

Duda: Es cosa monstruosa permanecer en duda sobre la inmortalidad del alma, y sobre la verdad de la Religion, tom. 2, pag. 12 y sig., 23.

Duda metódica: Trascendencia de este ruinoso método filosófico á la Religion, tom. 22, pag. 34.

Duguet: Su rigorismo ridículo, tom. 18, pag. 99.

Dupin: Es el primer teologo que emprendió públicamente la defensa de los cuatro artículos galicanos. tom. 17, pag. 243.

Dupuis: Impiedades de su estravagante obra: Origen

de los Cultos, tom. 9, pag. 299.

Ecclesiastes: Espíritu y fin de este libro, tom. 4, pá-Bing 329a Sant grants complete that about

Eclesiásticos: Sus servicios, tom. 2, pag. 299, 305.

Educacion: No puede suplir por la Religion, tom. 3, pag. 309. Necesidad de la educacion moral y religiosa, tom. 5, pag. 188. (Véase el Indice del tom. vi).

Egoismo, o interes personal: No puede ser principio ni de la moral, ni de las obligaciones, tom. 2, pági-

na 272 y sig.

Electricidad: La de los cuerpos nada prueba en favor

de los Materialistas, tom. 4, pag. 11.

Ems (Congreso de): Dase razon de esta junta jansenística, tom. 19, pag. 167: puede llamarse la Contraescena de Pistoya, tom. 18, pag. 239.

Encarnacion: Sofismas de Bayle y de Premontval con-

tra este misterio, tom. 5, pag. 311 y sig.

Enfermedades: Las hay sobrenaturales, tom. 5, pági-

na 29 y sig.

Enrique IV: Verdadero aspecto á que deben mirarse sus choques contra los Papas, tom. 16, pag. 50 y sig.

(Véase san Gregorio VII).

Enrique V III: Motivos de su separacion de la Iglesia romana, tom. 12, pag. 102: su crueldad, lascivia y sacrílega devastacion de todo, así sagrado como profano, ib. pag. 339. (Véase Ana Bolena, Isabel, é Iglesia Anglicana).

Enseñanza mútua: Es peligrosa, tom. 2, pag. 302,

304, nota. (Véase Lancaster).

Entendimiento: Analízase esta voz y su significado, tomo 21, pag. 131. Entendimiento ó talento teológico,

en qué consiste, ib. pag. 185 y sig., 244.

Epicteto: Se aprovecho de los Evangelios para la composicion de su Manual, tom. 5, pag. 200. Sin embargo es infinitamente inferior a la doctrina cristiana, ib.

Epicuro: Sus átomos, tom. 3, pag. 71: su doctrina sobre el deleite, ib. pag. 285: sus costumbres, ib. página 294; tom. 7, pag. 171. En vano le defiende Gasendo, ib.: la antigüedad le condena, y no menos la conducta de sus discípulos, tom. 7, pag. 196; tom. 2, pag. 263. Disuélvense sus sofismas sobre los males

del universo, tom. 8, pag. 49, 51.

Errores: Hay muchos que son religiosos y políticos á un mismo tiempo, tom. 2, pag. 210. Hay tres sistemas generales de error, ib. pug. 341. Injustamente se atribuyen y fingen errores físicos en la Sagrada Escritura, tom. 4, pag. 358.

Esclavitud (La): Era una especie de virtud entre los Paganos, tom. 2, pag. 249. Su estincion se debe al Cristianismo, tom. 16, pag. 132, 135 y sig. Donde quiera que reine otra Religion que la cristiana, parece ser de derecho, ib. pag. 137: bajo este concepto la muger le está sumamente obligada, ib. pag. 141.

Esclavos: Sinnúmero de ellos en la antigüedad, 10mo 16, pag. 134: malos tratamientos que les daban los Atenienses y Lacedemonios, tom. 2, pag. 137 y 186: nuestros Reyes no permitieron que los conquistadores de la América hiciesen esclavos, 10m. 2,

pag. 262, nota.

Escritores impios é irreligiosos de los siglos XVIII y XIX, así estrangeros como nacionales, tom. 1. Disc. prelim. pag. xxxvi. (Véase Libros impios).

Escritura Santa: Contiene los Libros depositarios de la revelacion, tom. 4, pag. 229: es auténtica, ib. página 232; tom. 10, pag. 253: es verdadera, tom. 10. pag. 266. Elocuencia, tom. 4, pag. 240: es inspirada, ib. pag. 241; tom. 10, pag. 305. Medio sencillo de conocer cuáles son los Libros Canónicos, tom. 4, pag. 243: prodigiosa conservacion de ellos, tom. 21, pag. 80. No todas las acciones que en ellos se refieren las aprueba la Escritura, tom. 4, pag. 317: sin que sea permitido recurrir a esposiciones arbitrarias: que ni son oportunas, y estan prohibidas por el santo Concilio de Trento, ib. pag. 334. Hay sí obscuridad en dichos Libros Santos con que se ciegan los soberbios, pero es muy útil á los humildes, tom. 3, pag. 37; tom. 5, pag. 271; tom. 12, pag. 126, 203: causas de esta obscuridad, tom. 12, pag. 128. Por tanto, dejada á la interpretacion de los particulares no puede ser la Regla de nuestra fé, tom. 12, pag. 85: ni menos ser el único Juez de las controversias, tom. 6, pag. 106: que lo es la Iglesia (véase Papa), sin la cual ni aun Escritura tendríamos, tom. 13, pag. 289. Reserva con que se debe permitir su traduccion á la lengua vulgar, y cautela con que se han de leer algunas versiones, tom. 4, pag. 322, nota. (Véase Virues y Sacy).

España: La Religion católica ha sido siempre su principal timbre, tom. 1. Disc. prelim. pag. XXX, XXXVII y sig.; item, pag. 98; tom. 2, pag. 115, nota. Su catolicismo ha salvado á todas las naciones en el siglo XIX, tom. 1, pag. 98, y en la nota. Concepto que de ella ha formado La-Mennais, tom. 2, pági-

na 115, nota.

Especies: La variedad de ellas, bajo un mismo género, nada prueba en favor del materialismo, tom. 3,

pag. 127. ¿ Pueden degenerar ? ib.

Espinosa: Su vida, tom. 2, pag. 175: su muerte, tomo 7, pag. 7: su sistema religioso, tom. 8, pag. 23.
(Véase Panteismo): su moral, ib. pag. 107. Cuál habria sido su conducta si hubiese sido consejero de Neron, ib. pag. 349.

Espíritu: La idea de un espíritu puro es tan antigua como el mundo, tom. 4, pag. 65: ¿ puede darse una substancia que no sea espíritu ni cuerpo? ib. pag. 99.

Espíritu privado: Raiz de él, tom. 22, pag. 404. (Véase Razon individual).

Espíritu Santo: ¿Por qué no se habló de su divinidad en el Concilio de Nicéa? tom. 5, pug. 304: ¿por qué en el de Constantinopla se declaro su processon del

Padre, y no del Hijo? tom, 16, pag. 305.

Espíritus fuertes: Descríbese su miserable estado, 10mo 2, pag. 14 y sig., 24: su debilidad, 10m. 6, página 257. El verdadero Espíritu-fuerte es el de un cristiano firme y sumiso á la fe, ih. pag. 259.

Espósitos: Crueldad de los antiguos con estos desgra-

ciados, tom. 2, pag. 259: idem de los indios y chinos, ib. pag. 261: el aumento de los Espósitos es fruto de la filosofía, tom. 2, pag. 259, nota. (Véase Chinos).

Estado: En ninguna parte ó reino católico el Estado gobierna á la Iglesia, y sí solo en las iglesias sepa-

radas de la unidad, tom. 16, pag. 208.

Estado (La Iglesia está en el): Inteligencia de esta máxima, tom. 20, pag. 158 y sig.; tom. 23, pag. 274; tom. 24, pag. 366.

Estado social: Diferencia de éste antes de la Religion

cristiana, 10m. 2, pag. 280.

Estalactitas y Estalagmitas: Qué son, tom. 3, página 81, nota.

Estoicos: Su sistema sobre la felicidad, tom. 2, página 42.

Estrangero: El Papa no lo es en ninguna parte del mundo católico, tom. 15, pag. 331; tom. 16, pag. 20.

Estrellas: Por qué estan colocadas en el cielo, al parecer, sin simetría, y dispersas en mil figuras direrentes, tom. 3, pag. 84. Son el ornato de los cielos, señalan la medida del tiempo, ib. pag. 182 y sig. Estrellas invisibles, ib. pag. 189.

Estudios de la naturaleza: Su autor Bernardino de Sant-Pierre, tom. 2, pag. 100. Su admiración con Rous-

seau al ver rezar á unos ermitaños, ib.

Eternidad de las penas: Véase Infierno.

Ethna: Discurso ridículo de un viagero filósofo sobre

las lavas de este volcan, tom. 4, pag. 291.

Eucaristía: No se puede negar la posibilidad de este misterio sin negar la omnipotencia de Dios, tom. 6, pag. 3, 4: objeciones de Bayle y Rousseau contra él, ib. pag. 3, 11 y sig. A qué se ven reducidos los hereges que lo desechan, ib. pag. 16. Doctrina absurda de los Calvinistas sobre él, ib. pag. 16. Juicio que forma de la Eucaristía el Cristiano humilde, ib. pag. 19.

Europa: Debe su libertad á la España, tom. 1, pag. 98, nota. Desastres que la han sobrevenido desde la apos-

tasía de Lutero, tom. 2, pag. 146. Variacion en sus gobiernos desde la revolucion de Inglaterra, ib. pá-

gina 154. Evangelio (E1): Considerado en sí mismo, tom. 4, página 215 y sig. Sencillez de su narracion, ib.: su escelencia reconocida por los sabios de la gentilidad superior à la doctrina de todos los filósofos, ib. página 220 y'sig. (Véase Epicteto). Autenticidad de los cuatro Evangelios, tom. 4, pag. 342; tom. 10, pag. 293 y sig. Los Evangelios apócrifos no perjudican á la certeza de la historia de Jesucristo, tom. 4, pag. 345: no hay en los auténticos contradicion alguna, tom. 4, pag. 338. Su doctrina no destruye la naturaleza, sino que la perfecciona, tom. 5, pag. 159, 210: causa la verdadera felicidad del hombre sobre la tierra, tom. 5, pag. 198, 207.

Evidencia cristiana: Sociedad monstruosa bajo este tí-

tulo en Inglaterra, tom. 13, pag. 161.

Ex nihilo nihil fit: Esplicase este axioma, tom. 8, pá-

gina 27 y sig.

Exencion de Regulares: Fue y es justa, prudente y útil, tom. 24, pag. 206. Lejos de haber sido, al concederse, reclamada por los Obispos, fue pedida y solicitada por ellos mismos, ib. pag. 201; y contestada y confirmada en el Concilio de Trento, ib. página 209. Concedida una vez por el Romano Pontifice, los Obispos, como inferiores que son á él, no pueden tomarse jurisdiccion sobre ellos, ib. pag. 211: mucho menos pueden abolirla los Príncipes, ib. página 210, 219, 245: ni por su mandato entrar en su egercicio los Obispos, ib. pag. 211: pues esto sería hacerlos inferiores en las cosas espirituales á los Príncipes, pag. 241: ó que los Príncipes tuviesen la suprema autoridad en la Iglesia, pag. 247: sin que obste el que sean Soberanos en sus reinos, pues siéndolo en los suyos los Principes gentiles, tendrian la misma autoridad en las iglesias de sus estados, ib.

Facciosos: Epiteto que daban en estos últimos tiempos los rebeldes á los Realistas que procuraban la libertad del Monarca, tom. 24, pag. 98.

Fama: ; Puede ser motivo de la virtud? tom. 4, pági-

na 114.

Familistas: Sectarios de Inglaterra, que decian convenia permanecer en el pecado, para que abundase luego mas la gracia, tom. 12, pag. 57; tom. 13, pági-

Fanatismo: Es imposible entre los Cristianos sensatos, tom. 3, pag. 311. La impiedad tiene tambien su fanatismo; y es verdaderamente el mas temible, ib. pag. 314. Analizase qué es, y cómo debe entenderse, y á quiénes de razon debe aplicarse este dictado, 10mo 21, pag. 83 y sig., 102, 169 y sig.

Fatalismo: Es una doctrina absurda, tom. 2, pag. 41; y una consecuencia del Ateismo, tom. 3, pag. 245; se identifica con la necesidad jansenística, tom. 18,

Fé: Naturaleza y efectos de ella, tom. 5, pag. 226 y sig. Analizase mas esto, tom. 21, pag. 193 y sig., 211 y sig. La conviccion que obra es diferente de la que procede solo de la razon, tom. 5, pag. 227: de qué naturaleza es la certidumbre producida por ella, ib. pag. 220: no es efecto de largas discusiones, ib. pag. 233: pero no es incompatible con ella el obsequio racional, 10m. 21, pag. 245. Causa y razon de adherirse à ella, tom. 21, pag. 234. Es un don de Dios, tom. 5, pag. 235: necesaria para la salvacion, ib. pag. 237: pero los infieles no serán reprobados precisamente por no haberla tenido, ib.: nunca se niega á los que no ponen obstáculos á sus luces, ib. pag. 239: ventajas contenidas en la fé de los misterios, tom. 5, pag. 290: la del Cristiano se afirma mas por la ceguedad de los incrédulos, 10mo 6, pag. 254. (Véase esta voz en el Indice del

tom. 6).

Febronio: Para él la Iglesia dispersa es nula, tom. 18, pag. 142: noticia sobre esta obra y su autor, tom. 19, pag. 246.

Federico II (Emperador): Examinanse sus contiendas con los Papas, tom. 16, pag. 60 y sig. (Véase san

Gregorio VII).

Federico II (de Prusia): Su correspondencia epistolar con los incrédulos, como impresa por la misma corte de Berlin, no deja lugar á dudar de su autenticidad, tom. 14, pag. 7. Sus indecentes invectivas contra los Obispos, ib. pag. 82: nos descubre estaba persuadido á que no se entronizaria á Clemente XIV sino con la condicion de suprimir á los Jesuitas, ib. pag. 105. A pesar de su filosofismo conservó á éstos en sus estados por motivo de la educacion, ib. página 110, 130 y sig.

Felicidad: ¿ La del hombre en qué consiste? tom. 2, pag. 39. Variedad de opiniones sobre ella, ib. página 41. Condiciones que debe tener, pag. 50. Sistema de los Epicureos y de Zenon sobre este particular, ib. pag. 57. Estravíos del hombre buscando la felicidad, ib. pag. 59: la del Cristiano, tom. 3, pag. 248, 258; tom. 5, pag. 198; tom. 6, pag. 75, 261: la de la sociedad depende del Cristianismo, to-

mo 5 , pag. 127 , 207 .: .

Fenelon: Aviso que al tiempo de morir dió á Luis XIV sobre el Jansenismo, tom. 17, pag. 112: su testamento acerca de sus obras póstumas, ib. pag. 260: paralelo entre su caracter y el de Bossuet, ib. página 304 y sig.: idea que da de las Libertades galicanas, ib. pag. 334.

Figuras impresas en las tierras ó materias blandas, to-: las que se forman por la nieve y esmo 3, pag.

carcha, &c., ib. pag.

Figuras: Las del Antiguo Testamento son una especie de profecia, tom. , pag.

Filaucia 6 Amor propio: Capital del Jansenismo, tomo 19, pag. 209, 200 91 And in thousand . I was see

Filioque: Razon ontológica de haber afiadido esta palabra al Símbolo en el Concilio Constantinopolitano,

tom. 16, pag. 305. (Véase Espíritu Santo).

Filosofía: Contraste de su moral con el Evangelio, 10mo 2, pag. 267, 284 y sig.; tom. 4, pag. 216, 222; tom. 5, pag. 199. Puede conducir al Ateismo, tom. 3, pag. 10. Debilidad de la de los antiguos, 10m. 4, pag. 149: no puede en manera alguna substituirse al Cristianismo, tom. 5, pag. 215. Efectos naturales de ella, segun Rousseau, ib. pag. 224. Vanidad de las virtudes que formó la filosofía entre los gentiles, ib. pag. 247. only commund for sp. some har the

Filosofos: Retrato que hace de ellos san Pablo, tom. 5, pag. 223: otro trazado por Rousseau, tom. 2, página 52; tom. 3, pag. 299, 309; tom. 4, pag. 165; tom. 5, pag. 221; tom. 6, pag. 141, nota. Sus maximas impias, tom. 2, pag. 83, nota: su doctrina cruel respecto de los pobres, ib. pag. 296: sus vicios hacen estrewecer al hombre sensible, tom. 2, pag. 180 y sig.: han corrompido las costumbres, obrado una triste revolucion en todas las clases, edades y condiciones, 10m. 5, pag. 217: degradado al hombre hasta hacerle inferior á los brutos, tom. 2, pag. 64 y sig.; y si conservan algunas buenas cualidades son debidas á la Religion en que fueron criados, tom. 3, pag. 290; tom. 5, pag. 219. Son sin disputa los mayores enemigos de ella, tom. 1, página 29: la necesitan lo mismo que el vulgo, ib. página 114; y sin embargo trabajan por abolirla, ib. pag. 118; tom 2, pag. 323; tom. 9, pag. 77 y sig. Los de este siglo han tomado todas sus armas de los Protestantes, tom. 1, pag. 187: en virtud de cuyos principios han negado todas las verdades religiosas, morales y políticas, ib. pag. 236. Por consiguiente no son á propósito para enseñar á los pueblos, tom. 4, Pag. 159: por una parte se contradicen continuamente, ib. pag. 162; y por otra sus leyes morales no tienen sancion ni subsistencia, ib. pag. 164; tomo 5, pag. 222: su locura en la formacion de las sociedades, tom. 2, pag. 110. Turbaciones ademas que
escitan en los estados, tom. 3, pag. 291; tom. 5,
pag. 221 y sig. Contraste de la secta filosófica con
la Iglesia católica, tom. 6, pag. 140 y sig. Pintura
de un filósofo á la hora de la muerte, tom. 2, página 73. (Véase Ateos, Incrédulos, y estas voces en

Firmamento: Verdadero significado de esta voz, tom. 4, pag. 361: aguas superiores al Firmamento, ib.

Firmamento (Gran): Dictado nuevo que da á su gefe la secta masonica de los Sublimes-Maestros-Perfectos, tom. 25, pag. 49.

Firmas de los antiguos: Observaciones sobre ellas y el

Física (La): No prueba que el mundo sea muy antiguo, tom. 4, pag. 273: no hay errores físicos en la Es-

-icritura, ib. pag. 358.

Fisonomía: Diversidad de éstas, necesaria para la conservacion de la sociedad, 10m. 3, pag. 166. Mahoma hace de ella un argumento de la existencia de Dios, 1b., nota.

Flavio Josefo da testimonio de los milagros de Jesu-

- cristo, tom. 5, pag. 22.

Fleury: Concepto que han formado de él algunos filósofos, tom. 6, pag. 250, nota. Omite dolosamente en su Historia varios textos que mas comprueban la autoridad pontificia, tom. 15, pag. 83, 86, 137. Falso modo que tiene de esplicarse sobre las apelaciones, ib. pag. 247, nota. Equivocada época que supone á la doctrina de la infalibilidad del Romano Pontífice, ib. pag. 37, 39, 103. En sus últimos dias volvió sobre sí de muchas de sus preocupaciones, pero reservo el decírnoslo para sus obras póstumas, tomo 17, pag. 335. Idea que da de las Libertades galicanas, ib. pag. 334.

Focio: Indicase la causa de su cisma, tom. 16, página 208.

Formulario de Alejandro VII: Conducta de los Jansenistas sobre él, tom. 19, pag. 28 y sig., 64.

Fox (Jorge): Padre de los Cuákaros, tom. 12, pag. 59.

Francmasones: Vease Sociedades secretas.

Francia: Su estado antes de la revolucion, tom. 2, página 201: su pintura horrorosa en ella, ib. pag. 203 y sig.

Francisco Favier (San): Sus viages ordenados en una bastarian á dar tres veces la vuelta al mundo, tom. 16,

pag. 126.

Fraysinous (Mr.), Obispo de Hermópolis: Confiesa los males de la Declaracion galicana, y luego la manda

enseñar, tom. 15, pag. 98.

Fuentes de la impiedad: Lo son la Corrupcion de costumbres, el Trastorno y descabellamiento de la razon, el Espíritu privado o soberanía de la razon individual introducida por el Protestantismo, y las malas lecturas, tom. 7, 8 y 9 per totum; tom. 10, página II en la nota.

G

Gabinetes de lectura: Es uno de los medios de que se han valido los impíos para la mas facil propagacion de sus libros perniciosos, tom. 9, pag. 119.

Galileo: Injusticia de las declamaciones contra la Iglesia por motivo de su causa, tom. 5, pag. 181, nota.

Gazaniga: Le hace poco honor su dictamen de que no se llamen Jansenistas á los que dicen que no se hallan en Jansenio las cinco proposiciones, tom. 18, pag. 56; y su modo poco fiel de hablar de los Obispos que delataron á Roma las cinco proposiciones, ib. pag. 72: idem sobre la Bula Unigenitus, ib. página 210, 210.

Genealogía de Jesucristo segun san Mateo y segun san

Lucas no se contradicen, tom. 4, pag. 339.

Generacion. Sus principios y sus causas nos son desco-

nocidas, tom. 3, pag. 142.

Génesis: Es el libro mas importante del Antiguo Testamento, tom. 4, pag. 245; y el primero y mas antiquo de todos los libros de las naciones, ib. página 200. Su autor Moisés, ib. pag. 247. Los que le niegan se ven reducidos á dar en mil absurdos, ib. pag. 249: medio de juzgar rectamente de las dificultades que presenta, ib. pag. 253: satisfácese á ellas,

: ib. pag. 252 y sig.

Gentiles: Entre los absurdos de sus cultos idolátricos se descubren las creencias primitivas, ó las principales verdades reveladas á los primeros padres, conservadas, aunque viciadamente, sin duda por la tradicion, tont. 10, pag. 42. No tenian escusa para no discernir la verdadera Religion, ib. pag. 204; y así hubo entre ellos adoradores del verdadero Dios, ib. pag. 206.

Geografía del Jansenismo, ó descripcion de este pais,

. som. 19, pag. 206 y sig.

Geometría: Tiene dificultades iguales á las de los misterios de la Religion, tom. 5, pag. 280: diferencia entre estas verdades y las de la fé, ib. pag. 227.

Gerasenos: Por qué permitió Jesucristo la pérdida de

las piaras de sus animales, tom. 5, pag. 27.

Gerberon: Dase razon de este Jansenista, tom. 19, página 339.

Germen: Estension dada á su actividad, tom. 3, página 128

Gerson: Defensor de la soberanía del pueblo, ó de los súbditos contra sus Soberanos, tom. 17, pag. 11.

Gibbon: Fue un verdadero indiferente en punto á Religion, tom. 1, pag. 77, nota. Cuadro suyo sobre la

tolerancia de todos los cultos, ib. pag. 75.

Gigantes: Nos consta haberlos habido por la Escritura, tom. 3, pag. 94 y sig.: de trescientos ó cuatrocientos codos no han existido, ib .: qué se debe pensar de los huesos que se muestran como restos de

ellos, ib. pag. 95: qué de los de la tierra de Magallanes, ib. pag. 99. Reflexion general sobre los Gigantes, ib. pag. 100.

Gobel: Jansenista, Obispo intruso de París en la revolucion: sus procedimientos idolátricos (se arrepintió

al fin al tiempo de morir), tom. 20, pag. 301.

Gobiernos: Pueden evitar todos los trastornos así religiosos como políticos, tom. 1, pag. 62: de ellos depende la licencia y libertad en el pensar, ib.

Gracia: La de Jesucristo á nadie falta, tom. 5, pági-

na 239.

Grecia: Su gobierno democrático y el deseo de independencia hizo mas esclavos á sus habitantes, 10mo 2, pag. 137: atrocidades de su gobierno, ib.

Gregoire: Convencionista é intruso en la revolucion, corresponsal del señor Abad y Lasierra, Obispo de Balbastro por los años de 1799, tom. 24, pag. 164.

Gregorio VII (San): Vindícase, tom. 15, pag. 348 y sig.; tom. 16, pag. 51 y sig., 57, 73, 77: a él se debe la continencia en el Clero, tom. 16, pag. 180.

Griegos: Su genio, ciencias, artes y poder militar, tomo 16, pag. 326 y sig.: su caracter moral, ib. páginu 337: les es como innato el espíritu de division, ib. pag. 343: atendido su caracter, ¿ será factible establecer entre ellos una soberanía independiente? ib. pag. 357 y sig.

Grifo: El de la fábula es muy diferente del Gryps de

la Escritura, tom. 4, pag. 371.

Gros (Le): Definicion que da de un Jansenista, tom. 18, pag. 88.

Guelfos y Gibelinos: Dos facciones en Italia en los siglos medios, tom. 15, pag. 364; tom. 16, pagi-

na 76.

Guerra (Luis): Adicionador del Cabasucio: no niega, antes sí en toda su obra muestra su adhesion al Jansenismo, tom. 18, pag. 5, 64. Invectivas suyas contra los Jesuitas y la Santa Sede, ib. pag. 154: especialmente contra la Bula Unigenitus y Clemente XI,

ib. pag. 188: su calor llega hasta negar la existencia de la secta, ib. pag. 197; y al Papa aun la facultad de juntar Concilios, ib., nota.

Guerras: Diferencia entre las de los gentiles y las de

los Cristianos, tom. 2, pag. 253.

Gula: Ocasiona el embotamiento de las potencias, tomo 21, pag. 225 y sig. 01

Gustá: (Véase Indice de Autores).

H.

Haller (Cárlos Luis): Da razon de su conversion, tomo 13, pug. 252: escribe sobre la Constitucion espanola, ib. pag. 269: persiguente los Protestantes luego que se hace católico, ib. pag. 347.

Hamon, médico de Port-royal: Sus delirios contra los Sacramentos, tom. 18, pag. 91; tom. 19, pag. 14, 215. Harpe (La): Sus errores y su retractacion, tom. 1, pá-

gina 228, y en nota.

Hebreos: Dase una verdadera idea de este pueblo y de su ley, tom. 10, pag. 24 y sig. Qué era, y cómo debe considerarse respecto de las otras naciones, tom. 23, pag. 179 y sig. Dios no fue cruel en escogerse un pueblo entre éstas; fue, si, justo, y dió con esto un rasgo de su misericordia, ib.: aspecto bajo el que se debe considerar á este pueblo en orden á su gobierno religioso, ib. pág. 233: consecuencias de su gobierno teocrático, ib. pag. 235, 240: no deben aplicarse á los demas muchas de sus determinaciones políticas, ib. pag. 238: motivo ó razon del Orden profético en este pueblo con respecto á su gobierno, ib. pagina 240. (Véase Judíos).

Hechos: Cuándo y cómo prueban la posesion y el dere-

cho, tom. 24, pag. 122 y sig.

Hechos dogmáticos: Famosa distincion jansenística en-

tre el Hecho y el Derecho.

Hechiceros: ; Existen verdaderamente? tom. 5, pag. 35. (Véase Demonios, Posessos).

Helvecio: Dase noticia de este impío, tom. 7, pag. 35; tom. 9, pag. 291.

Herculano: Monumentos que en sus escavaciones se han encontrado de las abominaciones de los antiguos,

tom. 5, pag. 132, nota.

Hereges: No tienen ningun fundamento sólido ni pueden fijarse en creencia alguna, tom. 4, pag. 177; tom. 6, pag. 106: por que todos profesan la tolerancia, tom. 4, pag. 184: su conducta en los estados donde se les ha dado entrada, ib. pag. 188: los puramente materiales son hijos de la Iglesia, tom. 5, pag. 267: pero segun algunos teólogos los de esta clase son pocos, ib.: los que niegan la Presencia real de Jesucristo en la Eucaristía, no pueden defender su divinidad contra los Socinianos, tom. 6, pag. 16: ¿ por qué entre ellos no hay unidad de doctrina? ib. pag. 106. ¿A los Jansenistas debe dárseles este dictado de hereges? tom. 20, pag. 8, nota; ib. 56 y sig.

Heregia, Deismo y Ateismo son los tres grandes errores del mundo, tom. 1, pag. 41, 131, 236; tom. 2, pag. 341: su espíritu ha sido siempre el de rebelion, tom. 18, pag. 178, 307 y sig.; tom. 19, pag. 71 y sig. Heregía de las dos Cabezas salió de los arsenales del

Jansenismo, tom. 18, pag. 67.

Heregias: Son necesarias en algun modo para prueba de los fieles, tom. 5, pag. 270; y ocasion de que se confirmen los dogmas, y restablezca la Disciplina,

ib. 10m. 6, pag. 268.

Hervás y Panduro: Noticia de su obra: Causas morales de la revolucion francesa, tom. 19, pag. 175. Intrigas de Villanueva para que no la publicase, ib. pá-

gina 279.

Higado: El humo del higado que preservó á Tobias de los insultos del demonio no fue mas que un signo eterno, y un instrumento del poder de Dios, tomo 4, pag. 368.

Higuera esteril: Por qué la maldijo Jesucristo, tom. 5,

pag. 25.

Himnos patrióticos: Los de nuestros constitucionales fueron modelados por los de los revolucionarios franceses, tom. 2, pag. 213, nota.

Hipocentauro: Es una figura simbólica, tom. 3, página 124. Opinion que hace de él un animal, ib.

Historia: La profana presenta dificultades é inverosimilitudes mucho mayores que la Historia Santa, tom. 4, pag. 234.

Hoadley: Sus errores y sistema, tom. 1, pag. 309; to-

mo 12, pag. 177 y sig.

Hobbes: Noticia de este impío, tom. 1, pag. 113, nota. Sus máximas destruyen toda obligacion moral, ib. pag. 112. Segun él la base de toda ésta es el derecho de la fuerza, tom. 7, pag. 94, 100.

Holbach: Era el metrotel de la filosofía, tom. 9, página 296: en su casa se trabajaron, entre otros muchos, los impíos libros del Sistema de la naturaleza, la Moral universal, y el Ensayo sobre las preocupa-

ciones, ib. pag. 97, 297.

Hombre: Es el único animal que camina recto, tom. 3, pag. 123: por qué su especie varía menos que la de los animales, ib. pag. 118: ridículo origen que da á los hombres Maillet, ib. pag. 125. Sus obras elevan á Dios al que atentamente las observa, ib. pag. 128. Él es un mundo abreviado, y está unido con todo cuanto existe, ib. pag. 169: su talento es mayor que el de todos cuantos seres combaten su dominio, ib. pag. 179. En el sistema de los Materialistas no es mas que un insecto efímero, tom 3, pag. 271: siendo en realidad el hijo del Criador, heredero del cielo, y ciudadano de la eternidad, ib. pag. 278. Su alma es espiritual, tom. 4, pag. 17: é inmortal, ib. pag. 103: no fue salvage en un principio, ib. página 37: ni puede estar sin religion, tom. 4, pag. 1395 y está obligado á buscar la verdadera, ib. pag. 198: no hubiera estado ocioso en el estado de la inocencia, tom. 6, pag. 36: la desigualdad entre ellos es necesaria para la sociedad, tom. 4, pag. 57 y sig. Número de hombres que se calcula pueblan la tierra, tomo 5, pag. 269. (Véase esta palabra en el Indice del

tom. VI).

Hombre: Su degradacion primitiva, tom. 1, pag. 60: el orgullo es la causa de sus desgracias, ib. tom. 2, página 46: como naturalmente ama la verdad está obligado à buscarla, y por lo tanto es monstruosa su indiferencia por ella, tom. 2, pag. 28; tom. 4, página 198: desea tambien naturalmente ser feliz, tom. 2, pag. 38: pero los placeres le degradan y afeminan, tom. 2, pag. 63; tom. 3, pag. 180.

Honor: Vanidad de los honores tributados á los grandes hombres en el sistema del aniquilamiento, tom. 4,

pag. 114 y sig.

Honorio (Papa): Vindícase, tom. 15, pag. 198 y sig.: mas ; si su silencio imprudente fue reprensible, cómo los Jansenistas que tanto le censuran quieren que se guarde silencio sobre su secta? tom. 18, pag. 23.

Hormigas de la selva de Egina eran tenidas por los Atenienses como sus progenitores, tom. 3, pag. 126: critica infundada que hacen los impíos de los Libros Santos por lo que dicen respecto á las hormigas, tomo 4, pag. 371.

Hotentote: Cuán superior es al mono, tom. 4, pag. 31

y sig.

Hubber: Espónese el sistema y consecuencias de este impio, tom. 7, pag. 240. (Véase Cartas sobre la Re-

ligion esencial).

Huerta (D. Francisco): Parecer fiscal sobre los Jesuitas, tom. 14, pag. 32; tom. 19, pag. 282: noticias tomadas de el, tom. 24, pag. 154 y sig.

Humanidad republicana de los romanos con los venci-

dos, tom. 2, pag. 153, nota.

Hume: Noticia de este filosofo, tom. 2, pag. 221, nota. Hurones: Pueblos de la América septentrional, son menos estúpidos de lo que comunimente se cree, tom. 4, pag. 33.

Idea: La de Dios produce sentimientos generosos y grandes, y sublimes pensamientos, tom. 3, pag. 251. Está conexa con la de la inmortalidad del alma, tomo 4, pag. 106; y de la libertad, ib. pag. 135.

Ideas innatus: ¿Lo es la de Dios? tom. 3, pag. 219: observaciones generales sobre este sistema, ib.

Idolatría: Era un culto supersticioso, pero no una Religion, pues la Religion supone dogmas, moral y culto, y la idolatría ni tenia Símbolo, ni artículos de Fé, ni enseñanza moral, tom. 10, pag. 42 y sig. La Religion es una, debe ser universal, perpetua y santa; y la idolatría carecia de unidad, puesto que en cada pais eran diversos los dioses, ib. pag. 48: ni aun en uno siempre los mismos, ib. pag. 50: ni el mismo culto ó ritos, ib. pag. 53, 55: faltábale por la misma razon la universalidad, ¿ por qué como en sectas diferentes y opuestas cada una pudiera serlo? ib. pag. 57: sus ritos se escluian mútuamente, y puede decirse que no tenia otra cosa de universal sino el olvido del culto del verdadero Dios, ib. La perpetuidad es incompatible con su variacion incesante, ib. pag. 68. Atribuirle por otra parte la santidad sería profanar este nombre, ib. pag. 67 y sig.; tom. 4, pag. 199 y sig.: no era pues una Religion, sino un crimen enorme y directo de la voluntad contra Dios á quien ultrajaba, tom. 10, pag. 73; y una corrupcion ó abuso del dogma de la mediacion, ib. página 163; y de la creencia de los Espiritus intermedios o Angeles, ib. pag. 143. (Véase esta voz Idolutria en el Indice del tom. vi).

Iglesia: Las mismas notas o caracteres por donde se distingue la verdadera Religion de las falsas, distinguen à la Iglesia verdadera de las sectas, tom. 1, página 266; tom. 6, pag. 104; tom. 12. Advert. prelitem pag. 224 y sig., 230; y sonlo, à saber, la

Unidad, tom. 6, pag. 104; tom. 12, pag. 233, 254: que nunca han podido tener los hereges, tom. 6, página 107 y sig.: la Santidad, tom. 6, pag. 113; tomo 12, pag. 292: la Universalidad o Catolicidad, tomo 5, pag. 83; tom. 6, pag. 123 y sig.; tom. 13, pag. 72, 223; y la Apostolicidad, tom. 6, pag. 129 y sig.; tom. 13, pag. 99, 110 y sig., 130. (Véanse estas voces). Es falso que en un principio estuviese solo compuesta de pobres é ignorantes, tom. 5, página 88: su voz es mas inteligible que las críticas de los sabios, ib. pag. 233: es y debe ser infalible, tomo 6, pag. 110; tom. 12, pag. 212 y sig. Es el Juez vivo de las controversias de la Fé, tom. 12, pag. 104; tom. 21, pag. 252; á quién se debe acudir, tom. 12. pag. 203, 217, 229: que tiene no solo facultad de enseñar y administrar sacramentos, 10m. 23, página 137: sino tambien (blasfeme lo que quiera el Sínodo de Pistoya) potestad coercitiva, tom. 20, página 197 y sig., 205; siendo de notar que antes de la Reforma ningun sectario habia atacado directamente su autoridad, tom. 1, pag. 243; y que solo entre todas las sectas, solo la Iglesia romana es perseguida, tom. 13, pag. 75, 93 y sig., 256: mas no por eso faltará, tom. 13, pag. 93 y sig. Debe ser igualmente visible, tom. 13, pag. 88. Contraste de la secta filosófica con la Iglesia, tom. 6, pag. 140: paralelo brillante entre sus hijos y doctores con los de las iglesias cismáticas, tom. 21, pag. 255. Definicion que dan de ella los Jansenistas, tom. 19, página 228, nota: espónense sus diversos estados, tomo 23, pag. 174. (Véase Iglesia en el Indice del 10mo vi). Cómo está en el Estado. (Véase Estado).

Iglesia española: Su elogio y el de sus Obispos, tom. 1, Dedicatoria.

Iglesia anglicana: Su origen y principio vergonzoso, tom. 12, pag. 102. Desórdenes de sus principales promovedores, ib. pag. 168, nota: desastres que ha ocasionado en la Europa, tom. 2, pag. 154: su supre-

macía, tom. 1. pag. 247: su gobierno, tom. 2. página 154. Hoy sus principales miembros se han declarado contra los Treinta y nueve artículos de su Establecimiento, tom. 12, pag. 170: á los que se contentan con manifestar una sumision esterior, ib. página 174; tom. 13, pag. 206; y han venido á parar en un Latitudinarismo o Deismo espantoso, tom. 12, pag. 243. Casi ha desterrado tambien la creencia del pecado original y de la necesidad del bautismo, ib. pag. 307. En manera alguna le compete el caracter de Católica, tom. 13, pag. 80: ni menos el de Apostólica, ib. pag. 138, 152: que es con el que ridiculamente se apellida en estos dias, tom. 16, pag. 313. Hace ordenar à todos los ministros protestantes de las otras ramas ó sectas que se reunen á ella; pero jamas lo ha hecho con un Sacerdote católico apóstata, tom. 13, pag. 134. Desconcepto en que está entre ellos su Clero, tom. 16, pag. 182, 197; y en que se tiene él mismo, ib. pag. 198. En fin es tan evidentemente falsa como es luminoso el sol, ib. páoina 373 y sig.; y sin embargo es de presumir que sea la primera de las separadas que vuelva á la unidad católica, ib. pag. 379.

Iglesia griega: Homenage que tributa á la Iglesia romana, tom. 6, pag. 135 y sig. Testimonios suyos á favor del Primado Pontificio en el tiempo mismo que se separaba de la Iglesia latina, tom. 15, pag. 138. Desde un principio llevó en sí un germen de division, tom. 16, pag. 261. En un sentido puede decirse que está mas separada de la verdad que las Iglesias protestantes, ib. pag. 289. Es un paralogismo decir que es mas antigua que la latina, ib. pag. 348: su nombre propio debia ser el de Fociana, ib. pági-

na 303.

Iglesia rusa: No debe confundirse con la Iglesia griega, tom. 15, pag. 135. Testimonios de sus libros litúrgicos en favor del Primado de san Pedro, ib. página 126: causa de la contradiccion entre estos sus testimonios y su conducta, ib. pag. 135. Concepto que debe hacerse del que llaman Santo-Sinodo, ib. Por una contradiccion que es comun á todas las separadas, confesando el aprecio que se merece el celibato, sus Sacerdotes no son celibes, tom. 16, página 187. Su afinidad actual con el Protestantismo, ib. pag. 281 y sig. Razon de la multiplicidad de las

sectas que hay en ella, ib. pag. 294.

Iglesias separadas: El odio à Roma es el lazo único que las une, tom. 16, pag. 282. Su verdadero nombre debia sel el de Focianas, ib. pag. 296: no hay nombre comun que les pueda convenir, ib. pag. 307 y sig.: qué quiere decir el de Ortodoxas que hoy ellas se atribuyen, ib. pag. 310: han llevado su estravagancia hasta decir que no ha podido haber mas que siete Concilios generales, ib. pag. 321. Causa de este delirio, ib. pag. 322.

Iglesias que hay en los Estados-Unidos de América, to-

mo 13, pag. 172, nota.

Ignaciano (Monte): Ciudadela contra el Jansenismo,

tom. 19, pag. 212.

Ignorancia, necedad é insipiencia: Deslíndanse estas voces, tom. 21, pag. 98 y sig., 173. La Ignorancia es crédula é incredula, tom. 4, pag. 309.

Igualdad: El sistema de igualdad y libertad es el resultado de la indiferencia religiosa, tom. 1, pag. 95.

Imágenes: El dogma de su culto siempre ha sido creido en la Iglesia, aunque su uso público haya variado segun los tiempos, tom. 6, 236: su antigüedad, ib. pag. 235: por qué hay imágenes milagrosas, ib. página, 237: ningun Católico les atribuye virtud divina, ib. pag. 238: los Jansenistas y Pistoyanos combaten su devocion, tom. 20, pag. 176.

Imaginacion: Buffon le niega los efectos que se le atribuyen fundadamente, tom. 3, pag. 116, nota.

Inmensidad: La de Dios sue reconocida por los judíos, tom. 3, pag. 222.

Inmortalidad del alma: Si no lo fuese la del hombre

no habria deberes ni virtudes, tom. 4, pag. 109: ni leyes naturales siquiera, ib. pag. 110. Consentimiento de todos los pueblos en la creencia de esta verdad, tom. 4, pag. 119; tom. 10, pag. 152 y sig.; y ciertamente que si el hombre no fuera inmortal, sería de peor condicion que los brutos, tom. 4, pag. 121: la memoria póstuma no puede suplir á la esperanza de la inmortalidad, ib. pag. 115 y sig. (Véase Alma).

Impedimentos dirimentes del matrimonio: Al Romano Pontífice toca el dispensarlos, tom. 24, pag. 317: cuándo podrán hacerlo los Obispos, ib. pag. 318: los contrayentes que estan ligados con alguno de ellos, si no estan dispensados por autoridad legítima, no ponen verdadera materia, ib. pag. 330. Causas por qué los puso la Iglesia, ib. pag. 314 y sig.

Impíos: Su rabia contra la Religion, tom. 1, pag. 29: moral escandalosa de los impíos antiguos y modernos, tom. 2, pag. 83, nota: su locura en negar la existencia de lo sobrenatural porque no lo alcanza la razon, tom. 21, pag. 204. (Véase Incrédulos).

razon, tom. 21, pag. 204. (Véase Incrédulos).

Imprecaciones de los salmos, miran á los enemigos de

Dios . tom. 4 , pag. 316 y sig.

Impureza: Es aprobada por los filósofos de estos últimos siglos, tom. 2, pag. 83, nota. Sus funestas consecuencias, ib. pag. 63, nota.

Incertidumbre de los filosofos, tom. 3, pag. 17 y sig.; tom. 4, pag. 93, 249; tom. 5, pag. 55. (Véase Pir-

eronismo, Razon, &c.).

Incredulidad: Es un castigo de Dios anunciado claramente en las santas Escrituras, tom. 3, pag. 36; tomo 6, pag. 264; y tambien es fruto de la ignoran-

cia, tom. 4, pag. 309.

Incrédulos: Diversas clases de ellos, tom. 3, pag. 39, 42. La mayor parte no se atreven à impugnar el cuerpo de la Religion, y critican hasta el fastidio cosas que la son estrañas o indiferentes, tom. 6, página 252: su ceguedad afirma la fé de los cristianos, tom. 3, pag. 37; tom. 6, pag. 254: su debilidad, to-

mo 6, pag. 257: su muerte, tom. 2, pag. 73, 79: muchos de ellos en aquella hora han tratado de volver á la Religion, ib. pag. 76. (Véase Montesquieu, Ateos, Filósofos, Impios, Ec., Ec.).

Incrustaciones naturales: Qué son, tom. 3, pag. 81.

Independencia, Independiente: Idea de estas voces, tomo 22, pag. 178 y sig.: aplícanse estas ideas á la sociedad, ib. pag. 183. Independencia de la Religion
sobrenatural de la potestad civil, tom. 23, pag. 191

y sig.

Indiferencia en materia de Religion es la enfermedad mas peligrosa de las naciones, tom. 1, pag. 15; y el origen de la decadencia de los imperios, ib. página 87: casi incurable, ib. pag. 36: no obstante ser la cosa mas absurda que puede darse, ib. pag. 38: porque no hay ni puede haber doctrina alguna indiferente en Religion, en moral, ni en política, ib. página 44. Qué es indiferencia absoluta y relativa, ib. pag. 54: en cualquiera materia que sea es hija de la ignorancia, pag. 56: la absoluta es mucho peor que el Ateismo, ib. pag. 150; y sin embargo algunos gobiernos la protegen, ib. pag. 189. Tres sistemas de Indiferencia que pueden distinguirse: impúgnanse: el primero, tom. 1, pag. 70: el segundo, ib. página 131: el tercero, ib. pag. 236. La indiferencia absoluta de dogmas infiere la de la moral, ib. pag. 329, Indiferencia de reflexion, tom. 2, pag. 3, 73.

Indiferentes: Los hay de tres clases, tom. 1, pag. 68. Quiénes son los verdaderos Indiferentes en materia de Religion, ib. pag. 65; tom. 2, pag. 23. Sistema de los Indiferentes políticos, tom. 1, pag. 70, 135. Pretestos de ellos para no reflexionar sobre la Religion, tom. 2, pag. 9 y sig., 36. Su duda es un delirio inesplicable, ib. pag. 23: su ceguedad espantosa, ib. pag. 8, 32. (Véase Incrédulos, Impios, La-

titudinarios).

Indios: En todos tiempos los han protegido los Reyes de España y los Sacerdotes, tom. 2, pag. 262, nota.

Indulgencias: Conexion de este dogma con el conjunto de la Fé, tom. 22, pag. 23. Como desde su negacion fue por grados precipitándose Lutero á los

mayores absurdos, ib. pag. 14.

Infalibilidad: Los Santos Padres en particular no tuvieron este privilegio, tom. 5, pag. 124: pero la Iglesia debe serlo, y debe tener un tribunal infalible. tomo 6. pag. 107: sin que sean necesarios muchos discursos para convencerse de ello, tom. 6, pag. 110. Satisfacese à las objeciones que se oponen contra ella, ib. pag. 112. Pero no debe confundirse la pasiva, ó sea in credendo, con la infalibilidad activa, ó in docendo; pues la primera conviene tambien á todo el cuerpo, y la segunda á los Pastores, tom. 18, página III. Separarla (la Infalibilidad) de la supremacía pontificia, es anonadar ésta, tom. 15, pag. 142. 225, 248; y acusar por ella á los Papas de despotismo, es una locura: ib. pag. 246. Testimonios de la Iglesia galicana (las demas Iglesias convienen en esto) á su favor, tom. 17, pag. 146, 149, 175. Qué mucho, si en el orden espiritual Infalibilidad y Soberanía deben ser sinónimos, tom. 15, pag. 26.

Infanticidio: Aprobado por Licurgo y otros legisladores antiguos, tom. 2, pag. 259. (Véase Alembert y

Chinos).

Infidelidad voluntaria: No se debe confundir con los que padecen ignorancia invencible, tom. 12, pag. 272.

Infierno: Errores de los filosofos acerca del infierno, 10m. 6, pag. 78: argumentos invencibles que prueban su existencia, ib. ib.: la incertidumbre del sitio nada prueba contra su realidad, ib. pag. 82. Doctrina de la Iglesia sobre el infierno, ib. ib.: nada hay decidido sobre la naturaleza del fuego infernal, ib. página 81. Eternidad de sus penas, ib. pag. 87: pruebas tomadas de la religion y de la razon, ib. pag. 89 y sig. Confesion de los Paganos sobre esto mismo, ib. pag. 96: no se puede negar el infierno sin negar la existencia de Dios, ib. y pag. sig.

Inglaterra: Su indiferencia en materia de Religion, tomo 1, pag. 86 y sig. Consecuencias de su indiferencia, ib. pag. 92: mas de doscientas sectas se cuentan en ella, ib. pag. 274, nota.

Inocencio (III): Muestrase su conducta con los Emperadores Othon IV y Federico II, tom. 16, pag. 64

y sig.

Inquisicion: No la quieren contra los malos libros, y la ponen rigurosa contra los buenos, tom. 14, página 57, 60, nota.; Qué tendrán con ella los sectarios que todos la aborrecen? tom. 17, pag. 88, nota: lo que la Francia ha hecho con sus Ordinarios para reprimir la heregía, dice bien lo que importa este tribunal para contener el error, ib. pag. 326. Los Obispos hallaron siempre en él cooperadores fieles, nunca rivales, ib. pag. 328.

Insectos: Su destino, tom. 3, pag. 174 y sig. Insectos

nocivos, ib. pag. 179.

Inspiracion: Qué clase de Inspiracion se debe reconocer en los escritores sagrados, tom. 4, pag. 241.

Inspiracion privada: Sistema estravagante de los Protestantes, 10m. 1, pag. 259. (Véase Razon individual).

Instinto de los brutos: Qué es, y á qué se puede comparar, tom. 4, pag. 80. ¿ Lo hay tambien en el hom-

bre? ib.

Instrucciones de los fansenistas para la dirección de los monasterios, tom. 19, pag. 226; y para el fomento de sus prosélitos, ib. pag. 342.

Inteligencia: No es un Tacto en abstraccion, tom. 4, pag. 28. Esplícase su verdadero sentido, tom. 2,

pag. 45, nota.

Interes personal. (Véase Egoismo).

Intolerancia, Intolerante: La verdad y la Religion de necesidad lo son, tom. 23, pag. 61. Solo la duda es tolerante porque ignora; por lo tanto quien admite la tolerancia dogmática, declara su religion dudosa, tom. 8, pag. 161; y así como el que duda en la fé

es instel, el gobierno que admite y paga diversas religiones da á entender que no cree la verdad de ninguna; es Ateo; es enemigo de sus vasallos, cuyo bien sólido debe procurar, como lo sería el médico que indistinta é indiferentemente aplicase á los enfermos medicamentos nocivos sabiendo que los habia saludables, ib. Sostener que religiones contrarias son todas verdaderas, es afirmar que todas son falsas, es conducir al Ateismo, tom. 10, pag. 12. (Véase Tolerancia).

Investiduras: Reflexiones oportunas sobre ellas, tom. 15, pag. 343 y sig., 352. El asunto de la Regalía se dirigia directamente á renovarlas, tom. 17, pag. 130.

Iris. (Véase Arco).

Irreligion: Produce el suicidio, tom. 3, pag. 259; é introduce la desolacion en los corazones, tom. 3, página 249; tom. 5, pag. 217. (Véase Filósofos, Im-

pios, Ateos, &c.).

Isabel (Reina de Inglaterra): Su principal reformadora, tom. 12, pag. 106. De su lascivia no estaba seguro hombre alguno, ni muger de su crueldad, ib. página 333: protestando que era vírgen hacia jurar al Parlamento obedecer a sus hijos, tom. 12, pag. 334. (Véase Enrique VIII, Ana Bolena, María Stuard).

J

Facobo I (Rey de Inglaterra): Su impiedad y crueldad

con los Católicos, tom. 1, pag. 275, nota.

Jansenio: Viene á España á solicitar las universidades contra la Compañía, tom. 24, pag. 157. Es muy dudosa su fidelidad á su Soberano, tom. 19, pag. 87; tom. 20, pag. 238 y sig. Nota sobre él, tom. 19, página 213; y acerca de su sepulcro, ib. pag. 197, nota.

Jansenismo: Su definicion por Mr. La-Mennais, tom. 2, pag 95, nota. Retrato é idea de esta secta, tom. 17, pag. 21; tom. 18, Adv.; tom. 20, pag. 91 y sig.,

383 y sig. Analogía entre su sistema y el de Hobbes, tom. 17, pag. 31. Diferencia única y notable entre sus secuaces y demas sectarios, ib. pag. 93. Aviso de precaucion dado por Fenelon en la hora de su muerte para Luis XIV sobre ella, ib. pag. 112. Cómo la miraba Bossuet, ib. pag. 293; y el célebre Talon, tom. 20, pag. 368; hasta Buonaparte, tom. 17,

pag. 116. gazardini, diesirta. Jansenismo: Es un Calvinismo disfrazado, tom. 18, página 312 y sig.: que conduce al Ateismo, tom. 19, pag. 111: pasos que dió para la union con el prime-10, tom. 19, pag. 335, nota. Guerra que como él hace á los Sacramentos, tom. 18, pag. 91; tom. 10, pag. 320: fingido zelo que aparenta por la doctrina de san Agustin, tom. 18, pag. 159. Compendio de su doctrina teológica y moral, tom. 19, pag. 307, 323; tom. 20, pag. 20 hasta la 34: no consiste ya solo en las cinco proposiciones de Jansenio, tom. 18, pag. 50 y sig. Hace de la Iglesia una república, ib. pag. 74. Concede á los párrocos voto decisivo en los Concilios, ib. pag. 141; tom. 19, pag. 44: dolosamente omite la distincion entre la Iglesia docente y creyente para poner toda la autoridad en el comun de los fieles; que vale decir, la Soberanía en el Pueblo, ib. pag. 109: cuyo consentimiento exige, ib. Encono que mostró siempre contra los Jesuitas, ib. pag. 164 y sig.: ascendiente que tomó en toda Europa con su estincion, ih. pag. 216-y sig.: progresos desgraciados que habia hecho tambien en España á fines del siglo XVIII, ib. pag. 242 y sig.: poco escrupuloso, hasta milagros fingió en su apoyo (véase Paris y Rousseau), ib. pag. 80, 86; y al fin su rigorismo paró en casarse sus secuaces en la revolucion francesa, 10m. 20, pag. 335.

Jansenismo: Caracter peculiar de esta secta, y su liga con la falsa filosofía, tom. 22, pag. 38, 46 y sig.: medios insidiosos de que se vale para destruir la Iglesia, ib. pag. 51 y sig.: individualizanse uno por une

varios de los actos de su insubordinación 6 rebeldía á ella, tom. 18, pag. 28 y sig. Afinidad ademas que tiene con el Jacobinismo, ib. pag. 179; tom. 20, página 287 y sig. Hasta la desastrosa Regencia del Duque de Orleans conservó cierta sombra de consideracion á las potestades; desde entonces la perdió del todo, tom. 18, pag. 67: su influencia en los procedimientos atrevidos de los Parlamentos, ib. pag. 177: sus doctrinas perniciosas á la soberanía, ib. pag. 329 y sig. Hechos que prácticamente demuestran la conformidad de sus obras con sus máximas y doctrina, tom: 19, pag. 71, 164 y sig. Sus crimenes é influencia en la revolucion francesa, tom. 17, pag. 117 y sig.; tom. 18, pag. 252; tom. 19, pag. 93 y sig.; tom. 20, pag. 304 y sig. Individualizase aun mas por menor esto con egemplos y sucesos particulares, tomo 20, pag. 318 y sig. A vista de esto todo hombro que es amigo de los Jansenistas, ó es Jansenista, ó es loco, tom. 17, pag. 119. (Véase Pistoya, &c.).

Jansenistas: Son los enemigos mas temibles de la Iglesia por ser los mas solapados, tom. 1. Disc. prel. página xxII; y de los tronos, como anarquistas por principios, ib. pag. 86, nota; tom. 2, pag. 210, nota; tom. 18, pag. 101: las consecuencias de los suyos, aun de los que se dicen moderados, es el trastorno de la Iglesia y de las costumbres, ib. pag. 103 y sig.; y vienen á parar en el Jacobinismo, ib. página 105: su método de dirigir las almas, tom. 20, página 61. (Véase Analistas, Florentinos, Arnaldo,

Quesnel, Ricci, Tamburini, Villanueva).

Japon: ¿Hay Cristianos en este pais aún? tom. 5, página 98. Falsas consecuencias que sacan los filósofos de la ruina de la Iglesia en aquel pais, ib.

Jepte: Su sacrificio, tom. 4, pag. 329. La sagrada Escritura nada dice que manifieste aprobarlo, ib.

Jesucristo: Dase à conocer en su persona y en su doctrina, tom. 11, pag. 191 y sig. Testimonio brillante de su divinidad por Rousseau, tom. 4, pag. 216; tomo 9, pag. 16; tom. 11, pag. 180; y por otros filósofos é infieles, tom. 4, pag. 220. Hasta el Koran habla de él con respeto sumo, y la confiesa, tom. 4, pag. 206: no trajo al mundo una ley diferente de la ley que Dios habia dado al primer hombre, sino una estension o dilatacion de ella, tom. 10, pag. 208: destruyó los ídolos y todos los errores, tom. 4, pag. 211. Es sin disputa el Mestas prenunciado por los Profetas, tom. 5, pag. 59 y sig; tom. 11, pag. 59; y por consiguiente Dios, tom. 11, pag. 20 y sig.: sus milagros lo patentizan bien así, tom. 5, pag. 18; tomo 11, pag. 146 y sig.; y notadamente su Resurreccion, tom. 5, pag. 40; tom. 11, pag. 159 y sig. Convenia que difitiese su Encarnacion, ib. pag. 195. Satisface con ella á la justicia de Dios superabundantemente, tom. 11, pag. 207 y sig. Es un perfecto modelo de súbditos, y tambien de Soberanos, ib. pagina 212: no hay virtud de la cual no ofrezca la perfeccion mas sublime, ib. pag. 231: ni solamente es Legislador y Rey, cuyo imperio se estiende sobre réprobos y escogidos, tom. 5, pag. 262: sino tambien Pontifice y Sumo Sacerdote que santifica al mundo con un culto perfecto, tom. 11, pag. 251; é instituye una Religion, una Iglesia, un Culto, á que es consiguiente un Sacerdocio o Clero que le sirva inmediatamente, tom. 14, pag. 195. (Vease Cristianismo, Iglesia, Religion, Evangelio, Gracia).

Jesnitas: Su persecucion fue efecto del odio de los filósofos y Jansenistas contra ellos, tom. 14, pag. 32; tom. 18, pag. 167: prueba de ello es el a cendiente que estos últimos tomaron con su estincion, tom. 18, pag. 216 y sig.; y que los filósofos miraron su espulsion como un triunfo, tom. 14, pag. 30. La simple cualidad de Guardias de Corps del Papa con que los califican los enemigos de la Iglesia, los hourará siempre para los buenos católicos, tom. 17, pag. 84. Vindícanse de las calumnias intentadas contra ellos, tom. 24, pag. 154 y sig.; y aun por el mismo Federico de la del veneno de Clemente XIV, tom. 14, página 123 y sig.; y de la doctrina del tiranicidio, ib. pag. 95: otra nueva prueba es el que por su estincion se preparaba la de las demas Ordenes religiosas, ib. pag. 137; tom. 18, pag. 170: reglas que deben tenerse presentes para juzgarlos sobre la acusacion del Probabilismo, tom. 17, pag. 283. Cotejo de su mérito literario con los Solitarios de Port-Royal, ib. pag. 66.

Joanitas: Secta en Inglaterra, llamada así por Juana Soutchote, muger estravagante y fanática, tom. 12,

pag. 67, nota.

Job: Su libro no es una alegoría, tom. 4, pag. 333. Jonatás (Macabeo): Cuándo se dice que recibió el Sa-

es decir, que éstos le reconocieron como tal, tom. 23,

pag. 329 y sig.

Josafat: Como se entiende que hizo y envió Misiones religiosas en su reino, tom. 23, pag. 319; y que autorizaba tribunales en asuntos religiosos, ib. página 322.

Josafat (Valle de): ¿Debe él solo contener á todos los hombres resucitados ? tom. 6, pag. 61. En qué se funda la opinion que señala á este valle por el sitio del

juicio universal, ib.

José II: Fomenta la falsa reforma en sus estados, tomo 14, pag. 153, y bajo pretesto de marcar la division de las dos potestades trata de abrogarse la autoridad eclesiástica, ib. pag. 165: sin advertir que
todos estos eran otros tantos esfuerzos para destronarse, tom. 18, pag. 232, nota. Los filósofos se congratulan de su conducta, ib. pag. 153; y se turban
cuando suspende sus arrojados procedimientos contra
los Regulares, ib. pag. 177: por qué no visitó en
Ferney à Voltaire? tom. 14, pag. 148.

Josefo: Véase Flavio.

Jovellanos (D. Gaspar Melchor de): Su retractacion, 10m. 2, pag. 168; nota.

Judios: Reconocian la espiritualidad é inmensidad de Dios, tom. 3, pag. 222: el dogma del pecado original, tom. 6, pag. 45; y la inmortalidad del alma, tomo 4, pag. 125; y en prueba de ello oraban por los difuntos, tom. 6, pag. 103. No tomaron sus dogmas ni usos de las naciones gentiles, tom. 4, pag. 309: antes éstas tomaron é imitaron de ellos algunos, ib. Su estado actual es una prueba de la verdad del Cristianismo, tom. 4, pag. 213: providencia particular de Dios en su conservacion, tom. 12, pag. 35: para que haya unos testigos irrecusables de la verdad de las Escrituras y de las profecías que los condenan, tom. 5, pag. 59; tom. 12, pag. 35. Reflexion sobre la dispersion, opresion y ceguedad en que se hallan, zom. 5, pag. 65 y sig. Juliano Apóstata quiso restablecerlos, tom. 5, pag. 51, 62; tom. 14, pag. 154; y tambien Buonaparte, ib. pag. 156: con qué éxito, ib.: no les faltan medios de salvacion, tom. 5, página 261. (Véase esta voz en el Indice del tom. VI).

Juicio final: Los Apóstoles no le creyeron inmediato, tom. 5, pag. 76: cuestiones frívolas de los filósofos sobre el modo con que se hará, tom. 6, pag. 61 y sig.: pasmoso espectáculo que presentará, ib. pagi-

na 71.

Juliano Apóstata: Su verdadero caracter, tom. 5, página 66: intenta restablecer el templo de Jerusalen, tom. 14, pag. 154: pero non est consilium contra Dominum, ib .: los incrédulos de hoy le han imitado aun en este delirio insensato, ib. pag. 156. (Véase Judios).

Julio II: Vindícase su conducta acerca de las guerras

que hizo, tom. 15, pag. 317 y sig.

Juntas diocesanas de censura, establecidas en el tiempo de Constitucion: su nulidad, tom. 23, pag. 207. Juramento de los Obispos al Papa: Impúgnanlo sip fundamento los Jansenistas como rebeldes, tom. 20,

pag. 164.0010 V : .07: Juramento à la Constitucion: Si el hecho à esta obligaba, ; por qué no obligaba el hecho antes al Rey? 10-

mo 24, pag. QI.

Jurieu: Dase idea de los errores de este ministro Protestante, tom. 1, pag. 277, nota: impugnanse sus reglas para discernir los Artículos fundamentales, ib. pag. 298.

Jurisdiccion (Potestad de): Invectivas infundadas contra la de la Iglesia, tom. 16, pag. 102. Distínguese de la de Orden en los Obispos y Presbiteros, tom. 24,

pag. 320 y sig.

L

Laborde (Jansenista): Por peor que el diablo lo tenia el Principe Regente que conocia sus cosas, tom. 18, pag. 66. Sus obras fueron el Código de anarquía del Jansenismo, ib. pag. 76.

Lacedemonios: Sus atrocidades con los Ilotas, tom. 2,

pag. 137, 186.

Lafiteau: Historia de la Bula Unigenitus, tom. 18, páginas 8 v o.

Lambert (St.): Es el autor del impío Catecismo univer-

sal, tom. 9, pag. 303.

Lambert (P.): Jansenista incansable, fue el teólogo de camara de Montazet, tom. 18, pag. 93: en su frenesi de secta defiende las Convulsiones y el Milenavismo, ib. pag. 94 y sig.

Lametrie: Su caracter y sus obras, tom. 7, pag. 57.

La-Mennais: Véase el Indice de Autores.

Lamourette, Jansenista y Obispo constitucional: Retráctase en la hora de la muerte, tom. 19, pag. 101.

Lancaster: Su método de enseñar es peligroso, tom. 2,

pag. 302, nota; 304, nota.

Laco (P.): Sus obras y elogio, tom. t, pag. 17, nota. Latitudinarismo: Es un Deismo claro, ó tolerancia de todos los errores, tom. 1, pag. 308, y en nota.

Latour: Ex-ministro Protestante. (Véase el Indice de Autores).

Laval (idem): Véase dicho Indice.

Leal (Cartas de don Roque): Su analisis, 10m. 24, página 9 y sig. Son un complexo de mentiras, falsifi-

caciones y sofismas, &c., ib. pag. 147 y sig.

Legislacion: La de las repúblicas trastorna todo el orden, tom. 1, pag. 164: toda la que es verdadera dimana de Dios, ib. pag. 168. Desórdenes de las legislaciones puramente humanas, ib. pag. 170, 257.

Legisladores: Todos pusieron à la Religion por base de

la sociedad, 10m. 7, pag. 280.

Lenguas salvages (Las): Tienen sus bellezas y elocuencia, tom. 4, pag. 33: idea ridícula de Burnet sobre el origen de las lenguas, ib. pag. 34. La hebrea es natural y sencilla, y al mismo tiempo enérgica y concisa, ib. pag. 332: la latina es católica por su universalidad, 10m. 15, pag. 251: los reformadores no la quieren porque esta unidad de una lengua comun en los ritos religiosos afianza mucho la unidad de religion, ib. pag. 252. Es ademas la lengua de la civilizacion; y así donde ella ha enmudecido ésta ha cesado, ib. pag. 255: lo es tambien de la ciencia, ib. pag. 256: no puede decirse desconocida al pueblo en la parte liturgica, ib. pag. 257: las sectas prefieren las vulgares porque necesitan del pueblo, y sobre todo de las mugeres, tom. 17, pag. 56; y son ademas variables, y toda lengua variable es poco á proposito para una Religion inmutable, tom. 15, página 260. La china es la mas pobre y obscura de todas, 10m. 5, pag. 172.

Lenguage: El typico no es ridículo, tom. 4, pági-

Lepanto (Batalla de): Época de la decadencia de la Media-Luna, tom. 16, pag. 269.

Letrados chinos: ¡Son Ateos? tom. 3, pag. 43. Su ignorancia, tom. 4, pag. 266 y sig. (Vease Chinos).

Ley: La definicion que de ella dan Rousseau y todos los nuevos filósofos destruye el principio de autoridad, y es origen de todos los trastornos, tom. 2, pag. 159.

Ley eterna: Qué es, tom. 22, pag. 276.

Ley antigua: Cómo se entiende que era imperfecta, to-

mo 23, pag. 12.

Ley positiva divina: Siempre ha sido la misma aunque segun los diversos tiempos se ha ido desarrollando mas, tom. 23, pag. 13. (Véase Cristianismo).

Leyes: Inmutables de la naturaleza, tom. 2, pag. 40: forman la felicidad del hombre, ib.: belleza y hermosura de las leyes cristianas, ib. pag. 255. Las civiles son muy inferiores á las de la Religion, tom. 3, pag. 307: las escritas suponen siempre la existencia de las no escritas, tom. 12, pag. 240 (véase Tradicion): las antiguas derogadas no deben regir, sino las nuevamente establecidas por el que tiene autoridad de establecerlas, tom. 24, pag. 289.

Leyendas: Cuál es su autoridad histórica, tom. 6, página 241 y sig.: los monges no las han alterado en lo substancial de la historia, ib. (Véase Voragine).

Liberal: Acepciones de esta voz ó dictado; en cuál compete á los Liberales del tiempo, tom. 24, pagina 68 y sig. Conducta que observaron con el Presbítero Vinuesa, ib. pag. 86.

Liberio (San), Papa: Vindícase, tom. 15, pag. 193.

Libertad: No es una Letra-abierta para hacer lo que se quiera, tom. 22, pág. 237: analisis de las voces libertad, libre, ib. pag. 187: aplicacion muy al intento, ib. pag. 233 y sig. Delirios de Volney sobre la libertad, ib. pag. 206: cuál es la verdadera, tomo 2, pag. 237.

Libertad e Igualdad: Son consecuencias de la soberanía del pueblo, tom. 1, pag. 86: lo mismo sucede

en la Religion, ib. pag. 95.

Libertad de pensar: Es condenada por la naturaleza misma, tom. 22, pag. 371: ha contribuido inmensamente á los progresos del Filosofismo, tom. 14, página 57: efectos monstruosos del espíritu de libertad que cundia por España en los años de la rebelion, tom. 24, pag. 75 y sig.

Libertad: No se opone con la presciencia de Dios, tomo 3, pag. 224 y sig: ni es un don funesto, ih. página 233. La doctrina sobre ella se funda en la idea de Dios, y sobre la distincion del vicio y de la vir-

tud , tom. 4 , pag. 135.

Libertudes galicanas: Analizanse detenidamente, 10mo 17, pag. 321 y sig., 332, 342 y sig. Son verdaderas esclavitudes de aquella Iglesia, tom. 15, pag. 34; som. 17, pag. 335: han obrado una especie de escision en ella respecto de Roma, ib. pag. 349; y sometido los Obispos á los Parlamentos, ib. pag. 354. Sus defensores han sido por lo comun jurisconsultos y políticos de conducta poco regular, ib. pag. 11. (Véase Fenelon, Fleury, Asamblea, y Declaracion del Clero galicano).

Libros canónicos: Medio facil y sencillo de conocerlos,

tom. 4, pag. 243. (Véase Escritura santa).

Libros católicos: En todos tiempos los impíos han tra-

tado de quemarlos, tom. 2, pag. 206, nota.

Libros malos: Propagacion espantosa que han becho de ellos los nuevos reformadores, tom. I, pag. 71 y sig., 118; tom. 9, pag. 270, 276, 279 y sig., 310; tom. 14, pag. 59. (Resultan impresos en solos siete años dos millones setecientos cuarenta y un mil y cuatrocientos volúmenes). Fraudulentos artificios de que se vale el Filosofismo para introducir por medio de ellos el veneno, y corromper los corazones, tomo 9, pag. 9 y sig., 55. (Véase Gabinetes de lectura). El mismo derecho natural prohibe su lectura, ib. pag. 61. Sin embargo los Jansenistas la aconsejan, tom. 20, pag. 16. En todos tiempos y en todas partes todas las potestades han procurado poner un dique à este mal, y prohibir los libros contra la Religion, ib. pag. 58: sin que esto sea promover la ignorancia, ni poner trabas à la literatura: saber errores, no es saber, ib. pag. 88: ni menos el denunciarlos es ser espías de sus prógimos, sino verdaderos amigos de su bien, ib. pag. 266. A proporcion del escandaloso abuso, ha sido el cuidado de la autoridad eclesiástica en contenerlo con prohibiciones: serie histórica de las hechas en estos últimos tiempos, tom. 9, pag. 142 y sig.: las hechas por el santo tribunal de la Inquisicion subsisten en todo su vigor, ih. pag. 127, 135, 241. Las de la Congregacion del Indice, ise entienden para España?ih. página 137. ¡Qué fuerza tienen las de los señores Obispos y Gobernadores eclesiásticos sede vacante?ih. pag. 139.

Limosna: Véase Pobres.

Logias: Vease Sociedades secretas.

Llorente: Para plantear su Proyecto de Constitucion irreligiosa, ó sea Jacobinismo eclesiástico, contaba mucho con las Biblias vulgares, tom. 18, pag. 192. Sus delirios sobre el poder legislativo de la Iglesia, ib., nota: idem contra la Compañía de Jesus, ib. página 195, nota: fue tambien uno de los escandalosos promovedores del decreto de Urquijo con sus papeles incendiarios, tom. 24, pag. 344: su muerte conforme á su vida, ib.

Lugdunense, ó sea Teología de Leon: Lenguage insidioso de ella, tom. 18, pag. 111, 130, 144. Está condenada por la Silla Apostólica, é impugnada por el

célebre Pey, tom. 19, pag. 258.

Luis XIV: Examinanse respetuosamente algunos acontecimientos de su reinado en punto á Religion, tomo 17, pag. 121: el derecho de las franquicias, ib. pag. 124: el de la regalía se ordenaba á renovar las investiduras, ib. pag. 126, 130. Vuelto á mejores consejos revoca sus edictos acerca de la asamblea del Clero de 1682, ib. pag. 178: sus variaciones sucesivas en este punto segun la influencia de los Parlamentos, ib. pag. 181 y sig.: aunque no se dejó arrastrar enteramente de ellos, ib. pag. 189: puede decirse con toda verdad que él hizo todo lo que en aquella asamblea se hizo, ib. pag. 203; y asimismo la disolvio y deshizo segun su voluntad, ib. pági-

(209)

na 272. (Véase Bossuet, Defensa del Clero, &c.)
Luis XVI: Medios por donde fueron precipitándole
hasta su ruina los filósofos, tom. 14, pag. 72 y sig.
Si le hubieran dado á elegir entre ser juzgado por el
Papa ó por la Convencion, ¿qué hubiera escogido ?
tom. 17, pag. 111. Su testamento, ib. pag. 119.

Luna: Por que se llama un grande luminar, tom. 4, pá-

gina 362.

Lutero: Su conducta al principio de entablar la Reforma, tom. 1, pag. 243: aborrecia la doctrina de Calvino v de Serveto, ib. pag. 260: no solo fue fundador de la Reforma, sino que en algun modo se hizo Dios, ib. pag. 281 y nota. Escesos de lubricidad á que se abandonó, tom. 13, pag. 336. Oracion escandalosa que tenia escrita en el egemplar de su Biblia. ib. pag. 186: de su principio del Espíritu-privado. ó interpretacion particular, ha nacido el monstruoso de la Soberanía individual, y de éste el de la Soberanta del pueblo, tom. 2, pag. 146: en su moral no era necesario obrar bien para salvarse, tom. 12, página 280; tom. 13, pag. 185: en medio de sus delirios conoció tan de lleno que sus sectarios no tenian derecho al título de Católicos, que en la traduccion del Símbolo substituyó al nombre de Iglesia Católica el de Cristiana, tom. 13, pag. 71.

M

Mably: Sus principios de moral inmorales, 10m. 7, pás

gina 167.

Maestros-Perfectos (Sublimes): Defensores y promovedores del gobierno representativo, tom. 17, pag. v. Estracto de sus estatutos, tom. 25, pag. 38 y sig.

Magia: Véase Hechiceros, Poseidos, Demonios.

Magisterio: Necesidad de él en la Religion sobrenatural, tom. 23, pag. 17 y sig., 71 y sig. En las verdades naturales, respecto de los principios supremos 6 fundamentales, lo tienen todos; respecto de las

consecuencias, los sabios, ib. pag. 30. Grados y modos que tiene, ib. pag. 55: debe ser infalible é interesante de necesidad, ib. pag. 60 y sig. Magisterio moral: esplicase, tom. 23, pag. 34: en quién reside, ib. pag. 93.

Mahoma: No destruyó la idolatría en Asia, tom. 4, pá-

gina 211: ni hizo milagros, ib. pag. 212.

Mahometanos: Respetan a Jesucristo, tom. 4, pag. 206. Su método de predicar el Koran, ib. pag. 212; 10-

Mahometismo: Sobre qué está fundado, 10m. 4, pági-

na 204. (Véase Alcoran).

Muistre (Conde de): Vindícasele de las diversas acusaciones de los revolucionarios contra su doctrina, 20m. 15, pag. 274, nota; tom. 16, pag. 43, 369; tom. 17, pag. 111 y sig. (Véase el Indice de Autores).

Malhesherbes: Su licencia para la impresion de los malos libros fue el funesto principio de los desastres espantosos de la Francia, tom. I, pag. 63, nota.

Maniqueismo: Sus absurdos, tom. 3, pag. 240: refúta-

se por sus mismos defensores, ib. pag. 228.

Mar: Si insensiblemente se disminuye, tom 3, página 126: no ha cubierto sucesivamente todo el globo, tom. 4, pag. 273: ni formado las montañas, ib. pá-

gina 276.

Marat: Su influjo en la revolucion francesa, y su muerte, tom. 2, pag. 7, nota, 190, nota. Contraste de este monstruo con san Vicente a Paul, ib. pag. 7, nota.

Marchetti: Testimonio brillante suyo sobre los Jansenistas, tom. 20, pag. 211 y sig. (Véase Martini).

Martini (Arzobispo de Florencia): Recibió deposiciones de seiscientos testigos á quienes los Jansenistas de Toscana habian persuadido la incredulidad, 10mo 10, pag. 145.

Martires: Su grande número y padecimientos, tom. 5, pug. 94 y sig.: prueban la verdad del Cristianismo. ib. pag. 112. Diferencia entre los Mártires de la verdad y los del error, ib. pag. 113: unos y otros deponen contra las pretensiones de los incrédulos, ib. pag. 110.

Masones: Véase Sociedades secretas.

Materia: No es eterna, tom. 3, pag. 55 y sig.: ni puede darse à si misma el movimiento, ib. pag. 63: nos es bastante conocida para saber que le repugna el pensamiento, tom. 4, pag. 3 y sig.: no es fecunda, tom. 3, pag. 88: ni mala por su naturaleza, tom. 3, pag. 242. Es una substancia puramente pasiva, tomo 4, pag. 5: su continua circulacion en los seres no se opone à la resurreccion, tom. 6, pag. 55

N sig.

Matrimonio: Su indisolubilidad es obra del Cristianismo, tom. 2, pag. 257: el celebrado entre parientes en virtud de dispensa solo del Obispo, es notoriamente nulo, tom. 24, pag. 327: en Trento no se tuvo por conveniente concederles esta facultad, ni les sería útil tampoco, ib. pag. 333 y sig.: no toca á los Principes el establecer impedimentos dirimentes, ni está en su mano el restablecer los del Levítico, tomo 23, pag. 343: esto todo, así como el dispensar en ellos, es propio de la Iglesia, tom. 24, pag. 253 y sig., 308 y sig.; y atribucion propia suya, y no cesion que la hayan hecho los Príncipes, como quieren los falsos reformadores y Pistoyanos, ib pagina 255 y sig., 263 y sig. Delirio o ignorancia de los que atribuyen à las Falsas-decretales el que el Papa estableciese los impedimentos, ib. pag. 264. Esplícase en qué sentido puede decirse que los Principes tienen influencia en aponer impedimentos, ib. página 271 y sig. Distincion que para mayor claridad en estas materias debe hacerse entre el Contrato natural y el civil, ib. pag. 273, 278, 312, 329; y aun así está subordinado á la Iglesia, ib. pag. 274. (Véase Dispensas matrimoniales é impedimentos dirimentes). Matrimonios: Entre parientes son poco á proposito pa

ra la propagacion: observaciones filosóficas sobre ellos, tom. 15, pag. 338.

Mazo (P.): Autor de la Carta refractaria (jansenisti-

ca): tom, 18, pag. 249.

Memento à los Reyes, tom. 22, pag. 64 y sig.

Mentira oficiosa: Si pudo ignorarse antiguamente qué

era pecado, tom. 4, pag. 316 y sig.

Messus: Prometido á los antiguos Patriarcas, tom. 4. pag. 156: parece haber tenido Platon noticia de él, ib. pag. 146; y por la tradicion todos los pueblos, 20m. 10, pag. 160 y sig. Jesucristo tiene todos los caracteres de tal, tom. 5, pag. 313; tom. 11, página 102 y sig.

Mestrezat: Quien fue, tom. 1, pag. 275, nota.

Metodistas: Sectarios del siglo XVIII: dase razon de sus autores y de su sistema, tom. 12, pag. 68, 296. Entre otros errores suyos se distingue el de no reconocer mas superior que á Jesucristo, aun en el orden político, tom. 1, pag. 262.

Microscopistas: Substituyen muchas veces sus imaginaciones à lo que efectivamente ven sus ojos, tom. 3, pag. 143: abusos ridículos de sus descubrimientos,

ib. pag. 174, nota.

Milagros: ¿ Qué es Milagro? tom. 5, pag. 3: idea justa de ellos, tom. 11, pag. 95, 99: notas ó caracteres para discernirlos, tom. 5, pag. 17; tom. 11, página 100: los falsos no destruyen la certeza de los verdaderos, tom. 5, pag. 13; tom. 13, pag. 44: qué se seguiria si no pudiésemos certificarnos de ellos, tom. 11, pag. 122: nunca son arbitrarios en sí, tomo 11, pag. 125, nota. Solo Dios puede hacerlos, tom. 5, pag. 6 y sig.; tom. 11, pag. 107; y así siempre se han mirado como testimonios de la divinidad, tom. 13, pag. 12; y así prueban la santidad de la Iglesia católica, tom. 6, pag. 115: ¿ se valdrá alguna vez de los espíritus malos para ellos? tom. 11, página 101. Desvanécense los sofismas de Rousseau, ib. pag. 102, nota, 122; y se contrapone su mode

de espresarse en estas merias con el de Voltaire. ib. pag. 107: aunque tan impío é irracional el uno como el otro, porque ni el Ateo ni el Deista pueden negarse fundadamente à creerlos, ib. pag. 108: ni el decantado proloquio de que no se conocen las fuerzas de la naturaleza da mas márgen para decir que los milagros, por egemplo, de Jesucristo no son verdaderos, que para decir que lo son, ib. página 121. Pruébase ineluctablemente la verdad de los de Jesucristo, tom. 5, pag. 18 y sig.; tom. 11, página 139, 157: particularmente el de su Resurreccion, tom. 5, pag. 40 y sig.; tom. 11, pag. 157, 172. Otros milagros obrados en los tiempos subsiguientes, tom. 5, pag. 51; tom. 13, pag. 53: pues siempre los ha habido en la Iglesia católica, tom. 13, pag. 17 y sig.: por qué en un principio eran mas frecuentes, tom. 5, pag. 54; tom. 11, pag. 273: los del Principe de Hohenlohe, tom. 13, pag. 45. Circunspeccion estraordinaria de la Iglesia romana para aprobar alguno, tom. 13, pag. 45. Calumnias y falsedades de los anglicanos contra ellos, ib. pag. 43 y sig.

Ministros de la Religion: Su necesidad, tom. 8, página 214. Los de algunos Príncipes han trabajado en muchas partes para destruirla, tom. 14, pag. 71: los de los Reformadores o Protestantes no saben lo que creen, tom. 4, pag. 177; y conocen las inconsecuen-

cias de sus sectas, tom. 5, pag. 267.

Mission: Es necesaria para egercer el ministerio, 10mo 13, pag. 144: por qué signos se conocerá que es divina, tom. 11, pag. 97: la Iglesia anglicana no la

tiene, tom. 13, pag.-148.

Misiones: Utilidad y frutos de las católicas, tom. 13, pag. 170; tom. 16, pag. 120 y sig. En vano los Protestantes han intentado contrahacerlas, estableciendo Sociedades en Inglaterra con este objeto, tom. 13, pag. 159: todas, como ramas cortadas del árbol de la Iglesia, estan heridas de la esterilidad, 10m. 131 pag. 167; tom. 16, pag. 107 y sig.

Misioneros: No por sola alabra los creen los infieles, tom. 11, pag. 322: diferencia entre los Misioneros Católicos y Protestantes, tom. 13, pag. 161; tom. 16, pag. 117 y sig: nulidad del Clero anglica-

no para este destino, tom. 16, pag. 122.

Misterios: Toda Religion los tiene, y son necesarios para humillar el orgullo del hombre, tom. 13, página 286. Los de la naturaleza no se conciben mejor que los de la Religion, tom. 5, pag. 277 y sig.; y no hay contradiccion ninguna en los de la fé, ib. página 280: ni son contra la razon, ib. pag. 286. Ventajas que el Cristiano descubre en la fé de ellos, ib. pag. 287. En fin nadie se condena por no creer lo que no ha podido llegar á conocer, tom. 11, pag. 320.

Moisés: Es el autor del Pentateuco, tom. 4, pag. 247: reconcentraba en sí toda la autoridad en el pueblo hebreo, y en virtud de esta autoridad reservó á sí varias cosas, especialmente las tocantes á la Religion, tom. 23, pag. 249. Si los jueces del Sanhedrin juzgaban despues en puntos religiosos, era como escogidos por él al intento, y con subordinacion a el, y por el espíritu que de él se les comunicó, ib. pag. 151 y sig.

Molina (P. Luis de): Invectiva y paralelo escandaloso de Pascal contra su sistema, tom. 17, pag. 99 y sig. Igual conducta es la de todos los Jansenistas, tom. 18,

pag. 154.

Monarquia: Es el mejor y el mas durable de los gobiernos, y el mas natural al hombre, 10m. 16, página 275.

Mondelli: Autor de la Geografía del Jansenismo. (Véa-

se el Indice de Autores).

Monges: Por confesion de los mismos impios el gobierno que los persiga será amigo de los filósofos, tomo 14, pag. 12: atacándolos á ellos, se ataca á la Iglesia, ib. pag. 22: con su caida contaban los impios segura la de la Religion, ib. pag. 31: medios que proponian al intento, ib. pag. 137. Vindícanse, tom. 8, pag. 218 y sig.; tom. 14, pag. 8, 21, 24,

44, 70. Su número en los primeros siglos era mayor que ahora, ib. pag. 11. Aun estando á los principios de los políticos, sus perseguidores, los gobiernos no pueden impedir á los particulares el hacerse religiosos, ib. pag. 297: ni menos inquietarlos porque lo sean, ib. pag. 304: ni abolirse por las naciones, ib. pag. 283. ¿Qué fruto sacaria el mundo si sus bienes pasasen á los filósofos? tom. 8, pag. 226; tom. 14, pag. 15. ¿De qué sirven en él? tom. 16, pag. 146 y sig. (Véase Reiigiosos).

Mono: Su andar natural es como el de los otros cuadrápedos, tom. 3, pag. 123: sus acciones mas sublimes no pasan de muecas y monadas, tom. 4, pag. 30: sus órganos, aunque semejantes á los del hombre, no le sacan de la clase de los brutos, ib. pag. 89: no imita al hombre porque quiere, sino porque puede;

es inferior al perro y al elefante, ib.

Monstruos: La irregularidad de la naturaleza en su formacion entra en el plan general, tom. 3, pag. 91: su existencia prueba las leyes establecidas para la conservacion de las especies, ib. ib.; De qué especie de alma estan animados? ib. ib.; tom. 4, pag. 74.

Montaigne: Idea de este escritor, tom. 7, pag. 33. Su moral echa por tierra todas las leyes de justicia, de

honestidad, &c., ib. pag. 115.

Montañas: Las grandes no son obra del mar, tom. 4, pag. 276. Cómo se entiende que desde el monte donde fue tentado Jesucristo se veía todo el mundo, tomo 4, pag. 369.

Montesquieu: Sus errores, retractacion y muerte, 10m. 2,

pag. 166, nota.

Moral: No la hay sin Religion, tom. 3, pag. 279: antes es obra de ella, tom. 2, pag. 267. Vanidad de la filosofica, ib. pag. 281; tom. 4, pag. 223, tom. 5, pag. 215: la de los Ateistas, tom. 7, pag. 82: Deistas, ib. pag. 232: de Epicuro, ib. pag. 171: de Espinosa, ib. pag. 107: de Hobbes, ib. pag. 94. Sola la Evangélica es la pura y verdadera, tom. 10, pá-

gina 229, 233: descríbese su belleza, tom. 2, página 267: lo poco que tiene bueno la de los filósofos, era antes cristiana, ib. pag. 231. Todo el mundo confiesa que es universal, es decir, no que no hay vicios, sino que los principios son universalmente conocidos, tom. 10, pag. 179. La que prescinde de la revelacion deja lo conocidamente cierto y seguro para abandonarse á la incertidumbre, tom. 7, pag. 251. Variaciones de la de los Protestantes, tom. 4, página 161: los impíos antiguos y modernos niegan hasta la moralidad de las acciones humanas, tom. 2, página 83, nota.

Moral relajada: A quiénes se conoce por primeros autores de ella, tom. 17, pag. 282. En la Iglesia católica la principal, mas grave y trascendental, es la

desobediencia, ib. pag. 107.

Moravos (Hermanos) o Hernhouters: Sectarios que ponen por regla de fé la inspiracion interior particular,

: tom. 12, pag. 64.

Movimiento: El de la materia no es eterno, tom. 3, pag. 64: ni ella puede dársele á sí misma, ib. página 63: un movimiento ciego nada produce, antes impide toda produccion, ib. pag. 71: el de la tierra no está demostrado, tom. 4, pag. 367.

Muerte: ¡ Por que la teme el hombre siendo inmortal?

tom. 4, pag. 123: la de los impios, pésima, tom. 1,
pag. XXVI; tom. 2, pag. 83, nota: ¡ cuán diversa la
de los Cristianos! ib. pag. 103. Consuelos de la Re-

ligion en aquella hora, tom. 2, pag. 83.

Mugeres públicas: Los revolucionarios hicieron mil esfuerzos para dotarlas, pidiendo hasta premios para las jovenes que se prostituyesen, tom. 2, pag. 216, nota. Sócrates y Caton (los santos del Paganismo) convidaban con sus propias mugeres, ib. pag. 294.

Mulo: ¿ Por qué no es fecundo ? tom. 3, pag. 131. Mundo: No es eterno, tom. 3, pag. 156. Todas sus partes estan encadenadas entre sí, y concurren á la hermosura y perfeccion del gran todo, ib. pag. 160: no es mas antiguo tampoco que lo que dice Moises, tomo 4, pag. 264: los Apóstoles no creyeron que estaba cercano su fin, tom. 5, pag. 76: la pluralidad de los mundos es un sistema frivolo, tom. 3, página 191; tom. 4, pag. 368; tom. 5, pag. 179: en el sentido del Evangelio, que significa esta palabra Mundo, tom, 5, pag. 201.

N

Nabucodonosor: Cómo se entiende que fue mudado en

bestia, tom. 4, pag. 370.

Naciones: Su principal prosperidad dimana de la Religion, tom. 1, Disc. prel. Las gentiles imitaron y corrompieron la de los hebreos, tom. 4, pag. 309 y sig.: por qué esterminaron éstos á las de la Palestina, ib. pag. 322. Las cristianas son las mas cultas y virtuosas, ib. pag. 155, 207; tom. 5, pag. 129, 165: todas las antiguas tuvieron conocimiento del pecado original, tom. 6, pag. 38 y sig.; y de las otras principales verdades, como de la venida de un Redentor, inmortalidad del alma, &c., tom. 10, pag. 152, 160 y sig. Los libros de todas ellas son posteriores á los de los judíos, tom. 4, pag. 248, 309.

Nantes (Edicto de): Dase razon de el, tom. 18, página 311. Consecuencias fatales de su revocacion contra la Religion y el Estado, tom. 14, pag. 80.

Naturaleza: No es un ser, ni altera el plan del Criador, tom. 3, pag. 89, 128, 149: hermosa definicion que da de ella Buffon, ib. pag. 90: no se debilita por grados, sino que hoy es la que fue en los tiempos mas remotos, ib. pag. 97: por qué sus riquezas no se descubren sino sucesivamente, ib. pag. 102; y por qué estan desigualmente repartidas, ib. pag. 194: monstruosas consecuencias, así en el orden físico como en el moral, del decantado proloquio que no se conocen todas sus fuerzas, tom. 11, pag. 114 y sig.:

hay en ella obscuridades y misterios como en la Re-

ligion, tom. 5, pag. 277.

Naturaleza: Qué es en sus diversas acepciones, tom. 22, pug. 268 y sig. Código de la naturaleza, qué es, ih. pag. 278. Lenguage insensato que la hacen hablar los filosofos, tom. 3, pag. 271 y sig. El estado de naturaleza no es el de los salvages de América, tom. 4, pag. 42, ni el de los Otaitinos, tom. 6, pag. 29 y sig.: qué se entiende por naturaleza pura en el sentido y lenguage teológico, tom. 6, pag. 33 y sig; tom. 22, pag. 337: la naturaleza ha caido ó perdido su primer estado, tom. 6, pag. 36; tom. 22, página 338. (Véase Pecado original). La moral de Jesucristo no destruye la naturaleza del hombre, antes la perfecciona, tom. 5, pag. 159 y sig., 210 y sig.

Naturalistas, Materialistas, Panteistas: Compáranse entre sí estos tres errores, tom. 22, pag. 271 y sig. Ensalzan la razon para negar la revelacion, tom. 8, pag. 103: no nos pregunten cómo tales y tales hombres pudieron antes de Jesucristo creer tales dogmas sin conocerlos; pregúntense á sí mismos, ; por qué conociéndolos ellos no los creen? tom. 10, pági-

na III.

Navarro (P.): Benedictino español: escribió una escelente Apología de la Bula Unigenitus, tom. 18, página 2, nota.

Necesidad: No fue la que reunió en sociedad á los pri-

meros hombres, tom. 4, pug. 40.

Necesidad, necesario: Contrapuesto á libre: Sus cau-

sas, tom. 22, pag. 227. (Véase Libertad).

Negros: No son especie distinta ó particular, 10m. 3, pag. 104: razon física de su color, ib. ib.: estan dotados de sentimiento muy vivo, tom. 4, pag. 32.

Neuville: Rasgo profético de este Jesuita sobre la re-

volucion, tom. 20, pag. 347.

Nicole: ¿Qué persar de él? tom. 9, pag. 63. Es el autor de la obra jansenística: Las Heregias imaginarias, tom. 18, pag. 16, nota.

Nilo: ¿Es verdad que su limo produce ranas? tom. 3,

pag. 135.

Niños: Conocen á Dios, y deben ser instruidos en la Religion, tom. 3, pag. 211; tom. 5, pag. 188: pruebas de la malicia y corrupcion original en ellos, tomo 6, pag. 27: los bautizados por los hereges son hijos de la verdadera Iglesia, tom. 5, pag. 266. Estado de los niños que mueren sin bautismo, tom. 6, pag. 50.

Nouilles: Es seducido por el Jansenista Laborde, tomo 18, pag. 76: su conducta doble y versatil desde entonces, tom. 19, pag. 34 y sig. (Volvió en sí úl-

timamente).

Nobleza: Es una prolongacion de la soberanta, tom. 16, pag. 271, nota: el enlace y comercio impío de la de Francia con el Filosofismo produjo la revolucion, ib.

Noche: Es á propósito para la meditacion, tom. 4, página 19, 53, 54, nota: compárase su belleza con la del dia, tom. 3, pag. 188.

Notas de la Iglesia: tom. 1, pag. 266. (Véase Iglesia). Notas contrahechas de las Protestantes, ib. pag. 279

y sig.

Noticista Eclesiástico (Nouvelles Ecclesiastiques): Frenesí de esta Gaceta jansenística de París, tom. 20, pag. 249.

Obediencia: No es del gusto de los Jansenistas, 20m. 18, pag. 343; tom. 20, pag. 194 y sig. (Véase Moral relajada). Cómo debe entenderse cuando se dice que

ha de ser ciega, ib. pag. 344.

Obispos: No pueden egercer jurisdiccion fuera de sus diócesis, tom. 24, pag. 319: tienen en ella derecho á reservarse algunos casos, ib. pag. 322 y sig. Qué influencia y jurisdiccion les dejan los político-jansenistas sobre las materias eclesiásticas, tom. 20, página 145 y sig., 371, nota: en dejársela libre y es-

pedita en los estudios eclesiásticos está el remedio de muchos males, ib. pag. 370: no pueden por autoridad de los Príncipes usar de la potestad que antiguamente egercian sobre los Regulares y Dispensas matrimoniales, como reservada que ha sido por su Superior legítimo, tom. 24, pag. 278, 324: ni tampoco tomársela por sí propios, ib. pag. 283 y sig.: ni sería útil el que la tuviesen, ib. pag. 334, 352. (Véase Impedimentos dirimentes). Los novadores tratan de estender las facultades de los Obispos para acabar por su medio de embarazar la del Papa, y trastornar la Iglesia, tom. 24, pag. 349.

Obispos constitucionales franceses: Casi todos Jansenistas, tom. 19, pag. 98; tom. 20, pag. 319 y sig.: primera consagracion de ellos, ib. pag. 99: su conducta moral y política en la revolucion, 10m. 20, pági-

na 327 y sig.

Odio encarnizado de los impíos de este siglo contra la Religion católica, tom. 1, Disc. prel., pag. xxxiv.

Opinion: Es la reina del mundo, tom. 1, pag. 42: de ella dimanan las obras, ib. ib.: todos los grandes tras-

tornos dimanan de la opinion, ib. pag. 45.

Opiniones falsas: ¿Pueden llegar á ser aprobadas por todas las naciones? tom. 3, pag. 199: no hacen en el entendimiento la misma impresion que la verdad, tomo 5, pag. 236.

Optimismo: Sistema originado de una imaginacion mas bien viva que verdadera, 10m. 3, pag. 247. Optimis-

mo del cristiano, ib. pag. 248.

Orden: Sus leyes forman la perfeccion y felicidad del hombre, y de todos los seres, tom. 2, pag. 40, 320. Ordenaciones: Invalidez de las de los Obispos anglica-

nos, tom. 13, pag. 138.

Ordinarios de la Misa en lengua vulgar: ¡Qué se debe juzgar del diluvio de ellos que lo inunda todo? tom. 17, pag. 57.

Organos o sentidos corporales: Vienen á ser unos instrumentos del alma, tom. 4, pag. 29, 48 y sig. (Véase Alma). Los del mono son semejantes á los del hombre, y no por eso piensa, ib. pag. 89.

Orgullo: Véase Soberbia.

Oriente (Grande): Manisses lo que es, tom. 25, página 22 y sig.

Origen del mal: tom. 3, pag. 228 y sig.

Orleans (Duque de): Regente de Francia, protector decidido de los impíos, tom. 1, pag. 179, nota.

Oro: La accion del fuego lo reduce á polvo, tom. 3,

pag. 371.
Orsi: Refuta victoriosamente línea por línea la Defensa del Clero galicano, tom. 17, pag. 265 y sig.
Ostracismo de Arístides, tom. 2, pag. 137, nota.
Oteroba: Que significa esta voz, tom. 25, pag. 48.
Ott (Calvinista): Su testimonio sobre el Jansenismo, tomo 18, pag. 316.

Ovarismo, tom. 3, pag. 143.

P

Pablo (San): Caracter de los escritos de este santo Apóstol, tom. 4, pag. 347: aprecio que hacia de él san Juan Crisóstomo, ib. pag. 348: juicio que de ellos forma Bossuet, ib. pag. 349. Sus Epístolas son respetadas hasta por Freret, ib. ib. Su conversion es un argumento ineluctable contra los incrédulos, ib. ib. Vanas y ridículas declamaciones de Bollingbrocke y de Langio contra este gran Santo, ib. pag. 350. Su respuesta á las dificultades sobre la predestinacion, tom. 5, pag. 274 y sig.

Pacto-Social: Jamas lo hubo, ni pudo haberlo, tom. 2, pag. 124: impúgnase con razones demostrativas, ib. ib. Es el Ateismo aplicado al orden social, ib. página 179; y el trastorno de todos los principios natura-

les acerca de la sociedad, tom. 22, pag. 308.

Padres: Los Santos Padres dan à la Religion un testimonio que se aproxima mucho al de los Mártires, 10m. 5, pag. 121: al menos como testigos de la doc-

trina de su tiempo no pueden negarse, tom. 12, página 148. Su unanimidad á pesar de las revoluciones de doctrinas y de los siglos, tom. 5, pag. 123: los defectos que se oponen á sus escritos nada concluyen contra su sabiduría y estension de sus conocimientos, ib. pag. 124: sin embargo ninguno de ellos tuvo el privilegio de la infalibilidad, ib. ib. Cómo es que algunas veces han descuidado el sentido literal de la Escritura, ib. ib.: por qué algunos han hablado con menos exactitud de la Trinidad, ib. pag. 303. Son los verdaderos teólogos de la Iglesia católica, tomo 6, pag. 194.

Paganismo: Hablaba á la imaginacion con el aparato de una supersticion fastuosa, tom. 4, pag. 314: facilidad de su caida, tom. 5, pag. 109: en medio del Paganismo; hubo algunos alumbrados con las luces de la

fé? tom. 5, pag. 242. (Véase Idolatría).

Paganos: Testimonio que han dado al Cristianismo, tomo 5, pag. 18: sus costumbres reformadas por el

Evangelio, ib. pag. 129, 216.

Palafox (Ven.): Segun todas las apariencias se retractó de lo que habia dicho en la Carta Inocenciana contra los Jesuitas, tom. 24, pag. 160, nota: en qué concepto debe tenerse, y tenia el mismo aquella carta, ib. pag. 150 y sig.

Panteismo: Véase Espinosa y Naturalistas.

Panteon: El de todos los Dioses convertido en templo de todos los Santos, tom. 16, pag. 406: el Nacional francés dicho con toda propiedad Muladar na-

cional, tom. 2, pag. 213, nota.

Papa: Es la cabeza de la Iglesia, tom. 6, pag. 135, 166: por qué su autoridad se ostentó menos en los primeros siglos, ih. pag. 168: las disputas sobre la estension de la autoridad pontificia en nada perjudican á los títulos de esta autoridad, ih. pag. 170. Es muy conveniente que tenga un dominio temporal, ih. pag. 180: qué se debe pensar del abuso que, se dice, han hecho de su autoridad algunos Papas, ih. pag. 183.

Papa: El empeño particular de los sectarios de todas clases hoy en impugnar el Papado, manifiesta la importancia de la subordinacion à él, tom. 15, pag. 111 y sig.: por donde quiera se ve una como presencia real del Papa en todos los siglos, ib. pag. vi y sig. Demuéstrase su Primado de jurisdiccion por toda especie de pruebas, ib. pag. 70, 100; y testimonios de la Iglesia española, ib. pag. vIII: de la Iglesia rusa, ib. pag. 125; y de la griega, ib. pag. 136; y hasta de los Protestantes, ib. pag. 110 y sig. Segun Bossuet (que no es ultramontano) atacar al Papa es hacerlo à todo el obispado, ib. pag. xv, 174: sin que esta superioridad o jurisdiccion tenga inconveniente alguno respecto de las iglesias particulares, ni de su disciplina, ib. pag. 237. Sin él no hay con toda propiedad Iglesia, ib. pag. 55: ni los Obispos sin él pueden decirse que la constituyen, ib. pag. 173; 10m. 17, pag. 155. Solo él puede convocar con autoridad propia los Concilios generales, tom. 15, página 50; y en ninguna cosa se mostrará mas infalible que en decidir si es indispensable convocar Concilio, ib. pag. 67: á los que es, y debe ser Superior, aun en testimonio de los Protestantes, ib. pag. 115 y sig.: sin que perjudique á esta su autoridad el que hayan sido examinadas en ellos algunas decisiones suyas, pues lo fueron por via de esplicacion, y no de juicio, y aun esto con permiso suyo, ib. pug. 177 y sig. Despues del juicio del Papa, segun Fenelon, no queda á los Obispos mas juicio que el de simple adhesion, iv. pag. 229. Vana distincion de los galicanos de la Sede á la Persona Sedente, ib. pag. 140; 10m. 17, pag. 150. Decir que debe arreglarse à los Canones, es suponer el absurdo de que los Papas hayan jamas pretendido gobernar sin leves, ib. página 152. ¡Y si alguna vez llegase á abusar de su poder ? ib. pag. 153. Los que esto preguntan no cuentan con Dios, ni con sus promesas, ib. pag. 241. Sin embargo para quitar todo pretesto, vindícanse los

Pontífices que se dice han errado, ib. pag. 187 y sig.: debiendo aun observarse que en buena razon no se debian ni pueden admitirse contra los Papas un corto número de hechos equívocos, cuando invariablemente sus decisiones han sido acertadas, ib. pá-

gina 210.

Papa: Vindícanse y se ponen á la verdadera luz sus procedimientos con algunos Principes en la edadmedia, tom. 15, pag. 287, 289 (véase san Gregorio VII). El resultado que se vió de ellos fue la creencia comun del origen divino del Soberano, ib. pag. 290; y un hecho incontestable el que nunca se ha alterado el poder de aquél sin que se resintiera el de éstos, ib. pag. 202; y que jamas se sirvieron del poder inmenso que disfrutaban para engrandecer sus estados, ib. pag. 295. En fin las guerras que han hecho ha sido como Príncipes, y no es regular que como tales sean ellos los únicos que tengan obligacion de no defenderse, ó dejarse despojar, ib. página 316, 321. Por otra parte los objetos que se propusieron en ellas no pudieran ser ni mas santos, ni mas justos, ni mas útiles á las costumbres, y aun á los pueblos; pues lo fueron, de un lado, la Santidad de los matrimonios, ib. pag. 325: de otro, la Conservacion de las leyes eclesiásticas y de las Costumbres sacerdotales, ib. pag. 341; y por último, la libertad de la Italia, ib. pag. 357: fuera de la cual, por lo comun, no trascendió el choque de los poderes, tom. 16, pag. 24. En medio de esto los Papas jamas creyeron que podian disponer de los reinos à su voluntad; este es un pretesto de la impiedad para atacarlos, tom. 16, pag. 46: buena prueba es que los principales actos de autoridad recaían sobre la Soberanta electiva, que se ponian en sus manos, ib. pag. 22, 30 y sig.; y aun así de las guerras que con esta ocasion se suscitaron no fueron ellos la causa, sino por lo comun las víctimas, ib. pag. 62; ni menos sus escomuniones, sino las provocaciones de los

Emperadores alemanes, ib. pag. 74 y sig. Lo que se olvida es los innumerables crímenes que han impedido, ib. pag. 85; y que á los Papas se debe la propagacion del Evangelio, y la civilizacion de las naciones bárbaras por medio de las misiones, ib. página 125; la estincion de la esclavitud, ib. pag. 137, 136: la conservacion del celibato en el sacerdocio, que con tanta eminencia distingue al sacerdocio católico del de las Iglesias separadas, ib. pag. 180: la institucion de la Monarquía moderada europea sin el despotismo de los Paganos, ib. pag. 233 y sig.; y la salvacion de la Europa de los Satracenos, ib. página 263 y sig. (véase Cruzadas). Hacense algunas reflexiones sobre el gobierno de los Papas, ib. página 274 y 275.

Papa: La permanencia constante de su silla por diez y ocho siglos en medio de tantas contradicciones de todas clases, demuestra que no es una institucion humana, tom. 16, pag. 387: el odio de todos los impíos contra ella, prueba que es el centro de la verdad, ib. pag. 392. Su silencio no puede muchas veces citarse como aprobacion de lo obrado en los reinos, pues la prudencia le obliga á veces á callar pa-

ra mayor bien, tom. 24, pag. 221 y sig.

Paraiso terrenal: Su situacion, tom. 4, pag. 306.

Paris (Diácono): Apelante escomulgado; es el santo del Jansenismo, 10m. 19, pag. 306. Su legado para que los Sacerdotes no dijesen misa, ib. pag. 317; 10-

mo 21, pag. 38.

Parlamentos de Paris: Protestante en el siglo XVI, Jansenista en el XVII, y filósofo y republicano en su última época, tom. 17, pag. 9: trabajaron mucho porque no se recibiese en Francia el Concilio de Trento, ib. pag. 7. Juicio de ellos por sugetos de todas clases, ib. pag. 15 y sig.; tom. 18, pag. 174. Sus propuestas por los años de 1682, é insultos del de Tolosa, tom. 17, pag. 135: abróganse la licencia de convertir en ley del Estado los cuatro artículos con-

denados por la Silla apostólica, ib. pag. 312; y favorecen el Jansenismo, ib. pag. 197: ya apoyando á los Apelantes, ya anulando las actas del Clero, ib.

pag. 212.

Pascal: Sus ideas sobre los Indiferentes en materia de Religion, tom. 2, pag. 12: es una desgracia que este hombre se dejase seducir por los Jansenistas, ib. página 22, nota: no debe hacerse caso por lo tanto de el cuando defiende la secta; pero se le debe escuchar cuando por la fuerza de la verdad defiende los dogmas católicos, tom. 15, pag. 107: regla que debe servir para todos los sectarios. (Véase Cartas Provinciales).

Pasiones: Su influencia en la voluntad, tom. 22, página 218: jel Evangelio las condena? tom. 5, pági-

na 159.

Patagones: No son de mayor estatura que los euro-

peos, tom. 3, pag. 99.

Paz del corazon: Solo puede conseguirse por la Religion, tom. 2, pag. 98: pintase la del Cristiano, ib. pag. 100: se aplica al entendimiento y á la voluntad, ib. pag. 371.

Paz de Clemente IX: Conducta dolosa de los Jansenistas en ella, tom. 18, pag. 40; tom. 19, pági-

na 42, 295.

Payre: Autor de la obra sediciosa el Sentido comun,

tom. 9, pag. 306.

Pecado: Su esencia, tom. 11, pag. 201: no hay ni está en el poder de Dios que haya una miseria mas grande, ib. pag. 200: qué clase de espiacion exigia

el pecado, ib. pag. 212 y sig.

Pecado original, o caida del hombre: Fue conocido por una tradicion general en todos los pueblos, tomo 6, pag. 39 y sig.; tom. 10, pag. 157; y no menos entre los judíos, tom. 6, pag. 45. Las razones con que le impugnan los filósofos estan fundadas todas en un equívoco, tom. 6, pag. 21. Esplicacion de él, ib. y sig.: cómo puede el Cristiano conven-

recree de su existencia, tom. 4, pag. 253; tom. 6, pag. 25: pruebas filosóficas de ello, ib. pag. 26. Sus efectos sobre toda la naturaleza, ib. pag. 36. Errores en que precipita la ignorancia de este dogma, ib. pag. 43. En qué manera se purificaban de él los judíos y gentiles, ib. pag. 46.

Pedro Lombardo: Reunió en un cuerpo de doctrina los testimonios de los Padres que probaban los Sacramentos; pero no fue él quien los introdujo ó llamó

así, tom. 12, pag. 313.

Pellicer: Su cura milagrosa por la Virgen en su título

del Pilar, tom. 13, pag. 61, nota.

Penitencia (Sacramento de): Es á un tiempo medicina y tribunal de justicia; de ahí la necesidad de la potestad de jurisdiccion en él sobre la de orden, tom. 23, pag. 107 y sig.: método con que procede, ib. página 115.

Pentateuco: Es obra de Moisés, tom. 4, pag. 247.

Pereira: Falsas doctrinas de su obra: Tentamen theologicum, tom. 24, pag. 342: habla inexactísimamente sobre la autoridad de dispensar en los impedimentos dirimentes, ib. pag. 332.

Perfectibilidad infinita del hombre: Es una estravagan-

cia de Condorcet, tom. 2, pag. 73, nota.

Perpetuidad: Caracter de la verdadera Religion, tomo 10, pag. 188 y sig.: lo es tambien de la Iglesia católica, tom. 13, pag. 83: no le compete al Protestantismo, ib. pag. 89: por confesion de sus mismos sectarios, ib. pag. 103: luego en aquélla, y no en éste, está la Religion verdadera, ib.

Perro: Por qué es tan variado, y de un género dividido en tantas especies, tom. 3, pag. 128, nota.

Persecuciones: Atrocidad de las suscitadas contra los Cristianos, tom. 5, pag. 94. Causa verdadera de ellas, ib. pag. 100: es locura decir que la persecucion fue la que hizo adherir los Cristianos á la fé, ib. pag. 109. El Paganismo se ha destruido sin ellas, ib. pag. 109. Persona: Diferencia entre Naturaleza y Persona, Per-

sona y Substancia, tom. 5, pag. 293. Sofisma de Bayle sobre la persona divina de Jesucristo, ib. pag. 311. Petrificaciones: Qué son, tom. 3, pag. 81. (Véase Es-

talactitas).

Pey: Impugna al Lugdunense, tom. 19, pag. 259. Su testimonio acerca del Jansenismo, ib. pag. 132.

Pigault-Lebrun: Es acaso el mas inmoral de todos los escritores del tiempo: su lenguage es el de los prostibulos: sus novelas hasta Bonaparte llegó á proscribirlas; sin embargo los reformadores en España nos las han regalado traducidas, sin duda para la reforma de las costumbres, tom. 9, pag. 307.

Pigmeos: Los antiguos pigmeos eran las monas, tom. 3, pag. 101: los lapones y samojedos no lo son, ib.

Pirronismo: Absurdos y males á que conduce, tom. 8, pag. 248: demuéstrase su necedad, ib. pag. 258 y sig.: la razon abandonada á sí misma lleva á él, tomo 3, pag. 18; tom. 4, pag. 159; tom. 5, pági-

nas 169, 227.

Pistoya (Sínodo de): Noticia abreviada sobre sus actas, tom. 19, pag. 245; tom. 20, pag. 150, 251. Demuestranse analíticamente sus errores, y cómo adoptó los cuatro medios atribuidos a los Jansenistas para descatolizar la Iglesia, tom. 20, pag. 107 hasta la 136, 167, 179: establece ademas la anarquía eclesiástica y civil, ib. pag. 179 y sig.; y la conducta práctica de su presidente y miembros lo acreditaron luego así, ib. pag. 209 y sig. (Véase Ricci y Tamburini).

Placeres: Véase Deleites.

Planetas: Son necesarios á la conservacion del mundo, tom. 3, pag. 165: pero no estan habitados, ib. pá-

gina 191.

Plantas: ¡Pueden nacer sin germen ó semilla? tom. 3, pag. 134: número de sus especies, ib. pag. 150: necesidad y utilidad de ellas, ib. pag. 178: su resurreccion es un símbolo de la resurreccion de nuestros cuerpos, tom. 6, pag. 73.

Phiralidad de mundos: Es un sistema frivolo, por no decir mas, tom. 3, pag. 191; tom. 4, pag. 366.

Poblacion de la tierra: No pasa de setecientos veinte millones, tom. 5, pag. 260; tom. 6, pag. 63: el celibato religioso no perjudica á ella , ib. pag. 214 (véase Celibato y Monges). Una poblacion escesiva causa grandes males, ib.

Pobres: Para ellos no habia compasion entre los filósofos, tom. 2, pag. 206: al contrario la Religion los mira como hijos, ib. y sig.: pretestos de los filósofos para no dar limosna, ib. pag. 300: por no socorrerlos les privan hasta de la libertad, ib. pag. 311.

Podredumbre: ¡Puede engendrar vivientes? tom. 3, página 134. (Véase Corrupcion).

Poiret (Jansenista): Cura intruso de san Sulpicio en París en la revolucion, tom. 19, pag. 96.

Poligamia: Es contraria á la poblacion, tom. 5, pá-

gina ISI. Politeismo: Sucedió á la creencia universal de un Dios, tom. 3, pag. 204. (Véase Idolatría).

Política: La de los Cristianos es la mas segura para la conservacion de los estados, tom. 5, pag. 156.

Pomponacio: Entre sus errores y estravagancias no es la menor el decir que los que ponen mortal al alma promueven la perfeccion de la virtud, tom. 7, página 153.

Pontifices: Serie de Pontifices desde san Pedro hasta nuestros dias, tom. 13, pag. 110 y sig. Los Antipapas no impiden esta sucesion apostólica, ib. página 155: jamas los verdaderos ó legítimos Papas fal-

taron á sus deberes públicos, ib. pag. 156.

Port-royal: Dase noticia de este nido del Jansenismo, tom. 19, pag. 198: ; cuál es su mérito en literatura? tom. 17, pag. 38: causas de su reputacion, ib. página 52 y sig.: desde su método y enseñanza data la época de la decadencia de las humanidades, ib. página 59. Examínanse las principales obras de aquella casa en este ramo, ib. pag. 60. Comparacion de sus escritores con los de la Compañía de Jesus, ib. página 66. Obstinacion frenética de sus religiosas, ib. pag. 103 y sig.: puras, segun Bossuet, como unos ángeles, pero soberbias como demonios, ib. pag. 105. Suave severidad de Luis XIV con ellas, ib. pag. 115. Horas de Port-royal llenas de Jansenismo, tom. 18, pag. 35. (Véase Sanciran, Hamon, &c.).

Posessos, Posessiones: No eran enfermedades naturales, tom. 5, pag. 29: no se han acabado en los primeros siglos de la Iglesia, ib. pag. 31: aunque hoy son mas

raras: ¿ por qué? ib. pag. 33 y sig.

Potencia obediencial: Qué es, tom. 22, pag. 393.

Potestades: Son dos, Eclesiástica y Civil, cada una con sus peculiares atribuciones, tom. 24, pag. 360: la impiedad trata de indisponer á ambas entre sí paza deshacerse de las dos, y de la una por la otra, tomo 22, pag. 51 y sig. Alocucion interesante à ellas, ib. pag. 64. Alternativa en que se pone á los reformadores de resolver si son independientes una de

otra o no, ib. pag. 377.

Potestad civil: Analízase su idea, tom. 22, pag. 293: es esencial á la sociedad civil, y como el alma que la vivifica, y no un invento de los hombres, ib.: ¿en quién reside? ib. pag. 297: ¿ de dónde nace, y cómo se comunica? ib. pag. 300 y sig. Concilíanse los varios pasages de la santa Escritura que parecen conferirla al pueblo, con los que terminantemente aseguran que viene de Dios, ib. pag. 317: no es resultado del pecado original en cuanto á su esencia, ib. pag. 322: lo que este hizo fue aumentar su necesidad (*), ib. pag. 343: hacer depender de ella

^(*) En el mismo sentido debe entenderse la espresion que en la nota de la pag. Il del tom. 9 pone el P. Valsechi de que «la presente designaldad tuvo su origen en la primera culpa del hombre:» es decir, en el aumento que ahora tiene, que por eso dice la presente; pues es claro que

la potestad eclesiástica viene á parar en un Pelagianismo disciplinal, ib. pag. 379; y sería tanto mas impudentemente, cuanto que no habiendo estado nunca en el hombre la Religion natural sola, separada de la sobrenatural, al Autor de ésta debe pertenecer arreglar todo lo relativo á su Religion o culto, moral y creencia; y en verdad que no lo dió à la potestad civil, ib. pag. 383: ¿cómo podria, pues, decirse esto atribucion propia de ella, ó derecho suyo inenagenable ! ib. pag. 400. ¿Acaso porque los Emperadores gentiles dispusieron en sus religiones (que no eran religiones, sino inventos políticos suyos), podria hacerse en el Cristianismo religion única, verdadera, y dada por Dios? ib. pag. 399. Aun entre los Hebreos la potestad civil ordinaria nada tenia que ver con el orden religioso, tom. 23, pag. 243: que si Moisés lo hacia, obraba por comision estraordinaria, tom. 23, pag. 248 y sig.; y así los Jueces y Principes debian consultar al Sumo Sacerdote, ib.

pag. 254.

Potestad espiritual o eclesiástica: Necesidad de ella en la Religion, tom. 23, pag. 159. ¿Cuál es su tronco? ib. pag. 161. Independencia de ella aun en la disciplina, probada y confirmada con los mismos argumentos que en su contra quieren tomar de la gentilidad, ib. pag. 193: por el tiempo de la Ley natural, ib. pag. 183 y sig.; y por el de la Ley escrita,

ib. pag. 205 y sig.

en el estado de la inocencia habria habido desigualdad de sexos y edades, &c., y aun, como dice santo Tomás, en la ciencia, santidad y justicia, no obstante que todos hubiesen sido sabios, justos y santos; y es claro pues hasta en los mismos ángeles hay superiores é inferiores. Lo que hemos quetido advertir, aun cuando parezca nimiedad, para evitar todo motivo de duda en las personas sencillas, pues nada es de mas en el dia.

Potestad de enseñar: Es comunicada por Jesucristo á su Iglesia, tom. 23, pag. 135 y sig.: qué se entiende por Iglesia aquí, ib. Potestad de autoridad, de escelencia y ministerial en los Sacramentos, que son, ib. pag. 94 y sig. Cual compete en ellos a la Iglesia, ib. pag. 101. Esplicase sencillamente para mayor claridad qué es potestad in actu primo et in actu secundo, ib. pag. 103; y la de Orden y de Juvisdiccion, ib. pag. 106, 114, 119: la distincion que de una á otra hay, tom. 24, pag. 320 y sig.; y cómo la primera se somete á ésta, tom. 23, pag. 116, 120, 122.

Prades: Tesis impía de este filósofo, tom. 8, página 105 ...

Pradt: Insultos de este escritor jansenístico contra España, tom. 18, pag. 256, nota: su sistema eclesiás-

tico jansenístico, ib. pag. 259.

Prastin-Ckoiseul (Obispo de Tournay): Promotor de los cuatro Artículos galicanos: testimonio irrecusable suyo acerca del espíritu de la asamblea de 1682, 10mo 15 , pag. 148.

Preceptos: Son admirables los del Cristianismo, tom. 2,

pag. 351.

Predestinacion: El modo de esplicarla Calvino es una blasfemia, tom. 5, pag. 273. Qué se debe pensar de las disputas sobre la predestinacion, ib. pag. 274 y sip.

Perjuicios: Que se entiende por esta voz, tom. 21, pá-

gina 111, 179.

Preocupacion: Esplícase qué es, y su sentido verdade-

10, tom. 21, pag. 104 y sig.

Presciencia de Dios: No impide en el hombre la libertad, tom. 3, pag. 224. Como prevee Dios las cosas futuras, ib. pag. 224.

Prescripcion: Medio espedito para terminar las disputas sobre Religion, tom. 4, pag. 236; tom. 6, pági-

na 144 , nota.

Presencia reul de Jesucristo en la Eucaristía, tom. 6,

pag. 3 (véase Eucaristia): presencia de un cuerpo en

varios lugares à un tiempo, ib. pag. 6, 16.

Preville: Publica las Cartas de Jansenio y Sancirán que los Jansenistas por todos medios tiraban á ocultar y suprimir, 10m. 18, pag. 275: varios testimonios interesantes de ellas que descubren los intentos de los dos, ib. pag. 326; tom. 19, pag. 203.

Primado de honor: Dejando al Pontifice solo éste, como quieren los novadores, se acabó la unidad de la Iglesia, tom. 14, pag. 142: con el de honor le compete el de jurisdiccion, tom. 24, pag. 310 y sig. (Véa-

se Papa).

Principes católicos: Son inescusables de no procurar la propagacion de la Religion, tom. 16, pag. 128. Utilidades temporales que Dios reserva á los que lo practican, ib. pag. 129: no tienen autoridad sobre la Religion, ni en las materias espirituales, tom. 23, pag. 191: ni sobre los bienes eclesiásticos, ib. página 299: espónense varios pasages de la santa Escritura, de que abusan los novadores para autorizarlos á ello, ib. pag. 280 y sig. Como y en qué casos pueden usar ó tomar los bienes eclesiásticos, ib. página 302. Es verdad que se dice algunas veces que envian Misiones, pero es apoyándolas, estimulándolas, mas no dándoles las facultades y autoridad, ib. pag. 316; y lo mismo se entiende respecto de los trages religiosos, ib. pag. 322. Contraste en esta parte de la conducta de Ciro, Príncipe gentil, con la de algunos Católicos de estos últimos tiempos, ib. pag. 325.

Principio ú origen del mal: Descabellados sistemas de

los filósofos sobre él, tom. 8, pag. 81 y sig.

Principios de moral: Véase Mably.

Probidad: No la hay sin Religion, t. 3, p. 290 y sig. Profectus: Esplicase filosóficamente qué es profecía, 10m. 11, pag. 3 y sig.: negar su posibilidad es un delirio, que todo lo pondria en confusion, Historia, la Sociedad, &c., ib. pag. 9 y sig.: absurdas y mons-

truosas condiciones que exige Rousseau para creerlas, ib.: creencia universal en esta parte, ib. página 16: su existencia es tan constante como real, efectivo é incontestable su cumplimiento, tom. 5, página 59: atribuirlas à casualidad es una locura que no se puede dar mayor, tom. 11, pag. 90: las de la santa Escritura todas se reducen á tres clases ó artículos principales, tom. 5, pag. 59; tom. 11, página 24: negar unas ú otras sería negar la Historia misma, así de los hebreos como de las naciones, tomo 11, pag. 25, 91. Individualizanse las que dicen relacion á Jesucristo, ib. pag. 31 y sig.: los judíos son testigos irrecusables de su autenticidad, tom. 5, pag. 59: el suceso principal de ellas no depende de ninguna esplicacion, ib. pag. 67: por qué las grandes profecías que miraban á los siglos futuros estaban mezcladas con otras que se cumplian á la vista, ib. pag. 72. Esplicanse algunas relativas á la venida de Jesucristo al fin del mundo sobre nubes, &c., &c., ib. pag. 75. (Véase esta voz en el Indice del tom. v1).

Profetas: ¿Los hubo verdaderos entre los gentiles? tomo 11, pag. 19: suponiéndolos, ¿ qué diferencia habia entre los judíos y las demas naciones? ib. página 24: por que usan un lenguage typico, tom. 4, página 335; y por qué pasan rápidamente de un obje-

to a otro, tom. 5, pag. 72.

Profético (Orden): Grado medio en los judíos entre Dios, como Soberano de su pueblo, y sus Vicarios 6 Principes, con autoridad especial para obrar es-

traordinariamente, 10m. 23, pag. 243.

Propiedades del Clero: El Clero no es de institucion humana, ni existe por voluntad de las naciones, sino de la de Jesucristo que lo instituyó como indispensable para la Religion, tom. 14, pag. 198 y sig.: podrá deber á aquéllas la existencia civil, pero mas no, ib. pag. 203. Pues si el Clero es indispensable para la Religion, en suposicion de que haya Religion, lo es la subsistencia de aquél, no por voluntad de la

nacion, sino del mismo que la fundó, ib. pag. 205, 257, 265: por consiguiente, proveer las naciones á su subsistencia no es un don, sino un deber, ib. pagina 208: no puede serle debida sin que tengan derecho á ella, porque el deber y el derecho son correlativos; luego el Clero tiene en sí, en virtud de su institucion por Dios, un derecho originario à las cosas con que ha de subsistir; luego lo tiene al de Propiedad, ib. pag. 210 y sig., 216, 257 y sig.; y en efecto tuvo propiedades desde los principios, aun antes de Constantino, ib. pag. 214, 260: no habiendo obtenido la capacidad de adquirir de la nacion, no dependen de ésta sus propiedades, ni se le podrá privar de ellas por su voluntad, así como sin delito probado no pueden quitárseles á los particulares, ib.

pag. 218 y sig., 223.

Propiedad de los bienes del Clero: Demuéstrase por los principios y testimonios de sus mayores enemigos los escritores protestantes, tom. 14, pag. 226; y aun por los de la razon natural y derecho de gentes, ib. pag. 315. Se creeria ofender el derecho natural si á una sinagoga de judios, admitida, tolerada que fuese en un reino, se la privase de sus propiedades, ¿y no se vulnerará, y en reinos cristianos, quitándola al Clero católico? ib. pag. 231; tom. 23, pag. 299: ni vale para esto acudir al Dominio eminente de la nacion sobre los bienes: eminente es tambien sobre los de los particulares, y no puede quitarlos sin injusticia; pues esta eminencia no da otro derecho sino el de conservarlos y custodiarlos, tom. 14, pag. 234, 244 y sig., 271: ni el que hayan sido Donaciones, y que éstas deben ceder en bien y utilidad de la nacion, da á esta mas derecho sobre los bienes del Clero que sobre los de los particulares que se hayan adquirido por este medio, ó sobre todas aquellas que puedan serle útiles: la utilidad ha de ir unida á la justicia, ib. pag. 268 y sig.; y la justicia y la utilidad verdadera de las naciones, si quieren conservar

el nombre y realidad de Católicas, está en que permanezcan estos bienes en el Clero; lo que se prueba aun en buena política por el mismo Sieyes, ib. página 318 y sig.: en efecto, en sus manos fomentan la division de las tierras, ib. pag. 320: la circulacion entre diversas familias, que es por lo que tanto claman los reformadores cuando tratan de los mayorazgos, ib. pag. 322. Por consiguiente, ni es útil ni justo, ni las naciones pueden por convertir en uso suyo las propiedades de los cuerpos Eclesiásticos ó Regulares, ni, como dicen, secularizarlas, ib. pag. 274 y sig. 292: en primer lugar, no tienen derecho para abolirlos, ih. pag. 279, 284, 308; y en segundo, aun cuando de hecho lo verificasen con algunos cuerpos particulares, aquéllas debian refundirse en el Clero en general, ib. pag. 280, 309, 317: ni se diga que suprimidos, ya no tienen dueño: con igual razon haria el ladron suyos los bienes del caminante, matándolo antes, tom. 24, pag. 151. Ilos hechos en contrario de varias enagenaciones nada prueban para el derecho de hacerlo, porque ó fueron hechas por quien competia, ó de no fueron ilegales, ib. pag. 288 y sig. Contírmase esto mismo por los principios de los reformadores políticos, ib. pag. 293 y sig.; y por los mismos la ninguna utilidad política de estos procedimientos, ib. pag. 318 y sig.; y si aun parece poco, por el testimonio del mismo Lutero, tom. 6, página 193. (Véase Bienes Eclesiásticos y Diezmos).

Prosperidad: La de los pecadores en este mundo no es contraria á la justicia de Dios, tom. 3, pag. 238

Prostitutas: Véase Mugeres públicas.

Protestantes: Son una nueva clase de Indiferentistas, tom. 1, pag. 239; y atendidos sus principios sobre la autoridad de los Príncipes, deducidos de los suyos teológicos, son tambien verdaderos Anarquistas, ib. pag. 86; 10m. 15, pag. 293: su error sobre la autoridad de los Padres y Concilios, tom. 1, pag. 249 y

sig. Desprecio con que sus Soberanos miran al orden eclesiástico, tom. 16, pag. 209, 213. Conversion de muchos en estos últimos tiempos, tom. 13, pag. 316 y sig.

Protestantismo: Es la tercera fuente de la impiedad del dia, tom. 8, pag. 268 y sig. Origen de su Iglesia, tom. 1, pug. 271: por las notas que caracterizan à la verdadera, se convence demostrativamente que no lo es, ib. pag. 266 y sig.; tom. 12, Advert. página II: pues le falta la Unidad, tom. 12, pag. 238; y tanto que se cuentan doscientas setenta sectas distintas en él, ib. pag. 239 y sig., 252; y desde el principio se dividió en innumerables ramas que se perseguian unas á otras, ib. pag. 92, 95: le falta la santidad, tom. 12, pag. 278; tom. 13, pag. 209; y todos los medios de adquirirla, ib. pag. 307 y sig.: ni ha dado fruto alguno de ella, ib. pag. 325: fáltale tambien la catolicidad, tom. 13, pag. 65, 87 y sig.; y en fin la perpetuidad y apostolicidad, porque; donde estaba antes de Lutero? tom. 13, pag. 89, 335.

Protestantismo: Cómo debe mirarse hoy, tom. 8, página 268, nota. Substancialmente y en su fondo no es otra cosa que un verdadero sistema de incredulidad, 10m. 13, pag. 195: pues conduce necesariamente à una ilimitada libertad de pensar, al Deismo, y á la tolerancia de todos los errores, tom. 1, pag. 240; tom. 8, pag. 274, 287, 293; tom. 12, pag. 214; to. mo 13, pag. 207; y prácticamente se ha visto va así en Ginebra, Alemania é Inglaterra, tom. 12, página 171, nota, 243; tom. 13, pag. 219, 222, nota: manifiéstalo esto mas su intima conexion con el filosofismo del dia ó impiedad, á la que ha allanado el camino, tom. 1, pag. 323; tom. 12, Advert. página vII y 97; y así es que en la última persecucion anti-cristiana ni una sola gota de sangre protestante se ha derramado, tom. 13, pag. 96: ni aun se soñó en seducir á sus ministros, tom. 16, pag. 392; antes se les miró por los filósofos como que habian preparado su triunfo, tom. 13, pag. 220; y por confesion de sus mismos secuaces es un Filosofismo en Reli-

gion, tom. 12 Advert. pag. viii.

Protestantismo: Cuadro abreviado de él, tom. 13, página 182 y sig.; tom. 16, pag. 382. El Juicio particular y la Supremacía civil son sus bases, tom. 16, página 285: la Duda es la esencia de su Símbolo, tomo 13, pag. 199 y sig.: si es que en el Protestantismo lo huy, pues sus ministros ni saben lo que creen, ni cuáles siquiera son las doctrinas cristianas, tom. 12, pag. 134; tom. 13, pag. 206, 285, 328, 333 (véase Ministros Protestantes): ni bastándole esto, destruyendo la Fé, destruye tambien la Moral, tom. 1, pag. 332; tom. 13, pag. 208 y sig.; y todo Culto obligatorio, que es decir, toda Religion, tom. 13, página 212. (Vease Calvino, Lutero, Reforma).

Providencia: Justificase en los males físicos de la naturaleza, y aun en los morales que permite en el hombre, tom. 8, pag. 70 y sig. Quitarla es venir á caer

en el Ateismo, ib. pag. 90.

Proyectos de los Incrédulos en la supresion de los Regulares, y ocupacion de los bienes de la Iglesia, 10mo 14 per totum. Sus pronósticos de no quedar un convento en Europa, ib. pag. 14: sus presagios en vista de la incauta conducta de Luis XVI, ib. página 73; y plan de que el impulso debia salir del gobierno, ib. pag. 79. Su alegría en la supresion de los Jesuitas, ib. pag. 90 y sig.; y temor que tenian de su restablecimiento, ib. pag. 118 y sig. Sus votos contra el Papa y sus dominios temporales, ib. página 15: sus tiros contra los Obispos, ib. pag. 68 y 82: en fin, su idea de acabar con todo lo que dijese orden á Religion, y medios fraudulentos para llevarlo á ejecucion, ib. pag. 144, 172. Estimulan á Federico II que robe à Loreto, ib. pag. 180; y que pida al turco la reedificacion del templo de Jerusalen, ib. pag. 156.

Pudor: No es una virtud convencional, tom. 6, pag. 32.

Pueblo: Quien congrega al pueblo, quiere amotinarlo, tom. 15, pag. 160. Pedir su consentimiento para valorar las decisiones de la Iglesia es un artificio jansenístico para destruirla, tom. 20, pag. 49: querer que el sea el que tenga la autoridad gerarquica en ella, ó que la comunique á algunos de sus miembros, es proceder contra las primeras nociones de Religion, 10m. 23, pag. 137: decir que así lo ha instituido Jesucristo, es añadir al absurdo una blasfemia, ib.

Puffendorf: Desbarra cuando afirma que no hay moralidad en las acciones antes del mandato del Soberano, tom. 7, pag. 88: como buen Protestante defiende á Hobbes, ib. pag. 106; y suponiendo falsamente que no se conoce bien por la razon la inmortalidad del alma, ni los premios y penas de la otra vida, induce naturalmente à la disolucion de costumbres, ib.

pag. 129.

Purgatorio. La fé del purgatorio es racionabilísima, tom. 6, pag. 99. Consentimiento de todas las naciones en la persuasion y creencia de él, ib. pag. 103; tom, 10, pag. 155.

Quakaros ó Cuakeros: Sectarios ingleses: sus delirios,

tom. 12, pag. 60. (Véase Wesley).

Qualidades ocultas: En qué se diferencian de ellas las fuerzas de atraccion, impulsion, &c. modernas, 10-

mo 21, pag. 225 y sig.

Quesnel: Convéncesele de sedicioso, tom. 19, pag. 85. Su Laxismo, tom. 19, pag. 11 y sig.: analisis de varias de sus proposiciones, tom. 20, pag. 24: reflexiones sobre él, tom. 18, pag. 214, nota; tomo 19, pag. 200, nota, 337. (Véase Arnaldo, Apelantes, Jansenistas, Pistoya).

R

Racine (Compendio de la Historia Eclesiástica de): Jansenista exaltado, tom. 18, pag. 16 y sig. Testimonio sin embargo que da del Jansenismo en sus Cartas, ib. pag. 43.

Racionalismo: Qué sea, y su origen: tom. 1, pag. 308,

nota.

Rascolnicos: Secta de Disidentes ó Cismáticos rusos, tom. 16, pag. 294.

Raynal: Principios revolucionarios de este impio, to-

mo 9, pag. 293.

Razon: Su debilidad é insuficiencia, tom. 4, pag. 144. Véase Incertidumbre, Pirronismo: despojada de los auxilios de la Religion, no sirve sino para estraviarnos, tom. 3, pag. 13 y sig.; tom. 4, pag. 159, 177; por consiguiente no puede ser regla de nuestra fé, tom. 2, pag. 347: manifiéstase así en los tres sistemas de error, ib. pag. 359. Sin embargo no se opone á la fé de los misterios, tom. 5, pag. 286.

Razon individual: Desde el punto que se la establece por Juez de la Verdad, y Regla de nuestra fé, todo lo que parezca claro á la razon de cada uno, será verdadero, tom. 13, pag. 195: y siendo tan diversos los modos de ver las cosas en los hombres, tantas serán las verdades, reglas de fé y símbolos, cuantos sean los hombres, ib. pag. 196 y sig., 203; y aun en un mismo hombre variarán todos los dias, segun que diversamente aprenda ó vea las cosas, ib. pag. 199. Lo mismo debe decirse respectiva. mente de la Moral: practicará todo lo que le parezca bueno, séalo o no lo sea así, ib. pag. 208 y sig., 211: de la misma manera no habrá culto alguno obligato. vio, sino que cada uno se formará el suyo, como quiera que él no es sino una espresion de la fé, ib. pag. 212; es decir, que no habrá mas Religion que la que cada uno se forme para sí, ib. (Véase Indivencia de Religion, Metodistas, Protestantes, Cuaqueros, Regla de fé): Sin embargo la soberanía de la Razon individual, 6 Espíritu privado, que es igual, es el principio fundamental del Protestantismo, 10m. 13, pag. 195; y diremos mejor, la raiz de todos los errores, ib. pag. 198; y un acto del mas refinado orgullo, ib.

Razon (Diosa de la): Divinidad proclamada por los revolucionarios, sus fiestas monstruosas en Francia,

tom. 1, pag. 188, nota; tom. 2, pag. 207.

Rebeliones: No hay pretesto que las autorice, tom. 15, pag. 224: el dogma catolico las proscribe, ib. página 269: no así el Protestantismo, ib. pag. 270.

Recursos de fuerza: Qué se entiende por Recurso de fuerza, y de dónde provienen: aclárase esta importante materia, tom. 24, pag. 119 y sig.; 129, 142. Superchería de Villanueva en imputar al Señor Arzobispo de Valencia que negaba el uso justo y derecho de ellos, cuando solo reclamaba respetuosamente sobre el abuso y frecuencia de ellos, ib. página 105 y sig.

Redencion: Tiene los mismos caracteres que la Religion y que la Iglesia, á saber: es Una, Santa, Universal, Perpetua, tom. 11, pag. 245. (Véase Cris-

tianismo).

Redentor: Siempre fue necesario creer en él, aunque no el que todos tuviesen un conocimiento explícito y perfecto, tom. 10, pag. 102 y sig.; tom. 23, página 177: y en efecto se le esperó en todas las naciones, tom. 10, pag. 160 (véase fesucristo): necedad de los impíos en censurar que Dios conservase mas espresa esta creencia en el pueblo escogido; lejos de censurarse, debia agradecerse, tom. 23, página 179.

Reforma: Dase una idea de ella, tom. 1, pag. 50, nota: en su origen fue un sistema de Filosofía Anarquica, ib. pag. 84, 247; no fue el amor á la Religion quien la introdujo en Europa, sino las pasiones y avaricia de sus agentes, tom. 12, pag. 101 y sig. tom. 16, pag. 237, nota. (Véase Enrique VIII, Lutero, Calvino, Isabel de Inglaterra, &c.); Que frutos de Santidad ha producido? tom. 12, pag. 328, 338: en sus principios, medios y resultados es una viva imagen y ha sido la precursora de la revolucion, to-

mo 13, pag. 262. (Véase Protestantismo). Reformadores: Por qué hablando, por lo comun, bien de Física, Matemáticas, &c., desbarran en tocándose algun punto moral, ó religioso, ó político, tom. 22, pag. 259. Su contradiccion continua hablando respectivamente de la Sociedad conyugul y del Celibato, ib. pag. 106, 146: en ridiculizar los nombres, voces y distinciones escolásticas, usando ellos de otras voces no menos bárbaras y desconocidas, ih. pag. 205; tom. 23, pag. 103; en abominar de la subordinacion en los gobiernos legítimos y exigirla luego despótica en los suyos, tom. 22, pag. 266: en juzgar injurioso á Dios decir que no pudo conceder á la materia el pensamiento, y luego negarle la facultad de revelar al hombre sus verdades, ib. pag. 375: en elogiar la espresion de los sentimientos del corazon en un. amante loco, y ridiculizar esta espresion esterior con respecto á Dios, ib. pag. 363: en suponer incompatibilidad en los Sacerdotes para la autoridad civil, poniendo ellos que es uno radicalmente el Imperio y el Sacerdocio, ib. pag. 378: en morder todo lo que - dice la Religion, y aplaudir cuanto hablan los sentidos, tom. 23, pag. 76: en olvidar los principios establecidos aun por ellos mismos sobre los Sacramentos, cuando se llega al de la Penitencia en punto á · la potestad de Jurisdiccion, ib. pag. 106 y sig., 112, 130 y sig.: en inferir del orden del Antiguo Testamento para el Nuevo, cuando convienen que éste está fundado en la abolicion de aquél, ib. pag. 334 y. sig. Donde hay tantas contradicciones, no puede estar la verdad; luego ellos ni la poseen, ni la ensefian: poseen, si, dolosas estratagemas para introducir el error, 10m. 23, pag. 340: pónese un ejemplo bien notable de esto en Febronio, 1b. pag. 336

y sig.

Regalías: Vindícanse debidamente, tom. 24, pag. 124. Regla de fé, ó método para llegar al conocimiento de la verdad en materia de Religion: Su necesidad y condiciones que deben adornarla: tom. 12, pag 50: no lo es el Sentimiento interior, Inspiracion particular, ó sea Espíritu privado, ih. pag. 52: escesos à que ha dado margen en todos tiempos el creer de que debia ser este, ib. pag. 53 y sig.: sectarios que siguen en esta creencia. (Véase Ruzon individual), ib. No es tampoco la Escritura sola, y menos dejuda á la interpretacion de cada particular, ib. pag 85 y sig .: porque cada uno veria en ella lo que querria ver , y tendria su símbolo especial, pag. 108: y estarian de mis las instrucciones y predicacion, ib. pag. 110; tom 13, pag. 204. Poner la Santa Escritura por única Regla de fé, es no poner ninguna sobre el número de los libros Sagrados, ni sobre su autenticidad, ni sobre su inteligencia, pues por ella no se pueden probar, ib. pag. 115 y sig.: por otra parte, la Regla de fé debe ser para todos, porque todos se necesitan salvar, y la Escritura es obscurísima en sí, y no todos la podrán entender, ib. pag. 126: ;ni cómo el Cristiano fundado únicamente en su inteligencia particular, dudosa las mas veces, ni pudiendo creerse infalible, podrá estar seguro de que la fé que se ha formado no contiene error? tom. 13, pug. 95 y sig.: ni aun hacer un verdadero acto de fé, pidiendo como pide seguridad, tom. 12, pag. 132: la Regla verdadera es la palabra de Dios escrita y comunicada de viva voz, propuesta y esplicada por la Iglesia, tom. 12, pag. 138 y sig.: si no hubiese otras pruebas, lo convenceria la conducta misma de los Protestantes en abrazar muchos puntos que no estan en la Sagrada Escritura, o que se oponen á su letia, ib. pag. 162. (Véase Tribunal en la fé. Tradicion).

Regulares: No se deben despreciar los de Europa por ensalzar los de la Thebaida, tom. 6, pag. 118: buen suceso de sus estudios, ib. pag. 121: su utilidad, ib. pag. 122, 189: sus servicios á la Religion y al Estado, tom. 2, pag. 298, su Exencion de la jurisdiccion de los Obispos no la pueden abolir los Príncipes, tom. 24, pag. 210, 219: ni los Obispos volver á entrar tampoco en el egercicio de ella puramente por su mandado, ib. pag. 211: por qué es causa espiritual, y en las cosas espirituales los Príncipes no tienen autoridad, ib. pag. 245: ó al menos esto constituiria à los Obispos inferiores en las cosas espirituales á ellos, ib. pag. 241: ó haria creer que los Principes tuviesen la suprema autoridad en la Iglesia; ni uno ni otro puede decirse, ib. pag. 247: ni importa que sean Soberanos en sus reinos: su soberanía es civil y política, no eclesiástica; y si por ser Soberanos les hubiesen de obedecer en esto los Obispos, siéndolo tambien los Principes gentiles y mahometanos en sus reinos, deberian obedecerles en ello igualmente, que es un absurdo, ib. pag. 232. (Véase Exencion de Regulares: Monges).

Reino (Mi) no es de este mundo: Explícase esta senten-

cia del Salvador, tom. 17, pag. 152.

Religion: Necesidad de una Religion en general, tomo 4, pag. 137 y sig.: como base y fundamento
que es de toda sociedad, tom. 1, pag. 70, tom. 2,
pag. 109, 219; tom. 3, pag. 278; tom. 4, pag. 141:
no es posible fundar un Estado sin ella, tom. 1, pag. 105;
tom. 2, pag. 3 y sig.; y asi todos los pueblos tienen
una, tom. 5, pag. 143 y sig.: mas no por eso se
debe tener por una institución política, tom. 1, página 71, 237: pues es anterior al establecimiento de
las Sociedades Civiles, tom. 3, pag. 202 y sig.: y se
ha observado que en los pueblos donde se miró puramente como tal, se han visto turbaciones y persecuciones, tom. 1, pag. 90: No es tampoco, ni puede
ser un sistema o invención humana, tom. 1, pag. 106,

125: ni como quiera es necesaria al pueblo, sino tambien á los sabios y á los gefes, tom. 1, pag. 114: ni el Honor, ni la Educación, ni las Leyes Civiles pueden substituirla, equivaler á ella, ni reemplazarla,

tom. 3, pag. 307 y sig.

Religion: La Religion y la Sociedad es el estado natuval del hombre, tom. 1, pag. 107: pues asi como es social, es tambien naturalmente religioso, tom. 22, Pag. 343 y sig., 346. Sin Religion no hay obligacion moral, tom. 1, pag. 112, tom. 2, pag. 3 y sig.: debe anteponerse á las ciencias, tom. 5, página 169 y sig.: y es la fuente, la regla y la conservadora de las verdaderas luces y conocimientos, tomo 4, pag. 222; tom. 5, pag. 169, 184: es un error intolerable creer que cada uno puede salvarse en la Religion de su pais, sea cual sea, tom. 1, página 131, 150: obligacion de buscar la verdadera, tom. 4, pag. 198: hallada, ya no debe variar de Religion, sino seguirla; asi como si está en una falsa, debe salir de ella, tom. 13, pag. 245, 313: no es necesario examinarlas todas para conocer cuál es la verdadera, tom. 5, pag. 233: esta no es mas que una, é indisputablemente lo es la Católica, tom. 4, pag. 215.

Religion Católica: Su influjo y fuerza moral en la sociedad, tom. 1, Disc. prel. y pag. 47, 98: en ella todo está enlazado, todo es grande y admirable, tomo 2, pag. 3 y sig. tom. 4, pag. 176: no puede por lo mismo ser indiferente al hombre, tom. 2, página 36: ella ordena sus pensamientos, ib. pag. 332, arregla sus afectos, ib. pag. 350: y sus acciones, ib. pag. 359: y abraza todas las leyes á que el hombre debe obedecer, ib. pag. 330: su importancia con respecto á Dios, ib. pag. 317: con respecto á sí mismo, ib. pag. 38 y sig.: y con respecto á la Sociedad, ib. pag. 109: Beneficios de la Religion, ib. pag. 296: es el origen de la felicidad de los pueblos, tom. 1, pag. xv; tom. 2, pag. 219, 243,

268. (Véase Cristianismo y Papa): Ha civilizado las naciones, ib. pag. 244 y sig.: ha mudado felizmente su legislacion, ib. pag. 267, 284: contraste de su moral con la filosofica, ib. pag. 267: diversas clases de ataques contra ella inventados por los hereges é impios, tom. 1, Disc. prel. pag. xx y sig.: sus principales enemigos Lutero, Rousseau y Voltaire, ib.: los Jansenistas son no menos temibles por mas solapados, ib. pag. xxII: triunfo de todos ellos, ib. pag. xxxiv, 24 y sig.: persecucion de los sofismas y de los sentidos contra ella, tom. 1, pag. 27; tom. 2, página 4: testimonios de los impíos á favor de la catolica, tom. 2, pag. 247; tom. 12, pag. 318, nota: solo ella puede resistir la prueba de la ciencia, 10mo 16, pag. 288: ningun gobierno tiene autoridad para prohibirla, ni mandar la Heregia, Deismo v Ateismo, tom. 22, pag. 372: ni derogar el culto legitimo, ib .: ni los Principes para disponer en ella á su placer, tom: 23, pag. 191.00 6

Religion natural: Es insuficiente, tom. 4, pag. 143, 153: en ella los dogmas son arbitrarios, tom. 1, página 215; é innumerables sus variaciones, ib. página 236 y sig. (Véase Rousseau). Su símbolo cuál es, ib. pag. 192: en sentido cristiano qué se entiende por Religion natural, tom. 22, pag. 347, 392: diversas verdades que comprende, ib. pag. 348: aunque Sola nunca existio, ib. y así no fue la Religion de los Patriarcas; ni lo es hoy la de los letrados chinos, tom. 4, pag. 145 y sig.: ni puede llegar á ser la de los pueblos, ih. pag. 167: las objeciones de los filósofos contra la Religion revelada atacan tambien á la Religion natural, 10m. 5, página 263: por qué permite Dios que algunos hombres de talento impugnen la Religion, tom. 6, pag. 268 y sig. (Véase Religion en el Indice del tom. vr.)

Religiones à Ordenes religiosos: Pueden establecerse tambien ad militandum, 10m. 24, pag. 95.

Reprobacion: Dios no reprueba á los hombres sino á

su pesar, tom. 5, pag. 239: los gentiles no son reprobados por no haber recibido la verdadera fé, ib. pag. 237, 246: los héroes de la gentilidad fue ronre-""probados, ib. pag. 246. 2

Reputacion: No puede ser causa y motivo de las virtu-

des, tom. 4, pag. 114. (Vease Fama).

Reservas: Origen falso que les da el autor de la Carta

de Salamanca, tom. 18, pag. 229, nota.

Resurreccion: La de un muerto no puede ser obra sino de Dios, tom. 5, pag. 7: certeza de la de Jesucristo, ib. pag. 40 y sig : relacion de la resurreccion de los muertos, con los demas artículos de la fé cristiana, tom. 6, pag. 53: diferentes Símbolos de la resurreccion, tom. 6, pag. 73: objeciones de los incrédulos contra ella, ib. pag. 54 y sig.: respuesta general á ellas, ib. pag. 59.

Revelacion: Qué es, tom. 23, pag. 46: su objeto, ih. pag. 48: no es lo mismo ser una cosa revelada, que ser de institucion divina, ib. pag. 52. Sa posibilidad, tom. 4, pag. 168, nota: su necesidad, ib. pag. 168 y sig.: ella forma la base de la Religion en todos los pueblos, ib. pag. 153, 170: su existencia está demostrada, ib. pag. 168, nota: esto mismo demuestra la existencia de los libros que la contienen, ib. pagina 228 y sig. Dios reveló al hombre todo cuanto era necesario para conseguir su último fin, tom. 2, página 321, 326: pudo muy bien, si hubiera querido, haberlo hecho á cada uno en particular; pero convenientísimamente escogió algunos que las comunicasen á los demas, tom. 23, pag. 55. Las revelaciones particulares, ¿ qué autoridad tienen, qué autenticidad? tom. 6, pag. 247.

Revoluciones: Siempre sus autores son sus víctimas,

tom. 15, pag. 272: in way risons without it no due !

Revolucion francesa: Fue obra del Filosofismo coligado con el Jansenismo, tom. 18, pag. 253. Viva pintura de sus desórdenes, tom. 2, pag. 199 y sig. Cálculo de las víctimas que causó, ib. pag. 224, nota.

Revolucionarios franceses: Sus crueldades, tom. 2, pá-

gina 190, nota. (Véase Carrier).

Ricci (Scipion de): Idea de este Obispo de Pistoya seducido, tom. 20, pag. 228 y sig. Sistema de anarquía y subversion eclesiástica entablado por él, tomo 18, pag. 227 y sig., 247: apoya con una Memoria o Voto espreso su adhesion à la Constitución civil del Clero de Francia, y á los revolucionarios, tom. 19, pag. 147; tom. 20, pag. 220 y sig.; y se declara revolucionario él tambien al entrar los republicanos franceses en Italia, tom. 20, pag. 230. Pinturas que tenia en su quinta, ib. pag. 253. (Véase Pistoya, Analistas-florentinos, Tamburini).

Richerismo: Establece en la Iglesia un gobierno democrático, y es adoptado por los Jansenistas, tom. 18,

pag. 349. (Véase Jansenismo y Villanueva).

Rios: Por qué su curso no es recto, tom. 4, pag. 280. Rito mozárabe: Ocurrencia sobre el subsistir ó no, tomo 14, pag. 100, nota.

Robespierre: Véase Carrier.

Roma gentil: Diversidad de sus gobiernos y de sus costumbres en ellos, tom. 2, pag. 140. Sus atrocidades en tiempo de su democracia, ib. pag. 143. Su nuevo aspecto bajo el imperio de la Religion, ib. pag. 146.

Roma cristiana: Ha venido á ser la Jerusalen del Cristianismo, y por qué, tom. 5, pag. 272. Es el centro de la Iglesia universal, tom. 6, pag. 135 y sig.

Rousseau (Juan Jacobo): Se señala la causa del odio que le profesaron D'Alembert y Diderot, tom. 1, página 132, nota. Sus contradicciones sobre la verdadera Religion, ib. pag. 136, 144: su prueba ridícula para conocer si estaba ó no predestinado, ib. página 144, nota. Es un verdadero copista de Tomas Chub en su indiferencia religiosa, ib. pag. 148: pero su método artificioso y falaz ha seducido á muchos, ib. pag. 166. Se demuestran y combaten sus contradicciones y errores sobre la Religion, ib. página 131: su sistema las destruye todas, y toda vir-

tud, ib. pag. 163; y es un puro Deismo, ib. papina 171. Diálogo entre Rousseau y un Filósofo ó Ateo, ib. pag. 202. En vano quiere negar la obligacion de seguir una sola Religion; si no hay, como él mismo conviene, mas que una verdadera, i hemos de seguir las falsas? tom. 8, pag. 147: para él toda Religion es buena, y sin embargo no se aquieta en ninguna, ib. pag. 155, 165: bajo una aparente modestia destruye (en su Discurso sobre la desigualdad de los hombres) todas las ideas que nos dan de Dios la fé y la razon, tom. 9, pag. 15. Calumnioso delirio suyo sobre el sentir de los Padres acerca de la eternidad de la materia, ib. pag. 37, 95. La verdad arranca á su conciencia un brillante testimonio en favor del Evangelio, ib. pag. 16; y otro sobre la moral de los filosofos, tom. 10, pag. 231. (Vease Jesucristo). Desvanécense sus sofismas contra las Profecias, tom. 11. pag. 8; v sobre los Milagros, ib. pag. 102, 112, 116: por sus mismas confesiones se le convence que los de Jesucristo tienen todos los caracteres de verdaderos, ib. pag. 173; y que el establecimiento del Cristianismo no pudo hacerse naturalmente, ib. página 282.

Rousseau (J. Jacobo): Aunque Protestante de nacimiento confiesa que los ministros Protestantes no saben lo que creen ni lo que no creen, tom. 13, página 333; tom. 16, pag. 212. Su vaticinio de la intolerancia perseguidora de los Jansenistas, tom. 20, pag. 296: es perseguido por ellos porque no quiso escribir contra los Jesuitas, ib. pag. 308, nota. Sus principios revolucionarios, tom. 9, pag. 287. Buonaparte no se sentia con fuerzas para gobernar un pueblo que leyese á este sofista, ib. pag. 295. Dicho de Luis XVI al ver en el Temple un retrato suyo, ib. pag. 280.

Ruinas de Palmira: Es uno de los libros mas impíos y mas revolucionarios que se han publicado durante la época filosófica, tom. 9, pag. 301: nótanse algunos

absurdos de esta obra, tom. 22, pag. 206, 210. (Véase Volney).

S

Sabiduría, Sabios: A quiénes se debe aplicar este dictado, tom. 21, pag. 119, 141 y sig. Cuán pocos son éstos, y las dificultades que hay para serlo, ib. página 270 y sig.: ¿debe atribuirse al sistema de los novadores? ib. pag. 119 y sig., 276.

Sacerdotes Cristianos: Su pintura y sus servicios, tom. 2,

pag. 299, 305.

Sacramentos: Santifican todas las épocas y actos importantes de la vida humana, tom. 10, pag. 238: son medios de santidad, tom. 12, pag. 304 y sig.: los Protestantes apenas conservan ya uno, ib. pag. 307. Justicia en negarlos á los Apelantes obstinados, tomo 19, pag. 77.

Sacrificio: Siempre ha sido conocida la necesidad de un sacrificio, tom. 10, pag. 94 y sig.: el de la misa substituye á todos los figurativos, ib. pag. 235.

Sacy (Luis Antonio): Su traduccion de la Biblia cauté

legenda, tom. 21, pag. 257.

Salmos: Las imprecaciones que contienen cómo deben entenderse, tom. 4, pag. 319. Belleza y profundidad de los salmos, ib. pag. 321 y sig., nota. Errores de una nueva traduccion española, ib. pag. 323; tomo 19, pag. 262 y sig. (Véase Virués).

Salomon: Como pudo separar al Sacerdote Abiatar del ministerio, sin que esto autorice á la potestad civil

á hacer otro tanto, tom. 23, pag. 307.

Salvages: Conocen á Dios, tom. 3, pag. 210 y sig.: razones de su insensibilidad y apatia, ib. pag. 216; tom. 4, pag. 43; no forman prueba contra la espiritualidad del alma, aun dado caso que algunos no la creyesen, tom. 4, pag. 30. Los hombres no lo fueron en un principio, ib. pag. 37: noticia de algunos que se dicen tales, ib. pag. 41. (véase Chalons). Cómo procederá Dios con ellos si son incapaces de co-

nocerlo, tom. 5, pag. 261. (Véase esta palabra en el Indice del tom. vI).

Sanchoniaton: Los fragmentos que quedan de este escritor son sospechosos, tom. 4, pag. 249 y sig.

Sanciran: Noticia de este novador, tom. 19, pag. 209.
Sus delirios, tom. 18, pag. 184; tom. 19, pag. 13 y
sig., nota, 25; tom. 20, pag. 99: reglas que él daba
para entender su conducta: tom. 19, pag. 23.

Santidad: Es uno de los caracteres que ha de tener la verdadera Religion, tom. 10, pag. 215; y le conviene á la Iglesia católica, tom. 12, pag. 292. Testimonios divinos de la santidad, tom. 13, pag. 12. Medios

para adquirirla, tom. 12, pag. 303.

Santos: Todos han vivido en el gremio de la Iglesia católica, tom. 12, pag. 325. Por qué han procurado siempre ocultar los dones con que los honraba Dios, tom. 13, pag. 49, nota: sus oraciones atraen la bendicion de Dios sobre los Estados, tom. 5, pag. 196; tom. 6, pag. 189. La Iglesia universal nunca ha honrado santos imaginarios, tom. 6, pag. 241: ni les atribuye lo que solo conviene á Dios, ib. pag. 245.

Satélites de Jupiter: De cuánto sirven en la geografía,

tom. 3, pag. 184.

Sátiro: Se cree sea el Orang-outang, tom. 3, pag. 122. Scepticismo: Descríbese patéticamente, y se descubren los males que proceden de él, tom. 21, pag. 39 y sig. 47, 129 y sig. Como ha podido dilatar tanto sus conquistas, ib. pag. 264 y sig.; tom. 22, pag. 43 y sig.: confúndese al Scepticismo filosófico, tom. 21, pag. 129: desvanécense los enredos del teológico, tomo 22, pag. 59 y sig., 184.

Sectas: Todas son tolerantes en fuerza de sus principios, tom. 1, pag. 322 y sig.: casi todas niegan el

culto esterior, ib. pag. 325 y sig.

Sede, Sedente: Distincion ridicula entre la Sede y la

Persona, tom. 17, pag. 150.

Semanario erudito de 1787 impregnado en ideas jansenísticas, tom. 18, pag. 248, nota. Sentido: La oposicion de los sentidos contra el alma ha sido siempre la causa de los errores y estravios del hombre, tom. 1, pag. 16: el que se deja dominar de ellos se hace miserable en todo sentido, tom, 2, pag: 61.

Sentido moral: Su estincion en estos últimos siglos ha sido la causa de todos los errores, tom. 1, pag. 31.

Sentido acomodaticio de la Escritura: Cuál es su utilidad, tom. 4, pag. 342: el figurado en qué se funda. ib. pag. 341.

Ser: Diferencia entre Ser y Persona, tom. 5, pag. 295.

(Véase Substancia).

Ser Supremo: El Eterno: afectacion de los impíos en usar de estos nombres en vez del de Dios, tom. 14,

pag. 192, nota.

Seres: Pueblos convertidos en los primeros siglos de la Iglesia, tom. 5, pag. 85. Se cree fuesen los chinos, ib. nota..

Serpiente: Por qué la maldijo Dios despues de la caida de Adan, tom. 4, pag. 263. ¿Es cierto que se dejan encantar? ib. pag. 371.

Serrao: Conducta y doctrina de este Catequista, to-

mo 19, pag. 256.

Serviles: Diversas acepciones en que se puede tomar este nombre: en cuál y cómo lo tomaban los así llamados en España, tom. 24, pag. 66 y sig.: en manera alguna merecian las acriminaciones que Villanueva y sus clientes les prodigaban, ib. pag. 85. Conducta moderada que usaron el año 14, ib. ib. Justicia de su conducta en arrostrarlo todo por salvar al Rey de mano de los rebeldes, ib. pag. 97.

Sevigne (Madama de): Testimonios confidenciales que da del Jansenismo y Port-royal, tom. 17, pag. 23, 54.

Shateshury: Quien fue, tom. 7, pag. 38.

Sieves: Sus folletos sediciosos, tom. 9, pag. 305: sus Observaciones sobre la injusticia de la usurpacion de los bienes eclesiásticos, y secularizacion de los diezmos, tom. 14, pag. 314 y sig.

Siglos bárbaros: Estado de la Religion en ellos, 10m. 1,

pag. 47.

Sigüenza: Su fidelidad á toda prueba, tom. 21, Advert.
pag. xxv1: hombres ilustres que han salido de su Seminario Conciliar, ib. pag. x11: instruccion solida
que se daba en él á sus alumnos, ib. pag. 177.

Símbolos de los Ateos, tom. 3, pag. 52. Símbolos de los

Deistas, tom. 1, pag. 192 y sig.

Sirenas: Son pescados marinos, tom. 3, pag. 120. Sistemas de los tres grandes errores que hay en el mundo, tom. 1, pag. 41 y sig.; tom. 2, pag. 347.

Sistemáticos: Dictamen de Voltaire y de Rousseau so-

bre ellos, tom. 3, pag. 151, 154.

Soberanía: Necesidad de ella en la sociedad: el hombre ó no ha de ser social, ó ha de haber quien gobierne, tom. 15, pag. 262: resulta necesariamente de la naturaleza humana; por consiguiente los Soberanos no existen por gracia de los pueblos, ni la soberanía es obra de un pacto, ib. pag. 268; tom. 22, pag. 297, 300, 318. Creer que viene del pueblo es uno de los principios mas desastrosos para las sociedades, tom. 2, pag. 135: estragos que ha causado la idea de la soberanía del pueblo, ib. pag. 143 y sig.: principios sediciosos de los reformados sobre ella, tom. 15, pag. 293. Qué intentan los novadores en decir que reside esencialmente en la nacion, tom. 18, pag. 201.

Soberanos: No son arbitros de la Religion, tom. 1, página 88 (véase Potestad civil): persecucion de algu-

nos contra ella, tom. 16, pag. 366.

Soberanía de la razon: Origen de todos los trastornos religiosos y políticos, tom. 1, pag. 43,52,86; y es el dogma fundamental del Protestantismo, y fundamento del Deismo, ib. pag. 190.

Soberbia: La soberanía de la razon individual toma su origen de ella, y ella es el principio de todos los errores y de todos los males, tom. 2, pag. 31, 55 y sig.

Social: El hombre naturalmente lo es, tom. 22, pági-

na 68 y sig. 160 y sig.; y no por convenio 6 pacto, ib. pag. 84. Este es efecto, 6 si quier, causa formal, de la sociedad; pero no eficiente de ella, ib. pag. 89.

IOI. (Véase Pacto social).

Sociedad: Es el estado natural del hombre, tom. 1, página 107; y no obra de la necesidad, tom. 4, página 40. Esplícase su origen, propiedades y límites, tom. 22, pag. 67 y sig.: sus grados en la conyugal, ib. pag. 73: paternal y heril, ib. pag. 81 y sig.; y doméstica, ib. pag. 85. Causa eficiente de ella, ib. pá-

gina 89: su causa final, ib. pag. 102.

Sociedad civil: Su origen, tom. 22, pag. 112: delirio de los filósofos en este punto, ib. pag. 115. Verdaderas ideas sobre ella, ib. pag. 119, 284. Escollos que se deben evitar en esta materia, ib. pag. 128 y sig:: en qué se diferencia de la doméstica, ib. página 138 y sig.: rebátese el Cosmopolitismo universal de nuestros filósofos, ib. pag. 144 y sig. ¿ Es ó puede ser una sola la sociedad civil en el mundo? ib. página 154. Definese analíticamente lo que es, ib. página 175: cuál es su causa eficiente, ib. pag. 264, 284. Su raiz está en la naturaleza, y no, como querian los Wiclefistas, en el pecado ó caida, ib. página 342. (Véase Potestad civil).

Societades: Cómo se forman, 10m. 2, pag. 110 y sig. 120 y sig.; y ninguna puede existir sin Religion, 10m0 1, Disc. prelim. Cuál es la verdadera sociedad, 10m. 2, pag. 318. Las civiles son posteriores al establecimiento de la Religion, 10m. 3, pag. 203.

Sociedad cristiana: Su espíritu, tom. 2, pag. 281: es contrario al interes personal, ib. Diferencia esencial del estado social de los paganos al del actual con la Religion catolica, tom. 1, pag. 105: el sistema del Ateo destruye toda sociedad, tom. 3, pag. 279: el que no es fiel a Dios, no lo es a la sociedad, tom. 6, pag. 211: el sistema de los filósofos la es perniciosísimo, tom. 7, pag. 264.

Sociedades particulares. Diversas clases de ellas en In-

glaterra, todas contra el Cristianismo, tom. 13, página 159. Sociedades Bíblicas: que sean, y cuál su objeto, tom. 1, pag. 257, nota: qué bienes se puede prometer de ellas, tom. 13, pag. 161: ¿cuáles han conseguido con la traduccion en sesenta y tres lenguas? ib. pag. 173, tom. 16, pag. 107 y sig.: males que se han seguido á ellas, tom. 13, pag. 176: son inutiles para la conversion al Cristianismo, ib. pag. 108. (Véase Biblias vulgares). De la Evidencia cristiana; monstruosa Sociedad con este título en Inglaterra, tom. 12, pag. 161.

Sociedades secretas: Origen, progresos, moral, política y estado actual de ellas, tom. 25, pag. 3 y sig.: el estudio de ellas contribuyó á la conversion de Haller, tom. 13, pag. 255: algunas reflexiones so-

bre el particular, tom. 21, pag. 170 y sig.

Socinianos: Su modo de impugnar la fé de Nicea, tomo 6, pag. 201: triunfan de los Calvinistas que niegan la Presencia real, ib. pag. 16.

Sócrates: Tan alabado entre los filósofos por su moral, convidaba con su propia muger, tom. 2, pag. 294.

Sodoma. Su ruina está testificada por los restos que se conservan, tom. 4, pag. 308; y reconocida por los Paganos, ib.

Sol: Fue formado despues de la Luz, tom. 4, pag. 362: jes contrario à la Escritura el sistema que supone que no se mueve? ib. pag. 366 j y á las decisiones de la Iglesia? tom. 5, pag. 179. (Véase Galileo).

Solts (D. Antonio:) (*) Obispo español: sus dudas en el Concilio de Trento sobre la materia del Sacramento del Matrimonio, aclaradas por otros teólogos, tom. 24, pag. 331.

^(*) No debe confundirse con don Francisco Solis, Obispo de Lérida á principios del siglo XVIII, uno de quienes mas abusan los nuevos reformadores citando á cada paso sus representaciones y conducta de que siendo presentado para

Sommerset (Duque de): Agente principal de la Reforma Anglicana en tiempo de Eduardo VI, tom. 12, pag. 104: su paradero, ib. pag. 332.

Starck: Autor de la obra: El convite de Teodulo, &c.,

tom. 13, pag. 322.

Stilling fleet: Defensor de la Inspiracion particular, 10-

mo 1, pag. 249, nota.

Stoicos: Su filosofía infinitamente inferior á la del Evangelio, tom. 5, pag. 199 y sig.: no sirve a la felicidad de la Sociedad, ib. pag. 207 y sig.

Suarez: Sentencia suya sobre la dulzura de la muerte

del Cristiano, tom. 2, pag. 105, nota.

Substancias: ; Las mixtas pueden multiplicarse y propagarse ? tom. 3, pag. 131 y sig.

Sucesion: Infinita de generaciones implica contradiccion, tom. 3, pag. 156 y sig.

Sueños: ¿ Qué dicen de ellos san Agustin y Buffon? to-

mo 4, pag. 52 y sig.

Suicidas: Son víctimas unos de la irreligion, débiles y furiosos otros, y malvados los mas temibles, tomo 3, pag. 265 y sig.

Suicidios: Son mas frecuentes en los gobiernos filosófi-

.cos, tom. 2, pag. 193.

Suicidio moral: Se verifica en los indiferentistas reli-

giosos, ib. pag. 32.

Supersticion: ¡Por qué declaman tanto los filósofos contra ella? tom. 7, pag. 325: no es mas dañosa que el Ateismo, tom. 3, pag. 310, tom. 7, pag. 328, 348: En el lenguage de los filósofos por Supersticion se entiende la Religion, tom. 14, pag. 7, 29; y así

el obispado de Avila habia hecho que el Cabildo le nombrase Gobernador de él, olvidando que por ello habia sido reprendido y amenazado de anatema por Clemente XI y anulada aquella providencia. (Véase la Bula que principia: In Supremo Apostolica dignitatis culmine, dada en 1709, Bulario de Clem. XI, tom. 1).

computan por tal, y por fábulas los dogmas de la Con-

fesion, Indulgencias, &c., ib. pag. 43.

Supersticiones: La Iglesia las condena, y no es ni debe ser responsable de ellas, tom. 6, pag. 229: hacen mucho daño, es verdad, à la Religion, pero no pervierten sino al que no quiere escucharla, ib. página 231, 239: con la Filosofía sí que se avienen bien, ib. pag. 253.

Sweendemborg: Gefe de los Jerosolimitas, secta del

siglo XVIII, tom. 12, pag. 66.

T

Tamburini (Pedro): Gefe de los Jansenistas italianos en estos últimos tiempos: á veces pone la infalibilidad de la Iglesia en los Presbiteros; á veces en todo el cuerpo de ella, tom. 18, pag. 114 y sig.: otras niega que haya en ella un Juez infalible, ib. pag. 125: y claramente que no lo es en los Hechos dogmáticos, ib. pug. 132: cómo entiende la representacion de los Párrocos en los concilios, ib. página 146. Defiende la constitucion civil del Clero, 10mo 19, pag. 118 y sig.; tom. 20, pag. 275 y sig.; y á la asamblea de Francia, tom. 20, pag. 271; y a los Franchiasones, ih, pag. 281 y sig. Su correspondencia con los revolucionarios franceses, ib. página 324: y él mismo lo es en Italia, tom. 18, página 364, nota; tom. 10, pag. 256. Impúgnanse sus Cartas Teológico-políticas: tom. 18, desde la pag. 273 en adelante; y tom. 19, desde la pági-

Taurobolos: Especie de rito asqueroso y bárbaro del Gentilismo, tom. 10, pag. 96: á que se sometió el despreocupado Juliano Apestata, para borrar de sí, si pudiera, el caracter de cristiano, ib. pági-

na 322.

Temor: No ha persuadido á los hombres la existencia

de Dios, tom. 3, pag. 200: el de la muerte nada prueba contra la inmortalidad, tom. 4, pag. 123.

Templo de Jerusalen: Vanos esfuerzos de Juliano Apóstata para reedificarlo, tom. 5, pag. 51 y sig.: la verdad de este suceso milagroso es incontestable, ib. pag. 66: los filósofos de nuestros dias intentaron la misma locura, ib. pag. 52, nota.

Templo de Santa Génova de París: Fue convertido en la revolucion en panteon de los impíos Voltai-

re, Mirabeau, &c., tom. 2, pag. 213, nota.

Teocrático (Gobierno): Lo fue el de los hebreos, 10-

mo 23, pag. 235.

Teólogos: No disputan sobre puntos fundamentales como los filósofos, tom. 4, pag. 166: y estas disputas tienen su utilidad, tom. 6, pag. 199, 207. Críticas injustas que se han hecho de la Teología, tom. 6, página 196, 204: los teólogos no son responsables de los defectos de las luces filosoficas en la explicacion de los misterios; se valieron de las de su tiempo para rebatir con sus mismas armas á los hereges, ib. tom. 21, pag. 287. (Véase esta voz en el Indice del tom. ví).

Tiempos bárbaros: Hacer distincion de estos á los ilustrados con respecto á las verdades de la Religion, es una superchería de los falsos reformadores, to-

mo 23, pag. 15.

Tierra: Su situación respecto del sol, tom. 3, pag. 154: idem respecto de los astros, ib. pag. 184: por qué está rodeada y dividida por el Occeano, ib. pag. 86: por qué no es en todas partes igualmente fecunda, ib. pag. 194. El movimiento de la tierra no contradice al Génesis, ni al dicho de Josué, tom. 4, pag. 367, nota. Su población, tom. 5, pag. 269; tom. 6, página 66: la maldición de Dios y el Diluvio han mudado su superficie, tom. 4, pag. 276; tom. 6, página 36. (Véase Tierra en el Indice del tom. v1).

Tiranos: Los mas feroces y crueles han sido los filósofos revolucionarios, 10m. 2, pag. 214, y en nota.

Tolando: Noticia de este impío, tom. 7, pag. 39. Tolerancia: Juicio que se debe formar de ella, tom. 4, pag. 218 v sig.: destruye todos los cultos, ib., página 176: y relaja los vínculos de la sociedad, ib. pag. 183. Sola la Duda es tolerante, porque ignora; y así quien admite la tolerancia dogmática, en el hecho mismo declara su Religion dudosa, tom. 8, pag. 161. Por tanto, como el que duda en la fé es infiel, el gobierno que tolera y paga diversas religiones, da á entender que no cree la verdad de ninguna; es Ateo y enemigo de sus vasallos, ib. página 162. Sostener que religiones contrarias son todas verdaderas, es afirmar que todas son falsas; es conducir al Ateismo, tom. 10, pag. 12. Por qué la mayor parte de los hereges profesan la Tolerancia. tom. 4, pag. 184. (Véase Sectas). La Intolerancia civil es necesariamente consecuencia de la Teológica, ib. 4, página 188. ¡Qué es Tolerancia civil? ib., en la nota. Hasta donde se estiende la Tolerancia con los enemigos del Estado, ib. página 184, nota.

Tomás de Aquino (Santo): Juicio de sus obras por un gran crítico, tom. 6, pag. 195: modelo de verdaderos sabios, y sabio verdadero, tom. 21, página 156 y sig. Esposicion literal suya de los adornos del Templo de Salomon, tom. 23, pag. 228

y sig.

Tomas Moro: Noticia de este ilustre Canciller de In-

glaterra, tom. 12, pag. 331.

Torre de Babel: Sarcasmo ridículo de Voltaire sobre

su altura, tom. 4, pag. 364.

Tournay (Obispo de): Uno de los mas acalorados prelados franceses de la asamblea de 1682; precisó á Bossuet à negar la indefectibilidad del Papado, negada la infalibilidad de el. (Véase Bossuet), tom. 15, página 145.

Tous-Saint: Jansenista, fue el primero que corrompió la moral, escribiendo (en el libro de las costumbres)

un código de Deismo, tom. 1, pag. 182; tom. 18,

pag. 99.

Tradicion: Las principales verdades religiosas se han conservado por ella, tom. 10, pag. 197 y sig., 211, 248. ¡Y cómo? tom. 22, pag. 385 y sig.; tom. 23,

pag 7, 182 y sig.

Tradicion. Con la santa Escritura es la Regla de fé, tom. 12, pag. 138. En todos tiempos se la ha tenido el mismo respeto que á la Escritura, ib. página 149; y fue antes que ella, ib. pag. 182: y á ella conduce, ib. pag. 190. Interin se conserve esta Regla de fé, con el derecho vivo en la Iglesia de esplicarla, no puede haber heregía ni cisma entre los verdaderos cristianos, ib. pag. 161. Los protestantes mismos se ven obligados á reclamar muchas veces su autoridad como único medio de asegurarse de la verdad, ib. pag. 166. Dificultad grande en viciarla cuando es universal, ib. pag. 184 y sig., 190. Diversas clases de tradiciones, ib. pag. 209. (Véase Regla de fé, Santos PP.)

Trustorno o descabellamiento de la Razon: Segunda

fuente de impiedad, tom. 8, pag. 3 y sig.

Trento (Concilio de): Por qué el Papa se opuso en él à la denominacion, Universalem Ecclesiam repræsen-

tans, tom. 21, pag. 253.

Tribunal vivo y permanente en la Religion: Es de necesidad, tom. 21, pag. 63, tom. 23, pag. 30. La necesidad del tribunal no nace de la Ley, sino de las limitadas luces ó siniestras intenciones de aquellos á quienes se dirige, tom. 21, pag. 70: ¿cuál es? ib. pag. 252 y sig.

Trigo: Por que no se halla agreste en parte alguna, 10m. 3, pag. 129, nota. Se pudre para la produccion de la nueva planta, 10m. 4, pag. 377; y he ahí un símbolo de la resurreccion, 10m. 6, pag. 73.

Trinidad: Este misterio no envuelve contradiccion alguna, tom. 5, pag. 293 y sig.: ni es contrario á la Simplicidad de Dios, ib. pag. 296, 306: ni á las

reglas de la Dialéctica, ib. pag. 298. Siempre ha sido creido en la Iglesia, ib. pag. 303. Por qué este misterio ha sido revelado á los cristianos, ib. página 307. Errores filosóficos nacidos de la ignorancia

de la Trinidad, ib. pag. 308.

Turcos: Absurdos de su culto, tom. 4, pag. 204. (Véase Koran): son mejores que los chinos, tom. 5, pag. 140. Qué se debe pensar de las acciones virtuosas que se refieren de ellos, ib.: reconocen el pecado original, tom. 6, pag. 41: y el Purgatorio, ib. pag. 103.

Turgot: Ministro de Luis XVI; sosten de los incré-

dulos, tom. 14, pag. 73.

V

Vampirismo: Enfermedad del cerebro, al presente desterrada ú olvidada en las provincias en que antes habia hecho mas ruido, tom. 5, pag. 16.

Vanini: Su impiedad y estravagancias, tom. 7, página 213: su muerte correspondiente à su vida, ib. pá-

gina 224.

Vejez de la Iglesia: Espresion favorita, por no decir dogma, de los Jansenistas, y fórmula casi comun de todos sus amigos, tom. 14, pag. 20. La Iglesia en cierto sentido no tiene edad; y la Religion cristiana no admite vejez ó decadencia, como que es divina, tom. 15, pag. 66.

Venner: Gefe de los sectarios conocidos con el dictado de Hombres de la quinta monarquía, tom. 12, pá-

gina 58.

Verceil: Milagro obrado en esta ciudad, testificado por

san Gerónimo; tom. 5, pag. 54.

Verdad: Toda verdad dimana de Dios, tom. 2, tágina 89: no puede haber felicidad sino en el conocimiento de ella, ib. pag. 90. Una verdad bien establecida no pierde su seguridad ni pasa á ser incierta

porque se ofrezcan algunos argumentos en contrario, tom. 3, pag. 226. Uso que hacen los filósofos de la palabra verdad, tom. 4, pag. 165. La verdad no puede ser nociva al hombre, ib. Las verdades geométricas son de diversa naturaleza que las de la fé, tomo 5, pag. 227. Los errores se desvanecen, la verdad es eterna, tom. 6, pag. 144. (Véase Verdad en el Indice del tom. vI).

Verdades fundamentales, tom. 21, pag. 50; tom. 23, pag. 58. Las verdades prácticas suponen las especulativas, es decir, un conocimiento ó doctrina en que

se funden, tom. 23, pag. 45.

Vergüenza: Véase Pudor.

Via de examen: Absurdos que de ella se siguen, tomo 12, Adv. pag. v11. Establecer este medio como
único para conocer la verdad, es condenar á la mayor parte de los hombres á no conocerla, tom. 13,
pag. 201; y por consiguiente destruir el Cristianismo y Religion, que siendo necesaria á todos deben
conocerla todos, ib. pag. 202. (Vease Duda metódica, Scepticismo, Regla de Fé).

Vicente à Paul (San): Contraste de este Santo con Ma-

rat, tom. 2, pag. 7, nota.

Vicios horribles que dimanan del Pacto social y Ateismo, tom. 2, pag. 179 (Véase Ateos, Pacto social).

Vico (Juan Bautista): Estravagancias de este escritor sobre la sociedad conyugal, tom. 22, pag. 75 y sig. Vida: Es un beneficio de Dios, tom. 3, pag. 268.

Vigorio (Simon): Concede voto á los Párrocos en los

Concilios, tom. 19, pag. 44.

Villanueva (D. Joaquin Lorenzo): Lleno de hiel contra todos los que no pensaban como él, injuria en sus Cartas eclesiásticas á los teólogos españoles, diciendo que no habian leido siquiera la Bula Unigenitus, tom. 18, pag. 2: su fraudulencia en dicha obra sobre el silencio respecto al Jansenismo (el lobo no quisiera que ladrasen jamas los perros), ib. pag. 2: se vale para apoyar sus dictámenes del testimonio del Ga-

cetero eclesiástico Jansenista, ib. pag. 84. En las Carlas à Gregoire subordina las leyes de la Iglesia à los Principes, y establece el Richerismo, ib. pag. 190. nota: modo doloso de espresarse sobre la Bula Unigenitus, ib. pag. 209. Sus Fuentes-Angélicas no tienen de angélico mas que el nombre, tom. 19, página 260. Empeño de este hombre en sostener las determinaciones irreligiosas de las Cortes revolucionarias, tom. 21, Adv. pag. vII: su connivencia con los impios, tom. 23, pag. 226: su acriminacion dolosa contra el señor Arzobispo de Valencia, tom. 21, página 9, 12: idem contra el Abate Hervás y Panduro, tom. 19, pag. 279: idem contra el Excmo. P. Velez, tom. 21, pag. 9, nota. Desvanécense sus invectivas sangrientas contra el Clero español, ib. pag. 10 y sig.: reconviénesele por ponerse de parte de los impios, sin contradecirles viendo correr sus obras, ib. pag. 76, 82; tom. 22, pag. 333; tom. 23, pag. 226; y levantando el grito contra las esposiciones de los Prelados, tom. 23, pag. 206. Método en escribir sus obras, tom. 21, pag. 205 y sig. Describese, sin citarle, pero casi con sus mismas palabras, el orden que ha tenido en hilvanar las Cartas tituladas de don Roque Leal, tom. 23, pag. 187; tom. 24, pag. 104 y sig. Descifrase un pasage doloso suyo de las Cartas á Gregoire, tom. 23, pag. 264 y sig.; se ponen á la vista sus enmascarados errores, y se le convence de sacrilegio y heregía en su doctrina sobre la autoridad de los Príncipes sobre las cosas de la Iglesia, tom. 23, pag. 300. Caracter de sus diálogos, tomo 24, pag. 6 y sig.; y de las Cartas Lealinas, ib. pag. 78: en medio de esto no se desdeñaba de que lo llamasen en su misma cara el santo y sabio de la nacion, ib. pag. 81: en qué hubiera parado esta si hubiera abrazado sus ideas y doctrina, ib. pag. 162. Villete (Cárlos): Revolucionario que pidió premio para las jovenes que se prostituyesen, tom. 2, pag. 216, nota; y propuso no solo el divorcio, sino la independência de la muger al marido, ih. pag. 218, nota. Violencia: Qué es, y si puede la voluntad padecerla, to-mo 22, pag. 213 y sig.

Virginidad: Estimación y honor en que ha sido tenida en todos los pueblos, tom. 16, pag. 155. (Véase Con-

tinencia, Celibato).

Virtud: Idea que de ella nos dan Bayle, Rousseau, Espinosa, &c., tom. 2, pag. 172. La del Ateo es una quimera, tom. 3, pag. 281: en el sistema del aniquilamiento despues de la muerte no hay virtud, ib. pag. 279; tom. 4, pag. 112. Virtudes de los filosofos, tom. 3, pag. 299; tom. 5, pag. 215, 221: las de los Cristianos no han podido bastar para persuadir los dogmas de su fé, tom. 5, pag. 87: las de los héroes de la gentilidad han sido muy exageradas por sus panegiristas, tom. 5, pag. 247 y sig.: las acompañaban mil vicios, &c., ib. ib.: la de Epicuro, jen qué consistia? tom. 3, pag. 285, 294. (Véase Virtud en el Indice del tom. vi).

Virués: Su traduccion de los Salmos está impregnada de todos los errores del Quesnelismo o Jansenismo moderno, tom. 4, pag. 323 y sig.; tom. 19, pági-

na 263 y sig.

Vitt: Jansenista frenético que preferia el Agustinus de Iprés al san Agustin de Hippona, tom. 18, pag. 33: su osadía contra la Bula Vineum Domini, ib. pag. 61.

Viudez: Despues de la Virginidad es el estado que se ha merecido mas respeto entre los hombres, 10m. 16,

pag. 161.

Volcanes: Qué debemos pensar de su antigüedad, 10-

mo 4, pag. 291 y sig.

Volney: Noticia de este impío, 10m. 9, pag. 97, 301; 10m. 21, pag. 125, nota: delirios suyos sobre la libertad del hombre, 10m. 22, pag. 206: niega la eficacia de las leyes morales y religiosas porque no alcanzan á moderar las digestiones, ó variar el curso de las estaciones, ib. pag. 210: sus absurdos frenéticos en esplicar los dogmas de la Religion por los as

tros, ib. pag. 355, 386: sus blasfemias contra Dios porque es justo, ib. pag. 368: contra Moisés, to-mo 23, pag. 208 y sig.: su ignorancia en la historia

y lenguas, ib. pag. 211 y sig.

Voltaire: Su nombre verdadero, tom. 14, pag. c. Paralelo con Lutero y Rousseau, tom. 1, Disc. prelim. pag. XXI y sig. Describese su furor contra Jesucristo y la Religion, tom. 1, pag. 182; tom. 15, página IV; y su muerte espantosa, tom. 7, pag. 78; tomo 14, pag. 35. Su caracter, tom. 9, pag. 31: infame conducta suya contra su favorecedor Federico II. tom. 14, pag. 150: fue el precursor de la revolucion francesa, tom. 0, pag. 280; tom. 14, pag. 27, 30, 70, 143: el mismo Bonaparte confesaba de sí que no se sentia con fuerzas para gobernar un pueblo que levese á Voltaire y á Rousseau, tom. 9, pag. 275. Su arrojo en propalar errores, tom. 9, pag. 27; tom. 14, pag. 66: copiando á Espinosa llega á negar la posibilidad de los milagros, tom. 11, pag. 104: por no dejar nada que herir invectiva contra san Gregorio VII, tom. 15, pag. 350: contra el gobierno feudal, ib. pag. 153; y declama contra la Bula Unigenitus, tom. 18, pag. 187: sin embargo no puede nienos de confesar la decencia y decoro de los Ritos católicos, y la autoridad del Papa, tom. 16, página 16, 21, 37: multitud de impresiones de sus obras, tom. 1, pag. 118, nota; tom. 9, pag. 179.

Voluptuosidad: Véase Deleite.

Unidad: Es el caracter primero de la verdadera Religion, tom. 10, pag. 77; y principio de su autoridad, ib. pag. 80. Lo es tambien de la verdadera Iglesia, tom. 6, pag. 107 y sig.; tom. 12, pag. 233, 254. Unidad sln centro no la hay; debe pues haberlo en la Iglesia, tom. 21, página. 255 (véase Cristianismo, Iglesia). La unidad de la Iglesia católica contrasta con las divisiones de los Protestantes, tomo 6, página 106 (véase Protestantismo y Reformadores; y con las de los filósofos, tom. 6, página 140 y si-

guientes (Véase Unidad en el Indice del tom, vi). Unigenitus (Bula): Es un juicio dogmático de la Iglesia, tom. 18, pag. 202 y sig.: atribuirla los disturbios sucedidos por los refractarios, sería lo mismo que imputar al Concilio Niceno las turbulencias causadas por los Arrianos, ib. pag. 205, nota. Conducta de los Jansenistas sobre su aceptacion, tom, 10. bag. 48, 65. Sarcasmos de estos sectarios contra ella. ib. pag. 233: motivos de todo Católico para su sumision en aceptarla y seguirla, tom. 20, pag. 45 y sig.

Universalidad: Segundo caracter de la Religion verdadera, tom. 10, pag. 8. La Religion primitiva lo fue con toda verdad, ib. pag. 178 y sig. (véase Angeles, Cristianismo, Dios, Pecado, Purgatorio, Redentor, &c.) Es caracter tambien de la Iglesia, tomo 13, pag. 65: pero de la Iglesia romana, y de solo

ella, ib, pag. 72 y sig. (Véase Católica).

Uraujo (Ministro español): Su decreto de 5 de septiembre de 1799, aplaudido por todos los enemigos de la Iglesia, tom. 24, pag. 166: sus ideas y conducta religiosa, ib. pag. 355.

Utrech: Asilo de los Jansenistas, tom. 18, pag 57: noticia sobre esta Iglesia Cismática, tom. 19, pag. 271.

Warburton: Fanático inglés que fundo una cátedra para que se esplicase y persuadiese que el Papa era el Ante-Cristo, tom. 16, pag. 204: sus invectivas contra el Celibato, ib. pag. 221.

Wesley: Gefe de los Cuákaros ó Cuakeros. (Véase

esta palabra.

7

Zinmerman: Sostiene la tolerancia con los implos, tomo 7, pag. 380.

Zafrilla: Su nota biográfica, tom. 21 Adv. Su profe-

sion de fé política, 10m. 22, pag. 136.

Zelo: Diversas clases de zelo, cual era el que atribuía Villanueva al señor Arzobispo de Valencia, y cual el que en verdad animaba su Representación, tomo 24, pag. 100 y sig. Zoroastro: Personage fabuloso, libros que se le atribuyen, tom. 4, pag. 251, nota.

Hac et omnia cedant (faxit Deus) in Beatissima semper Virginis MARIA, sub cujus protectione sunt, laudem, Jesu Christi Domini nostri honorem, animarumque suo inastimabili cruore redemptarum salutem.

S. C. S. R. E.

ERRATAS DEL TOMO XXV.

Pagina. Linea.	Dice.	Léase.
32 30 68 pen. 170 19 180 35 ib. 36 ib. pen. 183 10 187 35 210 2	somos teólogos pag. (faltan) pag. tom. pag. ten una eterno	points of the control

IDEM DEL TOMO XII.

Pagina 265, linea 26; donde dice d los Mahometanos léase algunos Mahometanos. — Como la proposicion indefinida equivale à una universal, conservando el primer artículo no sería verdadera; pues no es generalmente recibida por los Mahometanos la divinidad de Jesucristo, sino únicamente por los mas sabios entre ellos. Certum est, dice el doctisimo Marraci in Prodromo ad refutationem Alcorani (part. 3. cap. 18. pág. 59. edit. Patav. an. 1698.), Mahometanos universaliter Christi divinitatem negare; nonnulli tamen sapientiores inter eos, qui rem attentius consideraverunt, eam asserere non dubitarunt; y para nuestro intento alli bastaba decir que algunos la admitian.









